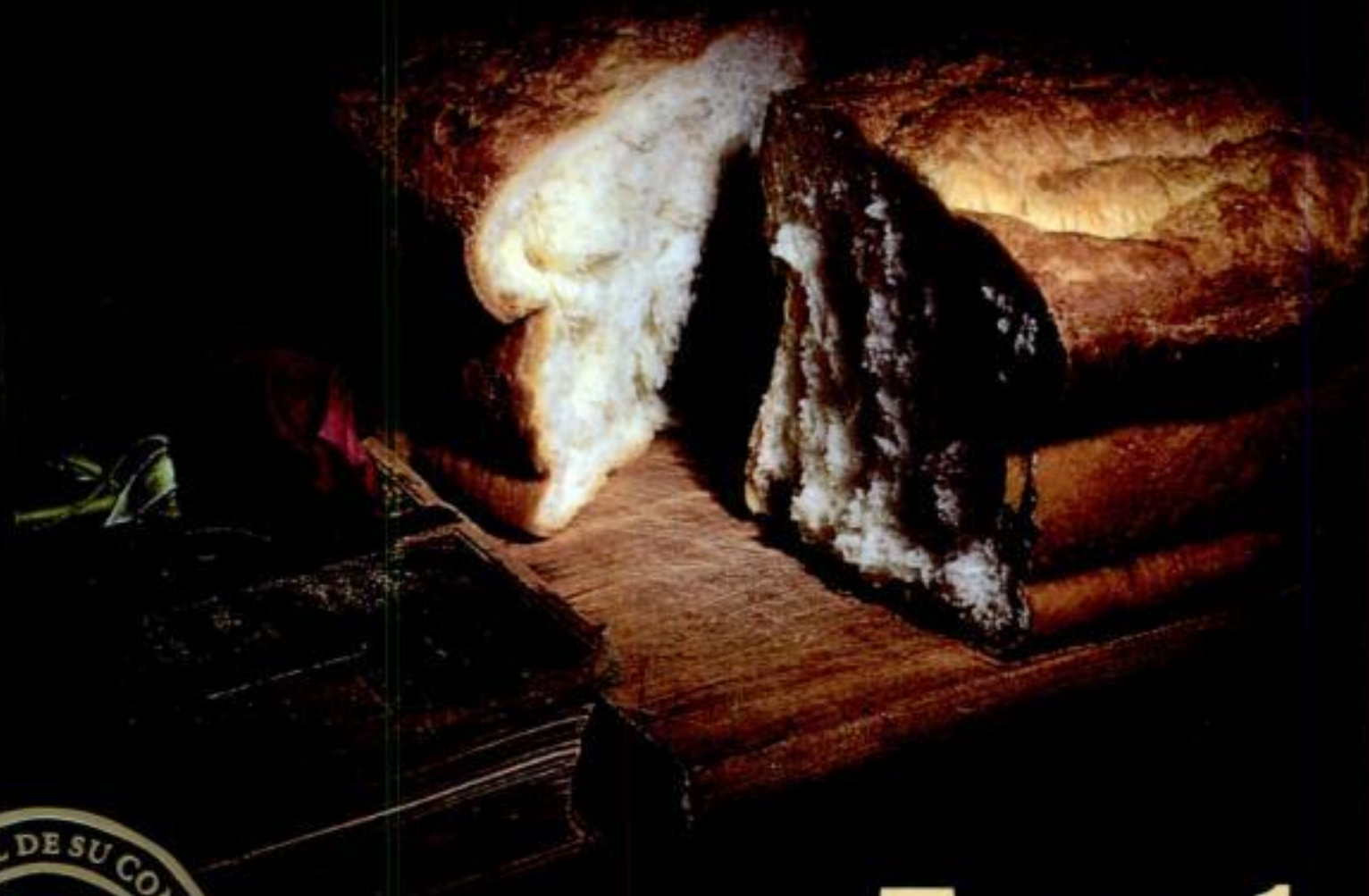


BIBLIA DE BOSQUEJOS Y SERMONES



TOMO 1
Mateo 1:1—16:12

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *The Preacher's Outline and Sermon Bible*, Vol. 1, Matthew, © 1991 por Alpha-Omega Ministries, Inc. y publicado por Leadership Ministries Worldwide, P.O. Box 21310, Chattanooga, TN 37424. Todos los derechos reservados.

Edición en castellano: *Biblia de bosquejos y sermones*, tomo 1, Mateo 1:1–16:12, © 1997 por Alpha-Omega Ministries, Inc. y publicado con permiso por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan 49501. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación podrá reproducirse de cualquier forma sin permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves en revistas o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960, © Sociedades Bíblicas Unidas. Todos los derechos reservados.

La *Biblia de bosquejos y sermones* fue escrita para que el pueblo de Dios la use tanto en sus vidas personales como en la predicación y enseñanza.

EDITORIAL PORTAVOZ

P.O. Box 2607

Grand Rapids, Michigan 49501 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN: 978-0-8254-1006-2

5 6 7 8 edición / año 11 10 09 08

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

CONTENIDO

<i>Abreviaturas varias</i>	6
INTRODUCCIÓN	7
BOSQUEJO DE MATEO 1:1—16:12	8
1. NACIMIENTO E INFANCIA DE JESÚS, EL MESÍAS, 1:1—2:23	11
2. PREPARATIVOS PARA LA VENIDA DEL MESÍAS, 3:1—4:11	26
3. COMIENZO DEL MINISTERIO DEL MESÍAS, 4:12-25	39
4. LAS ENSEÑANZAS DEL MESÍAS A SUS DISCÍPULOS: EL GRAN SERMÓN DEL MONTE, 5:1—7:29	49
5. LA GRAN AUTORIDAD Y PODER DEL MESÍAS REVELADOS EN DICHOS Y HECHOS, 8:1—9:34	148
6. LOS MENSAJEROS DEL MESÍAS Y SU MISIÓN, 9:35—10:42	190
7. EL MESÍAS VINDICA SU CARÁCTER MESIÁNICO, 11:1-30	214
8. LA DEFENSA DEL MESÍAS PRESENTADA A SUS OPOSITORES, 12:1-50	228
9. LAS PARÁBOLAS DEL MESÍAS QUE DESCRIBEN EL REINO DE LOS CIELOS, 13:1-52	254
10. EL MINISTERIO DEL MESÍAS DURANTE SU EXILIO, LEJOS DE HERODES, 13:53—16:12	284
<i>Bibliografía</i>	319
<i>Índice de temas y bosquejos</i>	321

ABREVIATURAS VARIAS

a.C.	=	antes de Cristo	p.	=	página
AT	=	Antiguo Testamento	p.ej.	=	por ejemplo
caps.	=	capítulos	pp.	=	páginas
concl.	=	conclusión	pto.	=	punto
cp.	=	compárese	s.	=	siguiente
d.C.	=	después de Cristo	ss.	=	siguientes
EF	=	Estudio a fondo	v.	=	versículo
Nº	=	número	vs.	=	versus
NT	=	Nuevo Testamento	vv.	=	versículos

Cómo usar la *Biblia de bosquejos y sermones*

- A** El pasaje bíblico siempre impreso
- B** El bosquejo para predicar aparece cerca de cada versículo
- C** Abundante material de **comentario práctico**
- D** **Ilustraciones y aplicaciones** para cualquier auditorio
- E** **Pasajes bíblicos de apoyo** minuciosamente seleccionados e impresos por completo

En primer lugar: Observe el **tema general**. Piense en él por un momento.

Después: Preste atención al **tema general** y a los **puntos principales** en conjunto.

Luego: Ponga atención a los **puntos principales** y a los **subpuntos** mientras lee las Escrituras. Note que los puntos se encuentran en forma bosquejada al lado del versículo correspondiente; sencillamente exponen lo que la Biblia quiere decir.

Por último: Lea el **comentario**. Importante: Note que los *números de los puntos principales* en el *bosquejo* se corresponden con los del *comentario*.

HECHOS DE LOS APÓSTOLES

CAPÍTULO 1

I. Los grandes días de expectación, 1:1-26

A. El ministerio de Jesús en la tierra, 1:

1 En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, 2 hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber

3 a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablandoles acerca del reino de Dios.

4 Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

3 Muerte y resurrección de Jesús

- a. Prueba 1: Se mostró vivo a ellos
- b. Prueba 2: Diversas pruebas, vistas durante cuarenta días

4 Jesús promete el reino

5 Jesús promete el Espíritu

- a. Los discípulos tenían que "esperar"
- b. Los discípulos tenían

- 1 Lucas le escribe a Teófilo, le recuerda del ministerio de Jesús
- 2 Obras y enseñanzas de Jesús
 - a. Hasta que fue tomado

DIVISIÓN I

LOS GRANDES DÍAS DE EXPECTACIÓN, 1:1-26

A. El ministerio de Jesús en la tierra, 1:1-5

(1:1-5) **Introducción:** Fíjese en las palabras "en el primer tratado" o libro. Lucas está haciendo referencia a su evangelio. Él le estaba escribiendo nuevamente al mismo hombre para quién había escrito su evangelio, Teófilo. Le estaba recordando a Teófilo que en su evangelio él había abarcado la vida y ministerio terrenal de Jesucristo. Note la palabra "comenzó". La vida y obra de Jesús en la tierra fue únicamente el comienzo. Aunque él está en el cielo, continúa su obra y ministerio mediante la presencia del Espíritu en los corazones y vidas de los creyentes. El libro de los Hechos muy bien podría titularse...

(1:1) **Teófilo:** Lucas le escribió a Teófilo, recordándole el primer evangelio que le había escrito, el evangelio que abarcaba la vida y ministerio de Jesús.

¿Quién es Teófilo? No se nos dice, pero fíjese en varios

Pensamiento 1: Este pensamiento encierra una gran lección, una lección de **D** y humildad que tanto se necesita en este mundo y en el medio del pueblo de Dios (cp. Mt. 23:7-12).

"¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega" (Jn. 4:35).

"Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día **E** a; la noche viene, cuando nadie puede trabajar" (Jn. 9:4).

"Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel" (1 Co. 4:2).

"Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (1 Co. 6:20).

EL EVANGELIO SEGÚN MATEO

INTRODUCCIÓN

AUTOR: Mateo. En ninguna parte de la Biblia dice que Mateo es el autor; sin embargo, la evidencia en favor de la autoría de Mateo es fuerte.

1. Escritores de la antigüedad siempre han asignado el evangelio a Mateo. William Barclay cita a uno de los primeros historiadores de la iglesia, un hombre llamado Papías (100 d.C.), diciendo: «Mateo coleccionó los dichos de Jesús en lengua hebrea» (*El Evangelio de Mateo*, tomo 1. «Biblia de Estudios Diarios», Filadelfia, PA: The Westminster Press, 1956, p. xxi). Ireneo (alrededor de 175 d.C.) el piadoso obispo de Lyon, escribió: «Mateo también produjo un evangelio escrito entre los hebreos, en el propio dialecto de ellos, mientras Pedro y Pablo predicaban en Roma y ponían los fundamentos de la iglesia» (Ireneo, *Contra las herejías*, 3.1.1).

2. Mateo estaba capacitado para escribir el evangelio. Había sido cobrador de impuestos, lo que significa que había estado involucrado en grandes transacciones comerciales. Un estudio del evangelio muestra que el autor tenía interés en las cifras, en extensos números (Mt. 18:24; 28:12), y en estadísticas (Mt. 1:17). Los detallados mensajes de Jesús señalan a un hombre experimentado en tomar notas rápidas, práctica que aparentemente había usado en las transacciones comerciales. Las Escrituras nos dicen muy poco acerca de Mateo.

- Fue uno de los doce apóstoles (Mr. 2:14).
- Dejó todo por seguir a Cristo (Lc. 5:27-28).
- Utilizó una fiesta que celebró para honrar a Cristo para presentar los propios amigos al Señor (Lc. 5:29).

FECHA: Incierta. 50-70 d.C. Fue escrito algunos años después de la ascensión del Señor, pero antes de 70 d.C.

- La caída de Jerusalén en 70 d.C. es profética (Mt. 24:1ss).
- Dichos semejantes a «hasta el día de hoy» (Mt. 27:8; 28:15) sugieren una fecha un tanto posterior a la ascensión de Jesús, pero sin ir a un futuro muy distante.
- El esparcimiento de la iglesia de Jerusalén, causado por la persecución (Hch. 8:4) sugiere una fecha algo posterior a la ascensión. Mientras la iglesia y los apóstoles estaban juntos no se habría necesitado un evangelio.
- La cita de Ireneo coloca al escrito de Mateo en el reinado de Nerón, «mientras Pablo y Pedro estaban en Roma».

LOS DESTINATARIOS: Originalmente el evangelio fue dirigido a los judíos. Sin embargo, exhala un mensaje para todos, un mensaje que proclama la esperanza mesiánica del mundo aguardando al Gran Libertador.

PROPÓSITO: Mostrar que Jesús es el Mesías, el Salvador y Rey profetizado por los profetas hebreos. Mateo es un libro fuerte, un libro escrito para obtener fe en Jesús. Mateo comienza demostrando que todas las profecías del Antiguo Testamento son cumplidas en Jesús, el carpintero de Nazaret. Tiene un tema recurrente: «Todo esto ocurrió para que se cumpla lo dicho por los profetas ...» Esto se repite aproximadamente dieciséis veces, y hay noventa y tres citas del Antiguo Testamento.

ASPECTOS ESPECIALES:

1. Mateo es el *evangelio eclesiástico*. A lo largo de los siglos Mateo ha sido usado extensamente en la iglesia. Su material está ordenado, primordialmente, por temas, no por una estricta secuencia cronológica. Es algo así como un bosquejo temático del ministerio y de la enseñanza de Jesús. Como tal, ha sido extremadamente útil a la iglesia: como apología para defender la fe, como manual de instrucciones para nuevos creyentes, y como un libro de adoración para ser leído en los cultos de la iglesia.

2. Mateo es el *evangelio didáctico*. La mayor parte de las enseñanzas de Jesús están organizadas de tal manera que pueden ser enseñadas fácilmente y vividas fácilmente. Este material didáctico se aprecia fácilmente en cinco secciones.

- El sermón del monte (Mt. 5—7).
- Los mensajeros del Mesías y su misión (Mt. 9:1—10:42).
- Las parábolas del Mesías (Mt. 13).
- Los discípulos del Mesías y la conducta de ellos, de los unos con los otros (Mt. 18).
- La profecía del Mesías de su regreso y el fin del tiempo: El gran discurso del monte de los Olivos (Mt. 24—25).

3. Mateo es el *evangelio real* o el *evangelio del reino*. El corazón del evangelio de Mateo es que Jesús es Rey. Jesús es el Hijo de David, el mayor de los reyes de Israel. Jesús es el cumplimiento de las profecías mesiánicas que predijeron la venida de un Rey semejante a David.

- Su genealogía demuestra que por nacimiento es hijo de David (Mt. 1:1-17).
- Una y otra vez fue llamado Hijo de David (Mt. 2:2; 9:27; 15:22; 20:30; 21:9,15; 22:42).
- Cuando pasaba por alto la ley «Mas yo les digo ...» afirmaba personalmente tener el poder de un rey (Mt. 5:21, 27, 34, 38, 43).
- Ante Pilato aceptó deliberadamente el título de Rey (Mt. 27:11).
- Su cruz llevaba el título «Rey de los judíos» (Mt. 27:11).
- Afirmó tener el poder supremo del Rey de Reyes,

«Toda potestad me es dada» (Mt. 28:18).

h. La palabra «reino» es usada cincuenta veces y «reino de los cielos» treinta y dos veces.

4. Mateo es el *evangelio apocalíptico*. Entre los evangelios, este tiene el relato más completo del retorno del Señor y del fin de los tiempos (Mt. 24—25).

5. Mateo es el *evangelio de la iglesia*. Es el único evangelio sinóptico que menciona a la iglesia (Mt. 16:13-23; 18:17; cp. Mr. 8:27-33; Lc. 9:18-22).

6. Mateo es el *evangelio de los judíos*. Mateo nunca deja de mostrar que Jesús cumple la profecía del AT. Tiene más de cien alusiones o citas del AT. Está decidido a forzar al judío a creer que Jesús es el Mesías.

EXPLICACIÓN DEL BOSQUEJO

La Biblia de bosquejos y sermones es única. Difiere de todas las otras Biblias de estudio y de materiales para la preparación de sermones porque cada pasaje y tema es bosquejado inmediatamente junto a la Escritura. Cuando usted escoge cualquier tema de los que siguen y busca la referencia, no sólo encontrará el texto de la Escritura, sino que descubre las Escrituras y el tema *ya bosquejados para usted—versículo por versículo*.

A modo de rápido ejemplo, escoja uno de los temas que siguen y busque el texto de la Escritura, hallará entonces esta maravillosa ayuda para usarla de manera más rápida, fácil y correcta.

Además, cada punto de la Escritura y del respectivo tema está *plenamente desarrollado por un comentario con textos de apoyo* al pie de página. Nuevamente, este ordenamiento facilita y acelera la preparación de sermones.

Note algo más: Los temas del Evangelio de Mateo tienen títulos bíblicos, pero además se les ha dado *títulos prácticos o títulos de aplicación* que a veces apelan más a la gente. Este *beneficio* se ve claramente al usarlos en avisadores, boletines, periódicos de la iglesia, etc.

Una sugerencia: Para obtener la más rápida vista general de Mateo, lea primero *todos los títulos principales* (I, II, III, etc.), luego vuelva y lea los subtítulos.

BOSQUEJO DE MATEO 1:1—16:12

- I. NACIMIENTO E INFANCIA DE JESÚS, EL MESÍAS 1:1—2:23
 - A. Genealogía de Jesús: raíces interesantes, 1:1-17 (Cp. Lc. 3:23-28)
 - B. Nacimiento divino de Jesús: eventos no usuales, 1:18-25 (Lc. 1:26-28; 2:1-7)
 - C. Reconocimiento de Jesús como Rey por

parte de hombres sabios: una adoración inesperada, 2:1-11

- D. Infancia de Jesús: encarando peligro tras peligro, 2:12-23
- II. PREPARATIVOS PARA LA VENIDA DEL MESÍAS, 3:1—4:11
 - A. El antecesor de Jesús, Juan el bautista: un mensaje para todos, 3:1-12 (Cp. Mr. 1:1-8; Lc. 3:1-20; Jn. 1:6-8, 15-37)
 - B. El bautismo de Jesús: qué es el bautismo, 3:13-17 (Mr. 1:9-11; Lc. 3:21-22; Jn. 1:28-34)
 - C. La tentación de Jesús: victorioso en todo, 4:1-11 (Mr. 1:12-13; Lc. 4:1-13)
- III. COMIENZO DE LOS MINISTERIOS DEL MESÍAS, 4:12-25
 - A. El ministerio de Jesús: saliendo con propósito, 4:12-17
 - B. Los discípulos de Jesús: el tipo de personas llamadas, 4:18-22 (Mr. 1:16-20; cp. Lc. 5:1-11; Jn. 1:35-51)
 - C. La fama dramática de Jesús: un ministerio exitoso, 4:23-25
- IV. LAS ENSEÑANZAS DEL MESÍAS A SUS DISCÍPULOS: EL GRAN SERMÓN DEL MONTE, 5:1—7:29 (Lc. 6:20-49)
 - A. El auténtico discípulo (Parte I): quién es y cuál es su recompensa (las bienaventuranzas), 5:1-12 (Lc. 6:20-23)
 - B. El auténtico discípulo (Parte II): la sal de la tierra—sirviendo a Dios, 5:13 (Mr. 9:50; cp. Lc. 14:34-35; Col. 4:6)
 - C. El auténtico discípulo (Parte III): la luz del mundo—alumbrando para Dios, 5:14-16 (Mr. 4:21-23; Lc. 8:16-18; 11:33)
 - D. La ley y Jesús: quebrantar la ley de Dios, 5:17-20
 - E. El verdadero significado de Matar, 5:21-26
 - F. El verdadero significado de adúlterar, 5:27-30 (Cp. Mt. 19:3-11; Mr. 10:2-12; Lc. 16:18; 1 Co. 7:1-16)
 - G. El verdadero significado del divorcio, 5:31-32
 - H. El verdadero significado de jurar y blasfemar, 5:33-37
 - I. El verdadero significado de la ley referida al daño sufrido, 5:38-42 (Lc. 6:29-30)
 - J. El verdadero significado de las relaciones humanas, 5:43-48 (Lc. 6:27-36)

- K.** El verdadero motivo para dar, 6:1-4
- L.** El verdadero motivo para orar (Parte I), 6:5-6
- M.** Las tres grandes reglas para orar (Parte II), 6:7-8
- N.** La oración modelo (Parte III), 6:9-13 (Lc. 11:2-4)
- O.** El principio básico para la oración (Parte IV): perdón, 6:14-15 (Mr. 11:25-26)
- P.** El auténtico motivo para ayunar, 6:16-18
- Q.** Advertencias en cuanto a riqueza y materialismo, 6:19-24
- R.** El consejo referido a la preocupación y ansiedad, 6:25-34
- S.** Advertencia en cuanto a juzgar y criticar a otros, 7:1-6 (Lc. 6:37-42)
- T.** La clave de la oración: perseverar en oración, 7:7-11
- U.** La suprema regla ética: la regla de oro y las elecciones en la vida, 7:12-14 (Lc. 6:31; 13:23-24)
- V.** Advertencia ante falsos profetas, 7:15-20
- W.** Advertencias ante falsas expectativas: quién entrará al reino de los cielos, 7:21-23 (Lc. 13:26-27)
- X.** El constructor sabio y el necio, 7:24-27 (Lc. 6:47-49)
- Y.** La enseñanza de Jesús y su impacto, 7:28-29
- V.** LA GRAN AUTORIDAD Y PODER DEL MESÍAS REVELADOS EN DICHOS Y HECHOS, 8:1—9:34
- A.** Jesús sana a un leproso: purificando al más impuro, 8:1-4 (Mr. 1:40-45; Lc. 5:12-16)
- B.** Jesús sana al siervo de un centurión: recibiendo y rechazando a los hombres, 8:5-13 (Lc. 7:1-10)
- C.** Jesús sana la suegra de Pedro: el poder de Jesús y su propósito, 8:14-17 (Mr. 1:29-34; Lc. 4:38-41)
- D.** Jesús atrae a la gente: el precio del verdadero discipulado, 8:18-2 (Lc. 9:57-62)
- E.** Jesús calma una tormenta: conquistando el miedo y la naturaleza, 8:23-27 (Mr. 4:35-41; Lc. 8:22-25)
- F.** Jesús echa fuera demonios: salvando a los hombres, 8:28-34 (Mr. 5:1-20; Lc. 8:26-40)
- G.** Jesús sana a un paralítico: perdonando pecados, 9:1-8 (Mr. 2:1-12; Lc. 5:17-26)
- H.** Jesús llama a Mateo: recibiendo a pecadores, 9:9-13 (Mr. 2:14-17; Lc. 5:27-32)
- I.** Jesús responde sobre el ayuno: inaugurando una nueva era y un Nuevo Pacto, 9:14-17 (Mr. 2:18-22; Lc. 5:33-39)
- J.** Jesús sana a muchas personas: supliendo las desesperantes y desesperadas necesidades del hombre, 9:18-34 (Mr. 5:21-43; Lc. 8:41-56; 11:14-15)
- VI.** LOS MENSAJEROS DEL MESÍAS Y SU MISIÓN, 9:35—10:42 (Mr. 6:7-13; Lc. 9:1-6)
- A.** La misión del Mesías, 9:35-38
- B.** El llamado del Mesías a sus discípulos, 10:1-4 (Mr. 3:13-19; Lc. 6:13-19; He. 1:13)
- C.** El mandato del Mesías a sus discípulos, 10:5-15
- D.** La advertencia del Mesías referida a la persecución, 10:16-23
- E.** El Mesías alienta a no temer la persecución, 10:24-33
- F.** El precio de ser discípulo del Señor, 10:34-42
- VII.** EL MESÍAS VINDICA SU CARÁCTER MESIÁNICO, 11:1-30
- A.** La certeza: respuesta dada a un discípulo con dudas, Juan el bautista, 11:1-6 (Lc. 7:18-23)
- B.** El recordatorio: dado a un pueblo olvidado
- C.** El mensaje: dado a una generación infantil, 11:16-27 (Lc. 7:31-35; 10:12-15, 21-22)
- D.** La gran invitación: dada a esta generación, 11:28-30
- VIII.** LA DEFENSA DEL MESÍAS PRESENTADA A SUS OPOSITORES, 12:1-50
- A.** Defensa 1: El Mesías es mayor que la religión, 12:1-8 (Mr. 2:23-28; Lc. 6:1-5)
- B.** Defensa 2: el hombre es mayor que la religión, 12:9-13 (Mr. 3:1-6; Lc. 6:6-11)
- C.** Defensa 3: el Mesías es el siervo escogido de Dios, 12:14-21 (Mr. 3:7-12)
- D.** Defensa 4: el Mesías es del reino y de la casa de Dios, 12:22-30 (Mr. 3:22-30; Lc. 1:14-23)
- E.** Defensa 5: la palabra del hombre determina su destino, 12:31-37 (Mr. 3:28-30; Lc. 11:14-16)
- F.** Defensa 6: la respuesta del Mesías a una generación mala o apóstata, 12:38-45 (Lc. 11:29-32)
- G.** Defensa 7: la respuesta del Mesías a parientes con dudas, 12:46-50 (Mr. 3:31-

- IX. LAS PARÁBOLAS DEL MESÍAS QUE DESCRIBEN EL REINO DE LOS CIELOS, 13:1-52**
- A.** La parábola del sembrador: cómo recibe una persona el evangelio, 13:1-9 (Cp. Mt. 13:18-23; Mr. 4:1-9; Lc. 8:4-15)
 - B.** Los motivos del Mesías para hablar en parábolas: quien recibe y quien pierde, 13:10-17 (Mr. 4:10-12; Lc. 8:9-10; 10:23-24)
 - C.** La parábola del sembrador explicada, 13:18-23 (Mr. 4:13-20)
 - D.** La parábola del trigo y de la cizaña: el tema del mal—por qué existe, 13:24-30 (Cp. Mt. 13:36-43)
 - E.** La parábola de la semilla de mostaza: el crecimiento y la grandeza del cristianismo, 13:31-32 (Mr. 4:30-32; Lc. 13:18-19)
 - F.** La parábola de la levadura: el poder transformador del Evangelio, 13:33 (Lc. 13:20-21)
 - G.** El propósito del Mesías al hablar en parábolas, 13:34-35 (Mr. 4:33-34)
 - H.** La parábola del trigo y de la cizaña explicada, 13:36-43
 - I.** La parábola del tesoro escondido: renunciando a todo por Cristo, 13:44
 - J.** La parábola del mercader y la perla de gran precio: renunciando a todo por Cristo, 13:45-46
 - K.** La parábola de la red: separando lo malo de lo bueno, 13:47-50
 - L.** La parábola del mayordomo: tener devoción y estudiar y compartir, 13:51-52
- X. EL MINISTERIO DEL MESÍAS DURANTE SU EXILIO, LEJOS DE HERODES, 13:53—16:12**
- A.** El Mesías es rechazado en su propia ciudad: por qué es rechazado Jesús, 13:53-58 (Mr. 6:1-6; cp. Lc. 4:16-30)
 - B.** El antecesor del Mesías es asesinado: un hombre piadoso vs. un hombre impío, 14:1-14 (Mr. 6:14-29; Lc. 9:7-9)
 - C.** El poder del Mesías para alimentar a cinco mil: lo esencial del ministerio, 14:15-21 (Mr. 6:30-44; Lc. 9:10-17; Jn. 6:1-14)
 - D.** El poder del Mesías para calmar una tormenta: el poder de su presencia, 14:22-23 (Mr. 6:45-52; Jn. 6:16-21)
 - E.** El poder del Mesías, buscado y creído: los pasos para buscar y ser sanado, 14:34-36
 - F.** El Mesías enseña lo que contamina al hombre, 15:1-20 (Mr. 7:21-23; cp. Lc. 11:37-41)
 - G.** El Mesías enseña los requisitos para obtener cosas de Dios, 5:21-28 (Mr. 7:24-30)
 - H.** La compasión del Mesías ante las necesidades físicas del hombre: cómo ministrar, 15:29-39 (Mr. 8:1-9)
 - I.** El Mesías advierte contra la levadura de los religiosos: una advertencia contra la ceguera espiritual y falsa enseñanza, 16:1-12 (Mr. 8:10-21)

EL EVANGELIO SEGÚN MATEO

	CAPÍTULO 1 I. NACIMIENTO E INFANCIA DE JESÚS, EL MESÍAS, 1:1—2:23 A. Genealogía^{EF1} de Jesús: raíces interesantes, 1:1-17 (Cp. Lc. 3:23-28) Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. 2 Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos. 3 Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram. 4 Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Naasón, y Naasón a Salmón. 5 Salmón engendró de Rahab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isaf. 6 Isaf engendró al rey David, y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías. 7 Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abdías, y Abdías a Asa. 8 Asa engendró a Josafat, Josafat a Joram, y Joram a Uzías. 9 Uzías engendró a Jotam, Jotam a Acáz, y Acáz a Ezequías. 10 Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amón, y Amón a Josías. 11 Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, en el tiempo de la deportación a Babilonia. 12 Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel a Zorobabel. 13 Zorobabel engendró a Abiud, Abiud a Eliaquim, y Eliaquim a Azor. 14 Azor engendró a Sadoc, Sadoc a Aquim, y Aquim a Eliud. 15 Eliud engendró a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob; 16 y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo. 17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación Babilonia hasta Cristo, catorce.	da como quiere 5 Realza el poder de Dios para guardar sus promesas a. Librando a su pueblo en tiempos terribles (el cautiverio de Babilonia) b. Enviando al Cristo, el Mesías^{EF2, 3} 6 Simboliza a generaciones de historia espiritual a. Abraham-David: Nacimiento y crecimiento b. David-cautiverio babilónico: retroceso y esclavitud c. Babilonia-Cristo: liberación y triunfo
1 Demuestra que Jesús es el heredero legítimo a. Al trono de David b. A las bendiciones de Abraham 2 Alimenta a los creyentes esparcidos 3 Simboliza la gloriosa misericordia de Dios⁵ a. En la mujer gentil, Tamar b. En la mujer gentil, Rahab c. En la mujer gentil, Rut d. En la mujer pecadora Betseba 4 Demuestra que la gracia de Dios no se hereda; Dios la		

I. NACIMIENTO E INFANCIA DE JESÚS, EL MESÍAS, 1:1—2:23

A. Genealogía de Jesús: raíces interesantes, 1:1-17

(1:1-17) **Introducción—genealogía—Jesucristo, genealogía:** la genealogía de Jesucristo no es tierra árida para predicar y enseñar. Ofrece ricos frutos a la persona que quiere descubrir las raíces de Jesús (véase nota—Lc. 3:23).

1. Muestra que Jesús es el heredero legítimo (vv. 1-2).
2. Alimenta a los creyentes esparcidos (v. 2).
3. Simboliza la gloriosa misericordia de Dios (vv. 3-6).
4. Demuestra que la gracia de Dios no se hereda; Dios la da como quiere (vv. 7-10).
5. Realza el poder de Dios para guardar sus promesas (vv. 11-16).
6. Simboliza a generaciones de historia espiritual (v. 17).

ESTUDIO A FONDO 1

(1:1-17) **Genealogía:** véase nota—Lc. 3:23.

I (1:1) **Jesucristo, genealogía:** la genealogía de Jesucristo demuestra que Jesús es el heredero legítimo del trono de David. La genealogía no se da para satisfacer la curiosidad de los hombres acerca de las raíces de Jesús, ni para dar a sus seguidores un motivo para jactarse en sus ancestros. Lejos de ello. Mateo traza las raíces de Jesucristo para probar que es el Mesías prometido.

El Mesías tenía que ser hijo de Abraham e hijo de David; es decir, tenía que ser descendiente de ambos.

1. Dios le dio a Abraham y a su simiente (el Mesías) la *promesa de bendiciones* para todo el mundo (Gn. 12:1-3; 22:18. Para la discusión véanse notas—Jn. 1:23; Estudio a fondo 1—4:22; 8:54-59).

2. Dios le dio a David y a su simiente (el Mesías) la *promesa del reinado eterno* (2 S. 7:12; Sal. 39:3ss. 132:11. Para más versículos y el cumplimiento véanse notas—Lc. 3:24-31; Jn. 1:23; Estudio a fondo 3—1:45; Estudio a fondo 4—1:49).

Los judíos creían estas promesas de Dios. Por eso, Mateo se dispone a probar que Jesús «llamado el Cristo» (Mt. 1:16) es el hijo prometido de Abraham y el hijo prometido de David (Mt. 1:1).

Note con cuánta frecuencia Jesús fue llamado el hijo de David.

(Cp. Mt. 12:23; 15:22; 20:30-31; 21:9, 15; Hch. 2:29-36; Ro. 1:3; 2 Ti. 2:8; Ap. 22:16.) Era el título común y el concepto popular del Mesías. Generación tras generación los judíos anhelaban y esperaban al prometido libertador de Israel. La gente esperaba que fuese un gran general que libraría y restauraría la grandeza de la nación; en efecto, esperaban que hiciera de la nación el centro del gobierno universal. Bajo Dios conquistaría al mundo centrando la gloria y majestad de Dios mismo en Jerusalén. Desde su trono, el trono de David, ejecutaría «el fuego mesiánico del juicio» sobre las naciones y los pueblos del mundo (véanse Estudio a fondo 2—Mt. 1:18; Estudio a fondo 1—3:11; notas—11:1-6; 11:2-3; Estudio a fondo 1—11:5; Estudio a fondo 2—11:6; notas—12:16; 22:42; Lc. 7:21-23. La consulta de estas notas mostrará cuál era el concepto que los judíos tenían del Mesías.) Si Mateo puede demostrar que las raíces de Jesús recorren todo el camino hasta David y Abraham, podrá demostrar con cuánta seriedad una persona debe considerar las afirmaciones de Jesús de ser el Mesías. (Véase nota—Mt. 1:18.)

Pensamiento 1. Los creyentes compartirán las bendiciones de Abraham y el reino eterno prometido a David (véase nota: Ro. 4:1-25).

«Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia» (Ro. 4:11).

«Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia [los creyentes]; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros» (Ro. 4:16).

«Hice pacto con mi escogido; juré a David mi siervo, diciendo: para siempre confirmaré tu descendencia, y edificaré tu trono por todas las generaciones» (Sal. 89:3-4).

«Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto» (Is. 9:6-7).

«Acontecerá aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por la gente; y su habitación será gloriosa» (Is. 11:10).

«Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven» (Ro. 14:9).

«Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándonos de los muertos y sentándonos a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia» (Ef. 1:18-22).

Pensamiento 2. «Jesús, llamado el Cristo» (Mt. 1:16) realmente vino del linaje de Abraham y David. Toda persona tiene que considerar seriamente la afirmación. El mismo afirmó su naturaleza mesiánica y cuenta con generaciones de personas que dan testimonio de haber experimentado su presencia y su poder como Mesías. Mateo comenzó el testimonio, e innumerables miles han seguido. Si Cristo y sus seguidores dicen la verdad, el

mundo comete un error fatal al rechazar a Cristo.

«Jesús, pues, estaba en pie delante del gobernador; y éste le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Tú lo dices» (Mt. 27:11).

«Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuese entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí. Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz» (Jn. 18:36-37).

❷ (1:2) **Jesucristo, genealogía:** la genealogía de Jesucristo alienta a los creyentes que están esparcidos. De entre los hijos de Jacob, solamente Judas fue ancestro de Cristo. Entonces, ¿por qué se registran sus once hermanos, todos hijos de Jacob, en la genealogía? Probablemente hay una razón principal. Todo judío sabía que era del linaje de Jacob; todo judío era un descendiente de uno de los hijos de Jacob. Cuando Mateo escribía, Roma dominaba al mundo. Roma, igual que los babilonios, había esparcido a los judíos por todo el mundo. Mateo quería alentar a todos los judíos; quería alentarlos asegurándoles que eran descendientes de los hijos de Jacob, y como tales tenían una parte en Cristo, el verdadero Mesías. Todos estaban autorizados a recibir las promesas hechas a Abraham y a su simiente, y a ser reunidos nuevamente bajo el gobierno de la simiente de David. (Véase nota—Mt. 1:1. Es una nota importante para comprender más claramente este punto).

Pensamiento 1. A veces los creyentes se sienten esparcidos, solitarios, abandonados, frustrados, deprimidos, sin propósito, sin sentido o significado en la vida. Se sienten como dando vueltas sin ir a ninguna parte. Sienten que Dios está muy lejos, inalcanzable. Se preguntan por qué Dios no contesta y suplir sus necesidades. Mateo está diciéndoles: Todo creyente está autorizado a recibir la promesa de Dios hecha a Abraham y a David. (Véanse notas—Mt. 1:1, 3-6.) En Cristo Dios *suple* la necesidad del creyente y en él *cumplirá* su promesa.

«Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia» (2 P. 1:4).

«Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna» (1 Jn. 2:25).

«Y el Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados» (Ro. 8:16-17).

«Para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna» (Tit. 3:7).

❸ (1:3-6) **Misericordia:** la genealogía de Jesús simboliza la gloriosa misericordia de Dios. No es común encontrar el nombre de mujeres en las genealogías. Pero están registrados en el linaje de Jesús como una señal de la misericordia de Dios.

1. Tamar fue una mujer seductora y adúltera a quien Dios alcanzó (Gn. 38:24ss).

2. Rahab era gentil, rechazada por los judíos. Una prostituta que fue salvada del juicio porque tuvo fe en Dios y en Israel como pueblo de Dios (Jos. 2:1ss).

3. Rut era ciudadana de una nación aborrecida por los judíos, pero escogió asociarse a Dios y a su pueblo (Rut 1ss.).

4. Betseba pecó deliberadamente con David, pero junto a él buscó el perdón de Dios (2 S. 11-12).

Pensamiento 1. La misericordia de Dios no tiene barreras. Tendrá misericordia de cualquier persona; no importa su

sexo, nacionalidad, o pecado. Considera a las cuatro mujeres que aparecen entre los ancestros de Cristo. ¡Qué maravillosa la misericordia de Dios!

Pensamiento 2. Hay un hermoso cuadro presentado por las cuatro mujeres registradas en las raíces de Jesús, un hermoso cuadro del evangelio de Cristo: Sus pecados son perdonados y ellas han sido aceptadas por Dios como propias.

«Entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)» (Ef. 2:3-5).

«En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia» (Ef. 1:7).

«Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la redención y por la renovación en el Espíritu Santo» (Tit. 3:5).

[4] (1:7-10) **Jesucristo, genealogía:** la genealogía de Jesús demuestra que la gracia de Dios no se hereda; Dios la da como él quiere. Entre los ancestros de Cristo hay tanto reyes buenos como malos. El solo hecho de que un rey fuese bueno no significa que su bondad fuese heredada por el rey siguiente.

1. Los reyes buenos que figuran en los vv. 7-8 son:
 - Salomón (2 R. 1:1—11:43)
 - Asa (1 R. 15:9-24; 2 Cr. caps. 14—16).
 - Josafat (o Jeosafat, 2 Cr. caps. 17—20).
2. Los reyes malos son:
 - Roboam (o Rehoboam, 1 R. 11:43ss.).
 - Abías (o Abías, 2 Cr. 12:16ss).
 - Joram (2 R. 8:21-24; 1 Cr. 3:11).

Pensamiento. La piedad y la justicia no se heredan. Ninguno de los reyes pudo transmitir su naturaleza al rey siguiente. Todo ser humano aparece como un individuo delante de Dios y es responsable de su propia vida y de su conducta (Jn. 1:12-13). Una persona puede tener padres piadosos y una familia piadosa, pero la piedad no es transmitida de una persona a otra. Toda persona tiene que enfrentarse por sí misma a Cristo.

«Hace, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham [un padre piadoso] tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras» (Mt. 3:8-9).

«Mas todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios» (Jn. 1:12-13).

[5] (1:11-16) **Cautiverio babilónico:** la genealogía de Jesucristo subraya el poder de Dios para guardar sus promesas. El poder de Dios se ve en acontecimientos particulares.

1. El poder de Dios se ve al librar a su pueblo en tiempos terribles (p. ej., el cautiverio babilónico). ¿Por qué es tan prominente el cautiverio babilónico en la la genealogía de Cristo (vv. 11-12, 17)? Mateo quiere destacar un gran hecho. Solamente Dios pudo salvar a toda una nación de una prueba tan grande. Los babilonios llevaban a la gente de las naciones que conquistaban y las esparcían masivamente en todo el mundo. Con esos métodos destruían a las naciones conquistadas. Las siguientes generaciones olvidaban su identidad y lealtad hacia la antigua tierra y se unían al país en que vivían ahora. Pero no fue así con Israel; Mateo está diciendo que

Dios preservó a los judíos a través de situaciones imposibles: a través del intento de borrarlos como nación. Y Dios lo hizo para preservar el linaje del Mesías que había de venir (cp. Is. 45:8-9).

2. El poder de Dios se ve en el envío de Cristo, el Mesías (Para la discusión véanse notas—Mt. 1:16, 18).

Pensamiento 1. Es un hecho histórico que Dios preservó al pueblo judío a través de todo descabellado intento de aniquilarlos. Mediante ese poder Dios ha cumplido su promesa de enviar a su Hijo a través del linaje de Abraham y David. Toda persona debiera notar esto, tanto a modo de advertencia como de esperanza.

Pensamiento 2. Dios preservó a los judíos a través del cautiverio babilónico; cumplió su promesa de enviar al Mesías. El creyente puede descansar seguro en las promesas y el poder de Dios, porque Dios va a cumplir sus promesas. El mundo puede ser vencido; la desesperación, depresión, desaliento, vacío, soledad y falta de propósito pueden ser conquistados. En sus promesas hay victoria segura.

«No os ha sobrevenido ninguna tentación [prueba] que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar» (1 Co. 10:13).

«Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios. Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones» (2 Co. 1:20-22).

«Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria» (2 Co. 4:17).

«Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha venido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?» (1 Jn. 5:4-5).

Pensamiento 3. Pasaron siglos hasta que Dios cumplió su promesa de enviar un Salvador al mundo. Muchos habían desesperado; otros habían abandonado la fe. Algunos fueron al extremo de mofarse y perseguir a quienes aun creían. Pero «cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo ...» (Gá. 4:4). Aquí hay una aplicación referida a la segunda venida de Cristo: «En los postreros días vendrán burladores...diciendo ¿Dónde está la promesa de su advenimiento?» (Cp. 2 P. 3:3-18.)

ESTUDIO A FONDO 2

(1:16) **Cristo—Mesías:** véase Estudio a fondo 2—Mt. 1:18.

ESTUDIO A FONDO 3

(1:16) **Nacimiento de Jesús—Hijo de Dios:** note cómo cambia la expresión «el cual engendró». Jesús nació de María. [Pero no de José. José era esposo de María, pero Jesús no nació de José. Jesús nació del Espíritu Santo por medio de María.

Esto acentúa un hecho vital: Jesús no nació de un hombre, sino del Espíritu Santo (véanse notas—Mt. 1:18; 1:23). Jesús fue divino, y sin embargo, humano por ser concebido en María. Jesús fue Dios—Hombre, totalmente Dios—totalmente hombre. El significado real de esto es que como Dios, tuvo la *capacidad de no pecar*. Desde Adán ninguna otra persona tuvo esta capacidad, porque todo otro hombre tuvo un padre y una madre humanos, un padre y una madre contaminados con una naturaleza pecaminosa. Por eso, el hijo de un hombre nace con la misma naturaleza, una naturaleza que *no puede sino pecar*. Sin embargo, Jesucristo, como único Hijo engendrado por Dios mediante el Espíritu Santo, tuvo la capacidad de vivir una vida perfecta y

justa. Tuvo la capacidad de no pecar nunca.

Sin embargo, Jesucristo, como hombre, también tuvo la capacidad de pecar. Sufrió la fuerza, la tensión y el dolor de la tentación como todos los hombres. Pudo haber *querido* pecar. (Para una mayor discusión véase nota—Jn. 6:38).

Pero aquí está esta gloriosa diferencia. Utilizó esta capacidad para no pecar nunca. Aprendió la obediencia por medio de las cosas que sufrió (He. 5:8). Nunca cedió a la tentación; nunca pecó (2 Co. 5:21). De esa manera llegó a ser el Hombre Perfecto e Ideal en quien todos los hombres hallan su salvación (véanse Estudio a fondo 3—Mt. 8:20; Estudio a fondo 2—Jn. 8:23). Véase Estudio a fondo 8—Mt. 1:23.)

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse» (Ro. 8:15-18).

6 (1:17) *Historia espiritual*: la genealogía de Jesucristo simboliza generaciones de historia espiritual.

- El primer período de la historia de Israel puede simbolizar el *nacimiento de Israel por medio de Abraham* dado por Dios y el *otorgamiento de dominio por medio de David*.
- el segundo período puede simbolizar a Israel *perdiendo su dominio* y cayendo en esclavitud como resultado del juicio de Dios sobre el pecado.
- El tercer período de la historia de Israel puede simbolizar el *triunfo final* de Israel por medio del Mesías y de su poder liberador.

Estos períodos históricos también pueden simbolizar la *peregrinación espiritual* de toda persona salvada.

1. El hombre nació con el propósito de gobernar como rey.
«Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y Creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó» (Gn. 1:26-27).
«Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies» (Sal. 8:6).
2. Sin embargo, el hombre perdió su derecho de señorear, al caer esclavo del pecado y ser juzgado por Dios.
«A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás» (Gn. 3:16-19).
«Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios» (Ro. 3:23).
«Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre [Adán], y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron» (Ro. 5:12).
3. Ahora el hombre puede ser liberado y restaurado para cumplir su propósito original por Jesucristo, el Mesías.
«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Jn. 3:16).
«Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida» (Ro. 5:8-10).
«Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

1 Su nacimiento fue del Espíritu^{EP2} 2 Su nacimiento causó una crisis a. La crisis de José: María estuvo encinta antes de casarse^{EP3} b. Carácter y solución de José 1) Un hombre justo 2) Solución: No difamar a María^{EP4} 3 Su nacim. requirió una revelación especial a. Para dar seguridad 1) De ser escogido 2) De no temer	B. Nacimiento divino de Jesús: eventos no usuales, ^{EP1} 1:18-25 (Lc. 1:26-28; 2:1-7) 18 El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. 19 José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. 20 Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer,	porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. 21 Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. 22 Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: 23 He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros. 24 Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. 25 Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS.	b. Para guiar: para que recibiera a María por esposa c. Para explicar: el niño proviene del Espíritu d. Para revelar el destino del niño 1) Su nombre: Jesús^{EP5} 2) Su misión: salvar...^{EP6} 4 Su nacimiento fue un cumplimiento profético^{EP7} a. Prediciendo su nacimiento virginal^{EP8} b. Prediciendo su nombre Emanuel^{EP9} 5 Su nacimiento operó una gran obediencia
---	---	--	--

B. Nacimiento divino de Jesús: eventos no usuales, 1:18-25

(1:18-25) **Introducción:** la venida del Hijo de Dios al mundo fue uno de los acontecimientos más fenomenales de toda la historia. Necesitó y causó algunos eventos muy inusuales.

1. Su nacimiento fue del Espíritu (v. 18).
2. Su nacimiento causó una crisis (vv. 18-19).
3. Su nacimiento requirió una revelación especial (vv. 20-21).
4. Su nacimiento fue un cumplimiento profético (vv. 22-23).
5. Su nacimiento operó una gran obediencia (vv. 24-25).

ESTUDIO A FONDO 1

(1:18-25) **Jesucristo, nacimiento:** el nacimiento de Jesús fue uno de los eventos más convulsivos y perturbantes de toda la historia (cp. Lc. 2:1-24).

1. El hecho de que María estuviese encinta; la idea de que fuese una madre soltera (Mt. 1:18; Lc. 1:26ss.). ¿Quién de aquellos tiempos creería su historia? Se requería la voluntad de estar a la disposición de Dios sin importar la vergüenza y la opinión de la familia, los amigos y los vecinos.

2. El hecho de que José descubriera el embarazo de María (Mt. 1:19). El impacto del compromiso quebrantado por María y la vergüenza personal, eran más de lo que José podía soportar (Mt. 1:20). Ello requería la disposición de olvidarse completamente de sí mismo.

3. El hecho del niño, el Hijo de Dios mismo, nacido en un oloriento pesebre (Mt. 1:25; Lc. 2:1ss.). Hizo falta una disposición a la humildad.

4. El hecho de que la familia tenía que ser desarraigada y mudarse a un país extranjero, Egipto (Mt. 2:13ss.). Hizo falta una disposición a obedecer a cualquier precio.

5. La matanza de todos los niños menores de dos años (Mt. 2:16ss.). La pesada carga de sentirse de alguna forma responsable seguramente atacaría a José y María. Hizo falta de parte de ellos una disposición a soportar cualquier cosa.

6. La visita de los hombres sabios mostró que las relaciones con naciones foráneas eran afectadas (Mt. 2:1ss.). Hizo falta una disposición a soportar la presión de la responsabilidad y de las demandas causadas por ser el centro de atención.

7. El hecho de la conmoción de la casa de Herodes afectando traumáticamente las vidas de José y María (Mt. 2:7-8, 15-16, 22). Hizo falta una disposición a mantenerse firme contra todos los obstáculos.

1 (1:18) Jesucristo, nacimiento: el nacimiento de Jesús fue del Espíritu. Nunca antes un hombre había nacido «del Espíritu Santo», en cambio Jesús sí. Solo se puede aceptar o rechazar aquí la evidencia de la Escritura. La Escritura es clara en lo que dice: «Antes que se juntasen, se halló que [María] había concebido del Espíritu Santo». Es un asunto de fe y confianza en el Dios de amor que

- es revelado en las Escrituras como cuidando del hombre con amor eterno y perfecto.
- está determinado a salvar al hombre de sus pecados (v. 21)
- causó el mayor evento de la historia humana: Dios haciéndose uno con el hombre «Dios con nosotros» (v. 23).

(Para la discusión y los versículos véanse Estudios a fondo 8, 9—Mt. 1:23; cp. Mt. 1:16, 18.)

ESTUDIO A FONDO 2

(1:18) **Cristo—Mesías:** la palabra para «Cristo» y «Mesías» es la misma: *christos*. Mesías es la palabra hebrea y Cristo es la palabra griega. Ambas palabras refieren a la misma Persona y significan lo mismo: *el Ungido*. El Mesías es *el Ungido* de Dios. Mateo dice que Jesús «es llamado Cristo» (Mt. 1:16); Es decir, es reconocido como *el Ungido* de Dios, el Mesías mismo.

En el tiempo de Jesucristo la gente anhelaba fervientemente la venida del Mesías largamente prometido. La carga de la vida era pesada, dura, la gente estaba empobrecida. Bajo el gobierno romano la gente sentía que Dios ya no podía esperar mucho más para cumplir su promesa. Tales anhelos de liberación

hacían que el pueblo fuese fácil de engañar. Muchos se levantaron diciendo ser el Mesías llevando a los crédulos seguidores a la rebelión contra el estado romano. El insurgente Barrabás, que quedó libre en lugar de Jesús cuando Jesús fue juzgado, es un ejemplo (Mr. 15:6ss). (Véanse notas—Mt. 1:1; Estudio a fondo 2—3:11; notas—11:1-6; 11:2-3; Estudio a fondo 1—11:5; Estudio a fondo 2—11:6; Estudio a fondo 1—12:16; 22:42; Lc. 7:21-23.)

Se pensaban diversas cosas acerca del Mesías:

1. Nacionalidad: Debía ser el líder, del linaje de David, que libraría al estado judío para establecerlo como una nación independiente y hacer de él la nación más grande del mundo que se haya conocido.
2. Militarmente: Debía ser un gran líder militar para llevar victoriosamente a los ejércitos judíos a todas partes del mundo.
3. Religiosamente: Debía ser una figura sobrenatural, venida directamente de Dios para traer justicia a toda la tierra.
4. Personalmente: Debía ser el que traería paz a todo el mundo.

En tres ocasiones diferentes Jesucristo aceptó el título de Mesías (Mt. 16:17; Mr. 14:61; Jn. 4:26). El nombre *Jesús* lo muestra como hombre. El nombre *Cristo* lo muestra como el ungido de Dios, el propio hijo de Dios mismo. *Cristo* es el título oficial de Jesús que lo identifica oficialmente como:

- Profeta (Dt. 18:15-19. Para versículos y cumplimiento véase nota—Lc. 3:38).
- Sacerdote (Sal. 110:4. Para versículos y cumplimiento véase—Estudio a fondo 1—Lc. 3:32-38).
- Rey (2 S. 7:12-13. Para versículos y cumplimiento véase nota—Lc. 3:24-31).

Estos oficiales siempre eran ungidos con aceite, un símbolo del Espíritu Santo que ungiría perfectamente al Cristo, el Mesías (Mt. 3:16; Mr. 1:10-11; Lc. 3:21-22; Jn. 1:32-33).

2 (1:18-19) **José:** el nacimiento de Jesús causó una crisis. José se enfrentó con la crisis de su vida. Las palabras «como era justo, y no quería infamarla» denotan un espíritu profundamente atribulado. José estaba literalmente entre la espada y la pared, entre obedecer la ley (llevando a María a las autoridades) y su amor por ella. Luchó porque estaba perplejo, atribulado y desalentado. Su imaginación estaba fuera de control. Se sentía engañado, experimentando celos e ira. María había incurrido en libertinaje hacia él. Sin embargo, José se preocupaba por ella y la amaba profundamente. No quería herir a María. Quería divorciarse de ella en silencio y secretamente. (Véanse Estudio a fondo 3, **Desposar**—Mt. 1:18; Estudio a fondo 4, **Adulterio**—Mt. 1:19.)

Pensamiento 1. El nacimiento de Jesús es una crisis para todos. Imagínese las emociones y el dolor que José sintió al descubrir que María, su prometida, estaba encinta. ¡Imagínese los pensamientos que deben haber llenado su mente! ¡Qué crisis le causó a José el nacimiento de Jesús! El nacimiento de Jesús implica una crisis para todos porque ahora toda persona está obligada a tomar una decisión en cuanto a Cristo y sus afirmaciones.

Pensamiento 2. No hay lugar para el chisme ni para la censura entre el pueblo de Dios. En la mente de José el pecado de María era grande. Ella había cometido libertinaje contra él. Sin embargo, él se preocupaba por ella y la amaba de verdad. Fue precisamente su amor lo que le ayudó en su comportamiento hacia ella: «El amor *cubrirá* multitud de pecados» (1 P. 4:8). Una persona que ama de verdad no puede sustentar una actitud de crítica, juicio o censura. La persona que ama no hablará, no dirá chismes ni criticará. Se apartará a solas con Dios para orar sobre el problema: tal como lo hizo José.

«No juzguéis, para que no seáis juzgados.

Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo?» (Mt. 7:1-4).

«Hermano, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándole a ti mismo, no sea que tú también seas tentado» (Gá. 6:1).

«Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo» (Ef. 4:32).

«Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia» (Col. 3:12).

«Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados» (1 P. 4:8).

ESTUDIO A FONDO 3

(1:18) **Desposado, prometido:** el matrimonio judío implicaba tres pasos. (1) El compromiso. Generalmente los padres determinaban con quien se casaría un niño; frecuentemente lo hacían a muy temprana edad. (2) El desposamiento. En un momento determinado la pareja aceptaba o no el compromiso. Si lo aceptaban el desposamiento era inmediatamente vinculante. Después de ello se requería un divorcio legal. El desposamiento duraba un año. Cuando José descubrió el embarazo de María, ya estaban mutuamente unidos por el desposamiento. (3) El matrimonio. En él se consumaba la unión de la pareja. Es de notar que en el caso de José esta consumación no ocurrió sino hasta después del nacimiento de Jesús.

Pensamiento 1. Los creyentes no deben ser unidos de forma desigual. José era un hombre justo; María era mujer virtuosa. Ambos eran piadosos. Los creyentes deben ser cuidadosos al seleccionar su cónyuge matrimonial:

«No os unáis en yugo desigual con los incrédulos» (2 Co. 6:14).

Pensamiento 2. Es realmente sabio tomarse tiempo para confirmar la decisión del matrimonio. Es mejor demorar y estar seguro, que apresurarse y después lamentarse.

Pensamiento 3. Es sabio someterse a un tiempo de espera antes del matrimonio. Le da tiempo a Dios de fundir y moldear a la pareja en un solo ser espiritual; le da mucho más tiempo que un rápido matrimonio. También le da más tiempo a una pareja de crecer juntos antes del matrimonio. El haber crecido juntos durante un tiempo previene una multitud de angustias y mucho dolor.

ESTUDIO A FONDO 4

(1:19) **Adulterio—ley:** la ley decía que una virgen que anda en libertinaje y comete adulterio debía ser apedreada hasta morir (Dt. 22:23-24).

3 (1:20-21) **José—Hijo de David:** el nacimiento de Jesús requirió de una revelación especial. Note las palabras «pensando él en esto». José hizo exactamente lo que tenía que haber hecho: Se fue para estar a solas con Dios y atravesar su crisis en meditación y oración. Por su piadosa dependencia y obediencia, Dios suplió su necesidad. Dios le dio a José una revelación especial. El propósito de Dios era cuádruple.

1. Asegurarle a José. Cuando el ángel llamó a José «hijo de David», José se sintió impactado. Despertó a un glorioso llamado.

Como hijo de David fue escogido por Dios para ser el padre terrenal del ¡«Hijo de David», el Mesías! Todos los judíos conocían las profecías que decían que el Mesías tenía que ser del linaje de David. José las conocía; pero sentirse llamado como «José, hijo de David», despertó su atención y estuvo alerta para recibir un mensaje de extrema importancia. En cierta medida indicaba un llamamiento divino. Recuerde: José era solamente un humilde carpintero.

2. Para guiar a José.
3. Para explicar la crisis.
4. Para revelar el destino del niño prometido (véanse Estudios a fondo 5, 6—Mt. 1:21).

Pensamiento 1. Hay una forma correcta de confrontar las experiencias traumáticas. José demostró esa forma correcta de hacerlo. Se fue para estar a solas y «pensó en estas cosas» (v. 20). Siendo un hombre justo y piadoso se fue a estar a solas con Dios; compartió sus pensamientos con Dios. Probablemente lloró como un niño vaciando su alma delante de Dios. Los creyentes frecuentemente lloran cuando encaran pruebas terribles.

«Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro» (He. 4:15-16).

«Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho» (Jn. 15:7).

«¿Está alguno entre vosotros afligido? haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanza» (Stg. 5:13).

«Me invocará, y yo le responderé; con él estaré yo en la angustia; lo libraré y le glorificaré» (Sal. 91:15).

«Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído» (Is. 65:24).

Pensamiento 2. Hay una forma de conquistar el criticismo, las murmuraciones y las censuras. Es hacer lo que hizo José: apartarse, guardar silencio, y discutir, a solas con Dios, el asunto.

Pensamiento 3. Dios salió al encuentro de José cuando éste se tomó tiempo para estar a solas y pensar. Es esencial un correcto cuadro mental para oír y recibir el mensaje de Dios.

Pensamiento 4. El creyente que se aparta para estar a solas con Dios para pensar en los problemas que le confrontan, se encontrará con Dios. Dios dará seguridad y guía al creyente (Mt. 6:33; Fil. 4:6-7; Jn. 16:13; Ro. 8:13; He. 13:5).

Pensamiento 5. Uno tiene que decir «sí» al llamado de Dios. José recibió el llamado de Dios y lo aceptó y fue obediente. La mayoría de las personas rechazan el llamado de Dios.

«Muchos son llamados, mas pocos escogidos» (Mt. 20:16).

Pensamiento 6. La vasta mayoría de las personas llamadas por Dios provienen de situaciones humildes. José era de condición humilde, y Cristo también.

«Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles ...» (1 Co. 1:26-27).

Pensamiento 7. Su nombre fue Jesús. Dios escogió el nombre y dio instrucciones para que fuese llamado así. Toda persona debería conocer e invocar el nombre de «Jesús.»

Pensamiento 8. La misión de Jesús fue salvar. Dios le dio

su misión, su propósito en la vida. Dios da la misión, el propósito para la vida de cada persona que mira a Dios como lo hizo Jesús.

«Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos» (Mt. 20:28).

«Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lc. 19:10).

«Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío» (Jn. 20:21).

ESTUDIO A FONDO 5

(1:21) **Jesús (iesous):** Salvador; el salvará. La forma hebrea es *Josué* (yasha), que significa que Jehová es salvación; él es el Salvador. La idea es de liberación, de ser salvado de algún terrible desastre que conduce a la muerte (cp. Jn. 3:16; Ro. 8:3; Gá. 1:4; He. 2:14-18; 7:25).

ESTUDIO A FONDO 6

(1:21) **Salvación—Jesucristo—misión:** la afirmación: «El salvará a su pueblo de sus pecados» está llena de significación. (Véanse bosquejo y notas—Hechos 2:37-40. Para mayor discusión véase también Estudio a fondo 1, *Salvación*—Ro. 1:16).

1. La palabra *salvar* o *salvación* significa librar (véase Estudio a fondo 1—1 Co. 1:18). Es Jesucristo, el Mesías prometido quien salva.

2. Las palabras «su pueblo» son significativas. Implica que no todas las personas son «su pueblo».

«Pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen» (Jn. 10:26-27).

3. Las palabras «de sus pecados» significan que Cristo salva a su pueblo de:

- el poder del pecado.
- de la esclavitud del pecado.
- de la culpa del pecado.
- de las consecuencias del pecado. (Véanse notas—Gá. 1:4-5; 4:4-7; He. 2:14-18; 7:25; Tit. 2:14.)

Note Ap. 14:4 donde se dice que Cristo redime a los creyentes «de entre los hombres [hombres mundanos]». Note también He. 7:26 donde dice que Cristo está «apartado de los pecadores». El creyente es llamado para estar apartado; para vivir lejos de, encima y sobre el pecado; para conquistar el pecado; para vivir con victoria sobre el pecado (Cp. 2 Co. 6:17-18; Ro. 12:2; 1 Jn. 2:15-16.)

[4] (1:22-23) Jesucristo—nacimiento: el nacimiento de Jesús fue un cumplimiento de la profecía (véase Estudio a fondo 7—Mt. 1:22); *Introducción, Propósito*). Mateo acentúa especialmente dos profecías:

1. La profecía del nacimiento virginal (véase Estudio a fondo 8—Mt. 1:23).
2. La profecía de su nombre: Emanuel (véase Estudio a Fondo 9—Mt. 1:23).

ESTUDIO A FONDO 7

(1:22) **Profecía:** estos son los elementos básicos de la profecía: (1) Profecía es «la Palabra del Señor». No es la palabra del hombre. El futuro es revelado por Dios, no por el hombre. (2) El profeta no es sino un mensajero; no el autor del discurso. (3) La profecía tiene que cumplirse. Siempre se cumple.

ESTUDIO A FONDO 8

(1:23) **Jesucristo, nacimiento—Hijo de Dios:** note cuatro

cosas convincentes acerca del nacimiento virginal de Cristo (véase Estudio a fondo 3—Mt. 1:16; cp. Is. 7:14).

1. Note el gran interés y el gran esfuerzo de Mateo para destacar el nacimiento sobrenatural de Jesús. Dijo en forma muy específica: «El nacimiento de *Jesucristo* [no simplemente de Jesús, sino de Jesucristo, el Mesías] fue así».

- «María ... se halló que había concebido del *Espíritu Santo*» (v. 18).
- «Lo que en ella es engendrado, del *Espíritu Santo* es» (v. 20).
- «Todo esto aconteció para que se cumpliera He aquí, una *virgen* ... dará a luz un hijo» (vv. 22-23).
- «Llamarás su nombre Emanuel ... *Dios con nosotros*» (v. 23).

Primero, que las profecías del Antiguo Testamento fueron cumplidas en Jesucristo.

Segundo, que los judíos tenían que saber que Jesucristo había nacido de una virgen, especialmente aquellos que interpretaban mal las profecías del Antiguo Testamento y que no esperaban un nacimiento virginal del Mesías. Una de las infamias que tuvieron que enfrentar los primeros creyentes es que Jesús había nacido como hijo natural.

«Por tanto el Señor mismo os dará señal: He aquí que la *virgen* concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel» (Is. 7:14).

«Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz» (Is. 9:6).

«Y ahora concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESUS» (Lc. 1:31).

«Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón» (Lc. 2:7).

«Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad» (Jn. 1:14).

«Porque lo que era imposible para la carne, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne» (Ro. 8:3).

«Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos» (Gá. 4:4-5).

«El cual siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres» (Fil. 2:6-7).

«En esto conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios» (1 Jn. 4:2).

2. Nota la simple exclamación de María, mostrando impacto y asombro: «¿Cómo será esto? pues no conozco varón» (Lc. 1:34).

3. Nota el misterio de la vida, del que el hombre sabe tan poco.

«Como tú no sabes cuál es el camino del viento, o cómo crecen los huesos en el vientre de la mujer encinta, así ignoras la obra de Dios, el cual hace todas las cosas» (Ec. 11:5).

«Porque tu formaste mis entrañas; tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado ... » (Sal. 139:13-15).

4. Nota el misterio de la piedad.

«E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne ... » (1 Ti. 3:16; cp. Gá. 4:4; 1 Jn. 1:1-3; Jn. 1:14).

«Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo ... Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos ... » (He. 2:14-17).

«... En Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios ... tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres» (Fil. 2:5-7).

«Dios estaba en Cristo ... » (2 Cr. 5:19).

«El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos al Padre?» (Jn. 14:9).

«Le respondieron los judíos diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios» (Jn. 10:33).

ESTUDIO A FONDO 9

(1:23) *Jesús—Emanuel—Hijo de Dios*: Dios con nosotros. El es Dios manifestado en carne humana. La palabra «Emanuel» no es un nombre o título; es un término descriptivo. Es un término que caracteriza a una persona. Jesús es Emanuel: Dios con nosotros, Dios revelado en carne humana (cp. Is. 1:26; 9:6; Jn. 1:1, 14; 2 Co. 5:19; 1 Jn. 1:2).

[5] (1:24-25) *Jesucristo, nacimiento—misericordia*: el nacimiento de Jesús operó una gran obediencia. José sencillamente obedeció a Dios. A pesar de la crisis—a pesar de la apariencia de las cosas—José obedeció. Hizo exactamente lo que Dios le dijo. ¡Imagínese cuán difícil debe haber sido! María estaba encinta, pero no estaban casados. ¿Cuánto había allí para el chisme? ¿Qué pensaban los vecinos? ¿Qué les dijeron José y María? Creería la gente la historia de los ángeles y de un nacimiento virginal cuando dicha historia venía de dos personas que ellos conocían muy bien? ¿Qué situación! Sin embargo, José hizo exactamente lo que Dios le dijo, a pesar de todo. ¡Qué lección sobre una gran obediencia para todos los creyentes!

«El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él» (Jn. 14:21).

«Si guardáreis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor ... Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando» (Jn. 15:10, 14).

«Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia» (He. 5:8).

Pensamiento 1. José actuó como Dios quisiera que actúen los hombres.

- 1) Fue misericordioso, bueno y tierno hacia quien le había herido tanto.
- 2) Perdonó como alguien que ha sido perdonado. Tuvo la actitud que se requiere de los creyentes cuando un ser amado u otro creyente es hallado en pecado.

«Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándole a ti mismo, no sea que tú también seas tentado» (Gá. 6:1).

«Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor» (Ef. 4:2).

«Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó en Cristo» (Ef. 4:32).

CAPÍTULO 2			
C. Reconocimiento de Jesús como Rey por parte de hombres sabios: una adoración inesperada, 2:1-11			
1 Jesús nació en Belén^{EP1} a. En los días de Herodes b. Vinieron hombres sabios a verlo ^{EP2}	Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, 2 diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo. 3 Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él. 4 Y convocados los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. 5 Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta: 6 Y tú, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más	pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un guiador, que apacentará a mi pueblo Israel. 7 Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó de ellos diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella; 8 y enviándolos a Belén, dijo: Id allá y averiguad con diligencia acerca del niño; y cuando le halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore. 9 Ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño. 10 Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo. 11 Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.	4 Su misión inesperada: buscar al rey recién nacido a. Su testimonio: la estrella b. Su orden: ir-buscar-encontrar 5 Su señal inesperada: la estrella volvió a guiarlos 6 Su Rey inesperado: un humilde niño a. Lo encontraron en una casa b. Lo adoraron c. Le dieron regalos
2 Su pregunta inesperada: ¿dónde está el Rey recién nacido? a. El viaje inusual b. Su propósito: adorar			
3 La inesperada perturbación que causaron a. Perturbaron a todos los habitantes de Jerusalén b. Perturbaron a Herodes: ^{EP3} sospechó una amenaza c. Perturbaron a los religiosos 1) Herodes los interrogó 2) Habían ignorado las Escrituras (hasta ahora)			

C. Reconocimiento de Jesús como Rey por parte de hombres sabios: una adoración inesperada, 2:1-11

(2:1-11) **Introducción:** no hubo nada usual o común relacionado al nacimiento y a la primera infancia de Jesucristo. Prácticamente cada uno de los acontecimientos fue inusual o anormal, totalmente inesperado. El hecho de ser el Hijo de Dios mismo, el hecho del nacimiento virginal, el anuncio de los ángeles, el hecho de nacer en un pesebre, y así la lista podría seguir. Lo inesperado sigue y trasciende la experiencia de los hombres sabios. Los hombres sabios son un cuadro de aquellos que buscan a Jesús. Buscando ellos a Jesús se sucedieron una y otra vez acontecimientos totalmente inesperados. Esto ocurre normalmente con quienes buscan a Jesús. Pero Dios es fiel. Si una persona está buscando realmente a Jesús, Dios toma los acontecimientos inesperados y los hace obrar para bien (Ro. 8:28). Dios lleva la persona a Jesús, cualesquiera sean las circunstancias y eventos, esperados o inesperados.

1. Jesús nació en Belén (v. 1).
2. Su pregunta inesperada: ¿Dónde está el Rey recién nacido? (v. 2).
3. La inesperada perturbación que causaron (vv. 3-6).
4. Su misión inesperada: buscar al rey recién nacido (vv. 7-8).
5. Su señal inesperada: la estrella volvió a guiarlos (vv. 9-10).
6. Su Rey inesperado: un humilde niño en un humilde entorno (v. 11).

1 (2:1) **Jesucristo, nacimiento:** Jesús nació en Belén. Veamos rápidamente tres hechos, dignos de atención.

1. Nació en Belén (véase Estudio a fondo 1, **Belén**—Mt. 2:1).
2. Nació durante el reino de Herodes el Grande.
3. Fue buscado por hombres sabios del oriente (véase Estudio a fondo 2, **Hombres sabios**—Mt. 2:1).

ESTUDIO A FONDO 1

(2:1) **Belén:** la ciudad estaba a solamente seis millas de Jerusalén. Su fama se basaba en dos hechos: (1) Había sido hogar y ciudad de David (1 S. 16:1; 17:12; 20:6); y (2) se había profetizado que sería la ciudad del nacimiento del Mesías (Mi. 5:2). Todos los judíos sabían esto, y quienes realmente creían en la venida del Mesías esperaban que viniese del linaje de David y que establecería un gobierno eterno (véanse nota—Mt. 1:1; Estudio a fondo 2—1:18).

ESTUDIO A FONDO 2

(2:1) **Hombres sabios (magi):** eran hombres del oriente (probablemente de Persia), emisarios de una o más naciones extranjeras que buscaban la verdad. Eran hombres influyentes, de estudio y autoridad, eran los científicos de aquellos días; estaban adiestrados en filosofía, ciencia, medicina y astrología. Se cree que eran de la orden sacerdotal de Persia, los ministros y consejeros de los gobernantes persas.

2 (2:2) **Buscar, Jesús:** la pregunta inesperada de los sabios: ¿Dónde está el Rey recién nacido? ¿Cómo sabían los sabios que había nacido el Rey de los judíos? No tenemos respuesta, pero hay otros dos hechos significativos.

1. Tuvieron un viaje por demás inusual. Fueron guiados por una estrella. ¿Qué quiere decirse con «su estrella»? Nuevamente, no tenemos respuesta. Sin embargo, el v. 9 pareciera indicar que se trataba de alguna luz astronómica. Esto es lo que se sabe: haya sido lo que fuere, fue un milagro. Al menos en este sentido fue un milagro: Apareció en el momento exacto del nacimiento de Jesús; le apareció a hombres sabios gentiles, en otra nación, muy lejos de allí; la estrella los guió hasta Jerusalén donde iban a adorar a Jesús; apareció en el momento mismo en que supieron del Rey recién nacido; y volvió a aparecer con el propósito específico de guiarlos.

2. Tenían un propósito por demás significativo: adorar al Rey recién nacido. Habían venido a rendir homenaje a un niño entendiendo que sería el Rey de los judíos. Esperaban lo que cualquier extranjero habría esperado: que el niño fuese un hijo de algún rey en funciones en ese momento. Por supuesto, Jesús no lo era. Este hecho fue el que tanto perturbó a Herodes. Su conjetura fue la de cualquier otro monarca reinante: Existía un movimiento para derrocar al trono (véase nota—Mt. 2:3).

Pensamiento 1. ¿Dónde está Él? La misma pregunta tiene que ser formulada a toda persona, porque El ha venido y la mayoría no lo saben. ¿Por qué? Porque la mayoría está preocupada con su ego y con asuntos mundanales, con la ambición y las posesiones materiales, con lo físico y con la carne.

- «¿Dónde está Él?» Es totalmente inesperado que el mensaje viniera de los gentiles y paganos del mundo.
- «¿Dónde está Él?» Es totalmente inesperado que su propia gente no lo supiera.
- «¿Dónde está Él?» Es totalmente inesperado que los religiosos no lo supieran.

¡Qué lejos de Dios y cuánto se ha perdido el mundo, puesto que no sabe que Dios ha enviado a su verdadero Rey, su propio Hijo, al mundo!

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Jn. 3:16).

«Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel» (Jn. 1:49).

«Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz» (Jn. 18:37).

«Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén» (1 Ti. 1:17).

«Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmando en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto» (Is. 9:7).

«Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido» (Dn. 7:14).

Pensamiento 2. «En el mundo estaba ... pero el mundo no lo conoció» (Jn. 1:10-11). ¿Cómo pudo Dios enviar a su Hijo al mundo y que el mundo no lo conozca? Con cuanta claridad ilustran los sabios la ceguera del mundo en cuanto a los asuntos eternos. Un hombre sabio es aquel que busca al Rey de los judíos.

[3] (2:3-6) Jesucristo, rechazado—religiosos: la inesperada perturbación causada por los hombres sabios. Fueron los sabios quienes influyeron en los judíos, y no los judíos en los sabios. Peor aún, pocos judíos eran conscientes del nacimiento de su Rey. Imagínese la enorme anticipación de los hombres sabios a medida que en su viaje se acercaban a Jerusalén. Imagínese el impacto: nadie

sabía del Rey recién nacido—ni quien era, ni dónde estaba, no sabían nada de él.

Se mencionan a tres grupos en particular como perturbados. ¿Por qué estaban perturbados? Sencillamente no sabían nada de él; no sabían que su Rey ya había llegado.

1. *Algunas personas* se perturbaron porque anticipaban su venida, pero esta no fue como ellos habían esperado. Esperaban un rey, no un humilde niño, no un Salvador que se entregaba a sí mismo (véase Estudio a fondo 2—Mt. 1:18). Otros sencillamente no creían; tenían menos motivos para preocuparse. Y otros no querían saber de un rey que podría perturbar sus vidas.

2. *El gobierno* (representado por Herodes) estaba perturbado porque no quería un rey venido de Dios que podría amenazar la actual línea y forma de autoridad (véase Estudio a fondo 3—Mt. 2:3-4).

3. *Algunos religiosos* estaban perturbados porque no querían que viniera un rey como había venido Jesús. Él y su forma de venir no se adaptaba a las creencias que ellos tenían. Otros no querían un rey diferente al que tenían. Se sentían cómodos en el mundo material y la religión humanista del mundo. Otros estaban tan absorbidos por sus asuntos religiosos y sus *negocios* que no tenían suficiente sensibilidad espiritual para ser conscientes de su venida. Aunque, después, algunos religiosos se volvieron a él (Hch. 6:7; 15:5; 18:8, 17).

Note que Mateo destaca la verdad que con demasiada frecuencia corresponde a nuestra generación: Los religiosos, precisamente la gente que debería saber acerca del Mesías recién nacido, ignoraban las Escrituras y sus profecías. El mundo (Herodes) tuvo que enviarlos apresuradamente a prestar atención a su mensaje.

«Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane» (Mt. 13:15).

«Ellos le dijeron: ¿Dónde está tu Padre? Respondió Jesús: Ni a mí me conocéis, ni a mi Padre; si a mí me conocieseis, también a mi Padre conoceríais» (Jn. 8:19).

«Porque los habitantes de Jerusalén y sus gobernantes, no conociendo a Jesús, ni las palabras de los profetas que se leen todos los días de reposo, las cumplieron al condenarle» (Hch. 13:27).

ESTUDIO A FONDO 3

(2:3-4) **Herodes el Grande:** un tirano sangriento. La historia secular registra que mató a muchos de sus propios familiares incluyendo a su esposa favorita (tuvo diez), al abuelo de ella, al hermano, y a alguno de sus propios hijos. En una ocasión dio muerte a todo el Sanhedrin, la junta gobernante del gobierno judío. En otra ocasión dio muerte a todos los notables de Jerusalén. Era una persona totalmente capaz del crimen que se menciona aquí. Cristo nació durante los años finales de su reinado que fue prolongado (37 a.C.—4 d.C.). Este hecho muestra qué tirano sangriento realmente fue Herodes. ¡Imagínese solamente! No presenciaría cómo un rey infante heredaba el trono, incluso se sentía amenazado por los informes referidos al rey infante. Era un hombre poseído del mal. Sospechaba de todos, era salvaje, falso. Note que Herodes hizo matar a todos los niños, no solo de Belén, sino de «todos sus alrededores» (v. 16).

[4] (2:7-8) Hombres sabios: la misión inesperada de los hombres sabios: tener que buscar al Rey recién nacido. Note el testimonio de los sabios respecto de la estrella. Los sabios habían testificado sin vergüenza alguna de lo sobrenatural, de la estrella que los había guiado a buscar al Rey recién nacido. Toda la ciudad había escuchado su testimonio, inclusive Herodes. Ahora se les encomendó ir y buscar y encontrar al niño. Ni el propio pueblo del Rey recién nacido era consciente de su venida. Los sabios nunca imaginaron que ellos tendrían que buscarlo.

Pensamiento 1. ¡Qué impacto! Algunas personas esperan «encontrar al rey recién nacido» en las vidas de quienes

profesan ser pueblo de Dios, y no logran encontrarlo! Demasiadas veces son obligados a buscar en otra parte o a abandonar su búsqueda.

Pensamiento 2. Dios usó a un hombre malo, Herodes (sin que él lo supiera) para ayudar a los sabios en su búsqueda. Toda persona que busca al *Rey recién nacido* será guiada por Dios, y no importa a quien Dios usa para ayudar al que busca (véase bosquejo—Ro. 2:14-15).

5 (2:9-10) **Hombres sabios—buscar a Dios:** la señal inesperada de los sabios, la estrella, volvió a guiarlos. Aparentemente los sabios no esperaban que la señal sobrenatural apareciera de nuevo (v. 10). Habían buscado fielmente y habían hecho cuanto podían, y ahora proseguían. Dios honra tal esfuerzo. Dios suplió su necesidad (Is. 64:5). Pero note: Solamente los sabios salieron a buscar al Rey recién nacido. ¡Imagínese—Belén estaba a solamente seis millas al sur de Jerusalén!

Pensamiento. Dios va a suplir la necesidad de toda persona que busca fielmente y hace cuanto puede, a la persona que prosigue y que se rehusa a abandonar. Pero cuán pocos le buscan hoy (2 Co. 6:2).

«Mas si desde allí buscare a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscare de todo tu corazón y de toda tu alma» (Dt. 4:29).

«Buscad a Jehová mientras pueda ser hallado, llamadle en tanto que está cercano» (Is. 55:6).

«Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón» (Jer. 29:13).

6 (2:11) **Jesucristo, nacimiento—adoración:** el Rey inesperado de los sabios, un humilde niño en humildes condiciones. Encontraron al Rey infante en una casa. Sin duda los sabios *esperaban* que el niño fuese hijo de algún monarca en funciones, con todo el esplendor, riqueza y realeza del caso. Esperaban que fuese conocido de todos. ¡Qué distinto lo que encontraron: un niño de padres comunes en una casa humilde! Note: los sabios adoraron al Rey infante. Mateo registra que se inclinaron y adoraron al rey recién nacido. Nada dice de que hubiesen adorado a Herodes.

«Dad a Jehová la honra debida a su nombre; traed ofrenda, y venid delante de él; postraos delante de Jehová en la hermosura de su santidad» (1 Cr. 16:29).

«Venid, adoremos y postrémonos; arrodilémonos delante de Jehová nuestro Hacedor» (Sal. 95:6).

«Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad; temed delante de él, toda la tierra» (Sal. 96:9).

«Por lo cual Dios también le exaltó a los sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre» (Fil. 2:9-11).

Pensamiento. Dios no hace las cosas en la manera de los hombres (cp. 1 Cr. 1:26-31). El Rey nuevamente nacido no es un salvador humanístico. Él es el *Salvador de Dios* que ha venido en la manera de Dios.

«Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos» (2 Co. 8:9).

«Sino [Cristo] que se despojo a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz» (Fil. 2:7-8).

1 Primer peligro: La conspiración de Herodes por encontrar a Jesús^{EP1} (Véase Mt. 2:3-8,12) a. Los sabios fueron milagrosamente advertidos b. Los sabios obedecieron 2 Segundo peligro: el intento de Herodes por destruir a Jesús a. José fue advertido milagrosamente a huir a Egipto b. José obedeció c. Las Escrituras se cumplieron.^{EP2} La familia habitó en Egipto d. Herodes masacró a los niños	D. Infancia de Jesús: encarando peligro tras peligro, 2:12-23 12 Pero siendo avisados por revelación en sueños que no volviesen a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino. 13 Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate, y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo. 14 Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; 15 para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo. 16 Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todo sus alrededores, conforme al	tiempo que había inquirido de los magos. 17 Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: 18 Voz fue oída en Ramá, grande lamentación, lloro y gemido; Raquel que llora a sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron. 19 Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José 20 diciendo: Levántate, toma al niño ya su madre, y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que procuraban la muerte del niño. 21 Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel. 22 Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; pero avisado por revelación en sueños, se fue a la región de Galilea, 23 y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliera lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno.	e. La Escritura se cumplió: la predicción de la masacre de niños 3 Tercer peligro: Arquelao reinando en Judea a. Milagrosamente José recibió instrucciones b. Nuevamente José fue milagrosamente advertido: Arquelao, hijo de Herodes, era una amenaza^{EP3} c. José obedeció d. Las Escrituras se cumplieron: Jesús vivió en Nazaret^{EP4}
--	--	--	--

D. Infancia de Jesús: encarando peligro tras peligro, 2:12-23

(2:12-23) **Introducción:** desde el principio, aún siendo un niño, Jesucristo encaró peligro tras peligro. Una y otra vez hubo intentos por apagar su vida, pero Dios lo libró y protegió milagrosamente a cada paso del camino. En la confrontación de estos peligros el creyente aprende mucho de la protección y el cuidado de Dios. Dios cuida y protege a la persona que pone la vida bajo el cuidado suyo.

1. Primer peligro: la conspiración de Herodes por encontrar a Jesús (v. 12).
2. Segundo peligro: el intento de Herodes por destruir a Jesús (vv. 13-18).
3. Tercer peligro: Arquelao reinando en Judea (vv. 19-23).

ESTUDIO A FONDO 1

(2:12) *Herodes el Grande:* véase nota—Mt. 2:3-4.

I (2:12) *Protección—buscar a Dios:* el primer peligro fue la

conspiración de Herodes por encontrar a Jesús (cp. Mt. 2:3-8). Recuerde: Herodes se había perturbado sobremanera cuando oyó que el niño nacido estaba destinado a ser rey; por eso había enviado a los sabios a Belén para buscar al rey infante (cp. Mt. 2:3-3, 12). Es difícil imaginarse que alguien dañe a un niño, o que trate de matar a un niño, sin embargo, ello ocurre. (Note: este pasaje destaca que dos intentos de homicidio contra el niño Jesús fueron efectuados.)

1. Los sabios fueron milagrosamente advertidos por Dios. Pero note: Dios no les advirtió la conspiración de Herodes, sino hasta después de lograr su propósito: encontrar y adorar a Jesús.

Pensamiento. En algunas personas hay un enorme impulso por adorar a Dios. Los sabios tenían ese impulso. Tenían un impulso que los forzaba a adorar al rey recién nacido, y fueron totalmente fieles y diligentes en su búsqueda de él. Todo aquel que busca diligentemente al Hijo de Dios puede esperar un encuentro con Dios y la dirección de Dios. Dios salió al encuentro de los sabios y les advirtió el inminente peligro. Dios saldrá al encuentro de todo creyente que lo busca con diligencia, y dirigirá su camino.

«Para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros» (Hch. 17:27).

«Mas si de allí buscareis a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscareis de todo tu corazón y de toda tu alma» (Dt. 4:29).

«Yo amo a los que me aman, y me hallan los que temprano me buscan» (Pr. 8:17).

«Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano» (Is. 55:6).

«Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón» (Jer. 29:13).

2. Los sabios obedecieron la advertencia de Dios. Prefirieron obedecer a Dios antes que a Herodes. Fueron por el camino indicado por Dios en vez de volver a Herodes. Por eso Dios los dirigió y protegió.

Pensamiento. Dios dirige y protege las vidas de aquellos que lo ponen primero a él.

«Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas» (Mt. 6:33).

«Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea la gloria por los siglos de los siglos» (2 Ti. 4:18).

«Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros» (1 P. 5:7).

«Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él. Locamente has hecho en esto; porque de aquí en adelante habrá más guerra contra ti» (2 Cr. 16:9).

«El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende» (Sal. 34:7).

«Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga es su verdad» (Sal. 91:4).

«No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mis justicia» (Is. 41:10).

[2] (2:13-18) Liberación—obediencia: el segundo peligro fue el intento de Herodes de destruir a Jesús.

1. José fue advertido milagrosamente para huir a Egipto. Dios sabe todo y gobierna sobre todo. Dios conocía los pensamientos y el corazón de Herodes, pero aparentemente aparte de Dios nadie más lo conocía. La acción de Herodes sería tan terrible y malvada que no la compartió con nadie. Pero Dios la conocía, y actuó para proteger la vida de su Hijo.

No era inusual que los judíos huyeran a Egipto. Desde el comienzo de la historia judía muchas personas habían buscado refugio en Egipto tanto de la tiranía natural (hambruna) como de la del hombre (Gn. 12:10ss). Toda ciudad importante de Egipto tenía una numerosa población de refugiados judíos. Alejandría, la gran ciudad egipcia, tenía más de un millón de inmigrantes judíos.

Se puede ver la gracia de Dios en la traumática mudanza de José y María a Egipto. Dios los guía a huir a un país donde podrían radicarse con mayor facilidad y encontrar amigos. Se cree que Jesús estuvo entre seis a siete años en Egipto.

Pensamiento 1. El creyente puede descansar en la providencia y el conocimiento de Dios. Dios sabe todo; conoce cada peligro, amenaza, y prueba.

«Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta» (He. 4:13).

«Dios ... sabe todas las cosas» (1 Jn. 3:20).

«¿No ve él mis caminos, y cuenta todos mis pasos?» (Job 31:4).

«Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre, y ve todos sus pasos» (Job 34:21).

«Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder;

y su entendimiento es infinito» (Sal. 147: 5).

Pensamiento 2. Hay creyentes en Egipto pero no son de Egipto. A lo largo de toda la Escritura Egipto es un tipo del mundo simbolizando esclavitud y prisión. Este símbolo de Egipto tiene muchas aplicaciones para el creyente.

1) Así como Jesucristo fue enviado a Egipto (el mundo) así los creyentes son enviados al mundo (Jn. 20: 21; 2 Co. 5:20).

2) Así como Jesucristo fue «llamado de Egipto» así los creyentes son llamados a salir del mundo.

- Los creyentes son llamados a salir del mundo ahora.

«Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicica, contra su propio cuerpo peca» (2 Co. 6:17-18).

«No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo» (1 Jn. 2:15-16).

- Los creyentes son llamados a salir del mundo eternamente.

«Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida» (2 Ti. 4:6-8).

«Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio» (He. 9:27).

«Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos» (Sal. 116:15).

2. José obedeció. Note que José ignoraba totalmente el peligro, pero había sido obediente al llamado de Dios, un llamado por demás difícil de seguir, que le había causado una traumática crisis (Mt. 1:24-25). Por su obediencia Dios lo libró del terrible peligro. Note que Dios tenía una doble expectativa.

a. Dios esperaba que José y María fuesen obedientes sin rezongar ni murmurar. José y María tenían dos buenos motivos para desalentarse y murmurar.

- Este niño era de Dios, ¿entonces, por qué era preciso huir?
- Habían sido escogidos para ser siervos muy especiales de Dios. ¿Porque los hacía atravesar Dios tanto dolor y trauma, siendo desarraigados, y teniendo que mudarse, y siendo perseguidos y amenazados de muerte? ¿Por qué no se hacía cargo Dios sencillamente de Herodes?

b. Dios esperaba que María y José creyesen sin preguntar y sin dudar. Y eso hicieron. José y María demostraron una gran fe, una gran confianza en Dios. Actuaron y obedecieron sin cuestionar nada.

«Encomienda a Jehová tu camino, y confía en Él; y Él hará» (Sal. 37:5).

«Los que teméis a Jehová, confiad en Jehová; él es vuestra ayuda y vuestro escudo» (Sal. 115:11).

«Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia» (Pr. 3:5).

«Confiad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos» (Is. 26:4).

«Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios» (Mr. 11:22).

Pensamiento. Dios libra a su siervo obediente.

«¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aun vuestros cabellos están todos contados. Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos» (Mt. 10:29-31).

«Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre» (1 Jn. 2:17).

«¿Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardase todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuere bien para siempre!» (Dt. 5:29).

«Amad a Jehová, todos vosotros sus santos; a los fieles guarda Jehová, y paga abundantemente al que procede con soberbia» (Sal. 31:23).

3. La Escritura fue cumplida: la estadía de Jesús en Egipto. Su viaje y vida en Egipto fue paralela a la estadía de Israel (el pueblo de Dios) en Egipto. (Véase pt. 1 de la presente nota.)

4. Herodes masacró a los niños. Hay algunas personas muy malas en el mundo, hombres malvados más allá de lo razonable, crueles, salvajes y sangrientos (Gá. 5:19-21; Ap. 21:8); hombres que causan insoportable dolor (Mt. 2:18); hombres que son *totalmente* malvados, excesivamente malvados (Ec. 7:17).

El día de su justo juicio se acerca. Dios mostrará su ira contra todos los malos en aquel terrible día del juicio. Herodes será uno de aquellos que sufrirá el justo juicio de Dios.

«Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder» (2 Ts. 1:7).

«Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio» (He. 9:27).

«De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él» (Jud. 14-15).

5. La Escritura fue cumplida: la predicción de la masacre de los niños.

Pensamiento. Los creyentes deben esperar persecución. Jesús fue perseguido desde el comienzo mismo. Los intentos por hacer desaparecer a Jesús y a sus reclamos sobre la vida humana han continuado a lo largo de los siglos. Ahora los perseguidores se lanzan contra los seguidores de Jesús, contra los que viven y enseñan su Palabra.

«Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él» (Fil. 1:29).

«Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución» (2 Ti. 3:12).

«Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría» (1 P. 4:12-13).

ESTUDIO A FONDO 2

(2:15) **Jesús—profecía cumplida:** los acontecimientos de la niñez de Jesús son, declaradamente, un cumplimiento de la profecía.

1. Su nacimiento en Belén (Mt. 2:5ss.; cp. Mi. 5).
2. Su exilio en Egipto (Mt. 2:15ss.; cp. Os. 11:1).
3. La matanza de los niños (Mt. 2:17-18ss.; cp. Jer. 31:15).
4. Su residencia en Nazaret (Mt. 2:23ss.; cp. Is. 11:1).

3 (2:19-23) **Esperando en Dios—liberación:** el tercer peligro era

Arquelao reinando en Judea.

1. José recibió milagrosamente instrucciones. La familia había estado alrededor de seis años en Egipto. Probablemente José y María habían preguntado a Dios si podían volver a casa (como lo hubiera hecho cualquier persona); sin embargo, nunca intentaron el retorno. Pacientemente esperaron las directivas de Dios; y por permanecer quietos en el lugar, obedeciendo a Dios, él obró y los dirigió en el momento correcto y milagrosamente.

Pensamiento 1. Los creyentes deberían esperar en Dios antes de actuar. Esperar en Dios es parte de la obediencia, y una y otra vez Dios dirige a la persona obediente (cp. Mt. 1:20-25; 2:13-14).

«Aguarda a Jehová; esfuérzate, y aliéntese tu corazón; sí, espera a Jehová» (Sal. 27:14).

«He aquí, como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores, y como los ojos de la sierva a la mano de su señora, así nuestros ojos miran a Jehová nuestro Dios» (Sal. 123:2).

«No digas: yo me vengaré; espera a Jehová y él te salvará» (Pr. 20:22).

«Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán» (Is. 40:31).

«Tú, pues, vuélvete a tu Dios; guarda misericordia y juicio, y en tu Dios confía siempre» (Os. 12:6).

Pensamiento 2. Todos los hombres mueren. Herodes murió a pesar de su fama, riqueza y poder. Piense en la diferencia que establece la Escritura:

«Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro» (Ro. 6:23; véase nota—He. 9:27).

2. Nuevamente José fue advertido milagrosamente. Arquelao, hijo de Herodes, era una amenaza (véase Estudio a fondo 3—Mt. 2:22). Note que Dios guió a José paso a paso. Dios no le dijo desde el comienzo adónde ir; simplemente le dijo: «vete a la tierra de Israel» (v. 20). No fue sino hasta después de haber llegado a Israel que Dios le dijo ir a Nazaret (vv. 21-22).

Pensamiento 1. Los padres ejercen una enorme influencia sobre sus hijos. Note la influencia de Herodes sobre su hijo Arquelao (véase nota—Mt. 2:22).

«También él [Ocozías, de la casa de Acab] anduvo en los caminos de la casa de Acab, pues su madre le aconsejaba que actuase impiamente» (2 Cr. 22:3; cp. 1 R. 22:52).

«Antes se fueron tras la imaginación de su corazón, y en pos de los baales, según les enseñaron sus padres» (Jer. 9:14).

«Antes dije en el desierto a sus hijos: No andéis en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis con sus ídolos. Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis estatutos, y guardad mis preceptos, y ponedlos por obra» (Ez. 20:18-19).

«Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Judá, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque menospreciaron la ley de Jehová, y no guardaron sus ordenanzas, y les hicieron errar sus mentiras, en pos de las cuales anduvieron sus padres» (Am. 2:4).

«Ella [Herodías], instruida primero por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista» (Mt. 14:8).

Pensamiento 2. Dios guía al creyente paso por paso. Existen tres razones para ello.

- 1) Mantiene al creyente cerca de Dios.
- 2) Fortalece la fe del creyente.
- 3) Evita que el creyente se desaliente viendo las pruebas que le esperan en el futuro.

«Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre; él nos guiará aun más allá de la muerte» (Sal. 48:14).

«Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria» (Sal. 73:24).

«Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas» (Pr. 3:5-6).

«Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda» (Is. 30:21).

«Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú. Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemará, ni la llama arderá en ti» (Is. 43:1-2).

«Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado Dios, ni lo será después de mí» (Is. 43:10).

3. Otra vez, José obedeció. Era un hombre que andaba en obediencia, una y otra vez (Mt. 1:24-25; 2:14, 21, 22).

4. Nuevamente fueron cumplidas las Escrituras. Jesús vivió en Nazaret (véase Estudio a fondo 4—Mt. 2:23). Las Escrituras del Antiguo Testamento fueron cumplidas en Cristo (véase Estudio a fondo 2—Mt. 2:15). Los judíos eran al mismo tiempo los receptores y los encargados de la Palabra de Dios (la revelación) a lo largo de la historia del Antiguo Testamento: «Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo» (2 P. 1:21. Véase Estudio a fondo 1—Jn. 4:22). Estaban familiarizados con las profecías que anunciaban la venida del Mesías. De manera que Mateo destaca una y otra vez que «Jesús, llamado el Cristo» cumple las profecías del Antiguo Testamento.

Pensamiento 1. No es deshonra venir de un hogar humilde y de una ciudad pequeña. Todas las cosas relacionadas a la familia e infancia de Jesús eran de condición humilde: sus padres (véase nota—Lc. 2:24); su hogar (Mt. 2:11); su ciudad natal, Nazaret (Jn. 1:46).

Pensamiento 2. El creyente puede estar seguro de que Jesús es el auténtico Mesías.

«Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo)» (Jn. 1:41).

«Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret» (Jn. 1:45).

«Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel» (Jn. 1:49).

«Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo» (Jn. 4:25-26).

«Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente» (Jn. 6:69).

«Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el hijo de Dios, que has venido al mundo» (Jn. 11:25-27).

«Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el hijo de Dios» (Hch. 8:36-37).

ser rey sobre Judea después que murió Herodes. Siguió en los pasos de su padre: fue un tirano cruel, sanguinario. Enseguida después de subir al trono Arquelao hizo matar a más de tres mil de los judíos más influyentes.

ESTUDIO A FONDO 4

(2:23) **Nazaret:** la ciudad natal de los padres de Jesús, José y María, y de la infancia y juventud de Jesús. Hubo al menos dos ventajas para Jesús el hecho de crecer en Nazaret.

1. Era una ciudad tranquila, carente de fama, apropiada para una comunidad y vecindad estrecha, adecuada para la contemplación en quietud.

2. Era una ciudad que también estaba en contacto con la vida moderna y los acontecimientos mundiales de aquel entonces. Dos de las mayores rutas mundiales pasaban, al alcance de la vista, por las colinas que rodeaban la ciudad: la ruta que se extendía entre Roma y el norte de África (Norte y Sur), y la ruta que corría entre las grandes ciudades del este y oeste. Es posible imaginarse a Jesús parado en las colinas, observando (tal vez incluso encontrando) a algunos de los viajeros y caravanas que usaban las rutas principales al cruzar el mundo. Tuvo oportunidad de observar y estudiar la naturaleza y el trato de todo tipo de personas y toda clase de nacionalidades al hacer uso de las rutas principales. Cuántas veces debe haber sufrido su corazón y cuántas veces debe haber llorado como niño sobre un mundo perdido, un mundo que necesitaba ser hallado.

ESTUDIO A FONDO 3

(2:22) **Arquelao:** fue el hijo de Herodes el Grande que llegó a

CAPÍTULO 3			
II. PREPARATIVOS PARA LA VENIDA DEL MESÍAS, 3:1—4:11			
A. El antecesor de Jesús, Juan el Bautista: un mensaje para todos, 3:1-12 (cp. Mr. 1:1-8; Lc. 3:1-20; Jn. 1:6-8, 15-37)			
1 Juan ministró en el desierto	En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea,	pecados. 7 Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os ha enseñado a huir de la ira venidera?	bautizadas
2 Su mensaje al pueblo: arrepentíos, el reino de los cielos está cerca	2 y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.	8 Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento,	3 Su mensaje a los religiosos, a fariseos y saduceos^{EP1}
a. Su mensaje cumplía la profecía: un clamor, «Preparaos»	3 Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto. Preparad el camino del Señor. Enderezad sus sendas.	9 y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.	a. Punto 1: Huid de la ira venidera
b. Su mensaje fue el de un profeta: vestía y comía como profeta	4 Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre.	10 Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego.	b. Punto 2: Arrepentíos
c. Su mensaje fue fructífero	5 Y salía a él toda Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán,	11 Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.	c. Punto 3: La herencia carece de valor
1) Reunió multitudes	6 y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus	12 Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.	d. Punto 4: El juicio está cerca
2) Las multitudes confesaron y fueron			1) Inmediata: ahora
			2) Inevitable: todo árbol sin fruto se echa al fuego
			3) Base: frutos
			4 Su mensaje para todos: Cristo—predicación mesiánica
			a. Cristo es mayor ...
			b. Cristo bautizará ... ^{EP2}
			c. Cristo juzgará y purgará
			1) Algunos serán reunidos
			2) Algunos quemados

II. PREPARATIVOS PARA LA VENIDA DEL MESÍAS, 3:1—4:11

A. El antecesor de Jesús, Juan el Bautista: un mensaje para todos, 3:1-12

(3:1-12) **Introducción:** Juan el Bautista fue un asombroso ejemplo para todo ministro y creyente del evangelio. Su mensaje es un mensaje para todos; habla tanto a la persona común como al religioso.

1. Trasfondo: Juan ministró en el desierto (v. 1).
2. Su mensaje al pueblo: arrepentíos, el reino de los cielos está cerca (vv. 2-6).
3. Su mensaje a los religiosos, a fariseos y saduceos (vv. 7-10).
4. Su mensaje para todos: Cristo—predicación mesiánica (vv. 11-12).

(3:1-12) **Juan el Bautista, mensaje:** el mensaje predicado por Juan el Bautista puso acento en trece puntos.

1. Arrepentimiento (v. 2).
2. El reino de los cielos (v. 2).
3. Preparación, porque el Señor está viniendo (v. 3).
4. Huir de la ira venidera (v. 7).

5. Llevar fruto (v. 8).
6. No dejarse engañar por los méritos de una herencia piadosa (v. 9).
7. Reconocer el poder de Dios (v. 10).
8. El juicio está cerca (v. 10).
9. Se demandan frutos: ahora (v. 10).
10. Todo aquel que lleva fruto malo es condenado (v. 10).
11. Arrepentimiento: bautismo con agua por el hombre (v. 11).
12. Arrepentimiento: bautismo con el Espíritu Santo y con fuego (v. 11).
13. El Mesías separará el trigo de la cizaña (v. 12).

1 (3:1) **Judea, desierto de:** Juan ministró en el desierto. No era una zona desolada, como otros desiertos. Era como una provincia con al menos seis ciudades esparcidas en ella, probablemente comunidades o villas pequeñas. Fue en esta zona del país, el desierto de Judea, donde apareció con su clamor destellante pidiendo arrepentimiento; el largamente esperado Mesías estaba cerca (véase Estudio a fondo 2—Mt. 1:18).

Pensamiento 1. Dios utiliza el desierto (lugares de quietud) para preparar y lanzar el ministerio de los hombres. La quietud es esencial: «Estad quietos y conoced

que yo soy Dios» (Sal. 46:10). La meditación es esencial (Gn. 24:63; Jos. 1:8; Sal. 1:2; 63:6; 77:12; 119:15; 78; 119:23, 48, 148; 143:5; 1 Ti. 4:15).

Pensamiento 2. Los creyentes nunca están solos, no importa cuán escondidos se encuentren. Dios está allí. El se revelará y se manifestará a sí mismo allí donde están los creyentes; utilizará al creyente del lugar como testigo de su nombre.

Pensamiento 3. El evangelio comenzó en un desierto, no en una sinagoga ni en un templo ni en una iglesia (cp. Is. 32:15; 35:1-2; 51:18-19).

Pensamiento 4. Dios tiene un lugar de servicio para cada creyente. El lugar de Juan era el desierto; el de Cristo en las ciudades y las sinagogas tanto como en los campos. Los creyentes deberían testificar y los profetas predicar donde quiera que estén, en el desierto o en la ciudad.

2 (3:22-6) **Predicar—evangelio—ministros:** el mensaje de Juan al pueblo: arrepentíos, el reino de los cielos está cerca.

1. El mensaje de Juan cumplía la profecía. Hacía cuatrocientos años que se había levantado un profeta en Israel. Malaquías fue el último. La aparición de Juan causó un estruendoso impacto. (Cp. Is. 40:3; 1 R. 18:21; 2 R. 1:8; Mal. 3:1; 4:5. Véanse notas—Jn. 1:19, 20-22.) Juan predicó el evangelio a todos; tanto al público en general como a los religiosos. Nadie quedó excluido del evangelio (vv. 2-6; 7-10; 11-12). Su mensaje incluyó tres puntos.

a. Arrepentimiento (para la discusión véase nota, **Arrepentimiento**—Mt. 4:17).

«Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente» (Lc. 13:3).

«Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo» (Hch. 2:38).

«Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio» (Hch. 3:19).

«Arrepiéntete, pues, de tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón» (Hch. 8:22).

«Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra» (2 Cr. 7:14).

«... vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar» (Is. 55:7).

«Mas el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todos mis estatutos e hiciere según el derecho y la justicia, de cierto vivirá; no morirá» (Ez. 18:21).

«Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y hacedos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel?» (Ez. 18:31).

b. El reino de los cielos está cerca. Juan quiso decir dos cosas.

- 1) El reino es *del Señor*. Él es el soberano Señor del reino de los cielos. Su venida es ahora; está inmediatamente con nosotros. Por eso, su reino o soberano gobierno es ahora. Arrepentíos y preparaos para su soberano gobierno.
- 2) El reino es *del cielo*. Es de otro mundo, de otra dimensión del ser. No pertenece a esta tierra. Es espiritual; no es físico, no es algo que nosotros vemos, miramos y manejamos. El reino del Señor, que viene, es «el reino de

los cielos», no el reino de este mundo. Solamente el Señor puede traer el reino a esta tierra. El reino de Dios, no del hombre. (Para más discusión véase Estudio a fondo 3—Mt. 19:23-24.)

«Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos» (Mt. 5:3; cp. Mt. 25:34-35).

«Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio» (Mr. 1:14-15).

«Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios» (Lc. 21:31).

«Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios» (Jn. 3:3).

«Confirmando a los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios» (Hch. 14:22).

«Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo» (Ro. 14:17).

«Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder» (1 Co. 4:20).

c. Toda persona está aludida por: «Preparad el camino del Señor» (v. 3).

«Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios» (Is. 40:3).

«Prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel» (Am. 4:12).

«Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; haced para vosotros barbecho; porque es el tiempo de buscar a Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia» (Os. 10:12).

«Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo» (Jl. 2:12-13).

«Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra» (2 Ti. 2:20-21).

«Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis» (Mt. 24:44).

«Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana» (Mr. 13:35).

Pensamiento 1. El clamor del profeta es:

- 1) La justicia del hombre es inadecuada; por eso se requiere arrepentimiento.
- 2) El mundo actual es un mundo inadecuado; por eso necesario el reino de los cielos.
- 3) La vida que el hombre ha preparado para el Señor es inadecuada; por eso tiene que preparar el camino para el Señor.

Pensamiento 2. Dios levanta a su siervo, su testigo, su

profeta, y lo hace a su tiempo (v. 3). Cada creyente (testigo y profeta) es escogido por Dios. Dios escogió y ordenó al creyente desde antes de la fundación del mundo. Tal vez su nombre no haya sido predicho en las páginas y profecías de la Escritura, pero ha sido concebido (predestinado) en la mente y en el preconocimiento de Dios. Esta gloriosa verdad debería provocar confianza y un sentido de responsabilidad en el creyente (v. 3. Véanse bosquejo y notas—Ro. 8:28-30; Ef. 1:4; 1:5-6). Estas dos notas del pie de página tocan el corazón fuertemente con esta gloriosa verdad: «No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto» Jn. 15:16).

Pensamiento 3. La predicación tiene que ser dirigida a la gente, no declamada ante ella. Tiene que ser afirmativa, autoritativa y positiva; no incierta ni negativa. El evangelio no está abierto a la discusión; no es simplemente una de muchas posibilidades; el evangelio es la verdad de Dios (vv. 2-3, 6, 7-12).

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Jn. 3:16).

«Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis» (Jn. 8:24).

«Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en que podamos ser salvos» (Hch. 4:12).

«Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo» (1 Co. 3:11).

2. Su mensaje fue el de *un profeta*: vestía y comía como profeta (v. 4).

«Y ellos le respondieron: Un varón que tenía vestido de pelo, y ceñía sus lomos con un cinturón de cuero. Entonces él dijo: Es Elías tisbita» (2 R. 1:8).

«Sucederá que en aquel tiempo, que todos los profetas se avergonzarán de su visión cuando profetizaren; ni nunca más vestirán el manto veloso para mentir» (Zac. 13:4).

«Esto comeréis de ellos: la langosta según su especie, el langostín según su especie, el argol según su especie, y el hagab según su especie» (Lv. 11:22).

Pensamiento 1. El creyente tiene que ser disciplinado y vivir moderadamente (v. 4. Véase nota—Lc. 9:23; cp. Ro. 12:1).

«Y decía a todos: si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame» (Lc. 9:23).

«Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis» (Ro. 8:13).

«Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional» (Ro. 12:1).

«Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos» (Gá. 5:24).

Pensamiento 2. La vestimenta y los hábitos del creyente deben estar adaptados a satisfacer las necesidades de su gente (v. 4).

«Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos» (1 Co. 9:20-22).

3. El mensaje de Juan fue fructífero. Las multitudes se juntaban para escuchar su predicación y *confesaban sus pecados y eran bautizados* (vv. 5-6).

Pensamiento 1. El mundo debe oír, respetar y responder al mensajero de Dios (vv. 5-6).

Pensamiento 2. Dios perdona el pecado cuando una persona confiesa y se arrepiente de él (v. 6).

«A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados» (Hch. 5:31).

«Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os anuncia perdón de pecados» (Hch. 13:38).

«Perdonaste la iniquidad de tu pueblo; todos los pecados de ellos cubriste» (Sal. 85:2).

«El es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias» (Sal. 103:3).

«Porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado» (Jer. 31:35).

«¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia. El volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados» (Mi. 7:18-19).

Pensamiento 3. La confesión es necesaria; ella es parte del arrepentimiento (v. 6).

«Si confesamos nuestros pecados, él es fiel justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad» (1 Jn. 1:9).

«Ahora, pues, dad gloria a Jehová Dios de vuestros padres, y haced su voluntad, y apartaos de los pueblos de las tierras, y de las mujeres extranjeras» (Ez. 10:11).

«Mi pecado te declararé, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado» (Sal. 32:5).

«El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia» (Pr. 28:13).

«Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios has prevaricado, y fornicaste con los extraños debajo de todo árbol frondoso, y no oíste mi voz, dice Jehová» (Jer. 3:13).

Pensamiento 4. Una persona que dice ser inocente y se rehusa a creer y admitir su pecado ya está condenada (v. 6).

«El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios» (Jn. 3:18).

«Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros» (1 Jn. 1:8).

«Soy inocente, [dijiste] de cierto su ira se apartó de mí. He aquí yo entraré en juicio contigo, dijiste: No he pecado» (Jer. 2:35).

③ (3:7-10) **Predicación—religiosos:** Juan tenía un mensaje para los religiosos, los fariseos y saduceos (para la discusión véase Estudio a fondo 2—Hch. 23:8). Los religiosos eran una comisión encargada de informar los hechos, enviada desde Jerusalén, para investigar los informes fenomenales sobre Juan y su ministerio. ¿Podía ser, honestamente, un profeta moderno enviado de Dios? Cuando Juan confrontó a los religiosos sabía de varios peligros que amenazaban con engañarlos. Si sucumbían engañados por cualquiera de esos peligros, estaban condenados. Por eso les hizo las siguientes advertencias.

- Les advirtió el peligro de ser simples espectadores; de venir a sus reuniones solamente para ver lo que pasaba.

- Les advirtió el peligro de pensar que el bautismo los protegía de la ira venidera.
- Les advirtió el peligro de pensar que el juicio de Dios era solamente para los paganos e impíos, no para ellos.
- Les advirtió el peligro ofrecer solamente un arrepentimiento verbal, pensando que su conducta carecía de importancia para ser aceptados o rechazados por Dios.
- Les advirtió el peligro de pensar que la justicia de sus antepasados y familiares los cubriría y bastaría ellos.

El mensaje de Juan fue cuádruple:

1. Huir de la ira venidera. La ira de Dios estaba viniendo sobre todos los que eran meros espectadores. El bautismo por sí solo no era suficiente, no importa cuántas veces una persona fuese bautizada.

«El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él» (Jn. 3:36).

«Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia» (Ef. 5:5-6).

«Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; pues se inflama de pronto su ira» (Sal. 2:12).

2. Arrepentíos. El arrepentimiento verbal no es suficiente. La mera presencia en medio de aquellos que adoran a Dios no es suficiente. El arrepentimiento requiere un cambio de conducta. Los religiosos rechazaron el mensaje; no se arrepintieron. Jesús nos informó de su decisión. ¡Qué advertencia (vv. 7-10)!

«Y todo el pueblo y los publicanos, cuando lo oyeron, justificaron a Dios, bautizándose con el bautismo de Juan. Mas los fariseos y los intérpretes de la ley desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos, no siendo bautizados por Juan» (Lc. 7:29-30).

Pensamiento 1. Dos clases de personas con frecuencia se cierran para con Dios.

- 1) Personas en altas posiciones (los ricos y de alta posición social).
- 2) Personas religiosas (los que se justifican a sí mismos) (vv. 7-10).

«Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón» (Mt. 6:21).

«Pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa» (Mr. 4:19).

«Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición» (1 Ti. 6:9).

«A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para las disfrutemos» (1 Ti. 6:17).

«He aquí el hombre que no puso a Dios por su fortaleza, sino que confió en la multitud de sus riquezas, y se mantuvo en su maldad» (Sal. 52:7).

«El que confía en sus riquezas caerá; mas los justos reverdecen como ramas» (Pr. 11:28).

«Las riquezas del rico son su ciudad fortificada, y como un muro alto en su imaginación» (Pr. 18:11).

3. La herencia carece de valor. La justicia de otros no puede hacer a una persona aceptable delante de Dios. Cada persona tiene que presentarse individualmente ante Dios.

Pensamiento. Muchas personas se apoyan en dos

engaños: (1) en la piedad de familiares y amigos, y (2) en la justicia de algún buen comportamiento. Siempre ha existido el pensamiento trágico de que una persona es aceptable para Dios porque ...

- ha hecho suficientes cosas buenas para que la acepte. Al fin de cuentas, o es tan mala para que Dios la rechace.
- sus familiares o amigos viven una vida piadosa.

Lo que hace falta es «Lava tu corazón de maldad, oh Jerusalén, para que seas salva» (Jer. 4:14). Véanse notas—Ro. 4:4-5; 4:11; Gá. 3:10-12. Véanse bosquejo y notas—Ef. 2:8-10).

«Haced pues frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras» (Lc. 3:8).

«Yo hablo lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído de vuestro padre» (Jn. 8:38).

«Respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham. Jesús les dijo: Si fueseis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais» (Jn. 8:39).

«Y le injuriaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros, discípulos de Moisés somos» (Jn. 9:28).

«Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas» (Gá. 3:10).

4. El juicio está cerca. Todo árbol que no lleva fruto será cortado y destruido. Nunca debemos olvidar que el juicio es inclusivo; incluye a todos. No importa cuán alto (posición) o cuán verde (apariencia) sea el árbol. Tiene que llevar fruto o de lo contrario ser cortado y destruido (v. 10). Véanse bosquejo y Estudio A Fondo I—Jn. 15:1-8).

«Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles» (Mr. 8:38).

«Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas» (Jn. 3:19).

«De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí» (Ro. 14:12).

«Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo» (2 Ts. 1:7-8).

«A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan; pero ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos» (1 P. 4:4-5).

«El hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente está quebrantado, y no habrá para él medicina» (Pr. 29:1).

«Sino que cada cual morirá por su propia maldad; los dientes de todo hombre que comiere las uvas agrias, tendrán la dentera» (Jer. 31:30).

Pensamiento 1. El juicio comenzará con la casa de Dios, entre los religiosos (v. 10).

«Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados» (1 Co. 11:31).

«Porque es tiempo que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?» (1 P. 4:17).

«Pero la que produce espinos y abrojos es

reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada» (He. 6:8).

«Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte» (Ap. 21:8)

ESTUDIO A FONDO 1

(3:7) **Religiosos—vibras:** tanto Juan como Jesús tildaron de «vibras» a los fariseos y saduceos, queriendo decir que estaban llenos de veneno y ponzoña (falsa doctrina) y de malicia e enemistad (contrarios a la verdad). (Cp. Mt. 12:34; 23:33. Cp. Jn. 8:44.)

4 (3:11-12) **Mesías—naturaleza mesiánica:** el mensaje de Juan era para todos: Predicación cristo céntrica—mesiánica. El mensaje de Juan tenía un solo centro de atención y tema: El Mesías «viene» (v. 11); «éste es aquel» (v. 3); «Preparad el camino del Señor» (v. 3).

1. Cristo es mayor. Solamente Cristo debe ser exaltado. Juan exaltó a Cristo, no a sí mismo.

Pensamiento. La persona que Dios usa es aquella que exalta a Cristo (v. 11).

«Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos» (Mt. 18:4).

«Mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve» (Lc. 22:26).

«Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno» (Ro. 12:3).

«A fin de que nadie se jacte en su presencia» (1 Co. 1:29).

«Para que, como está escrito: El que se gloria, gloríese en el Señor» (1 Co. 1:31).

«Así que, ninguno se gloríe en los hombres» (1 Co. 3:21).

«Humillaos delante del Señor, y él os exaltará» (Stg. 4:11).

«Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes» (1 P. 5:5).

2. Cristo bautizará (para la discusión véase Estudio a fondo 2—Mt. 3:11).

3. Cristo juzgará y purgará. Su ministerio fue de igual manera para juntar el trigo, que es un acto de amor, como de separar y apartar la paja, que es un acto de justicia.

a. Ahora mismo existe una mezcla de trigo y paja; una mezcla de la verdadera profesión y de la profesión falsa; justicia auténtica y justicia falsa (v. 12. Véanse notas—Mt. 13:1-52; 19:23-24 para la discusión).

b. Tanto el trigo como la paja tienen un destino. El reino de los cielos es el destino del trigo. El fuego que no se apaga es el destino de la paja (v. 12).

ESTUDIO A FONDO 2

(3:11) **Bautismo—Jesús y Juan:** la palabra bautismo (*baptizein*) significa mojar, hundir, sumergir, colocar adentro. El bautismo de Juan fue con agua, pero el bautismo de Jesús «en Espíritu y fuego».

1. El bautismo de Juan fue tanto una preparación como un símbolo del bautismo espiritual que traería Jesús. El bautismo en agua de Juan significaba dos cosas:

a. Simbolizaba la limpieza de todos los pecados. Una

persona era preparada para la purificación que proveería Cristo.

b. Simbolizaba separación o dedicación. Una persona apartaba su vida para Dios con un renovado espíritu de dedicación. La persona se entregaba al Cristo que predicaba Juan.

Nota: El bautismo de Juan es llamado «el bautismo de arrepentimiento»; es decir, la persona arrepentida era bautizada. No había lugar a dudas; el mensaje era entendido: si una persona se arrepentía y realmente volvía al Señor, era bautizada.

2. El bautismo espiritual de Jesús era doble. (Se usa solamente una preposición en el griego para «Espíritu y fuego», la preposición «en».)

a. Jesús bautiza a la persona *en el Espíritu*. Hunde, sumerge y coloca a la persona en el Espíritu. Si la persona tenía una mente carnal y materialista, ahora se transforma en persona de mentalidad espiritual (Ro. 8:5-7). Los judíos habían esperado y anhelado el día en que viniera el Espíritu. Los profetas lo habían anunciado una y otra vez. Por eso, la gente sabía perfectamente lo que Juan estaba anunciando. Se esperaba que el Espíritu despertaría y levantaría a la gente de tal manera que se movilizarían para seguir al Mesías en la victoria sobre todos los opresores. El Espíritu debía librar a Israel y establecer a la nación como una de las más grandes de la tierra (cp. Ez. 36:26-27; 37:14; 39:29; Is. 44:3; Jl. 2:28).

b. Jesús bautiza a la persona *en fuego*. El fuego tiene diversas funciones que simbolizan gráficamente la obra de Cristo. El fuego ilumina, advierte, derrite, quema, y destruye totalmente. La diferencia entre el bautismo con agua y el bautismo con fuego es la diferencia entre una obra externa y una obra interior. El agua solamente limpia exteriormente; el fuego purifica por dentro, es decir, el corazón. Jesucristo separa a una persona de su vida anterior y la purifica interiormente con el fuego de su Espíritu. Nótese que en la mente de Juan el «bautismo de fuego» significaba que el Mesías destruiría a los enemigos de Israel. Era el «fuego mesiánico del juicio» que había de venir desde el trono de David (véanse Estudio a fondo 2—Mt. 1:18; notas—11:1-6, 2-3, Estudio a fondo 1—11:5, Estudio a fondo 2—11:6; Estudio a fondo 1—12:16; 22:42; nota—Lc. 7:21-23).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Pensamiento 2. Cada cual necesita lo que tenía Juan y lo que tenía Jesús (véase nota—Mt. 3:14).

- 1) Juan tenía humildad.
- 2) Jesús tenía el Espíritu Santo y fuego (véase Estudio a fondo 2—Mt. 3:11).

«Así que, cualquiera que se humille como este niño, éste es el mayor en el reino de los cielos» (Mt. 18:4).

«Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno» (Ro. 12:3).

«Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros» (Fil. 2:3-4).

«Humillaos delante del Señor, y él os exaltará» (Stg. 4:10).

Pensamiento 3. No es desgracia confesar la necesidad que uno tiene de Cristo y de lo que Cristo ofrece. Juan lo confesó así. ¿Por qué se va a sentir desgraciada una persona por confesar algo que todos los demás ya saben?

- 1) El hombre está muriendo y necesita desesperadamente que Dios le de vida; vida eterna.
- 2) El hombre se comporta equivocadamente y necesita desesperadamente la plenitud del Espíritu Santo, es decir, amor, gozo, paz.... (Gá. 5:22-23).

Pensamiento 4. El grande (famoso, poderoso, rico) tanto como el humilde, necesitan lo que Cristo da: el Espíritu Santo y fuego.

Pensamiento 5. El creyente siempre necesita más y más la llenura del Espíritu Santo. Juan fue «lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre» (Lc. 1:15). Ahora estando con Cristo cara a cara, confiesa su necesidad de tener más del Espíritu de Dios y del fuego del Señor (véase nota—Mt. 3:11).

«Sed llenos del Espíritu» (Ef. 5:18).

Pensamiento 6. Tanto más cerca a Jesús vive una persona cuanto mejor reconoce su necesidad de más humildad y el Espíritu de Dios. Juan ya estaba íntimo con Dios: de hecho—«hubo enviado de Dios» (Jn. 1:6). Pero él vio su necesidad y lo que tenía Cristo para dar. (Véase Estudio a fondo 2—Mt. 3:11.)

[3] (3:15) Bautismo: el propósito piadoso de Jesús: Cumplir toda justicia. Jesús fue bautizado primordialmente para «cumplir toda justicia». Estaba prediciendo simbólicamente lo que iba a hacer por el hombre pecador.

1. Iba a cumplir cada ley de Dios en favor del hombre. El bautismo era una de esas leyes. Por eso tuvo que ser bautizado (cp. Éx. 29:4-7).

2. Iba a pagar por la culpa del hombre por haber quebrantado la ley; iba a pagar con la pena de muerte. Su inmersión fue un símbolo de su futura inmersión en la muerte.

3. Estaba demostrando de la manera más completa posible su humillación al hacerse hombre. Se vació a sí mismo «se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres» (Fil. 2:6-7).

4. Se estaba identificando con aquellos a quienes vino a salvar, y estaba insistiendo en que todos los que le siguieran se identificaran de esa manera.

5. Estaba cumpliendo el rol de pionero en el movimiento de arrepentimiento y justicia que Juan estaba proclamando. Al fundar el movimiento, es decir, la vida de justicia, Jesús tuvo que establecer el Ideal y el Padrón que toda persona debe seguir. Todo hombre

debía ser bautizado, de modo que el Hijo de Dios fue pionero de ello y estableció la ordenanza del bautismo.

6. Estaba iniciando su ministerio. Esto lo muestra Juan (Jn. 1:31-34). Siempre el Sumo Sacerdote iniciaba su ministerio con una ceremonia especial como esta (cp. Éx. 29:4-7).

Pensamiento 1. Hay varias lecciones que aprender de la demanda de Cristo de ser bautizado (véase nota—Mt. 3:13).

- 1) Justicia. Toda persona tiene que decidir «cumplir con toda justicia» tal como lo hizo Cristo. Cada mandamiento de Dios tiene que ser cumplido en la vida del creyente (para la discusión véase Estudio a fondo 5, Justicia—Mt. 5:6).

«Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado» (1 Jn. 3:23).

- 2) Sacrificio. Toda persona debe estar *tan decidida* a entregarse a sí misma que estaría dispuesta a morir para vivir por Dios (véase nota—Lc. 9:23).

«Y decía a todos: si alguno quiere venir en pos de mí niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame» (Lc. 9:23).

«Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta» (Ro. 12:1-2).

«Y de hacer el bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios» (He. 13:16).

- 3) Humildad. Cada persona debe demostrar de la forma más completa posible su disposición de servir a otros. Debe identificarse con otros y dar ejemplo de ello ante todos.

«Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestidos de humildad; porque Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes» (1 P. 5:5).

- 4) Identificación con otros. Toda persona debe identificarse con todos los demás, sin excluir a nadie de su vida o servicio.

«Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos» (Ro. 15:1).

«Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo» (Gá. 6:2).

«Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado» (He. 4:15).

«Acordaos de los presos, como si estuvierais presos juntamente con ellos; y de los maltratados, como que también estáis en el cuerpo» (He. 13:3).

- 5) Ser pionero en la vida de arrepentimiento y justicia. Toda persona debe arrepentirse y vivir la vida de justicia, y toda persona debe ser pionera y proclamar esa clase de vida a todos los hombres.

«Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón» (Hch. 8:22).

«Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él, misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar» (Is. 55:7).

«Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo» (1 Co. 15:34).

«Llenos de frutos de justicia que son por

medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios» (Fil. 1:11).

«Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo» (1 Jn. 1:3).

- 6) Ministerio. Cada hombre debe ministrar a otros; debe dar a conocer que él tiene el deseo de ministrar.

«¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? El dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Vé, y haz tú lo mismo» (Lc. 10:36-37).

«Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros» (Jn. 13:14).

«Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe» (Gá. 6:10).

Pensamiento 2. Cristo llama e insiste en que una persona acepte su llamado, y en esto no cede. Note cuatro hechos.

- 1) Una persona puede sentirse indigna y carente de habilidad, pero Cristo tiene tanto el poder como los dones para capacitar a la persona a aceptar su llamado.
- 2) Dios comprende un sentido de indignidad y carencia de habilidad, pero la *negación no*.
- 3) Cristo acepta solo una respuesta a su llamado: «Sí, Señor, héme aquí» (1 S. 3:4-6, 8; Is. 6:8).
- 4) La humildad opera dos cosas contradictorias: confiesa la indignidad y carencia de habilidad, y sin embargo se rinde y acepta la tarea o el don.

4 (3:16-17) **Jesucristo, bautismo:** las señales inusuales del bautismo de Jesús. Mateo menciona tres señales en particular.

1. Los cielos fueron abiertos. Esta puede ser la escena de nubes que son corridas y la paloma que desciende de los cielos (nubes y cielo). O puede ser alguna visión especial, dada a Jesús y a Juan, revelando que Dios estaba abriendo el cielo para la completa aprobación y manifestación del poder de Dios sobre su Hijo (cp. Ef. 1:1; Hch. 7:56).

«Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo» (Ef. 1:3).

«Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús» (Ef. 2:4-6).

2. El Espíritu descendió como una paloma. La paloma fue dada a Juan como una señal especial de que Jesús era el Hijo de Dios (Jn. 1:33-34. Véase nota—Jn. 1:32-33; Estudio a Fondo 2—Mt. 3:16.)

Pensamiento 1. En el ministerio de Jesús las señales fueron dadas para despertar la fe (Jn. 5:36; 10:38). La mayoría de los creyentes pueden nombrar señales muy especiales y circunstancias que fueron dadas por Dios para aumentar su fe y dar dirección a sus vidas. (Véase nota—Jn. 2:23.)

Pensamiento 2. Hay señales muy especiales para probar que una persona ha recibido el Espíritu Santo.

«Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley» (Gá. 5:22-23).

3. Se escuchó la voz de Dios. Aquí fueron dichas tres cosas significativas.

- **Mi Hijo:** esto señala la deidad de Cristo (Mt. 14:33; 27:43; 27:54; Mr. 1:1; Jn. 1:34; 3:18; 10:36; 11:4; 20:31; Hch. 8:37; Ro. 1:4; He. 4:14; 1 Jn. 3:8; 4:15; 5:5; 10, 13, 20).

- **Hijo amado:** esto señala al amor de Dios (Trinidad) (Jn. 3:35; 10:17; Col. 1:13; cp. Is. 42:1).
- **Complacencia:** esto señala a la vida perfecta de Jesús. El fue «sin pecado» (He. 4:15; 7:26; cp. 2 Co. 5:21).

Pensamiento 1. Una cosa que el creyente tendría que querer oír es lo que oyó Jesús: «Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia».

- 1) Los creyentes son adoptados como hijos de Dios (Ro. 8:15; Gá. 4:4-6).
- 2) Es posible que la vida y el servicio de los creyentes sea aprobado por Dios.

«Bien, buen siervo y fiel» (Mt. 25:21).

«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él» (2 Co. 5:21).

«Procura con diligencia presentarte ante Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad» (2 Ti. 2:15).

Pensamiento 2. Dios vio la vida y el comportamiento de Cristo, y juzgó que Cristo era de su *complacencia*. Dios ve a todas las personas y juzgará la vida y las obras de cada una. Nada hay oculto ante sus ojos.

«Porque nada hay encubierto, que no haya de descubrirse; ni oculto, que no haya de saberse» (Lc. 12:2).

«Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios» (1 Co. 4:5).

«Aunque te laves con lejía, y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu pecado permanecerá aún delante de mí, dijo Jehová el Señor» (Jer. 2:22).

«Porque mis ojos están sobre todos sus caminos, los cuales no se me ocultaron, ni su maldad se esconde de la presencia de mis ojos» (Jer. 16:17).

ESTUDIO A FONDO 2

(3:16) **Espíritu de Dios:** esta es la primera vez que se ve claramente en el Nuevo Testamento la Trinidad, las tres personas de la Deidad. El Hijo, Jesucristo, estaba siendo bautizado; el Espíritu Santo descendió sobre el Hijo; y Dios el padre proclamó su aprobación.

MATEO 4			
C. La tentación de Jesús: victorioso en todo, 4:1-11 (Mr. 1:12-13; Lc. 4:1-13)			
1 La tentación de Jesús a. Llevado por el Espíritu b. Tentado por el diablo	Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado, por el diablo.	le puso sobre el pináculo del templo, 6 y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A tus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra.	a. La tentación 1) Probar a Dios 2) Atraer la atención mediante algo espectacular
2 Tentación 1: probar su deidad usando su poder a. La tentación 1) Asegurarse por su propio poder 2) Confiar en sí mismo en vez de en Dios b. Respuesta de Jesús: de las Escrituras 1) El hombre necesita más que pan 2) El hombre necesita la vida espiritual—de Dios	2 Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. 3 Y vino a él el tentador, y le dijo: si eres Hijo de Dios, dí que estas piedras se conviertan en pan. 4 El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.	7 Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios. 8 Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, 9 y le dijo: todo esto te daré, si postrado me adorares.	b. Respuesta de Jesús: De las Escrituras 1) No hay que probar a Dios 2) Hay confiar en Dios, no en lo espectacular
3 Tentación 2: probar su deidad mediante lo espectacular	5 Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y	10 Entonces Jesús le dijo: Vete Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás. 11 El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.	4 Tentación 3: probar su deidad mediante un compromiso a. La tentación 1) Lograr su propósito por otro camino 2) Cambiar de lealtad o acortar camino b. Respuesta de Jesús: de las Escrituras 1) Una elección decisiva 2) Adoración a Dios solo
			5 Conclusión: la victoria triunfal

C. La tentación de Jesús: victorioso en todo, 4:1-11

(4:1-11) *Jesucristo, tentación:* ¿Por qué fue tentado Jesús ahora, enseguida después de su bautismo (una experiencia decisiva) y justo antes de lanzar su ministerio? Había un motivo primordial.

Jesucristo estaba por lanzar su ministerio; un ministerio increíble que determinaría el destino eterno de cada persona que había vivido o que viviría. El peso de su importancia, la necesidad de la preparación personal, y la necesidad de tener el *plan correcto* lo presionaban. Jesucristo tenía que estar preparado: preparado mental, espiritual y físicamente. ¿Cómo podía prepararse a sí mismo? Había una sola forma: tenía que estar a solas con Dios y sujetarse a Él; tenía que lograr un control completo sobre su cuerpo y Espíritu. Tenía que apartarse totalmente del mundo.

Es esto lo que Jesús hizo. Fue «llevado por el Espíritu» a apartarse de toda comida y de toda otra cosa. Durante cuarenta días con sus noches estuvo a solas con Dios. Su actitud era totalmente honesta e intensa en cuanto al ministerio que estaba por comenzar. Oró; pensó; meditó en las Escrituras. Y planificó. Tenía una responsabilidad tan pesada, y toda la tensión y el peso y el trabajo de la misma presionaban intensamente sobre Él. Imagínese la tensión y el peso presionando contra su cuerpo. Oró; rogó; pidió; se quebrantó; lloró. Imploró fuerza y resistencia para soportar todos los ataques que sufriría en los próximos años. La preparación continuó durante cuarenta días y noches.

Una vez que Jesús hubo elaborado el plan necesario para lanzar su ministerio, y cuando hubo recibido la necesaria fuerza para proseguir, le faltaba solamente una cosa en su preparación personal: confrontar las tentaciones que lo atacarían durante los próximos años. El vencer las tentaciones que le esperaban completaría su preparación. De modo que «fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado ... Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta

noches ... vino a él el tentador» (4:1-2).

«Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia» (He. 5:8).

«Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados» (He. 2:18; cp. 2:16-17).

«Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro» (He. 4:15-16).

1. La tentación de Jesús (v. 1).
2. Tentación 1: probar su deidad usando su poder para fines personales (vv. 2-4).
3. Tentación 2: probar su deidad mediante lo espectacular (vv. 5-7).
4. Tentación 3: probar su deidad mediante un compromiso (vv. 8-10).
5. Conclusión: la victoria triunfal (v. 11).

ESTUDIO A FONDO 1

(4:1-11) *Jesucristo, tentación:* esta no fue la única vez que Jesús fue tentado.

1. Satanás tentó a Jesús por medio de Pedro cuando éste quiso alejarlo de la cruz. Jesús reveló lo que había realmente detrás de la aparente preocupación de Pedro: «Apártate de mí, Satanás» (Mt. 16:23).

2. Jesús felicitó a sus discípulos diciendo: «Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas» (Lc. 22:28).

3. Jesús pasó por las tentaciones más severas de su vida

cuando estaba en el huerto de Getsemaní. Fue allí donde Satanás hizo un último gran esfuerzo por alejar a Cristo de la cruz.

Refiriéndose a la experiencia de Cristo en el Getsemaní, las Escrituras le dicen a todos los creyentes: «Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado» (He. 12:4; cp. Lc. 22:44).

Pensamiento. El diablo sabe exactamente dónde tentar a una persona.

- 1) *En el desierto:* Cuando una persona carece de pan, cuando está en verdadera necesidad. Esta es la tentación que apela a los deseos de la carne.
- 2) *Sobre el pináculo:* Cuando una persona se encuentra ante las multitudes. Es la tentación que apela al orgullo, al orgullo de la vida (fama).
- 3) *Sobre la alta montaña:* Cuando una persona ve lo que puede obtener, a veces en forma legítimamente, a veces, solo como un deseo. Es la tentación que apela a la avaricia de los ojos.

ESTUDIO A FONDO 2

(4:1-11) *Tentación:* véase Estudio a fondo 1—Lc. 4:1-2.

ESTUDIO A FONDO 3

(4:1-11) *Fe—prueba—evidencia—corrupción:* Jesucristo fue tentado tres veces por el diablo. Fue tentado a probar que era el Hijo de Dios. ¿Qué había de malo en probar su deidad?

El camino de Dios no son las pruebas; el camino de Dios es la fe. No son pruebas lo que Dios quiere; lo que Dios quiere es fe. Dios quiere que le confíen y amen. Quiere ser amado sinceramente, no por la fuerza, no porque alguien se sienta obligado por pruebas irrefutables. Hay hechos, pletóricos de pruebas de que él es el Hijo de Dios; pero al final de cuentas es preciso un paso de fe. Nadie ha visto a Dios. Dios no puede ser conocido por los sentidos físicos. Para conocer a Dios, es preciso dar un salto de fe, extenderse hacia Dios en un acto de credulidad, creyendo que Dios va a recompensar su fe.

«Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan» (He. 11:6).

Jesucristo ha venido para establecer y construir el camino de la fe. Por eso Jesucristo tuvo que rechazar todo aquello que apartaría a la gente de la vida de fe. Note que las tres tentaciones, en su totalidad tenían que ver con los sentidos del hombre y con el mundo físico. Si Cristo hubiera cedido, y asegurado la lealtad de los hombres dando pan a todo el mundo, o realizando un milagro espectacular, o tomando los reinos de este mundo, la vida habría terminado, y pronto. ¿Por qué? Porque todos mueren. Todo pasa. El mundo es físico y material, corruptible y moribundo, en deterioro y decadencia. No dura. Ese es exactamente el camino de mundo físico y de todo lo que hay en él. Esta es la precisa razón por la que Jesucristo vino: conquistar al mundo físico de decadencia y muerte, e inaugurar el mundo eterno del Espíritu por el camino de la fe.

Por eso Jesucristo tuvo que vivir la vida de fe el mismo. Tuvo que andar el camino de la fe, confiando y creyendo en Dios mismo. Tuvo que rechazar las pruebas del diablo y mostrar y guiar a la gente por fe.

1 (4:1) *Jesucristo, tentación:* la tentación de Jesús. Tres hechos tienen que destacarse en la tentación de Jesús.

1. Jesús fue tentado inmediatamente después de su bautismo. Esto lo muestra la palabra «entonces». Los tres evangelios destacan este hecho. Acababa de tener una experiencia decisiva, una experiencia muy especial con Dios. Luego, inmediatamente después, lo atacó el diablo.

2. Jesús fue la *única persona* que sabía de las tentaciones. Fue la única persona que estuvo allí. Lo que registraron los escritores del evangelio es lo que Él compartió con ellos.

3. Jesús fue llevado por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Jesús fue tentado por tres motivos.

- a. Para aprender obediencia: el control de su cuerpo, mente y espíritu.
«Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió obediencia» (He. 5:8).
- b. Para asegurar justicia; la perfección y pureza ideal para el hombre (véase Estudio a fondo 2—Ro. 8:3).
«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él» (2 Co. 5:21).
- c. Para experimentar todas las debilidades de la vida humana, de manera de poder socorrer al hombre.
«Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados» (He. 2:18).
«Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro» (He. 4:15-16).

Al discutir la tentación es importante recordar que Dios no tienta a nadie (Stg. 1:13). Dios permite que el hombre sea tentado por el mismo motivo que permitió que Cristo fuera tentado. Dios permite que el hombre sea tentado:

1. Para probar y demostrar su fe.
2. Para fortalecerlo y prepararlo para responsabilidades mayores.
3. Para mostrar la misericordia, gracia y el poder de Dios en la vida humana.

Pensamiento 1. Hay tiempos especiales en que la comunión con Dios es absolutamente esencial: (1) Después de una experiencia decisiva (bautismo de Cristo); (2) antes de un tiempo de gran prueba y tentación. Note que Jesús pasó cuarenta días a solas con Dios *antes* que viniera el tentador; (3) períodos de gran servicio a Dios. Es un gran error aparecer en público, o volver después de haber estado con el público, sin pasar un tiempo prolongado a solas con Dios. La preparación es esencial.

Pensamiento 2. El diablo ataca en todas y en cualquier parte, en el desierto y en la ciudad cuando se está rodeado por otros. Pero en ciertos momentos la tentación es especialmente fuerte.

- 1) Enseguida después de una experiencia decisiva.
- 2) Inmediatamente antes de lanzar un nuevo trabajo.
- 3) En momento de severa debilidad: física y mental.

Pensamiento 3. Note tres hechos acerca de la persona que realmente conoce a Dios y está dispuesta a servirle.

- 1) Cuanto más una persona trata de servir a Dios, tanto más puede esperar ser tentada. Note cuán fuerte e intensa fue la tentación dirigida contra Cristo.
- 2) Cuanto más desea una persona servir a Dios, más necesita de la comunión con Dios. El tiempo a solas con Dios es esencial. Un tiempo de quietud en la Palabra de Dios —en meditación, comunión y adoración— es absolutamente esencial para el creyente.
- 3) La fuerza y madurez espiritual no exime a la persona de ser tentada. Cualquiera es tentado, incluso el propio Hijo de Dios. Nadie está exento (1 Co. 10:13).

Pensamiento 4. Cristo enfrentó la tentación haciendo tres cosas.

- 1) Pasó tiempo a solas con Dios.

- 2) Se aseguró de tener la dirección del Espíritu.
- 3) Se basó en las Escrituras.

Pensamiento 5. El diablo es el tentador. Él es quien tentó a Jesucristo. Él fue el poder espiritual que intentó destruir el propósito de Cristo (cp. He. 2:14-15). El creyente tiene que prepararse para el combate (véanse bosquejo y notas—Ef. 6:10-20. Véase Estudio a fondo 1—Ap. 12:9).

Pensamiento 6. ¿Qué debe aprender el creyente acerca del ayuno basado en la experiencia del Señor? Jesús ayunó cuarenta días. Estaba ante un momento importante y crítico de su vida; el peso le estaba presionando. Necesitaba preparación especial. Por eso se apartó del mundo; se fue para estar a solas con Dios. Su actitud era tan sincera e intensa que incluso se apartó de la comida.

¿Cuántas veces *erran el blanco* los creyentes porque no son suficientemente sinceros e intensos en su propósito de poner un tiempo con Dios por encima de todo lo demás, incluso de la comida? ¿Cuánto más se lograría si los creyentes buscaran a Dios con la misma intensidad? ¿Cuánto más crecimiento y ministerio se ganaría?

2 (4:2-4) **Jesucristo, tentación:** la primera tentación de Cristo fue probar su deidad usando su poder para propósitos personales. El diablo tentó a Cristo a probar que era el Hijo de Dios, es decir, de asegurarse la lealtad de los hombres mediante dos hechos.

1. Cristo fue tentado a usar su propio poder para satisfacer una necesidad tanto personal como universal: el hambre. Tenía hambre, y su hambre era asunto crítico. No había comido en cuarenta días. El diablo lo tentó a crear pan y alimentarse a sí mismo, y en esta sugerencia estaba oculta la idea de poder alimentar al mundo y comprobar que era el Hijo de Dios. De esta manera podía asegurar lo que procuraba: la lealtad y adoración de los hombres. La gente correría para servir a cualquier Mesías que pudiera satisfacer sus necesidades físicas y materiales.

2. Cristo fue tentado a confiar en sí mismo, no en Dios, y de escoger otro camino que el camino de Dios. El camino de Dios era la fe que incluía tiempo para sufrir—las pruebas de la vida—y después la cruz. El diablo estaba diciendo «confía en ti mismo, toma una ruta más corta. Aliméntate a ti mismo y al mundo. Tus necesidades pueden ser satisfechas, puedes tener, inmediatamente, la lealtad de la gente».

El razonamiento de esta tentación tiene dos errores.

1. El hombre necesita más que pan. Necesita más que vida física y la satisfacción de necesidades físicas.
2. El hombre necesita la vida de Dios. Necesita vida eterna y necesita satisfacer sus necesidades espirituales.

El pan es una necesidad de la vida. Jesús pudo haber probado que era el Hijo de Dios usando su poder sobrenatural para crear pan; pudo haber asegurado la lealtad de la gente alimentándola, es decir, supliendo sus necesidades físicas. Pero, en por lo menos dos puntos habría fracasado.

1. Habría fracasado en suplir las necesidades espirituales del hombre.
2. Habría fracasado por enseñar el error, el error de que lo físico es más importante que lo espiritual, y que recibir es más importante que dar.

Existe un hambre espiritual que sencillamente no se satisface con pan. La responsabilidad del hombre es igual a la de Cristo: confiar en Dios y buscar las cosas de Dios al transitar día por día por la vida.

«Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia; y [entonces] todas las demás cosas os serán añadidas» (Mt. 6:33).

«Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás» (Jn. 6:35).

«Este es el pan que descende del cielo, para que el

que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo» (Jn. 6:50-51).

«De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida» (Jn. 5:25).

«A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás» (Dt. 6:13).

«Del mandamiento de sus sabios nunca me separé; guardé las palabras de su boca más que mi comida» (Job 23:12).

«¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca» (Sal. 119:103).

«A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura. Inclina vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes de David» (Is. 55:1-3).

«Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos» (Jer. 15:16).

Pensamiento 1. Con frecuencia el creyente encara exactamente la misma tentación (cp. 1 Co. 10:13).

- 1) De probar quién es y actuar en su propia fuerza y con su propia habilidad.
- 2) A satisfacer una necesidad real (personal o comunitaria) de manera equivocada e ilegítima; haciendo mal uso de su posición y de sus habilidades.
- 3) A dar más importancia a las necesidades físicas que a las necesidades espirituales de los hombres: a darles únicamente pan, y nunca traerlos a la cruz (véase nota—Lc. 9:23).
- 4) A confiar en sí mismo, no en Dios; confiando en sus propias fuerzas y habilidades.

Pensamiento 2. En esta tentación se pueden ver claramente cuatro lecciones.

- 1) Con frecuencia la tentación ataca un área de desesperante necesidad tal como el hambre. Hay una forma correcta y una incorrecta para suplir cualquier necesidad. Con frecuencia se cree que si una necesidad real puede ser satisfecha, queda excusada la forma de hacerlo. Es decir, el fin justifica los medios.
- 2) El hombre tiene que aprender que no vive de pan solamente. Lo físico sólo no dará satisfacción. El hombre es espíritu; por eso necesita a Dios y depende de Dios. No puede vivir sin Dios. «Comerás y no te saciarás» (Mi. 6:14 cp. Hag. 1:6, 9; Mt. 6:24-34).
- 3) La tentación debe ser resistida usando la Palabra de Dios. El creyente tiene que estudiar y aprender la Palabra de Dios a efectos de resistir la tentación (Sal. 119:9, 11; Col. 3:16; 2 Ti. 2:15; 3:16; 1 P. 2:2-3).
- 4) Cuando *aparecen necesidades* una persona siempre tiene que fortalecerse a sí misma contra la tentación. Cuanto mayor la necesidad, tanto mayor la tentación que ataca.

3 (4:5-7) **Jesucristo, tentación:** la segunda tentación de Cristo fue para probar su deidad mediante lo espectacular. El diablo tentó a Cristo a probar que era el Hijo de Dios mediante otros dos actos.

1. Cristo fue tentado a probar a Dios. Fue tentado a hacer algo espectacular. Debía saltar desde el pináculo del templo y dejar que Dios envíe sus ángeles para atajarlo en medio del aire y asentarlo suavemente en el suelo. Puesto que Él era el único Hijo de Dios, Dios ciertamente lo sostendría (así razonó el diablo).

2. Cristo fue tentado a llamar la atención mediante lo

espectacular. Los adoradores en el templo al ver un acontecimiento tan espectacular, lo aceptarían y lo proclamarían Hijo de Dios.

Hay dos equivocaciones en el razonamiento detrás de esta tentación.

1. Dios no debe ser probado. No se debe conjeturar, o tomar ventaja o usar mal la voluntad, el poder, la protección de Dios. Dios no debe ser probado o examinado; Dios debe ser confiado. Su voluntad y su Palabra deben ser confiados y obedecidos así como están; todo será hecho tal como él dice.

2. Hay que confiar en Dios, no en lo espectacular. Dios quiere que la gente crea en él porque lo ama como su Padre, no por causa de eventos y acontecimientos, sean ellos espectaculares o comunes (Is. 43:10).

Cristo habría fracasado en al menos dos puntos si hubiera cedido a esta tentación.

1. Habría tentado a Dios al usar mal su poder. Cristo se habría colocado en una situación amenazante, habría arriesgado su vida, esperando que Dios lo salve. Esto habría sido un abuso de la voluntad de Dios y un mal uso de su promesa. Este hecho habría ignorado lo que Dios realmente quería y lo que realmente había dicho.

2. Habría centrado la atención de la gente en lo espectacular. La misión de Cristo era centrar la atención de la gente en la fe en Dios; particularmente en su desesperante necesidad de Dios y de su reino eterno (véase nota—Mt. 19:23-24).

«Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios» (Mr. 11:22).

«Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y le dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado» (Jn. 6:28-29).

«Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buen profesión delante de muchos testigos» (1 Ti. 6:12).

«Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza (porque fiel es el que prometió)» (He. 10:22-23).

«Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan» (He. 11:6).

«Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado» (1 Jn. 3:23).

Pensamiento 1. Con frecuencia los creyentes son tentados igual que Cristo (cp. 1 Co. 10:13).

- 1) Son tentados a probar a Dios, a aferrarse a alguna promesa bíblica y sacarla de contexto, a usarla y aplicarla equivocadamente. A veces el motivo es bueno porque el creyente quiere hacer grandes cosas para Dios. Lo que ocurre es que toma alguna gran promesa de Dios y se lanza adelante, pero la promesa es usada y aplicada equivocadamente. Las *grandes cosas* no eran la voluntad de Dios para el creyente. Siempre debemos recordar que Dios nos da grandes promesas. Pero tenemos que permanecer cerca de Dios (en meditación y oración) y en su Palabra para entender correctamente sus promesas. Solamente esto nos guardará de usar y aplicar equivocadamente sus promesas.
- 2) Son tentados a centrar la atención de la gente en lo espectacular, no en Dios y en la fe en Dios. Es preciso confiar en Dios no en lo espectacular. Dios tiene que ser el foco y centro de *todo cuanto es dicho y hecho*, no lo espectacular.

Pensamiento 2. Para vencer esta tentación hay tres cosas absolutamente esenciales.

- 1) Vivir con Dios, momento a momento: vivir genuinamente en constante comunión con Él.
- 2) Vivir en la Palabra de Dios; conociendo realmente sus promesas a efectos de usarlas tal como deben ser usadas (cp. 2 Co. 2:12; 2 Ti. 2:15; 3:16; cp. Hch. 17:11; cp. Sal. 1:2 ss).
- 3) El poder de Satanás es un poder limitado. Solamente puede tentar; no puede obligar a una persona a pecar. No pudo empujar a Cristo del pináculo. No puede empujar al hombre al pecado. El deseo o anhelo proviene del interior del hombre. La tentación de Satanás solo puede promover y despertar el deseo. Satanás no puede motivar el deseo. Por eso, si una persona vive en comunión con Dios, y vive en la Palabra de Dios, esa persona será impulsada más a obedecer a Dios que a ceder ante la tentación (véanse bosquejo y notas—Stg. 1:13-18. Véase nota—Stg. 4:1-6).

Pensamiento 3. El templo o casa de adoración es un lugar de especial interés para el diablo. Es el lugar donde se centra la adoración a Dios. Por eso, causar algunos desvíos, orgullo, enseñanzas falsas, cualquier cosa que aparte a la gente y la aleje de Dios, derrota los propósitos de Dios y *arruina las vidas de la gente*, a veces eternamente.

Pensamiento 4. Satanás conocía la Escritura, y la conocía bien. Es posible conocer la Escritura sin conocer a Dios. Incluso es posible conocer la Escritura y estar en contra de Dios, abusando y usando mal su Palabra.

[4] (4:8-10) Jesucristo, tentación: la tercera tentación de Cristo era probar su deidad entrando en un acuerdo. El diablo tentó a Cristo a probar que era el hijo de Dios mediante un acuerdo.

1. Cristo fue tentado a comprometer su ministerio y su misión. Fue tentado a asegurarse el mundo sin la cruz, sin pagar el precio. Fue tentado a escoger otro camino en vez del camino de Dios: a lograr su propósito con otros medios. Fue atraído a usar los medios equivocados para alcanzar la soberanía universal. Si se inclinaba y adoraba al diablo los reinos del mundo y la lealtad de la gente serían de él.

2. Cristo fue tentado a comprometer su vida y su lealtad. Fue tentado a cambiar de lealtad. Se le ofreció el mundo y el liderazgo soberano del mundo si hacía una sola cosa: adorar al diablo. ¿Qué significa esto? Significa que Cristo fue tentado a permitir que el mundo (el hombre incluido) siga siendo corruptible y moribundo, sin esperanza de vida eterna con Dios. Fue una tentación de dejar que el mundo siga como está y a permitir que el diablo continúe su obra en el mundo a efectos de frustrar el plan eterno de Dios para él.

Hay dos equivocaciones en el razonamiento que está detrás de esta tentación.

1. El acuerdo con el diablo y el mundo no es el camino de Dios. El camino de Dios consiste en conquistar la corrupción y la muerte de este mundo.

2. Solo Dios debe ser adorado, no el diablo ni el mundo con su poder.

Si Cristo hubiera cedido a esta tentación, habría fracasado al menos en dos cosas.

1. Se habría asegurado los reinos de este mundo por medio de acuerdos, no por las manos de Dios. Dios le había prometido el mundo y la lealtad de sus ciudadanos, pero ello sería por el camino de la cruz. El camino de Dios era mucho mejor, puesto que los reinos prometido por Dios serían eternos (véase Estudio a fondo 3—Mt. 19:23-24).

2. Habría cambiado su lealtad a Dios por lealtad al diablo. Habría dejado a Dios en favor de este mundo y su príncipe, Satanás (Ef. 2:2; véanse Estudio a fondo 1—Ap. 12:9).

«Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?» (Mt. 16:26).

«No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta» (Ro. 12:2).

«Tú, pues, sufres penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado» (2 Ti. 2:3-4).

«No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo» (1 Jn. 2:15-16).

«Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente» (Tit. 2:11-12).

Pensamiento 1. Note cuatro lecciones significativas en este punto.

- 1) Con frecuencia el creyente es tentado a comprometer tanto su vida como su trabajo o ministerio. El tentador, Satanás, quiere que la persona viva *únicamente* para el mundo, ignorando a su espíritu que está destinado a vivir eternamente. Quiere la atención, energía y esfuerzo de la persona. Quiere que la persona se pase *únicamente* a este mundo y a esta vida.
- 2) Satanás engaña y miente. Los reinos de este mundo solo son temporales; duran unos pocos años. La vida de una persona y la vida del mundo en sí es breve, tan breve. Todo termina.
- 3) Los creyentes no pueden recibir de Satanás lo que Dios prometió darles, es decir, vida eterna (véase nota—Ef. 1:3; cp. 2 P. 1:4; 3:8-15).
- 4) La tentación tiene que ser resistida inmediatamente. Jesús no vaciló un momento en resistir la tentación.

Pensamiento 2. Cuando un creyente es tentado una y otra vez, corre dos peligros.

- 1) El desaliento. La mera cantidad y fuerza de tentaciones extremas puede desalentar a una persona. Sucumbir a la tentación y pecar puede desalentar a una persona. En efecto, cuanto más grande sea la caída de una persona, más indigna se vuelve más se reprocha a sí misma. Auto compasión, culpa y fracaso siempre producen algún grado de desaliento (cp. 1 P. 4:12-13).
- 2) Excesiva confianza. Cuando un creyente vence la tentación, crece y se fortalece y madura y alcanza mayor confianza. Sin embargo, en esto hay un peligro. Puede comenzar a sentirse suficientemente fuerte y madura para conquistar la tentación. Puede sentirse *por encima de la tentación*. Tales sentimientos pueden conducir a graves errores.
 - a) Puede conducir a un comportamiento o a creencias liberales y sueltas. No pasa mucho tiempo y la persona comienza a pensar que todo lo que hace está bien. Se siente tan madura y fuerte que cree poder vencer cualquier tentación. Siente que lo que cree y hace es correcto. Inclusive saca a las Escrituras de su contexto para justificar su conducta impía y liberal.
 - b) Puede conducir a una conducta y creencias conservadoras y estrechas. No pasa mucho tiempo y la persona comienza a creer que es tan madura y fuerte que puede vencer las tentaciones por sí sola, que lo que cree y hace

obligatoriamente será correcto. Vive siguiendo reglas y regulaciones estrictas, juzgándose a sí misma y a todos los demás por las mismas reglas. También usa las Escrituras para justificar su intolerancia y su conducta basada en una mente estrecha.

[5] (4:11) Tentación, conquistada: la victoria triunfal. Cristo resistió la tentación de la única manera posible: haciendo exactamente lo que la Palabra de Dios decía. Simplemente obedeció a Dios; por eso, nunca salió fuera de la voluntad de Dios. El diablo fue derrotado y la tentación y el pecado fueron conquistados. Note que el diablo dejó a Jesús solo por algún tiempo, después vinieron algunos ángeles para ministrarle.

Pensamiento 1. El diablo es un enemigo conquistado.

«Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz» (Col. 2:15).

«Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo» (He. 2:14).

Pensamiento 2. Siempre hay una forma de escapar a la tentación. Dios sabe cómo librar a los piadosos de la tentación.

«No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar» (1 Co. 10:13).

«Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio» (2 P. 2:9).

Pensamiento 3. Cuando la tentación es resistida el diablo huye y el creyente es librado por algún tiempo.

«Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros» (Stg. 4:7; cp. v. 11).

1 Existía la señal para comenzar: el encarcelamiento de Juan 2 El cuartel general: Galilea a. Jesús salió de Nazaret b. El cuartel general de Jesús: Capernaum 3 La decisión	III. COMIENZO DEL MINISTERIO DEL MESÍAS, 4:12-25 A. El ministerio de Jesús: saliendo con propósito, 4:12-17 12 Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea; 13 y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí,	14 para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: 15 Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles; 16 El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció. 17 Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.	deliberada de cumplir las Escrituras 4 La misión a. Ir a países necesitados b. A la gente en tinieblas mostrarles gran luz c. A la gente muerta dar luz 5 El mensaje a. Arrepentimiento b. La razón: el reino de los cielos está cerca
--	---	---	--

III. COMIENZO DEL MINISTERIO DEL MESÍAS, 4:12-25

A. El ministerio de Jesús: saliendo con propósito, 4:12-17

(4:12-17) **Introducción:** ahora había llegado el momento, el momento cuando Jesús saldría para su gran propósito. Este pasaje tiene un rico contenido para cada creyente, sea laico o ministro. Todo creyente es llamado por Dios, en efecto, enviado al mundo para un propósito específico. El hecho triste es que demasiados creyentes no son conscientes de su propósito. No saben por qué los ha mandado Dios al mundo. No han buscado a Dios para descubrir el propósito de sus vidas. Por eso van por la vida haciendo las mismas cosas y actividades que hacían antes de ser salvados. Pero para el creyente que conoce el propósito de Dios para su vida, llega el momento de salir para cumplir ese propósito. Debe salir, como salió Cristo, para llevar a cabo la gran tarea que Dios le ha mandado hacer.

1. Existía la señal para comenzar: el encarcelamiento de Juan (v. 12).
2. El cuartel general: Galilea (vv. 12-13).
3. La decisión deliberada de cumplir las Escrituras (v. 14).
4. La misión (vv. 15-16).
5. El mensaje (v. 17).

I (4:12) **Jesucristo, ministerio—guía:** existía la señal para comenzar—el encarcelamiento de Juan. Dios le mostró a Cristo cuándo comenzar su ministerio. El encarcelamiento de Juan fue su señal para lanzarse con toda fuerza. Había estado ministrando en Judea (Jn. 4:1), pero no tan pública o extensamente como debía hacerlo ahora. Ahora podía salir y realizar su obra a pleno. ¿Por qué ahora? ¿Por qué no antes? Jesús no podía dar la apariencia de competir con Juan. Si hubiera comenzado su ministerio con toda la fuerza antes que el ministerio de Juan estuviera completo, se habría dividido la lealtad de la gente. Juan fue enviado para preparar el camino, y el camino no estuvo totalmente preparado hasta que Juan fue removido de la escena.

Pensamiento 1. El creyente que vive y camina en Cristo sería *dirigido* por Dios.

- 1) Conocerá el propósito que Dios tiene para su vida (véanse todas las notas—Mt. 4:12-17).
- 2) Sabrá cuándo salir para cumplir su tarea, cuándo ejecutar el propósito de Dios para su vida, tal como Cristo lo supo. Dios guiará y dirigirá a su siervo.

«Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir» (Jn. 16:13).

«Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera» (Sal. 25:9).

«Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre; él nos guiará aun más allá de la muerte» (Sal. 48:14).

«Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria» (Sal. 73:24).

«Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda» (Is. 30:21).

«Y guiará a los ciegos por camino que no sabían, les hará andar por sendas que no habían conocido; delante de ellos cambiaré las tinieblas en luz, y lo escabroso en llanura. Estas cosas les haré y no los desampararé» (Is. 42:16).

«Así ha dicho Jehová, Redentor tuyo, el Santo de Israel: Yo soy Jehová Dios tuyo, que te enseña provechosamente, que te encamina por el camino que debes seguir» (Is. 48:17).

Pensamiento 2. El eclipsamiento de Juan por parte de Jesús encierra una significativa lección para los creyentes de cada generación. El creyente debe estar sirviendo al Señor desde el primer día de su conversión, y cuando le llegue el momento de salir para ejecutar el propósito de Dios para su vida con toda fuerza, él debe salir. En toda generación Dios levanta testigos que sigan a otros testigos a efectos de cumplir la obra del ministerio (Ef. 4:11-12). Los creyentes no son rivales. Son colaboradores del Señor que trabajan juntos cada uno en su respectivo ministerio. No deben competir unos contra otros. Y cuando llega el momento, cuando el ministerio de un siervo ha sido completado, debe voluntariamente dar un paso al costado. En efecto, el creyente debe prepararse a que su ministerio sea eclipsado, a ponerse a un lado mientras Dios levanta a otros para proseguir cuando el anterior se haya ido. Dios no puede esperar hasta que una generación haya desaparecido para levantar a otros. El tiempo no alcanzaría para que la nueva generación se haga cargo y efectúe una transición suave. Dios tiene que levantar siervos nuevos y ponerlos en la línea de fuego, mientras que la generación más vieja va desapareciendo en la retaguardia. Esta clase de eclipsamiento debe ser aceptado de buena gana y con gracia.

«Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. Porque de la manera que

en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada» (Ro. 12:3-6).

«Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho» (1 Co. 12:4-7).

«Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo» (Ef. 4:11-12).

«Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros» (Fil. 2:3-4).

2 (4:12-13) **Capernaum—Galilea—Nazaret:** el cuartel general: Galilea. Cristo dejó a Nazaret. ¿Por qué? Nazaret era su ciudad. ¿Por qué no hizo de su ciudad su cuartel general? La razón es clara: la ciudad había rechazado a Cristo: «Nadie es profeta en su propia tierra» (Lc. 4:24). Lo habían expulsado y habían tratado de matarlo (Lc. 4:29). Por eso Cristo estableció su cuartel general en la ciudad de Capernaum. Capernaum estaba localizada en el extremo norte de Palestina. Fue escogida deliberadamente por Cristo como «su propia ciudad» (Mt. 9:1; Is. 9:1-7).

Dios había preparado a Galilea a lo largo de la historia para el ministerio de su Hijo. Esto lo muestran varios hechos (Gá. 4:4).

1. A lo largo de la historia Galilea había sido invadida y repoblada una y otra vez con gente diferente y diferentes culturas de todas partes del mundo. A lo largo de los años, semejante influencia de pueblos diferentes había creado una atmósfera suceptible a personalidades e ideas nuevas.

2. Galilea estaba estratégicamente ubicada. Las principales rutas del mundo pasaban por sus límites. Los mercaderes de todas partes del mundo pasaban y se hospedaban en sus ciudades.

3. Galilea estaba densamente poblada. También estaba rodeada por samaritanos, fenicios y sirios, lo que la convertía en una puerta abierta para la evangelización del mundo. Era una de las tierras más fértiles de aquella parte del mundo. Este hecho y el comercio itinerante, hizo que muchas personas se establecieran en sus límites. En el distrito había más de doscientas ciudades con una población quizá superior al millón y medio de habitantes (Josefo. Citado por William Barclay. *El Evangelio de Mateo*, Tomo 1, p. 66). Había multi-tudes para ser alcanzadas por Jesús.

4. Galilea estaba abierta a ideas nuevas y frescas. Su gente, al haber venido de todas partes del mundo, era de mentalidad liberal, que siempre buscaba ideas nuevas y frescas para estimular y desafiar su pensamiento. Fue por estas razones que Cristo escogió a Galilea para comenzar su ministerio. La región era una puerta abierta para esparcir las nuevas de que el Mesías había venido y que el reino de los cielos había comenzado.

Pensamiento 1. El lugar del ministerio de una persona debe ser elegido deliberadamente. Hay que considerar ubicaciones estratégicas para el ministerio (véase nota—Mt. 4:12).

«Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén» (Mt. 28:19-20).

«Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura» (Mr. 16:15).

«Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra» (He. 1:8).

Pensamiento 2. La gente puede rechazar el evangelio y el Salvador. ¡Imagínese! La propia gente del Señor rechazándolo (véase nota—Mt. 9:1; Jn. 1:10-11).

3 (4:14) **Escrituras—Jesucristo, escrituras cumplidas:** la decisión deliberada de cumplir las Escrituras (Is. 9:1-2; 42:6-7). Esto acentúa la crucial importancia de las Escrituras. El creyente debe guardar las Escrituras, la totalidad de ella (véanse nota 4—2 Ti. 3:16; nota 3 y Estudios a fondo 1, 2—2 P. 1:19-21).

«Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado» (Jn. 15:3).

«Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad» (Jn. 17:17).

«Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra» (Ef. 5:26).

«Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia» (2 Ti. 3:16).

«Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón» (He. 4:12).

«Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro» (1 P. 1:22).

«¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra» (Sal. 119:9).

4 (4:15-16) **Misión—propósito—vida:** la misión. La misión de Cristo era la gente. Su atención estaba centrada en la gente.

1. Note lo dicho acerca de la misión de Cristo.

a. Cristo fue a la gente de países necesitados:

«Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos» (Mt. 20:28).

«Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento» (Lc. 5:31-32).

«Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lc. 19:10).

b. Cristo fue a la gente en tinieblas a mostrarles gran luz (véase nota—Jn. 8:12; 12:35-36; Ro. 13:12).

«En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres» (Jn. 1:4).

«La noche está avanzada y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz» (Ro. 13:12).

c. Cristo fue a la gente muerta a darles luz.

«De cierto, de cierto os digo: el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida» (Jn. 5:24).

«Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre» (He. 2:14-15).

Pensamiento 1. La misión de todo creyente es la gente: ir a la gente y hacer lo que hizo Cristo.

Pensamiento 2. Desde que vino Cristo contamos con la presencia de dos cosas maravillosas.

1) La presencia de la luz. El hombre ya no tiene que buscar la luz, porque Dios envió la luz al mundo.

- 2) La posibilidad de elegir. Ahora el hombre puede escoger la luz; no está obligado a permanecer en las tinieblas.

2. Note lo dicho acerca de la gente del mundo.

- a. La gente está en tinieblas (véanse Estudio a fondo 2—Jn. 8:12; cp. Lc. 22:53; Jn. 1:5; Ro. 13:11, 12).

«Pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo está en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?» (Mt. 6:23).

«La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella» (Jn. 1:5).

«La noche está avanzada y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz» (Ro. 13:12).

«Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón» (1 Ts. 5:4).

- b. La gente prefiere las tinieblas. La gente acepta y está cómoda con las tinieblas, complacida con sus vidas. Las Escrituras dicen que los hombres amaron más las tinieblas que la luz (Jn. 3:19-21).

«Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz para que sea manifestado que sus obras son hechas en Dios» (Jn. 3:19-21).

«Por lo cual dice: Despiértate tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo» (Ef. 5:14).

- c. La gente está asentada en las regiones de sombra de muerte. Note: están en la región (territorio, país, área) de la muerte; pero en la actualidad, mientras viven en la tierra, la muerte es solo una sombra. Hay esperanza para el hombre; el hombre tiene la oportunidad de ser salvado de la muerte, del juicio, de la condenación (véase Estudio a fondo 2—He. 9:27; He. 2:14-15).

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios» (Jn. 3:16-18).

«Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre» (He. 2:14-15).

- d. La gente ahora ve una gran luz, la más grande de las luces: Cristo mismo (véase Estudio a fondo 1—Jn. 8:12).

«Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida» (Jn. 8:12).

«Entonces Jesús les dijo: Aún por un poco está la luz entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va» (Jn. 12:35).

«Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas» (Jn. 12:46).

- e. La gente ahora tiene una luz que les «ha nacido». Tiene una luz que crece y continúa. Hay una oportunidad creciente de salir de las tinieblas y entrar a la luz y vivir por siempre, conquistando la muerte (cp. He. 2:14-15).

«De cierto, de cierto os digo: el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida» (Jn. 5:24).

«Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?» (Jn. 11:25-26).

[5] (4:17) *Arrepentimiento*: El mensaje. Las palabras «desde entonces» son extremadamente significativas. Indican *urgencia*, *persistencia*, *perseverancia*: tres palabras excelentes que describen la obsesión de Cristo por su misión y su mensaje. Este contiene dos puntos principales.

1. Cristo predicó el arrepentimiento. Arrepentirse significa cambiar; dar vuelta, cambiar de mente; cambiar la vida. Es un apartarse del pecado y volverse a Dios. Es un cambio en la mente, un renunciamiento al pecado. Es sacar el pecado de los pensamientos y de la conducta. Es la resolución de nunca volver a pensar o hacer determinada cosa (cp. Mt. 3:2; Lc. 13:2-3; Hch. 2:38; 3:19; 8:22; 26:20). El cambio implica dejar de mentir, robar, pasar chismes, dejar la inmoralidad, las blasfemias, ebriedad, y los otros así llamados grandes pecados de la carne. Pero el cambio también significa apartarse de los pecados silenciosos del espíritu tales como el egocentrismo, egoísmo, envidia, amargura, orgullo, codicia, enojo, malos pensamientos, desesperanza, pereza, celos, deseos.

- a. El arrepentimiento implica dos pasos. Un paso negativo para apartarse del pecado, y un paso positivo hacia Dios. Es un volverse a Dios tomando distancia del pecado, sea el pecado de pensamiento o acción. (Véase nota, *Arrepentimiento*—Lc. 3:3. Cp. 1 Ts. 1:9; Hch. 14:15.)

- b. El arrepentimiento es más que pena. La pena puede o no estar involucrada en el arrepentimiento. Una persona puede arrepentirse simplemente porque quiere y actúa para cambiar; o bien una persona puede arrepentirse porque siente una dolorosa pena interior. Pero el percibir o sentir pena no es arrepentimiento. Arrepentimiento es tanto el cambio de la mente como el apartarse en los hechos del pecado y acercarse a Dios (véase Estudio a fondo 1—2 Co. 7:10).

«Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente» (Lc. 13:3).

«Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo» (Hch. 2:38).

«Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio» (Hch. 3:19).

«Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega que Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón» (Hch. 8:22).

2. Cristo predicó que el reino de los cielos está cerca (véase Estudio a fondo 3—Mt. 19:23-24).

«Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos» (Mt. 5:3).

«Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: el tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio» (Mr. 1:14-15).

«Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios» (Jn. 3:3).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Cristo que debe ser enfatizado entre el pueblo de Dios: cooperación; una naturaleza y disposición a servir juntos (véanse bosquejo y notas—1 Co. 12:12-31).

«Después fue Bernabé a Tarso para buscar a Saulo; y hallándole, le trajo a Antioquía. Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía» (Hch. 11:25-26).

«Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo» (Fil. 2:19-20).

2. Los hombres llamados por Cristo eran hombres trabajadores. Note que Pedro y Juan estaban ocupados en su trabajo cuando los llamó Cristo. Este es un segundo requisito esencial para servir a Cristo que debe ser enfatizado: energía, trabajo, una disposición a trabajar y a trabajar duro. Cuando Cristo llama a una persona, la persona está trabajando, no sentada ociosamente. Dios no escoge al perezoso e inactivo, sino al enérgico y trabajador. Demasiados creyentes son ociosos e inactivos. Por eso fallan en cuanto al llamamiento supremo de Dios.

«Entonces respondió Amós, y dijo a Amasías: No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero, y recojo higos silvestres. Y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: Vé y profetiza a mi pueblo Israel» (Am. 7:14-15).

«Partiendo de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto» (1 R. 9:19).

«Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano» (1 Co. 15:58).

«Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase» (Mr. 13:34).

«Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver. Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo» (Lc. 19:12-13).

3. Los hombres llamados por Cristo fueron llamados a seguirle y a seguirle *inmediatamente*. El punto es este: el discípulo es llamado a seguir personalmente a Cristo, a apegarse a Cristo antes de hacer cualquier otra cosa. Discipulado personal, es decir, apego personal, es esencial (véase nota—Mt. 28:19-20). Una persona primero tiene que aprender de Cristo antes que le pueda servir.

Pensamiento 1. El llamado del Señor es a una relación personal, a un apego a Él.

«Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado Dios, ni lo será después de mí» (Is. 43:10).

«Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia ... a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos» (Fil. 3:8-11).

Pensamiento 2. Los discípulos, aunque eran de poca escuela, recibieron durante tres años el mejor y más extenso entrenamiento del mundo. Fueron instruidos por Cristo mismo, el propio Hijo de Dios. Todo creyente necesita estar a solas con Cristo, frecuentemente, para estudiar y meditar en él y en su Palabra.

«Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad» (2 Ti. 2:15).

«Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito: porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien» (Jos. 1:8).

4. Los hombres llamados por Cristo fueron llamados a un trabajo diferente. Era un llamado a un tipo diferente de empleo, a otro trabajo y otra profesión. Fue un cambio drástico, traumático. Note varios hechos.

- El llamado a una relación personal ya se había efectuado. Juan lo dice (Jn. 1:35-42). Siempre hay que acentuar una relación personal antes del servicio.
- Este llamado «a pescar hombres», era el llamado a servir. Era el llamado de preocuparse por los hombres, a ayudarles y a ministrarles. El hombre no puede recibir ningún llamado mayor porque el ayudar a otro ser humano es el acto más grande de toda la vida. Imagínese a una persona que se entregue a ministrar solamente y ayudar a la gente. ¿Qué otro llamado mayor puede haber? (cp. Mt. 20:26; Mr. 10:43; Lc. 9:48).
- El llamado era a una *separación total e inmediata* de todo lo demás y a un *apego inmediato* a Jesús y su misión (véase Estudio a fondo 1—Mt. 4:19).

«Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres» (Mt. 4:19).

«A algunos que dudan, convencedlos. A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne» (Jud. 22-23).

«No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieris al Padre en mi nombre, él os lo dé» (Jn. 15:16).

«El Señor le dijo: Vé, porque instrumento escogido me es éste [Pablo], para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel» (Hch. 9:15).

«Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí» (Is. 6:8).

Pensamiento 1. El llamado del Señor es doble.

- A seguir al Mesías. Antes de hacer cualquier otra cosa, un discípulo primero tiene que aprender de Cristo.
- A ser pescadores de hombres.

Pensamiento 2. Cristo adapta el llamado a una persona al conocimiento y la experiencia que esa persona tiene. Estos pescadores fueron llamados a «pescar hombres».

- Este hecho promueve un poco de confianza y previene cierta reticencia y temor en cuanto a aceptar el llamado de Cristo. Significa que Cristo al llamar a una persona, siempre considera el conocimiento y la experiencia de la misma.
- Este hecho también capacita a una persona a servirle con mayor eficiencia y eficacia: a lograr mucho más para el Señor.

5. Los hombres llamados por Cristo respondieron positivamente. Respondieron inmediatamente.

Pensamiento. El llamado de Dios es crucial y demanda una decisión.

- ¿Es algo inmediato, ahora mismo! La persona tiene que levantarse ahora, no mañana (véase bosquejo—Lc. 9:57-62). Esta es una excelente ilustración de cómo alguno posponen el llamado).

- 2) Es inequívoco. Demanda una respuesta positiva, inmediata. Qué tragedia que muchos sean llamados, pero pocos escogidos.

«Así los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos» (Mt. 20:16).

«Y dijo a otro: Sígueme. El le dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre. Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú vé, y anuncia el reino de Dios. Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa. Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios» (Lc. 9:59-62).

ESTUDIO A FONDO 1

(4:19) **Discipulado—llamado:** esta era una llamada a servir. Pedro y Andrés ya habían sido llamados como discípulos (Jn. 1:35-42). La idea es una *separación inmediata y total* de todo. Mateo enfatiza la llamada a la *misión o trabajo oficial* del Señor. Marcos pone énfasis en la llamada a una vida cambiada. «Para ser pescadores de hombres» (Mr. 1:17). Lucas enfatiza la llamada a una profesión diferente (Lc. 5:10). Juan enfatiza la llamada a una relación personal (Jn. 1:40-42).

2 (4:19) **Llamado—ministros—discipulado:** los siguientes hombres llamados. En estos hombres se ven cuatro características que también muestran qué tipo de persona es llamada por Cristo.

1. Eran hijos obedientes que trabajaban con su padre. Eran de una familia unida, y esa unión fue una influencia importante en la vida de los hijos. El punto es que la obediencia es esencial, tanto para el niño como para el siervo (véanse bosquejo y notas—Ef. 6:1-3).

«Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa» (Ef. 6:1-2).

«Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios» (1 Ti. 5:4).

«Cada uno temerá a su madre y a su padre, y mis días de reposo guardaréis. Yo Jehová vuestro Dios» (Lv. 19:3).

«Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca» (Mt. 7:24).

«Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, éste es mi hermano, y mi hermana, y madre» (Mt. 12:50).

«Respondió Jesús y le dijo: el que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él» (Jn. 14:23).

2. Eran trabajadores que no derrochaban nada. Note cómo remendaban sus redes, usando lo que tenían en vez de ir corriendo a conseguir redes nuevas. El punto es que Dios no se ocupa del derroche. La persona que Dios llama hace economía, usa sus cosas al máximo, no derrocha.

«Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada» (Jn. 6:12).

«El indolente ni aun asará lo que ha cazado; pero haber precioso del hombre es la diligencia» (Pr. 12:27).

«Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; mas el hombre insensato todo lo disipa» (Pr. 21:20).

3. Fueron llamados con sencillez. No hubo nada dramático o espectacular en su llamamiento. No hizo falta una experiencia dramática para alcanzarlos.

Pensamiento. Algunos son llamados de manera muy sencilla, pero son tan llamados como aquellos que reciben llamamientos más dramáticos y espectaculares. El llamado de Dios se corresponde con la naturaleza y las

necesidades de la persona. El llamado de Dios toma en consideración las necesidades emocionales, mentales físicas y espirituales. Algunos necesitan llamados más emocionales que otros. Otros necesitan un llamado más racional.

«Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana» (Is. 1:18).

«A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche» (Is. 55:1).

«Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar» (Mt. 11:28)

«Y el Espíritu y la Esposa dicen ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed venga: y el que quiera tome del agua de la vida gratuitamente» (Ap. 22:17).

4. Respondieron positivamente; dejaron su trabajo y su familia.

Pensamiento 1. Algunos son llamados a dejar más. Algunos no solamente dejan su negocio, sino también a padre y madre. En algunos casos esto involucra persecución y aun amenaza de muerte.

«El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir» (Mt. 10:21).

«Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo» (Lc. 14:26-27).

Pensamiento 2. El llamado de Dios involucra un cambio drástico. Involucra un cambio de vida y un cambio en la principal profesión del llamado (véanse bosquejo—Lc. 9:57-62; nota—Ef. 4:20-24, 28. Cp. Col. 3:22ss).

«Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido» (Mr. 10:28).

«Después de estas cosas salió, y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y dejándolo todo, se levantó y le siguió» (Lc. 5:27-28).

«Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo» (Lc. 14:33).

«Y él les dijo: De cierto os digo, que no hay nadie que haya dejado casa o padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios, que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna» (Lc. 18:29-30).

«Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo» (Fil. 3:8).

1 Esf. de activdes. de Jesús a. En toda Galilea^{EP1} b. En la sinagoga^{EP2} 2 Activdes. diarias de Jesús a. Enseñando b. Predicando el evan.^{EP3} c. Sanando 3 La fama de Jesús en	C. La fama dramática de Jesús: un ministerio exitoso, 4:23-25 23 Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. 24 Y se difundió su fama	por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paráliticos; y los sanó. 25 Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán.	toda Siria^{EP4} 4 El poder de Jesús a. Sobre el reino espiritual b. Sobre la mente c. Sobre el reino físico 5 Los seguidores de Jesús a. Le siguieron grandes multitudes b. De todas partes: tanto judíos como gentiles
---	--	---	--

C. La fama dramática de Jesús: un ministerio exitoso, 4:23-25

(4:23-25) **Ministerio:** un ministerio exitoso es aquel que sigue en las pisadas del Señor. Este pasaje nos muestra tanto lo que Jesús hizo como los resultados de lo que hizo. Sus actividades establecieron un padrón para cada creyente, tanto ministro como laico.

1. Esfera de actividades de Jesús (v. 23).
2. Actividades diarias de Jesús (v. 23).
3. La fama de Jesús en toda Siria (v. 24).
4. El poder de Jesús (v. 24).
5. Los seguidores de Jesús (v. 25).

1 (4:23) **Esfera de actividades de Jesús:** lugar donde ministró Jesús. Tres cosas se pueden decir acerca del lugar donde ministró Jesús.

1. Recorrió a *toda* Galilea. Recorrió *toda* la zona que se había dispuesto alcanzar, la zona (por así decir) que le había sido asignada. *Una vez asignada una zona* Jesús fue fiel y responsable a ella. (Qué lección para los creyentes sobre entrega, asignaciones y responsabilidades.)
2. Fue a lugares donde había una audiencia dispuesta. Fue a lugares donde la gente lo recibiría y lo escucharía, es decir, a la sinagoga (véase nota—Mt. 4:23).
3. Fue al lugar donde se esperaba la enseñanza y la predicación, a la sinagoga. (No enseñó exclusivamente en la sinagoga, pero ese fue uno de los lugares principales de su ministerio.)

Pensamiento 1. De todo creyente se debería decir lo que se dijo de Jesús: Fue exactamente adonde Dios le mandó ir.

«Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos» (Mt. 20:28).

«Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lc. 19:10).

«Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío» (Jn. 20:21).

Pensamiento 2. Note un punto significativo: Jesús respetó la forma de culto que estaba establecida. No trató de cambiar lo que estaba establecido organizativamente. Estaba cumpliendo su misión y necesitaba una audiencia receptiva (véase nota—Mt. 4:23). Se rehusó a ser apartado del camino por asuntos secundarios que pudieran producir cambios y perturbar a la gente. Los asuntos secundarios solo lo distraerían de su predicación y ministerio.

ESTUDIO A FONDO 1

(4:23) *Galilea:* véase nota—Mt. 4:12.

ESTUDIO A FONDO 2

(4:23) *Sinagoga:* la sinagoga era la institución más importante en la vida de un judío. Era el centro de adoración del judío, pero también era el centro de aprendizaje y educación. En la mayoría

de las sinagogas se realizaban servicios y discusiones todos los días. Dondequiera que hubiese judíos esparcidos en el mundo, en cada colonia, sin importar cuán pequeña, había una sinagoga.

Algunas ciudades tenían muchas sinagogas. Jerusalén es un ejemplo. Se estima que había centenares de sinagogas en la ciudad. Se mencionan cinco en Hechos 6:9. Un servicio en la sinagoga incluía oraciones, lectura de las Escrituras, una alocución o discusión. Las personas distinguidas, locales o extranjeras, eran invitadas a tomar parte del servicio; por eso la puerta de la sinagoga estaba de par en par abierta para Cristo (cp. Lc. 4:16ss). Usar la sinagoga era parte de su estrategia (cp. Gá. 4:4. Véase Estudios a fondo 1, 2—Mr. 1:21). Esa también fue la estrategia de Pablo cuando las sinagogas estuvieron abiertas para él (cp. Hch. 9:20; 13:5, 14; 14:1; 17:1, 10; 18:4, 19; 19:8).

2 (4:23) **Actividades diarias de Jesús:** las tres actividades de Jesús eran enseñar, predicar, y sanar. Las tres actividades se nombran de manera sencilla, pero tienen un profundo significado.

Note, hay una concentración de actividad en este pasaje, un bombardeo de ministerio. Se ve a Jesús a las corridas, tan activo como le era posible, sirviendo y supliendo las necesidades de la gente con un espíritu de incansable entrega. Las necesidades de la gente eran suplidas con especial cuidado, eran suplidas rápidamente en un concentrado esfuerzo.

Las grandes necesidades de los hombres son triples: (1) escuchar el evangelio; (2) recibir la enseñanza del evangelio y (3) ser personalmente sanado. Jesucristo conocía el ser íntimo del hombre, las carencias y necesidades de su ser, lo que hacía andar al hombre. Por eso sus actividades apuntaban a lo más íntimo de su ser, a aquello que supliría su necesidad.

- Jesucristo proclamó el evangelio. Hay esperanza: esperanza de un reino eterno, un cielo eterno, toda una dimensión nueva del ser que es eterna.
- Jesucristo enseñó las gloriosas verdades del evangelio. El hombre puede poner su esperanza en el evangelio y ser sanado; es decir, puede ser librado de todas sus esclavitudes en esta vida (Ro. 8:1ss; He. 2:14-15).

Pensamiento 1. Los siervos de Dios deben estar ocupados en las mismas actividades diarias que el Señor, es decir, en predicar, enseñar y sanar. Ese es su llamado y misión. Hay muchos medios de comunicación: discursos, discusiones, devocionales, homilías, meditaciones vespertinas, lecciones, escritos. Pero, por buenos que sean y por necesarios que puedan ser, no constituyen el llamado principal del pueblo de Dios. El pueblo de Dios es llamado a predicar, enseñar y sanar.

«Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado» (Mt. 10:7-9).

«Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo» (Mt. 28:18-20).

«Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura» (Mr. 16:15).

Pensamiento 2. En este pasaje es derramada la misericordia de Dios, derramada sobre la gente por medio de la predicación, la enseñanza y la sanidad. Ahora los creyentes son instrumentos de misericordia de Dios. Deben derramar la misericordia de Dios sobre todos los hombres que la quieran recibir; deben derramarla por medio de la predicación, enseñanza y sanidad.

«Y Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándose en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamus en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios» (2 Co. 5:19-20).

Pensamiento 3. Las credenciales de Cristo eran sus obras, eran la prueba de ser el Hijo de Dios. Las credenciales de los creyentes son sus obras. La mera profesión de fe, profesión de fe sin obras, es vacía. Un siervo tiene que servir.

«Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliera, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado» (Jn. 5:36).

«Pero sed hacedores de la Palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos» (Stg. 1:22).

«Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros le dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma» (Stg. 2: 14-17).

ESTUDIO A FONDO 3

(4:23) **Evangelio—Reino de los cielos:** el evangelio es el reino de los cielos, y las nuevas del reino es la mayor de las noticias que haya llegado a la tierra (véanse Estudio a fondo 1—1 Co. 15:1-11; nota—Ro. 1:4; nota 4 y Estudio a fondo—21:5). En dos sentidos el reino de los cielos es mayor que los reinos desde este mundo.

1. El reino de los cielos es eterno. No es físico y corruptible, que dura solamente una estación. Es un mundo en otra dimensión del ser, una dimensión totalmente distinta a la del mundo físico. Dura para siempre y siempre. Esto significa para el hombre que la vida es eterna. Es vida que continúa y continúa, pero en una dimensión permanente, incorruptible, eterna.

2. El reino de los cielos trae riqueza y seguridad al alma humana por siempre. El hombre puede ser bendecido por Dios mismo y vivir en esas bendiciones. (Para más discusión véase Estudio a fondo 3 —Mt. 19:23-24; Ef. 1:3.)

3 (4:24) **Jesucristo, ministerio:** la fama de Jesús se esparció por toda Siria (véase Estudio a fondo 4, *Siria*—Mt. 4:24). En todas partes la gente necesitaba a Cristo. No había persona que no lo necesitaba, de modo que Dios, en su providencia, hizo que las noticias de su Hijo se esparcieran por todas partes (véase Nota 9—Mt. 4:24).

«Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios» (Ro. 3:23).

«Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro» (Ro. 6:23).

«Que si confesares con tu boca que Jesucristo es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación» (Ro. 10:9-10).

«Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el que quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo» (1 Ti. 2:3-6).

«Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio» (He. 9:27).

Pensamiento 1. Ahora los creyentes deben llevar el mensaje de Cristo a todas partes. El mundo (por así decir) se reunió junto a Cristo, pero los creyentes tienen mandato de esparcirse a lo largo y ancho del mundo y llevar consigo el evangelio del reino (véase nota—pt. 4: Hch. 8:1).

«Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra» (Hch. 1:8).

«Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros» (2 Ti. 2:2).

«Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros» (1 P. 3:15).

ESTUDIO A FONDO 4

(4:24) **Siria:** Siria era una gran provincia romana de la que Palestina era una parte. Gente de todas partes de Siria estaba viniendo para ver a Jesús. Sus principales ciudades eran Damasco, Antioquía, Biblos, Alepo, Palmira, y Carchemis. Comenzando con la gente que se reunía para escuchar a Cristo, Siria se hizo famosa en la temprana historia de la iglesia. Pablo se convirtió en el camino a Damasco, y la primera gran iglesia de los gentiles fue fundada en Antioquía. Fue la iglesia de Antioquía la que envió a los primeros misioneros de la historia cristiana y allí se les dio por primera vez el nombre de cristianos a los creyentes (cp. Hch. 11:26).

4 (4:24) **Sanando—milagros:** el poder de Jesús era grande y glorioso. Dice el texto que Jesús «sanó toda enfermedad y dolencia» (v. 23) y sanó «diversas enfermedades y tormentos» (v. 24). Sin embargo, solamente se mencionan de manera específica tres sanidades. Estas tres en particular simbolizan el poder de Cristo sobre la totalidad del hombre y el universo físico.

- Hubo sanidad espiritual: «los endemoniados».
- Hubo sanidad mental: «los lunáticos».
- Hubo sanidad física: «los parálíticos».

El punto es este: Jesucristo tiene el poder sobre todo el universo físico. Tiene poder sobre todos los problemas imaginables que aprisionan al hombre; todos los problemas espirituales, mentales y físicos.

Pensamiento 1. Este pasaje es un hermoso cuadro de Cristo, el gran Médico. Todos los creyentes deben ser físicos, y todos deben participar en el ministerio de curar las almas, las mentes y los cuerpos de los hombres.

«Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento» (Mt. 9:12-13).

«Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

CAPÍTULO 5		
IV. LAS ENSEÑANZAS DEL MESÍAS A SUS DISCÍPULOS: EL GRAN SERMÓN DEL MONTE, 5:1—7:29 (Lc. 6:20-49)		
A. El auténtico discípulo (Parte I): quién es y cuál es su recompensa (las bienaventuranzas), 5:1-12 (cp. Lc. 6:20-23)		
1 Vio las multitudes a. El sitio: la montaña b. Postura: sentado—listo c. Audiencia: discípulos d. Propósito: enseñar y preparar e. Bienaventurados ^{EP1} 2 Los pobres en espíritu: reciben el reino de los cielos ^{EP2} 3 Los que lloran: son consolados ^{EP3}	Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. 2 Y abriendo su boca les enseñaba diciendo: 3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. 4 Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. 5 Bienaventurados los man-	sos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. 6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. 7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. 8 Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. 9 Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. 10 Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. 11 Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. 12 Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.
		4 Los mansos: heredan la tierra ^{EP4} 5 Los que tienen hambre y sed de justicia: son saciados ^{EP5} 6 Los misericordiosos: obtienen misericordia ^{EP6} 7 Los de corazón puro: verán a Dios ^{EP7} 8 Los pacificadores: llamados hijos de Dios ^{EP8} 9 Los perseguidos: reciben el reino de los cielos a. La persecución 1) vituperados e insultados 2) infamación y mentira 3) perseguidos y heridos b. Conducta esperada: gozo c. Razón para el gozo 1) gran recompensa 2) grandes ejemplos: los profetas

IV. LAS ENSEÑANZAS DEL MESÍAS A SUS DISCÍPULOS: EL GRAN SERMÓN DEL MONTE, 5:1—7:29

A. El auténtico discípulo (Parte I): quién es y cuál es su recompensa (las bienaventuranzas), 5:1-12

(5:1-12) **Introducción:** pocas veces en la historia se han dicho tan pocas palabras con tanto significado. Las bienaventuranzas de nuestro Señor son poderosas, presentando al mundo un cuadro descriptivo del auténtico discípulo de Dios. Las bienaventuranzas cubren la gloriosa esperanza y recompensa que el creyente puede esperar, ahora y en la eternidad.

1. Vio las multitudes (vv. 1-2).
2. Los pobres en espíritu: reciben el reino de los cielos (v. 3).
3. Los que lloran: son consolados (v. 4).
4. Los mansos: heredan la tierra (v. 5).
5. Los que tienen hambre y sed de justicia: son saciados (v. 6).
6. Los misericordiosos: obtienen misericordia (v. 7).
7. Los de corazón puro: verán a Dios (v. 8).
8. Los pacificadores: llamados hijos de Dios (v. 9).
9. Los perseguidos: reciben el reino de los cielos (vv. 10-12).

I (5:1-2) **Compasión:** Jesús vio a las multitudes. Es de notar que el sermón del monte fue dado a los *discípulos* y no a la *multitud*. «Viendo las multitudes» Jesús fue movido a compasión por su desesperante angustia y necesidad. Sabía que Él solo no podía alcanzarlos, de modo que se sintió impulsado a estar a solas con sus discípulos. Tenía que comenzar a prepararlos para el ministerio que ellos harían con las multitudes.

¿Cuánto tiempo estuvo con sus discípulos en la montaña? ¿Un día? ¿Semanas? Solamente dice que «cuando descendió Jesús del monte, le seguía mucha gente» (Mt. 8:1).

Pensamiento 1. Para alcanzar a las multitudes hay dos ingredientes básicos.

- 1) Compasión: ver a las multitudes; mantener los ojos abiertos para poder ver a la gente y sus necesidades.

«Y al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas como ovejas que no tienen pastor» (Mt. 9:36).

«En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el ángel de su faz los salvó; en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días de la antigüedad» (Is. 63:9).

- 2) Discipulado: comprender que uno solo no puede hacer la tarea. Es preciso enseñar a otros para que ayuden en la gran comisión.

«Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén» (Mt. 28:19-20).

«Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros» (2 Ti. 2:2).

Pensamiento 2. La predicación y enseñanza no se deben hacer solamente en la iglesia, sino en todo lugar donde se encuentre la gente, en las montañas, a la orilla de mar, en los hogares, en las calles, en todo lugar y en cada lugar.

Pensamiento 3. Las grandes multitudes son importantes, pero un pequeño grupo de discípulos es crucial para el cumplimiento de la gran comisión. La misión del Señor es alcanzar a la gente, pero el *método* es hacer discípulos. Consiste en dar entrenamiento intensivo a un grupo pequeño de personas para que ellas puedan ayudar en el

ministerio a las multitudes. El hacer discípulos también fue el método de Pablo (véanse notas—Mt. 28:19-20).

«Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén» (Mt. 28:19-20).

«Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego ... Quiso Pablo que éste fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego» (Hch. 16:1, 3).

«Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros» (2 Ti. 2:2).

Pensamiento 4. Los líderes cristianos tienen que reunir pequeños grupos de discípulos para darles entrenamiento y preparación especial. Mateo dice, sin ninguna explicación que «vinieron a él sus discípulos» (v. 1), pero Marcos y Lucas dicen que Cristo reunió a sus discípulos para el entrenamiento y la preparación (Mr. 3:13; Lc. 6:13).

Pensamiento 5. Se requieren tres cosas para el entrenamiento y la preparación. Un lugar, un tiempo y un mensaje. Las palabras «subió al monte, y sentándose» parecen decir que Jesús había escogido deliberadamente dicho lugar y dicho momento para el entrenamiento. Todo había sido planificado; personalmente, Jesús estaba preparado. (Qué lección; demasiadas veces olvidada.)

ESTUDIO A FONDO 1

(5:3) *Bienaventurados (makarios)*: el gozo y la satisfacción espiritual que perduran a pesar de las circunstancias; que perduran a través del dolor, la pena, pérdida, y aflicción.

Pensamiento 1. Ser «bienaventurado» es lo que los hombres buscan. El problema está en que buscan en las cosas de la tierra: posición, dinero, fama, poder y placer sensual.

«No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haced tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón» (Mt. 6:19-21).

«Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso» (2 Co. 6:17-18).

«No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo» (1 Jn. 2:15-16).

Pensamiento 2. El hombre busca ser bienaventurado en este mundo. Esto revela varias cosas acerca de su naturaleza.

- 1) El hombre es carnal y corruptible, y pecador y moribundo.

«Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco

pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios» (Ro. 8:5-8).

«Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios» (Ro. 3:23).

«Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro» (Ro. 6:23).

«Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio» (He. 9:27).

- 2) El hombre está engeguado en cuanto a su verdadera necesidad, la de un espíritu renovado.

«Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios» (Jn. 3:3).

«Y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad» (Ef. 4:23-24).

«Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre» (1 P. 1:23).

- 3) El hombre ignora el reino de los cielos (véase Estudio a fondo 3, *Reino de los cielos*—Mt. 19:23-24).

- Está mal informado y engañado al respecto.
- Está endurecido contra ello.
- Es incrédulo en cuanto al reino de los cielos.
- Es negligente al respecto.
- Prefiere alguna otra cosa.
- No le interesa.

2 (5:3) *Pobres en espíritu*: reconocer la pobreza espiritual. Se trata de pobreza, pobreza espiritual absoluta y abyecta. Es estar destituido y ser notoriamente pobre en espíritu. Note varios hechos significativos acerca de los «pobres en espíritu».

1. Ser *pobre en espíritu* no significa que la persona está sumergida en la pobreza y que es financieramente pobre. El hambre, desnudez y las villas miseria no complacen a Dios, especialmente en un mundo de abundancia. Cristo no está hablando de la pobreza material. Cristo quiere decir lo que dice: pobres en *espíritu*. Ser «pobres en espíritu» significa varias cosas.

- a. Reconocer nuestra total indefensión delante de Dios, nuestra pobreza espiritual, nuestra necesidad espiritual. Dependemos únicamente de Dios para suplir nuestra necesidad.
 - b. Reconocer nuestra total ineptitud para encarar la vida y la eternidad estando separados de Dios. Reconocer que las verdaderas bendiciones de la vida y la eternidad vienen únicamente de una correcta relación con Dios (véase nota—Ef. 1:3; cp. Jn. 10:10; Gá. 5:22-23).
 - c. Reconocer nuestra total falta de superioridad con respecto a todos los demás y nuestra muerte espiritual delante de Dios. Reconocer que no somos mejores, ni más ricos, ni superiores a otras personas, no importa cuánto hayamos logrado en este mundo (fama, fortuna, poder). Nuestra actitud hacia otros no es orgullo o altivez, ni superioridad o avasallamiento. Ser «pobre en espíritu» significa reconocer que todo ser humano es una auténtica persona, igual que todos los demás: una persona que tiene una contribución importante que hacer a la sociedad y al mundo. La persona «pobre en espíritu» encara la vida con humildad y aprecio, no como si la vida le perteneciera solamente a ella, sino como deudora a la vida. Ha recibido el privilegio de vivir; por eso transita la vida con una actitud humilde y con espíritu apreciativo contribuye en todo lo que puede al mundo necesitado.
2. Lo opuesto a «pobre en espíritu» es tener un espíritu altivo.

Hay un universo de diferencia entre estos dos espíritus. Está la diferencia de pensar que somos justos en contraste con el reconocimiento de nuestra necesidad de la justicia de Cristo. Está la diferencia de ser justos en contraste con el hecho de recibir la justicia de Cristo. La justicia propia no va más allá del ego; es decir, no va más allá de la muerte. El ego muere y con él todo lo demás incluyendo la justicia propia. Pero la justicia que es de Cristo permanece para siempre. (Véanse notas—Ro. 3:21-22; nota 3 y Estudio a fondo 1—Gá. 2:15-16; Estudio a fondo 2—2:16. Véanse bosquejo y notas—Ro. 10:6-7.)

«Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia» (Ro. 3:21-22).

«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él» (2 Co. 5:21).

«Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe» (Fil. 3:9).

3. La persona que realmente reconoce su pobreza espiritual da dos pasos cruciales.

- Aparta su atención primordial de las cosas de este mundo. Sabe que las cosas nunca le pueden dar riqueza en espíritu.
- Dirige su atención primordial a Dios y a su reino. Sabe que solamente Dios le puede dar riqueza en espíritu (véase nota—Ef. 1:3).

4. Los «pobres en espíritu» se sienten cansados y cargados por el mundo. Saben la verdad acerca de este mundo y de la eternidad. Por eso han determinado hacer su propia parte respecto de uno y de otro.

- Están cansados de las apariencias engañosas y de las mentiras de este mundo. Han aprendido que «todo es vanidad [vacío]» y que todo es corruptible. Todo se gasta, incluso la misma vida humana. Por eso se sienten cansados y cargados respecto de aquellos que todavía están perdidos en el mundo.
- Están cansados de haber trabajado tanto por alcanzar a su propia generación. Han trabajado para servir y hacer su contribución conforme Dios los llamó. Por una sola razón trabajaron tan arduamente: el amor de Cristo los constreñía a alcanzar a su generación (2 Co. 5:14).

5. Los «pobres en espíritu» son quienes encaran al mundo como un niño (véanse notas—Mt. 18:1-2; Estudios a fondo 2, 3, 4—Mr. 10:14. Estas notas ofrecen una excelente descripción de lo que significa ser «pobre en espíritu»). Todos los niños son muy, muy preciosos a Dios, y tienen ángeles asignados que velan por ellos (Mt. 18:10 cp. Sal. 91:11).

ESTUDIO A FONDO 2

(5:3) *Pobres en espíritu—recompensa—reino de los cielos*: los «pobres en espíritu» son bendecidos con el reino de los cielos (véase Estudio a fondo 3—Mt. 19:23-24). Los «pobres en espíritu» heredan tres cosas significativas.

1. Reciben el perdón de pecados y la atención continua de Dios; la seguridad de que Dios nunca los olvidará.

«Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades» (He. 8:12).

«Se acordó para siempre de su pacto; de la palabra que mandó para mil generaciones» (Sal. 105:8).

«Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grandes, dice Jehová; porque perdonaré

la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado» (Jer. 31:34).

2. Los pobres en espíritu recibirán un compañerismo con otros creyentes que andan como ellos (véanse bosquejo y notas—Hch. 2:41-47; Ef. 2:19-22).

«Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión los unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones» (Hch. 2:42).

«Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu» (Ef. 2:19-22).

«Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo» (1 Jn. 1:3).

3. Los pobres en espíritu reciben el don de la vida que es para siempre: el compañerismo eterno tanto con Dios como con la congregación de los que son pobres en espíritu.

«De cierto, de cierto os digo: el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida» (Jn. 5:24).

«Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados» (Ro. 8:15-17).

3 (5:4) *Llorar (penthouse)*: tener un corazón quebrantado. Es la palabra más fuerte que existe para el llanto. Es semejante al profundo lamento y lloro que ocurre ante la muerte de un ser querido. Es tristeza, tristeza profunda y desesperante. Es la tristeza por el pecado, un corazón roto por el mal y el sufrimiento. Es un quebrantamiento del ego al ver a Cristo en la cruz y comprender que nuestros pecados lo pusieron allí (cp. Stg. 4:9). Note varios hechos significativos.

1. ¿Quién es el que llora? ¿Quién es el que tiene tanto dolor que llora y solloza y prorrumpa en aclamaciones de lo profundo de su interior? Hay tres personas que lloran y tienen tales exclamaciones.

- La persona *desesperadamente triste* por causa de sus propios pecados y de su indignidad ante Dios. Esta persona es tan consciente de su pecado que experimenta sencillamente un quebrantamiento de corazón.

«Mas el publicano, estando lejos, no quería ni alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador» (Lc. 18:13).

- La persona que realmente siente la desesperante aflicción y el terrible sufrimiento de otros. Las tragedias, los problemas, la conducta pecaminosa de otros—el estado, la condición, la perdición del mundo, todo ello pesa tanto sobre el corazón del que llora.

«Y al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor» (Mt. 9:36).

«Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ello estaban enfermos» (Mt. 14:14).

«Como el padre se compadece de los hijos,

se compadece Jehová de los que le temen» (Sal. 103:13).

«En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el ángel de su faz los salvó; en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días de la antigüedad» (Is. 63:9).

2. Los hombres deben llorar sobre sus pecados. Ello conduce a la confesión y humildad ante Dios y el resultado es ser enaltecido por Dios (Stg. 4:8-10).

3. La persona que llora es consolada por Cristo mismo. Cristo fue llamado «varón de dolores» y tenía experiencia en el quebranto (Is. 53:3). El puede socorrer y acercar a una persona para consolarla y fortalecerla más allá de todo lo imaginable (He. 2:18; 4:15-16).

4. Existe una tristeza piadosa, pero también existe una tristeza mundana (para más discusión véase Estudio a fondo 1—2 Co. 7:10). También hay una tristeza egocéntrica (véase nota—2 Co. 1:6-7).

ESTUDIO A FONDO 3

(5:4) *Consuelo*: los que lloran *serán* consolados véase nota—2 Co. 1:3).

1. Existe un consuelo presente.
 - a. Una profunda paz. Alivio, consuelo interior.

«La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo» (Jn. 14:27).

«Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo» (Jn. 16:33).

- b. Una seguridad de perdón y aceptación de parte de Dios.

«Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo» (Ef. 1:3).

«Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad» (1 Jn. 1:9).

«Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo» (1 Jn. 2:1-2).

- c. Una plenitud de gozo; un sentido de la presencia de Dios, de su cuidado y guía (Jn. 14:26); un sentido de su soberanía; un sentido de que a los que a Dios aman todas las cosas ayudan a bien.

«Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados» (Ro. 8:28).

«Alabad al Señor todos los gentiles, y magnificadle todos los pueblos» (Ro. 15:11).

«Como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo» (2 Co. 6:10).

«Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre» (Sal. 16:11).

2. Hay un consuelo eterno.
 - a. Un pasar de muerte a vida.

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Jn. 3:16).

«De cierto, de cierto os digo: el que oye mi

palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida» (Jn. 5:24).

- b. Todas las lágrimas serán secadas.

«Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta e su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho» (Is. 25:8).

«Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos» (Ap. 7:17).

«Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron» (Ap. 21:4).

4 (5:5) *Mansos (praeis)*: tener una vida vigorosa, pero tierna y humilde. Es un espíritu fuerte, pero abierto a la enseñanza. No es debilidad, ni sumisión o carencia de carácter. Es un hombre fuerte, muy fuerte, sin embargo, es humilde y tierno. Es un hombre con todas las emociones y habilidades para tomar y conquistar, pero es capaz de controlarse a sí mismo. Es disciplina: un hombre disciplinado porque es controlado por Dios. Lo opuesto a la mansedumbre es arrogancia y orgullo. En demasiadas personas hay un aire de suficiencia y superioridad. Una persona mansa sabe que tiene necesidades y que no tiene todas las respuestas.

1. ¿Quiénes son los mansos?

- a. La persona *controlada, no indisciplinada*. La mente y el corazón están disciplinados; nunca están libres. La pasión y los deseos, el habla y la conducta, la vista y el tacto, todo está siempre bajo control.

«No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias» (Ro. 6:12).

«Todas las cosas me son lícitas, mas no todas me convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar por ninguna» (1 Co. 6:12).

«Sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado» (1 Co. 9:27).

«Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo» (Stg. 3:2).

«Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a nuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor» (2 P. 1:5-7).

- b. La persona *humilde, no orgullosa*.

1) Es una persona humilde ante Dios. Conoce su necesidad de Dios y de la mano de Dios sobre la propia vida; su necesidad de ser salvada y controlada por Dios.

2) Es humilde ante los hombres. Sabe que no es la suprema expresión de humanidad, y que no tiene la suma del conocimiento entre los hombres. No lo tiene todo, ni lo sabe todo.

«Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno» (Ro. 12:3).

«Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros» (Fil. 2:3-4).

- c. La persona *gentil*, que no es fácil de provocar. Siempre está en control de sí misma cuando trata con otros; es tranquila, de temperamento estable, capaz de mostrar desagrado sin reaccionar violentamente, capaz de responder con suavidad. (Cp. *Cristo*, Mt. 11:29; 1 P. 2:23; cp. Moisés, Nm. 12:3.)

«Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido» (2 Ti. 2:24).

«[El amor] no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor» (1 Co. 13:5).

- d. La persona que perdona, no vengativa.

«Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial» (Mt. 6:14).

«No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien al mal» (Ro. 12:19-21).

2. La persona mansa es una persona *quieta*. Procura estar tranquila.

«Temblad, y no pequéis; meditad en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad» (Sal. 4:4).

- a. Está quieta en presencia de Dios. Se rinde en quietud a Dios, reconociendo su propia necesidad, sin pomposidad, y en quietud se presenta diariamente ante Dios, dependiendo de Dios para ser guiada y protegida.

«Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra» (Sal. 46:10).

- b. Está quieta en presencia de los hombres. Anda tranquila en presencia de los hombres, con todas las cosas bajo control, tanto palabras como conducta.

«Y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado» (1 Ts. 4:11).

«Y por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad» (1 Ti. 2:2).

«Sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios» (1 P. 3:4).

ESTUDIO A FONDO 4

(5:5) *Hereder la tierra*: hay dos puntos que deben ser acentuados en cuanto a la recompensa para los mansos (cp. Sal. 27:11).

1. Los mansos heredan la tierra *ahora*. Es decir, en la actualidad disfrutan y experimentan las buenas cosas de la tierra.

- a. Los mansos se han encontrado consigo mismos. Están en paz consigo mismos. Saben quiénes son; por eso son fuertes y confiados, y sin embargo, tiernos y humildes.

«Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo» (Fil. 1:6).

«Yo sé a quien he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día» (2 Ti. 1:12).

- b. Los mansos saben a dónde van; están abiertos a la enseñanza. No tienen nada que demostrar. Tienen propósito, sentido, significado en la vida.

«Por lo demás me está guardada la corona

de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida» (2 Ti. 4:8).

«Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea la gloria por los siglos de los siglos» (2 Ti. 4:18).

- c. Los mansos tienen asegurados victoria, conquista, y triunfo sobre lo que pueda enfrentarlos. Están controlados, por eso controlan las circunstancias en vez de permitir que las circunstancias los controlen a ellos. Están libres de stress y tensión.

«Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado» (Ro. 5:1-5).

«No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar» (1 Co. 10:13).

- d. Los mansos tienen paz en el alma. Llevan cualquier presión y tensión que se les cruza a Cristo, y Cristo los alivia.

«Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga» (Mt. 11:28-30).

2. La tierra les pertenece eternamente, es decir, los nuevos cielos y tierra. Tienen la promesa de heredar vida eterna y dominio, porque son coherederos con Cristo.

«El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados» (Ro. 8:16-17).

«Para que, justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna» (Tit. 3:7).

«Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada, e inmarcescible, reservada en los cielos para vosotros» (1 P. 1:3-4; cp. 2 P. 3:10-13).

«Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía» (Ap. 21:1).

5 (5:6) *Hambre y sed*: tener un espíritu que está muriendo de hambre. Es en verdad hambre y muerte de hambre del alma. Es morir de insoportable sed. Es un espíritu que se muere de hambre y sed de justicia. Pero hay algo más: justicia significa *toda justicia*. El verdadero creyente está muerto de hambre y sed por *toda justicia*. Esto lo muestra el griego, en ese idioma los verbos para hambre y sed están en lo que normalmente se llama el caso genitivo. Esto simplemente significa que a veces una persona siente un poco de hambre y un poco de sed; por eso, tiene hambre y sed de un poco de algo, por ejemplo de una manzana y vaso de jugo. Pero en las

bienaventuranzas, hambre y sed están en el caso acusativo. Esto es totalmente inusual. Se refiere al hambre y a la sed de *toda la cosa*: de toda justicia, no de un bocado de ella. Esto es significativo, porque significa que la promesa de una *vida saciada* es condicional. Una persona tiene que morir de hambre y de sed por *toda justicia* si desea ser saciada con la plenitud de la vida. Note varios puntos significativos.

1. ¿Quién es bienaventurado? La persona que tiene hambre y sed *de ser justa y de hacer justicia*. No es suficiente hacer justicia. No es suficiente ser justo. Ambas cosas son esenciales para ser bienaventurado (véase Estudio a fondo 5—Mt. 5:6).

Pensamiento. Muchas personas solo quieren unos bocados y pedazos de justicia, lo suficiente para sentirse bien.

2. Están las personas que *acentúan ser justas y descuidan el hacer justicia*. Esto conduce a dos graves errores.

- El error de una seguridad falsa. Impulsa a una persona a acentuar que es salvada y ha sido aceptada por Dios porque ha creído en Jesucristo. Pero descuida el hacer el bien. No vive como debiera, obedeciendo a Dios y sirviendo al hombre.
- El error de una vida libertina. Le permite a una persona salir y hacer lo que desea. Se siente segura y cómoda en su fe puesta en Cristo. Sabe que su conducta equivocada puede afectar el compañerismo con Dios y con otros creyentes, pero cree que su conducta no afecta a la propia salvación ni a la aceptación por parte de Dios.

El problema con este énfasis es que constituye una justicia falsa. En la Biblia justicia significa *ser justo y hacer justicia*. La Biblia no sabe nada de ser justo *sin vivir justamente*.

3. Están las personas que *acentúan el hacer justicia y descuidan el hecho de ser justas*. Esto también conduce a dos graves errores.

- El error de la justicia propia y el legalismo. Impulsa a la persona a acentuar que es salvada y aceptable a Dios porque hace buenas obras. Trabaja, se comporta con moralidad, guarda las reglas y regulaciones, hace lo que un cristiano debe hacer, y obedece las principales leyes de Dios. Pero descuida la ley fundamental: la ley del amor y de la aceptación; olvida que Dios la ama y la acepta no porque hace buenas obras, sino porque ama y confía en la justicia de Cristo (véase Estudio a fondo 5—Mt. 5:6).
- El error de una actitud que juzga y censura. Una persona que acentúa el hecho de ser justa (aceptable a Dios) por guardar ciertas leyes con frecuencia juzga y censura a otros. Cree que las reglas y reglamentos pueden ser guardados porque ella los guarda. Por eso, todo aquel que fracase en guardarlos, es juzgado, criticado y censurado.

El problema con este énfasis es que también constituye una justicia falsa. Nuevamente, en la Biblia la justicia es tanto *ser justo* como *hacer justicia*. La Biblia no conoce nada de ser aceptable a Dios sin haber sido justificado en Cristo Jesús (véanse Estudio a fondo 5—Mt. 5:6; cp. 2 Co. 5:21. Para más discusión véanse Estudios a fondo 1, 2—Ro. 4:22.)

4. La respuesta a la justicia no es lo que la mayoría piensa cuando piensa en justicia. Cuando la mayoría piensa en justicia, piensa en hacer el bien, en hacer buenas obras, obras de bien, y en ayudar a su prójimo. Al transitar el hombre por la vida encara desafío tras desafío por ayudar, y entonces ayuda. Y se siente bien consigo mismo por haber ayudado. Cree que sus *buenas obras* lo hacen aceptable y justo delante de Dios. Pero la Biblia no dice que los hombres nunca obran el bien; lo que dice es que los hombres no son justos, no son perfectamente justos en su corazón (véase Estudio a fondo 5—Mt. 5:6).

5. Cristo no dice «bienaventurados los justos porque no hay ningún justo» (Ro. 3:10). Cristo dice: «Bienaventurados los que tienen hambre y sed *de justicia*». El hombre no es justo, no es perfectamente justo. Su oportunidad de ser justo ha pasado. Ya se ha quedado corto y ha errado el blanco. Ya es imperfecto. El hombre tiene una sola esperanza: que Dios lo ame tanto que de alguna manera lo *cuenta* como justo. Y es precisamente lo que Dios hace. Dios toma el «hambre y sed de justicia» de una persona y la cuenta como justicia. Dios lo hace porque ama al hombre (Ro. 5:6, 8-9. Véanse Estudios a fondo 1, 2—Ro. 4:22; nota—5:1.)

Pensamiento. La pregunta que debe formularse cada persona es esta: ¿Cuánto busco yo la justicia? En realidad estoy buscando —buscando un poco, buscando algo, buscando mucho, buscando más y más? Lo que Cristo dice es esto: Una persona tiene que ansiar, morir de hambre y sed, por justicia. Una persona tiene que buscar la justicia más y más, si desea ser salvada y saciada.

6. Toda persona tiene cierta necesidad e influencia que la lleva a hacer el bien. Esa necesidad e influencia tienen que ser alimentadas. En efecto, tienen que ser alimentadas porque de lo contrario se debilitan. Es posible, en efecto, subyugar este impulso, debilitarlo tanto que finalmente muere por completo. Entonces la persona queda sencillamente endurecida ante cualquier cosa que no sean los deseos del ego (He. 3:13; cp. Pr. 21:29; 28:14; 29:1).

7. Justicia es lo único que llenará y saciará la íntima necesidad del hombre. Comida y bebida no lo harán. Toda persona que piensa honestamente sabe que no hay nada en ninguna parte de esta tierra que pueda satisfacer su profunda necesidad de vida (vida permanente, vida que nunca termina). Solamente Dios puede llenar una vida y satisfacer la profunda necesidad de vida permanente. Esta es la razón por la que Cristo menciona el tener hambre y sed de justicia.

Pensamiento. Ser saciado significa «ser llenado del espíritu» (Ef. 5:18). «El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz ...» (Gá. 5:22-23).

ESTUDIO A FONDO 5

(5:6) **Justicia:** ¿Qué es justicia? (Véanse también notas—Ro. 3:21; 4:4-5; Estudios a fondo 1, 2—4:22; notas—5:1; 10:5, 6-7; nota 3 y Estudio a fondo 3—Gá. 2:15-16; Estudio a fondo 2—2:16; cp. Gá. 3:10.) En la Biblia «justicia» significa dos cosas, simples pero profundas. Tiene un significado doble. Significa *ser justo y hacer justicia*. Es posible expresarlo de otra manera: *ser bueno y hacer lo bueno*. En la Biblia esto es de crucial importancia.

«No hay justo, ni aún uno» (Ro. 3:10).

«Ninguno hay bueno, sino uno: Dios» (Mt. 19:17).

«Todos están destituidos de la gloria de Dios» (Ro. 3:23).

Lo que aquí se está diciendo es que solamente Dios es justo; solamente Él es perfectamente bueno. El hombre no es perfectamente justo; su esfuerzo no alcanza. ¿Cómo entonces puede un hombre llegar a ser perfectamente justo? ¿Cuál es la respuesta? La respuesta es lo que dice Cristo: «Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados». Lo que ocurre es esto.

Dios toma el «hambre y sed de justicia» de una persona y la *cuenta* como si fuera justicia. La persona no tiene justicia, pero Dios la cuenta como tal. Este es el gran amor de Dios. Un hombre tiene hambre y sed de justicia; y por eso Dios lo sacia.

Hay varias cosas que decir acerca de la justicia.

1. A lo largo de las Escrituras la justicia es explicada con la palabra *fe*. Fe es creer en la bondad de Dios de tomar nuestra fe y contarla como justicia (véanse Estudios a fondo 1, 2—Ro.

«Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario

que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan».

La persona que *busca diligentemente a Dios* es la que realmente cree en Él. La persona que así *tiene hambre y sed de Dios y su justicia* será contada como justa y será saciada. (Véanse bosquejo y notas—Fil. 3:7-16.)

2. La justicia de Dios ha sido revelada a los hombres. Lo que Dios quiere que el hombre *sea y haga* ha sido perfectamente demostrado en Jesucristo. Este es el amor de Dios. Dios no se ha limitado a dar al hombre la Palabra escrita para describir su justicia divina; ha dado a los hombres una vida, la vida de su propio Hijo, para mostrar lo que quiere decir con justicia. Jesucristo es justicia perfecta. No hizo sino el bien. Es lo que la Biblia quiere decir al hablar de Cristo como «la justicia de Dios». Cristo es el cuadro, la expresión, la imagen misma de la justicia, de *ser justo y de hacer justicia*.

«Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación ...» (1 Co. 1:30).

«... justicia de Dios en él» (2 Co. 5:2).

«Cristo, la justicia que es de Dios por fe» (Fil. 3:9).

3. La justicia involucra la mente. La Escritura dice que involucra ser «renovados en el espíritu de vuestra mente» (Ef. 4:23), y ser «renovados en conocimiento» (Col. 3:10).

¿Qué significa esto? Es muy simple, el hombre que busca «a Dios es creado en justicia y verdadera santidad». Se «viste el nuevo hombre y es renovado en el espíritu de su mente» (Ef. 4:23).

Otra manera de decir lo mismo es esta: El hombre que busca a Dios se ha «despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó» (Col. 3:9-10).

ESTUDIO A FONDO 6

(5:6) **Saciar—vida abundante:** el creyente que tiene hambre y sed de justicia es maravillosamente saciado tanto con vida abundante como con vida eterna.

1. Es «lleno de bondad, lleno de todo conocimiento» (Ro. 15:14).

2. Es «lleno de toda la plenitud de Dios» (Ef. 3:19).

3. Es «lleno del Espíritu» (Ef. 5:18).

4. Es «lleno de frutos de justicia» (Fil. 1:11).

5. Es «lleno del conocimiento de su voluntad [de Dios]» (Col. 1:9).

6. Es «lleno de gozo y del Espíritu Santo» (Hch. 13:52).

6 (5:7) **Misericordioso (eleemones):** tener un espíritu perdonador y un corazón compasivo. Es mostrar misericordia y ser benevolente. Es perdonar a los que están errados, pero también es mucho más. Es empatía; es ponerse en el lugar de la otra persona y sentir como ella siente. Es un esfuerzo deliberado, un acto de la voluntad por comprender a la otra persona y suplir su necesidad mediante el perdón y demostración de misericordia. Es lo opuesto de ser duro, de negarse a perdonar, de ser insensible. Dios solamente perdona a quienes perdonan a otros. Una persona solamente recibe misericordia si ella es misericordiosa (cp. Mt. 6:12; Stg. 2:13). Es preciso notar varios hechos significativos acerca de la misericordia.

1. La persona con misericordia tiene un corazón tierno: un corazón que se preocupa por todos los necesitados, sean estos visibles o no. Si ve a los necesitados, siente como ellos y hace cuanto puede por ayudarles. Si no los ve, siente y se extiende hacia ellos mediante la oración y las ofrendas conforme se presentan las oportunidades. El misericordioso simplemente no oculta ni retiene ninguna clase de ayuda, no importa cuál sea el precio.

a. En ellos mora el amor de Dios.

«Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?» (1 Jn. 3:17).

«Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?» (Stg. 2:15-16).

b. Saben que es «más bienaventurado dar que recibir».

«En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir» (Hch. 20:35).

2. Todo creyente puede ser misericordioso. Algunos quizá no tengan dinero u otros medios para ayudar, pero pueden ser tiernos y compasivos y mostrar misericordia mediante su expresión y oración. En efecto, Dios manda al creyente a ser misericordioso. Le encarga al creyente a hacer algunas cosas, prácticas:

a. «Partir el pan con el hambriento» (Is. 58:7; Stg. 2:15).

b. «Albergar a los pobres errantes en casa» (Is. 58:7).

c. «Cubrir al desnudo» (Is. 58:7; Stg. 2:15).

d. Alentar y apaciguar el dolor (Job 16:5).

e. Consolar al atribulado (Job 6:14).

f. Llevar la carga de otros; al extremo de restaurarlos cuando pecan. Pero nos extendemos hacia ellos en un espíritu de mansedumbre (Gá. 6:2; cp. 6:1).

g. Sostener a los débiles (Hch. 20:35).

3. Los resultados de ser misericordiosos son numerosos.

a. La persona recibe la misericordia de Dios, esto es, perdón de pecados (Sal. 18:25; cp. 2 S. 22:26).

b. La persona le hace un bien a su propia alma (Pr. 19:17).

c. La persona recibe de vuelta lo que da, Dios mismo se lo devuelve (Pr. 19:17).

d. La persona se comporta como Dios mismo (Lc. 6:36; cp. Sal. 103:8; Joel 2:15).

e. La persona es bendecida (Sal. 51:1).

f. La persona recibe seguridad de obtener misericordia en «aquel día» (2 Ti. 1:18).

g. La persona hereda el reino de Dios, para siempre (Mt. 25:34-35).

4. Los carentes de misericordia son advertidos por Dios.

a. Serán sometidos a juicio «sin misericordia» (Stg. 2:13).

b. Enfrentarán el enojo y la ira de Dios (Mt. 18:34-35).

c. Sus pecados no son perdonados (Mt. 6:12, 14-15).

5. Hay dos actitudes opuestas que se manifiestan hacia la misericordia.

a. La actitud de negarse a tener compasión por quienes están en necesidad (1 Jn. 3:17; cp. Stg. 2:15-16).

b. La actitud de asumir un corazón misericordioso (Col. 3:12).

ESTUDIO A FONDO 7

(5:7) **Misericordia:** para la discusión véase nota—Ef. 2:4-5.

7 (5:8) **Puros (katharoi):** tener un corazón limpio; ser sin mancha, sincero, no contaminado; haber sido limpiado, purgado, perdonado; ser santo; tener una sola intención, la de la gloria de Dios. Hay varios puntos significativos en cuanto a los «de corazón puro».

1. La persona que es de «corazón puro» tiene una vida limpia.

a. Se mantiene «sin contaminación del mundo».

«La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo» (Stg. 1:27).

b. Lava su corazón de maldad para poder ser salva.

«Lava tu corazón de maldad, oh Jerusalén,

para que seas salva ... » (Jer. 4:14)

- c. Por la obra del Espíritu Santo obedece a la verdad.
«**Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro**» (1 P. 1:22).
- d. Mantiene sus manos limpias.
«**El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño. El recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salvación**» (Sal. 24:4-5).
- e. Procura estar sin mancha y sin culpa.
«**Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz**» (2 P. 3:14).

2. El mejor comportamiento de una persona, pocas veces es (si es que alguna vez es) libre de toda mezcla de egoísmo. Es dudoso que una criatura pecadora alguna vez pueda actuar de modo perfecto: totalmente libre de motivaciones ajenas. Como dice la Biblia: «No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno» (Ro. 3:12). El creyente debe examinar constantemente su corazón y limpiarlo de motivaciones impuras. Las motivaciones que involucran al ego son insidiosas y engañosas.

- a. La persona que toma un empleo ¿lo hace primordialmente por su ego, o para servir a Cristo ganando lo suficiente para ayudar a otros que tienen necesidad? (Col. 3:24; Ef. 4:28).
- b. La persona que cumple un ministerio ¿lo hace para ayudar a los necesitados, o para tener un sentido de satisfacción propia? (cp. Mt. 5:7).
- c. La persona que adora a Dios ¿lo hace para honrar a Dios, o para satisfacer un sentimiento de obligación?
- d. La persona que ora todos los días ¿lo hace para tener compañerismo con Dios, o para sentirse bien pensando que agrada a Dios orando?

Las motivaciones impuras entran tan silenciosa y engañosamente al corazón del creyente que muchas veces el creyente es inconsciente de su presencia. Le hace falta orar con frecuencia: «¡Crea, oh Dios, en mí un corazón limpio!» (Sal. 51:10).

3. Los de «corazón puro» ministran en dos áreas muy prácticas:

- Visitan a los huérfanos.
- Visitan a las viudas en sus aflicciones.

«**La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo**» (Stg. 1:27).

ESTUDIO A FONDO 8

(5:8) *De limpio corazón*: hay dos maravillosas promesas para los «de limpio corazón». Los de limpio corazón «verán a Dios» (Mt. 5:8).

1. En la actualidad, los de limpio corazón verán a Dios por fe, «por espejo, oscuramente» (1 Co. 13:12). ¡Imagínese solamente! Los de «limpio corazón» persisten la fe «como viendo al Invisible» (He. 11:27).

«**Y ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido**» (1 Co. 13:12).

«**Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible**» (He. 11:27).

2. Los de limpio corazón verán a Dios en la eternidad cara a cara. Le verán como es y contemplarán su rostro en justicia.

«**Y ahora vemos por espejo, oscuramente; mas**

entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido» (1 Co. 13:12).

«**Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es**» (1 Jn. 3:2).

«**En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza**» (Sal. 17:15).

8 (5:9) *Pacificadores*: lograr unión entre personas; hacer paz entre los hombres y Dios; resolver disputas y quitar divisiones; reconciliar a personas peleadas y eliminar la contienda; silenciar a las lenguas y construir buenas relaciones.

1. ¿Quién es el pacificador?

- a. La persona que procura hacer paz con Dios (Ro. 5:1; Ef. 2:14-17). Conquista la lucha interior, apacigua la tensión interior, maneja la presión interior. Toma la lucha que hay en su corazón entre el bien y el mal y procura que el bien conquiste el mal.

«**Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo**» (Ro. 5:1).

«**Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca**» (Ef. 2:14-17).

- b. La persona que en toda oportunidad procura hacer la paz *en el interior* de otros. Busca y conduce a otros a hacer paz con Dios, a conquistar la lucha interior, a eliminar la tensión interior, a controlar la presión interior.

«**Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación**» (Ro. 14:19).

- c. La persona que en toda ocasión procura hacer la paz *entre* otros. Se esfuerza por resolver disputas y eliminar divisiones, reconciliar diferencias y quitar peleas, silenciar a las lenguas y construir buenas relaciones.

«**Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a Él mismo**» (Fil. 2:3).

«**Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contienda sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes**» (2 Ti. 2:14).

«**Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido**» (2 Ti. 2:24).

2. El pacificador es la persona que ha hecho *paz con Dios* (Ro. 5:1), y conoce la *paz de Dios* (véase nota—Jn. 14:27).

3. Los pacificadores aman la paz, pero no son pasivos ante los problemas. Están aquellos que dicen amar la paz, pero se apartan de todo problema. Ignoran y huyen de los problemas y de situaciones amenazantes, con frecuencia evaden los conflictos. No hacen ningún intento por hacer paz entre los otros. El pacificador (de quien habla Cristo) encara el problema sin importar cuán peligroso sea, y se esfuerza por lograr una verdadera paz sin importar la lucha.

4. El mundo tiene sus perturbadores. Prácticamente toda organización tiene sus perturbadores, inclusive la iglesia. Dondequiera esté el perturbador hay críticas, quejas y murmuraciones; y, con demasiada frecuencia, una división en el cuerpo,

una división que a veces es menor, a veces, mayor; a veces apenas insípida, a veces totalmente amarga. El pacificador no lo soporta. Se dispone a resolver el asunto, a solucionar el problema, a controlar las diferencias y reconciliar las partes.

5. El evangelio de Cristo tiene que ser esparcido con medios pacíficos, no por fuerza. Existen muchos tipos de fuerza.

- Existe una fuerza verbal, por medio de un elevado volumen, una conversación dominante, tácticas de venta inapropiadas, amenazas, soborno, y abuso.
- Existe la fuerza física mediante expresiones faciales, movimientos corporales, una presencia avasalladora, y ataques.

ESTUDIO A FONDO 9

(5:9) *Hijos de Dios: véanse* Estudio a fondo 2, *Adopción*—Gá. 4:5-6; notas—Ro. 8:15-17; 1 Jn. 3:2.

9 (5:10-12) *Perseguidos*: soportar el sufrimiento por Cristo; ser burlado, ridiculizado, criticado, separado; ser tratado hostilmente; ser martirizado. (Véanse nota—Lc. 21:12-19; nota y Estudio a fondo 1—1 P. 4:12; nota—4:14.) Note varios puntos significativos.

1. En este mensaje Cristo menciona tres clases principales de persecución:

- Ser vituperado: ser verbalmente abusado, insultado, burlado, mofado (vituperios crueles, He. 11:36).
- Ser perseguido: herido, separado, atacado, torturado, martirizado y tratado con hostilidad.
- Ser objeto de *toda clase* de habladurías malas: injurias, maldiciones, mentiras (cp. Sal. 35:11; Hch. 17:6-7; cp. «cosas duras que se hablan», esto es *palabras ásperas, desafiantes*, Jud. 15).

2. ¿Quiénes son los perseguidos?

- La persona que vive y habla en favor de la justicia y que recibe oposición.
- La persona que vive y habla por Cristo, y que es vituperada, perseguida y rechazada con palabras.

3. La persecución es una paradoja. Revela que la auténtica naturaleza del mundo es mala. Piense en ello: la persona que vive y habla en favor de justicia es rechazada y perseguida. La persona que se preocupa y trabaja por verdadero amor, justicia y salvación del mundo es objeto literal de oposición. ¡Cuán engañado está el mundo y su humanidad, para avanzar locamente sin alcanzar nada, sino volver al polvo, a buscar vida por solamente setenta años (*si* no ocurre nada antes).

4. Los creyentes son anticipadamente advertidos, sufrirán persecución.

- Sufrirán persecución porque no son de este mundo. Son *llamados a salir* del mundo. Están en el mundo, pero no son del mundo. Están separados de la conducta del mundo. Por eso el mundo reacciona contra ellos.

«Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece» (Jn. 15:19).

- Sufrirán persecución porque los creyentes se despojan del *manto de pecado* del mundo. Viven demostrando una vida de justicia. No se comprometen con el mundo y su conducta pecaminosa. Viven vidas puras y piadosas, sin tener nada que ver con los placeres pecaminosos de un mundo corruptible. Esa clase de vida expone los pecados de la gente.

«Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros ... Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado» (Jn. 15:18, 22).

«Y también todos los que quieren vivir

piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución» (2 Ti. 3:12).

- Sufrirán persecución porque el mundo no conoce a Dios ni a Cristo. Los impíos del mundo no quieren otro Dios que no sea ellos mismos y sus propias imaginaciones. Quieren hacer lo que se les ocurre: satisfacer sus propios deseos, no lo que Dios quiere y demanda. En cambio, el creyente piadoso dedica su vida a Dios, a su adoración y servicio. Los impíos no quieren tener parte con Dios; por eso se oponen a los que hablan de Dios y de la obligación del hombre de honrar y adorar a Dios.

«Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado» (Jn. 15:21).

«Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí» (Jn. 16:3).

- Sufrirán persecución porque el mundo vive engañado en su concepto y en su fe en Dios. El mundo concibe a Dios como Aquel que sacia sus deseos y pasiones terrenales (Jn. 16:2-3). La idea que el hombre tiene de Dios es la del *Supremo Abuelo*. Creen que Dios protege, provee y otorga sin importar cual sea el comportamiento de la persona, siempre que no sea un comportamiento extremo, cree que Dios aceptará y hará que al final de cuentas todo esté bien. Sin embargo, el verdadero creyente enseña lo contrario. Dios es amor, pero también es justo y demanda justicia. El mundo se rebela contra este concepto de Dios.

«Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios. Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí» (Jn. 16:2-3).

«Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra» (Jn. 15:20).

«Estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo. Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios. Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí. Mas os he dicho estas cosas, para que cuando llegue la hora, os acordéis de que yo os lo había dicho» (Jn. 16:1-4).

«A fin de que nadie se inquiete por estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos puestos» (1 Ts. 3:3).

«Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él» (Fil. 1:29).

«Y también todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución» (2 Ti. 3:12).

«Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo os aborrece» (1 Jn. 3:13).

«Amados, no os sorprendéis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado» (1 P. 4:12-14).

- Las persecuciones pueden surgir de las imaginaciones más diabólicas de los hombres. (Para una descripción de algunos de los sufrimientos del amado pueblo de Dios véase Estudio a fondo 1—1 P. 4:12.)

6. ¿Cuál debe ser la actitud del creyente ante la persecución?
 - a. *No* debe ser vengativa, orgullosa o de superioridad espiritual.
 - b. *Debe ser* de gozo y alegría (Mt. 5:12; 2 Co. 12:10; 1 P. 4:12-13).
7. Los perseguidos tienen la promesa de grandes recompensas.
 - a. El reino de los cielos: ahora.
 - Experimentan un honor especial (Hch. 5:41).
 - Experimentan un consuelo especial (2 Co. 1:5).
 - Reciben una cercanía muy especial, un resplandor de la presencia del Señor (véase nota: 1 P. 4:14).
 - Llegan a ser un testimonio mayor para Cristo (2 Co. 1:4-6).
 - b. El reino de los cielos: eternamente (He. 11:35ss; 1 P. 4:12-13; véase Estudio a fondo 3—Mt. 19:23-24).

	B. El auténtico discípulo (Parte II): la sal de la tierra—sirviendo a Dios, 5:13 (Mr. 9:50; cp. Lc.14:34-35; Col. 4:6)
1 El carácter de los discípulos: sal	13 Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.
2 El lugar de los discípulos para salar: la tierra	
3 La misión de los discípulos: salar la tierra	
4 El peligro: perder el sabor y volverse peligroso	

B. El auténtico discípulo (Parte II): la sal de la tierra sirviendo a Dios, 5:13

(5:13) **Introducción:** hay tanto contenido en esta pequeña parábola, pero su rasgo principal es *el carácter distintivo*. La sal es distintivamente diferente a la sustancia sobre la cual yace. Es diferente por naturaleza y por propósito. Así son los creyentes. Son distintivamente diferentes por naturaleza y propósito. *Por naturaleza* los creyentes son nuevas criaturas, nacidas de Dios (2 Co. 5:17; 1 P. 1:23); *por propósito* los creyentes deben penetrar y cambiar el sabor mismo de la tierra. Son como la sal.

1. El carácter de los discípulos: sal (v. 13).
2. El lugar de los discípulos para salar: la tierra (v. 13).
3. La misión de los discípulos: salar la tierra (v. 13).
4. El peligro: perder el sabor y volverse peligroso (v. 13).

I (5:13) **Sal:** el carácter de los discípulos es como la sal. Los creyentes son *llamados y designados* (hechos) para ser la sal de la tierra. Hay varias cosas que se pueden decir acerca de la sal que señalan lo que Jesús quiso decir:

1. La sal es *distintiva*. Es totalmente diferente a la comida o al objeto sobre el cual se la echa. El poder de la sal está en su diferencia. Los creyentes, al igual que la sal tienen que ser diferentes al mundo. El poder de sus vidas y de su testimonio está en el hecho de ser diferentes y distintivos. Deben «guardarse sin mancha del mundo» (Stg. 1:27).

«No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta» (Ro. 12:2).

«Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor todopoderoso» (2 Co. 6:17-18).

«La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo» (Stg. 1:27).

«No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo» (1 Jn. 2:15-16).

2. La sal *preserva*. Evita que las cosas se echen a perder y se descompongan. Limpia y desinfecta. Los creyentes, igual que la sal, deben limpiar y preservar. Deben desinfectar al mundo y evitar que los gérmenes del mundo descompongan demasiado las cosas. Deben salvar al mundo de la corrupción.

«Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos uno a otros entrañablemente, de corazón puro; siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. Porque: Toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada» (1 P. 1:22-25).

3. La sal *penetra*. Ella inserta una nueva calidad, sustancia, y vida. Cambio aquello sobre lo cual es echada. Los creyentes deben penetrar al mundo e insertarle nueva vida.

«De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas» (2 Co. 5:17).

«Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad» (Ef. 4:24).

«Y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno» (Col. 3:10).

4. La sal *otorga sabor*. Influye sobre el gusto de las cosas. Convierte una comida sin gusto, insípida en sabrosa. Así los creyentes deben dar sabor e influenciar al mundo para Cristo. Deben tomar a los que carecen de gusto, a los insípidos, y hacerlos sabrosos en el mundo.

«Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley» (Gá. 5:22-23).

«Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo» (1 Jn. 1:3).

5. La sal es *quieta*. Es visible, pero trabaja silenciosamente, sin hacer ningún tipo de ruido durante su obra. Los creyentes, la sal de la tierra, deben trabajar quieta y discretamente.

«Sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios» (1 P. 3:4).

6. La sal se *esparce*. Su sabor se esparce en todas direcciones. Una pizca de sal tiene un extenso efecto. La *sal* de un creyente se esparce lejos en todas direcciones.

«Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído» (Hch. 4:20).

«Porque de él doy testimonio de que tiene gran solicitud por vosotros, y por los que están en Laodicea» (Col. 4:13).

«Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que demande razón de la esperanza que hay en vosotros» (1 P. 3:15).

«Y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos de vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado, a fin de que os conduzcaís honradamente para con los de afuera, y no tengáis necesidad de nada» (1 Ts. 4:11-12).

7. La sal *no se puede detener*. Una vez aplicada no se puede detener. La sal del creyente, su testimonio no se puede detener; no se puede frenar su obra.

«Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mi vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié» (Is. 55:10-11).

2 (5:13) **Ministerio, lugar:** el lugar para el ministerio de los discípulos es la tierra. El mundo es el lugar donde los creyentes deben moverse para salarlo (vivir y ministrar). ¿Por qué? Porque el mundo es (1) sin gusto, insípido, (2) decayendo y descomponiéndose y (3) es corrupto y fétido.

Pensamiento 1. Demasiados creyentes viven como si ya estuvieran en el cielo, salvos y seguros de todo daño. No le prestan suficiente atención a esta tierra, a sus necesidades, a su proceso de descomposición, a su decaimiento y corrupción. Entre tanto, en esta tierra, los creyentes han sido llamados a salar y dar sabor a la tierra, no al cielo.

Pensamiento 2. En un sentido la iglesia es la fábrica de sal y el mundo el mercado de sal. Hay demasiada sal depositada y encerrada en la iglesia. No se está enviando suficiente sal al mercado. ¿El resultado? El mundo no está siendo salado, no está siendo suficientemente condimentado.

«Les decía: La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies» (Lc. 10:2).

«¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega» (Jn. 4:35).

«No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos» (Gá. 6:9).

3 (5:13) **Misión:** la misión de los discípulos es salar la tierra. Note un punto crucial: Los creyentes son la sal de la tierra, no del cielo. Nada pueden hacer para salar al cielo. No lo pueden penetrar, ni darle sabor, ni preservarlo. Cualquiera sea la relación que tengan con el cielo, ella es un don del cielo. En cambio, los creyentes son la sal de la tierra; la pueden penetrar, dar sabor, y preservarla. Pero hay dos cosas que son necesarias *antes que una persona pueda salar la tierra*.

1. Los creyentes tienen que tener la sal en sí mismos.

«Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros» (Mr. 9:50).

2. Los creyentes se deben esparcir en el mundo. Pero una cosa hay que saber en cuanto al creyente que se *esparce* en el mundo: su sal es necesaria y útil. No hay otra sal que la del creyente. No hay ninguna otra cosa que puede salar la tierra, nada en absoluto. La tarea pertenece al creyente, y solamente a él. El éxito de la misión se apoya en el creyente, y solamente en él.

«Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno» (Col. 4:6).

«Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del

mundo. Amén» (Mt. 28:19-20).

«Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura» (Mr. 16:15).

«Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío» (Jn. 20:21).

«Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra» (Hch. 1:8).

«Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que demande razón de la esperanza que hay en vosotros» (1 P. 3:15).

4 (5:13) **Juicio—echar fuera:** el peligro que corre el discípulo es el de volverse inútil y destructivo. La sal no pierde su sabor salado, su gusto. Sin embargo, en el tiempo de Cristo la sal de Palestina era recogida de manera tal que estaba mezclada con suciedad y otras impurezas. Entonces era inútil e inservible. En efecto, realmente destruía la fertilidad de la tierra. Por eso, no solo era inútil, sino destructiva (véase Estudio a fondo 4—Mt. 25:30). Note dos puntos significativos.

1. Este es un cuadro del creyente que deja el camino, del creyente que pierde su sabor y su sal, o sea su testimonio. Tres cosas se pueden decir del que deja el camino.

- Se vuelve inútil, igual que la sal.
- Pierde su valor. Bien puede ser echado fuera y pisoteado.
- En realidad destruye la fertilidad de algunos que están en el mundo porque se convierte en un tropiezo y porque no puede salarlos.

«Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás. Es apto para el reino de Dios» (Lc. 9:62).

«Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero» (Lc. 11:26).

«Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma» (He. 10:38).

«Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero» (2 P. 2:20).

«Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor» (Ap. 2:4).

2. Si la sal del creyente pierde su sabor, el creyente experimentará el juicio de Dios.

- Será echado fuera.
«Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres» (Mt. 5:13).

- Será desechado.
«Sino que golpee mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado» (1 Co. 9:27).

- Experimentará pérdida cuando aparezca ante el tribunal de Cristo.

«Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo» (2 Co. 5:10).

«Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera,

heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego» (1 Co. 3:11-15).

Pensamiento 1. Si la sal pierde *su* sabor, ¿qué le podrá restaurar *su* sabor? No hay nada. Una vez que el sabor salado se ha ido de la sal, se ha ido. Ya no puede salar la tierra.

Pensamiento 2. No hay otro sino Cristo que puede salar y salvar a una persona de la descomposición. Una persona que dice tener sal y sigue siendo insípida, sin gusto, y corruptible no tiene esperanza de ser salada alguna vez. No habrá nadie que pueda salarla. O bien permite que Cristo la sale, o no será salada nunca.

Pensamiento 3. La persona que no ha sido salada y salvada de la descomposición está condenada a la ruina. No sirve para nada, sino para ser echada fuera (cp. Jn. 3:16-18; He. 9:27).

	B. El auténtico discípulo (Parte III): la luz del mundo:—alumbrando para Dios, 5:14-16 (Mr. 4:21-23; Lc. 8:16-18; 11:33)
1 El carácter del discípulo: luz	14 Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.
2 Donde debe alumbrar el discípulo: en el mundo	15 Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que estén en casa.
3 El testimonio ineludible del discípulo:	
a. Como ciudad sobre un monte	
b. Como luz en un candelero	
4 El propósito del discípulo	16 Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.
a. Mostrar buenas obras	
b. Que los hombres glorifiquen a Dios	

B. El auténtico discípulo (Parte III): la luz del mundo:—alumbrando para Dios, 5:14-16

(5:14-16) **Introducción—creyente—luz:** «Dios es luz» (1 Jn. 1:5). Jesucristo dijo: «Yo soy la luz del mundo» (Jn. 8:12; 9:5). Aquí Jesús dice: «Vosotros sois la luz del mundo.» ¡Qué cumplido enorme! Dios es luz, Cristo es luz, y aquí dice que el creyente es «la luz del mundo». El creyente es lo que es Dios y Cristo: luz. No pudo haber un cumplido mayor para el creyente. Pero note: Ser identificado con Dios es una enorme responsabilidad, así como es un cumplido. Lo que la luz es y hace es lo que el creyente debe *ser y hacer*.

Cuatro cosas se dicen acerca del creyente como luz del mundo (véanse Estudio a fondo 5—Jn. 12:35-36; Estudio a fondo 1—Jn. 8:12).

1. El carácter del discípulo: luz (v. 14).
2. Donde debe alumbrar el discípulo: en el mundo (v. 14).
3. El testimonio ineludible del discípulo (v. 15).
4. El propósito del discípulo (v. 16).

1 (5:14) Creyentes, luz: el carácter del discípulo es luz. Cristo dijo «Yo soy la luz del mundo» (Jn. 8:12; 9:5). Aquí afirma que el discípulo es semejante a él «la luz del mundo» el discípulo tiene que experimentar una transformación radical, tiene que transformarse, más y más a semejanza de Cristo y reflejar la luz de Cristo (2 Co. 3:18; 4:6-7). La luz hace y opera diversas cosas.

1. La luz es clara y pura. Es limpia, es decir, buena, recta, veraz.

«En otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad)» (Ef. 5:8-9).

2. La luz penetra. Por naturaleza atraviesa y elimina la oscuridad.

«Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas» (1 Ts. 5:5).

3. La luz alumbra. Aumenta la visión y el conocimiento que el hombre tiene de un área.

«Entonces Jesús les dijo: Aún por un poco está la

luz entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas, porque el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va» (Jn. 12:35).

4. La luz revela. Exhibe la verdad acerca de un área, todo un mundo nuevo, y exhibe el camino a la verdad y a la vida.

«Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí» (Jn. 14:6).

«Entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz» (Jn. 12:36).

5. La luz guía. Muestra el camino a seguir, conduce por el camino correcto.

«Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas» (Jn. 12:46).

6. La luz elimina la oscuridad

«Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas» (Jn. 3:19-20).

7. La luz derrota el caos.

«Para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo» (Fil. 2:15).

8. La luz discrimina entre el buen camino y el camino equivocado (véase nota—Ef. 5:10; cp. 5:8-10).

«Otra vez les habló Jesús, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida» (Jn. 8:12).

9. La luz advierte. Advierte contra los peligros que esperan a una persona en su camino.

«Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque

la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual dice: **Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo»** (Ef. 5:11-14).

10. La luz protege. Protege a una persona de los peligros de las tinieblas, de tropezar, caer, y sufrir daño.

«La noche está avanzada y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz» (Ro. 13:12).

Pensamiento 1. Ahora los creyentes son la luz del mundo. Jesús dijo: «Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo» (Jn. 9:5). Jesús ya no está en el mundo, al menos no corporalmente. Ahora su luz está en las vidas de los creyentes. Los creyentes son *reflejos* de Él.

Pensamiento 2. La luz de una persona solamente es una luz reflejada. Refleja la «luz del Señor».

«En otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz» (Ef. 5:8).

Pensamiento 3. La luz es de carácter puro. El creyente debe andar en la luz, es decir, en pureza.

«En otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz» (Ef. 5:8).

«La noche está avanzada y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz» (Ro. 13:12).

«Para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo» (Fil. 2:15).

2 (5:14) **Ministerio, lugar:** el lugar donde debe alumbrar el discípulo es el mundo. El mundo es el lugar donde deben moverse los creyentes y reflejar su luz (vivir y ministrar). ¿Por qué? Porque el mundo está...

- | | |
|----------------|---------------------|
| • ciego | • andando a tientas |
| • en tinieblas | • tropezando |
| • sin ver | • en problemas |
| • confuso | • inconsciente |
| • en peligro | • cayendo |
| • en caos | • sin discriminar |

Note que la luz *está* en el mundo; la ciudad está en el mundo, y el candelero está en el hogar. Lo mismo vale para los creyentes, ellos ocupan un lugar en el mundo. Sea cual fuere ese lugar, deben dejar que su luz alumbré.

Pensamiento. «¡Vosotros sois la luz del mundo!» El mundo no tiene otra luz. «Vosotros la luz». Por eso la luz debe ser colocada donde su influencia se pueda *sentir* y *usar* mejor. ¡Qué lección para los creyentes en su vida y en su lugar de trabajo! Toda comunidad, ciudad, estado, y nación —el mundo entero— debe ser iluminado por la luz de los creyentes.

«Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra» (Hch. 13:47).

«Para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo» (Fil. 2:15).

3 (5:14-15) **Testimonio:** el testimonio ineludible del testigo. Dos cosas se dicen acerca de la ciudad. Está asentada sobre la colina, y, no puede ser escondida. Dos cosas se dicen acerca de la luz: se la pone en un candelero, y alumbró a todos los que están en la casa. Note que la luz de los discípulos está en el mundo, sobre la colina, y en la casa.

Pensamiento 1. Se pueden aprender varias lecciones de esta parábola.

- 1) Los creyentes alumbran como luces en el mundo. Son como ciudades y como candeleros en medio de un mundo oscuro.
- 2) La luz tiene diferentes intensidades. Puede ser fuerte

o débil, resplandeciente o suave. En efecto, puede ser tan débil y dar poca luz que una persona puede tropezar y caer.

- 3) Algunos lugares del mundo son intensamente iluminados; otros apenas. Algunas ciudades tienen muchas luces resplandecientes, otras ciudades tienen pocas luces resplandecientes. Algunos hogares tienen luces fuertes: la luz de otros es débil. Toda ciudad, todo hogar, y todo emprendimiento, y todo lugar sobre la tierra que tiene el testimonio de un creyente cristiano, tiene alguna luz, sea débil o fuerte.
- 4) Una luz puede debilitarse tanto que ya no sirva.
- 5) Una luz no se enciende para esconderla. Se la enciende para ser vista y para alumbrar. Por eso, una luz es manifiesta. Muchos ojos se fijan en ella.

Pensamiento 2. Hay tiempos en que todos quieren luz: al menos transitoriamente. La buscan, admiran, andan en ella, recogen sus beneficios, se alegran en ella y sugieren su uso.

«Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo» (2 Co. 4:6).

«Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo» (Ef. 5:13-14).

4 (5:16) **Misión:** el propósito del discípulo. El creyente tiene luz. La luz ya está en él. Él es la luz de Dios en la tierra. Note las palabras exactas dichas por Cristo: «*Alumbré* vuestra luz». El creyente puede rehusarse a *alumbrar* con su luz. Puede apagarla, rehusarse a encenderla, puede hacerle sombra, apartarla, dirigir sus rayos en otra dirección.

Note los dos propósitos de *alumbrar* con nuestra luz.

1. Los creyentes deben alumbrar con su luz para mostrar buenas obras. La orden: «Así alumbré vuestra luz» significa *que vuestras buenas obras sean vistas*. El creyente debe mostrar buenas obras al mundo, pero debe ser cuidadoso respecto de cómo hace sus obras delante de otros (Stg. 3:13).

«A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da a todos las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna» (1 Ti. 6:17-19).

«Presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad» (Tit. 2:7).

«Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras» (Tit. 2:14).

«Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres» (Tit. 3:8).

«Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca» (He. 10:24-25).

«De manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre» (He. 13:6).

«Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma» (Stg. 2:17).

«Manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras» (1 P. 2:12).

2. Los creyentes deben alumbrar con su luz para motivar a la gente a glorificar a Dios. Esta es la suprema razón por la que nuestra



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él» (Jud. 14-15).

Pensamiento 1. En este punto se ven cuatro lecciones importantes.

- 1) Todos los mandamientos de Dios son importantes, pero algunos menos que otros. La persona que *quebranta el más pequeño* de los mandamientos y sigue y sigue quebrantándolo (enseñando lo mismo a los hombres) será *llamado el más pequeño* en el reino de los cielos.
- 2) Quebrantar un mandamiento de Dios y continuar en ello es grave, aunque se trate del más pequeño de los mandamientos. Semejante conducta le enseña a la gente que el mandamiento no es importante. Resultado: esa persona será llamada *pequeña* en el reino de los cielos.
- 3) Cuando un mandamiento es quebrantado, el culpable debe pedir perdón y arrepentirse (véanse nota 7 y Estudio a fondo 1—Hch. 17:29-30; 1 Jn. 2:1-2). No debe seguir quebrantando el mandamiento y volver una y otra vez a pedir perdón. La continua desobediencia enseña que los mandamientos de Dios realmente no son tan importantes. Es esa persona la que será severamente juzgada (véanse bosquejo y notas: 1 Co. 3:10-17, Cp. 2 Co. 5:10).
- 4) La persona obediente puede esperar gran recompensa.
 - Será llamada grande en el cielo.
 - Es amada de modo especial por Dios y Cristo (Jn. 14:10, 14).
 - Recibe manifestaciones muy especiales de la presencia de Cristo (véase Estudio a fondo 3—Jn. 14:21).

Pensamiento 2. ¿Quién falla en cumplir la ley? ¿Quién quebranta la ley?

- 1) La persona que descuida la ley, que no la cumple.
- 2) La persona que desobedece, haciendo lo que dice que no haga.
- 3) La persona que no conoce la ley; no la puede cumplir porque no la conoce.
- 4) La persona que reduce la ley, es decir, la limita y debilita haciéndole decir lo que realmente no dice. Muchos aplican la ley solamente a lo que quieren porque les permite hacer y vivir como quieren.

Pensamiento 3. Por varios motivos una persona puede descuidar la ley.

- 1) Está engañada en cuanto a la importancia de la ley. Alguien la engañó en cuanto a su importancia.
- 2) Está demasiado preocupada con los asuntos del mundo para dar mucha importancia a la ley.
- 3) Está reaccionando contra alguna enseñanza estricta en el pasado; por eso ahora descuida la ley.
- 4) No le han enseñado la importancia de cumplir la ley de Dios.
- 5) Teme las restricciones que la ley impondrá sobre su vida y conducta. No quiere vivir como dice la ley, por eso la descuida.

Pensamiento 4. Con frecuencia la ley de Dios es quebrantada por dos razones trágicas.

- 1) A algunos nunca han escuchado de la ley de Dios. Los creyentes han fallado en llevar el mensaje de la ley al mundo.
- 2) Algunos no tienen la ley suficientemente grabada en sus mentes para preocuparse por guardarla. Los creyentes no han enfatizado con suficiente convicción y poder el mensaje para demostrar su importancia.

3 (5:20) **Justicia—religiosos:** la justicia de una persona tiene que ser mayor que la de los religiosos para entrar al reino de los cielos. Note tres hechos.

1. La justicia es necesaria para entrar al cielo (véanse nota 5 y Estudio a fondo 5—Mt. 5:6; notas—Ro. 3:21; 4:5; Estudio a fondo 1—4:22; notas—5:1; 10:6; Estudio a fondo 2—Gá. 2:16; cp. 3:10).

«Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos» (Mt. 5:20).

«Porque la ira de Dios es revelada desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad» (Ro. 1:18).

«Como está escrito: No hay justo, ni aún uno » Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios» (Ro. 3:10, 23).

2. Los religiosos, los fariseos y escribas, tenían alguna justicia. Simplemente no era suficiente. En efecto, eran religiosos muy estrictos. Procuraban obedecer miles y miles de reglas y reglamentos, que cubrían todo, desde la ropa y la conducta social o el ministerio o el trabajo. Sin embargo, les faltaba lo esencial: Amar tanto a Dios que estuvieran dispuestos a negarse a sí mismos y buscar su justicia en Jesucristo, el Hijo de Dios.

«Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia» (Ro. 3:20-22).

«Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios; porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree» (Ro. 10:3-4).

3. El punto en cuestión es impactante: Una persona tiene que tener mayor justicia que la de un estricto religioso para entrar al cielo. Hay muchos religiosos, pero pocos son religiosos estrictos. ¿Qué quiso decir Cristo? ¿Quién puede entrar al cielo si un estricto religioso no puede? (véanse notas—Ro. 4:5; Estudio a fondo 1—4:22; nota—5:1. También Estudio a fondo 5—Mt. 5:6.)

«Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia» (Ro. 4:5).

«Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe» (Ef. 2:8-9).

«Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo» (Tit. 3:4-5).

Pensamiento. Hay cuatro hechos en este versículo que deben ser notados. Ellos deben impulsarnos, a cada uno, a examinar nuestros corazones para estar seguros de acercarnos a Dios como debemos.

- 1) Muchos religiosos cometen el mismo error fatal de los fariseos y escribas. Buscan la aceptación de Dios ...
 - ofreciendo a Dios una adoración formal en vez de una confesión de indignidad y de su necesidad personal de Él.
 - ofreciendo a Dios buenas obras en vez de darle el corazón.
 - ofreciendo a Dios un cuerpo limpio y moral en vez de confesar su necesidad espiritual.
 - dando a Dios solamente una parte de sus vidas en vez de abandonarse totalmente a Él. (Véase Estudio a fondo 1—Lc. 9:23.)
- 2) Muchos cometen el mismo error fatal de los religiosos, pero en grado menor. Adoran y hacen el bien ...
 - para ser respetados en la comunidad
 - para sentirse bien en su propia conciencia.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

caer, córtalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno. Y si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego» (Mt. 18:8-9).

«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros.... ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?» (Mt. 23:15, 33)

«Entonces dirá también a los de la izquierda: apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles» (Mt. 25:41).

«Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga» (Mr. 9:43-48).

«Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego» (Lc. 3:9).

«Y tú Capernaum, que hasta los cielos eres levantada, hasta el Hades serás abatida» (Lc. 10:15).

«Pero os enseñaré a quien debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; si os digo, a éste temed» (Lc. 12:5).

«Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama» (Lc. 16:23-24).

5 (5:23-24) **Enojo:** la respuesta al enojo es reconciliación. Cristo tenía dos cosas sorprendentes que decir al respecto.

1. La urgencia de la reconciliación. La reconciliación siempre tiene que preceder a la adoración. Incluso cuando estamos entrando a la iglesia para adorar, si hay un problema con un hermano, debemos dejar la adoración de ir a nuestro hermano y buscar la reconciliación. Hay cuatro razones por las que la reconciliación es más importante que adorar.

a. Reconciliación es uno de los principales propósitos de la adoración. Una persona adora para buscar reconciliación y compañerismo con Dios y su pueblo. Por eso, Dios no acepta la adoración de una persona que siente malicia hacia él o hacia alguno de su pueblo. Afirmaciones de este hecho aclaran perfectamente el punto.

- Romper con otra persona significa romper con Dios.
- Falta de perdón hacia una persona significa falta de perdón de parte de Dios.
- No estar bien con otra persona significa no estar bien con Dios.
- El compañerismo roto con otra persona significa compañerismo roto con Dios.
- Sentimientos malos hacia otra persona significa falta de aceptación por parte de Dios.

- Enojo hacia otra persona significa rechazo por parte de Dios.

Una persona sencillamente no puede esperar estar bien con Dios ni no está bien con su hermano (1 Jn. 4:20-21). Tiene que perdonar y reconciliarse si espera ser perdonada y reconciliada con Dios.

«Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores» (Mt. 6:12; Lc. 11:4).

«Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros...» (Mt. 6:14-15; Mr. 11:25-26).

«Si alguno dice: yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano» (1 Jn. 4:20-21).

- b. Una persona debe adorar, porque la adoración es esencial para la vida y la eternidad. Pero la adoración es inaceptable a Dios a menos que la persona esté reconciliada con todos sus hermanos.
- c. Los sentimientos malos entre creyentes estorban la adoración. La adoración carece de sentido a menos que una persona esté bien con su hermano. La reconciliación siempre tiene que preceder a la adoración.
- d. La adoración es un tiempo en que la persona reflexiona y examina su corazón para ver si en él hay «camino de perversidad» (Sal. 139:24). Es esencial que examine su corazón. Si hay sentimientos malos o malvados contra otros en el corazón humano la adoración no es aceptable.

Pensamiento 1. ¡Cuán engañoso es el corazón humano!

- 1) Algunas personas tratan de adorar mientras hay sentimientos malos entre ellas y otras personas (Mt. 5:23-24).
- 2) Algunas personas tratan de orar con ira en su corazón (1 Ti. 2:8; Is. 1:15).
- 3) Algunas personas dicen, «amo a Dios» cuando están odiando a su hermano (1 Jn. 4:20).

¡Y cada persona cree que es aceptable a Dios!

Pensamiento 2. Algunas personas dicen que se apartan de la adoración porque tienen algo contra un hermano. El mensaje de Cristo es claro: **Arréglate con tu hermano y vayan a adorar.** Un pecado sumado a otro es doblemente peligroso y causará doble juicio.

2. La oportunidad para la reconciliación es cuando aun existe alguna apertura entre ambas partes. La reconciliación debería ser intentada inmediatamente ...

- mientras la persona todavía está en presencia de un hermano: «entre tanto que estás con él en el camino» (v. 25).
- antes que el sol se ponga sobre la ira de la persona.
«Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo» (Ef. 4:26).
- porque la persona no puede adorar verdaderamente con barreras en su corazón.
- porque la persona no puede ofrecer oraciones aceptables habiendo barreras en su corazón.
- porque la persona *podría morir* antes de la reconciliación y ser obligada a ir a juicio con algún pecado no confesado.

«Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone vuestras ofensas» (Mr. 11:25).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

«Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca» (1 Co. 6:18).

§ (5:29-30) **Adulterio:** la respuesta para resolver el problema del adulterio es triple.

1. Cirugía. Extirpar el miembro del cuerpo que causa la caída. La mirada licenciosa y el contacto licencioso deben ser eliminados de la vida del creyente—totalmente.

«La boca del justo producirá sabiduría; mas la lengua perversa será cortada» (Pr. 10:31).

«Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno» (Mt. 5:30).

«Sabido esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirva más al pecado» (Ro. 6:6).

«Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis» (Ro. 8:13).

«En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo» (Col. 2:11).

«Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría» (Col. 3:5).

2. Muerte: que el miembro del cuerpo que causa la caída perezca. Lo que es agradable y placentero a la carne no siempre es bueno. A veces se requiere la negación de uno mismo (véase Estudio a fondo 1—Lc. 9:23).

«Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia» (Ro. 6:13).

«Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes» (Ef. 6:13).

«Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los iníquos, caigáis de vuestra firmeza» (2 P. 3:17).

«Hijo mío, si los pecadores te quieren engañar, no consientas» (Pr. 1:10).

«No entres por la vereda de los impíos, ni vayas por el camino de los malos» (Pr. 4:14).

3. Arrepentimiento: Volverse para no ser arrojado al infierno. Note un hecho importante: Cristo no *apela* a que el hombre renuncie al adulterio; le *advierte* cuáles son las consecuencias del adulterio. Algunos pecados tienen que ser frenados mediante la advertencia, no mediante una apelación. Los hombres tienen que estar advertidos en cuanto a los deseos de la carne (véanse Estudio a fondo 1—Stg. 4:1-3; nota—4:2). El adulterio es un pecado tan agradable, y aparentemente tan natural que puede ser fácilmente racionalizado. La advertencia dada a los adúlteros es «todo tu cuerpo sea echado al infierno» (Mt. 5:30).

Pensamiento 1. «Digo, pues: andad en el Espíritu y no satisfagáis los deseos de la carne» (Gá. 5:16).

Pensamiento 2. Los miembros del cuerpo no deben ser entregados al pecado. Los miembros del cuerpo deben ser considerados muertos con Cristo (véase bosquejo—Ro. 6:11-13).

«Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine pues el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que los obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos

de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia» (Ro. 6:11-13).

Pensamiento 3. Es preciso que el hombre se arrepienta, es decir, *se vuelva* del adulterio a Dios. (Véase nota *Arrepentimiento*—Mt. 4:17.)

«Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente» (Lc. 13:3).

«Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo» (Hch. 2:38).

«Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio» (Hch. 3:19).

«Arrepíentete, pues, de tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de corazón» (Hch. 8:22).

«Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan» (Hch. 17:30).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

que están alrededor de él, traigan ofrendas al Temible» (Sal. 76:11).

2 (5:34-36) **Jurar—profanar:** el verdadero significado de la ley es este: No jures de *ninguna manera*; no blasfemes de *ninguna manera*. No jures ni maldigas por ninguna cosa.

1. No jures, porque todas las cosas son sagradas.
 - a. El cielo es el trono de Dios; el lugar donde se manifiesta su gloria (Is. 66:1). Jurar por el cielo o maldecir el cielo es jurar por Dios y maldecir a Dios.
 - b. La tierra es el estrado de los pies de Dios; el lugar donde gobierna y al que cuida (Is. 66:1; Sal. 24:1). Jurar por la tierra o maldecir la tierra es jurar por Dios y maldecir a Dios.
 - c. Jerusalén es la ciudad del gran Rey (Sal. 48:2; Sal. 46:4). El tiene gran cuidado de Jerusalén. En cierto sentido Dios tiene gran cuidado de cada ciudad y lugar de la tierra. Se preocupó por cómo es tratado un lugar, y cómo se habla de él (cp. Mt. 10:15; 11:24; Mr. 6:11; Lc. 10:12).
2. No jures porque todo el poder pertenece a Dios. En realidad, nadie tiene poder alguno para hacer algo; por ejemplo nadie puede cambiar su estatura. Cualquier poder que tenga ha sido dado por Dios. En efecto, el poder que el hombre cree tener puede serle quitado en cualquier momento. Por eso, realmente no tiene el poder de cumplir sus votos. El hombre puede ser inutilizado o quitado en cualquier momento. El reconocimiento de esta realidad debería impulsar al hombre a vivir tan honesta y rectamente que su sola palabra sea aceptable. Juramentos y votos no tienen que ser necesarios.

Nota esto: todo poder pertenece a Dios. Por eso el hombre debe tener reverencia ante Dios y no maldecirlo. Pero observe qué es lo que generalmente se maldecir: Dios y las cosas de Dios, precisamente las cosas que no se deben maldecir. Esto dice mucho acerca de la naturaleza egoísta y depravada del hombre. Maldecir a Dios es un pecado terrible, tan terrible que constituye uno de los diez mandamientos. Incluso se pronuncia un juicio especial sobre quien así maldecir (Éx. 20:7). Maldecir carece de sentido, de razón y es irreverente.

«No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano» (Éx. 20:7).

«Y no jurarás falsamente por mi nombre, profanando así el nombre de tu Dios. Yo Jehová» (Lv. 19:12).

«Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios» (Mt. 5:34).

«Su boca está llena de maldición y de amargura» (Ro. 3:14).

«Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así» (Stg. 3:8-10).

«Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí; y vuestro no sea no; para que o caigáis en la condenación» (Stg. 5:12).

«Llena está su boca de maldición, y de engaños y fraude; debajo de su lengua hay vejación y maldad» (Sal. 10:7).

«Por el pecado de su boca, por la palabra de sus labios, sean ellos presos en su soberbia, y por la maldición y mentira que profiere» (Sal. 59:12).

«Amó la maldición, y ésta le sobrevino; y no quiso la bendición, y ella se alejó de él» (Sal. 109:17).

«Porque tu corazón sabe que tú también dijiste mal de otros muchas veces» (Ec. 7:22).

Pensamiento 1. El maldecir no tiene máscara; no puede ser escondido. Es dicho y oído. El problema es que con

frecuencia es conversación aceptable, no obstante, maldecir es un problema porque revela varias cosas:

- un corazón desgraciado.
- un espíritu desconsiderado y egoísta.
- un problema con la imagen propia.
- una falta de individualidad y/o independencia.
- una mente descuidada.
- una dureza o enemistad hacia Dios.
- un vocabulario inadecuado.
- un concepto necio del juicio y la eternidad.

Pensamiento 2. Existe opiniones diferentes en cuanto a los juramentos legales. Algunos creen que nunca se debería tomar un juramento, ni siquiera por amor a la justicia (p. ej., los quáqueros). Otros creen que por amor a la justicia se les puede requerir un juramento; pero que nunca deberían jurar por sí mismos, es decir, tomar la iniciativa de verificar sus palabras. (Cp. Gn. 22:16; 26:31; 31:53; 47:31; 50:25; Éx. 22:11; Nm. 5:9; Dt. 6:13; Jos. 9:15, 19; 1 R. 8:31; 2 R. 11:14; Sal. 89:35; 95:11; Is. 14:24; 62:8; Jer. 12:16; 38:16; Ez. 17:13; Mr. 6:23; Lc. 1:73; Hch. 23:21; He. 3:11; 6:17.)

ESTUDIO A FONDO 2

(5:34) **Jurar—blasfemar:** algunos pasajes que hablan de jurar son: Dt. 6:13; 10:20; Is. 45:23; Jer. 4:2; Mt. 26:63; 2 Co. 1:23; Gá. 1:20; Stg. 5:12.

ESTUDIO A FONDO 3

(5:34) **Jurar—blasfemar:** la blasfemia es aceptada en la mayoría de las sociedades. Las personas que maldicen y usan malas palabras, rara vez piensan en la gravedad de la blasfemia. Es grave; es una ofensa muy grave. No importa cuán escasamente se estime el «blasfemar» Dios dice que «no dará por inocente» al que blasfema (Éx. 20:7).

ESTUDIO A FONDO 4

(5:34) **Jurar:** para los judíos había dos clases de juramentos.

1. El *juramento de compromiso*. Eran juramentos que usaban el nombre de Dios. Cuando era usado el nombre de Dios, se consideraba a Dios como parte; por eso, tal juramento nunca podía ser roto.

2. El *juramento no comprometido*. Estos juramentos omitían el nombre de Dios, pero usaban frases sagradas como «por el cielo», «por la tierra», «por Jerusalén», «por mi cabeza», o alguna otra afirmación para acentuar la intención o la confiabilidad. Estos juramentos no comprometían necesariamente a quien los hacía porque Dios no era considerado parte del juramento.

Lo que el hombre tantas veces omite ver es que Dios siempre está presente. Él ve y se interesa en todo lo que el hombre dice y hace, sea por palabra o hechos, mediante votos, juramentos o blasfemias (véanse Estudios a fondo 2, 3—Mt. 5:34).

3 (5:37) **Juramentos—conversación:** para el hombre existe únicamente un juramento ideal, una garantía, su palabra. Esa palabra debe surgir de su carácter. Ella debe ser su único juramento y garantía necesaria. El hombre no debe decir más que «Sí, lo haré ...» o «No, no lo haré ...». Su vida debe ser tan honesta y recta que nadie cuestione su palabra. Cuando el hombre habla todo deben saber que así se hará. La razón es expuesta sencillamente: el jurar tiene su origen en el mal (véase Estudio a fondo 5—Mt. 5:37). Algo que con frecuencia se pasa por alto es este hecho: jurar o maldecir no hacen que un asunto sea más creíble; en realidad vuelven al asunto más sospechoso. La persona jura o blasfema porque su propio carácter o el asunto son cuestionables. ¡Qué denuncia de depravación! Y sin embargo, jurar y blasfemar son hábitos aceptables de los hombres.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

3. Aceptar cualquier carga impuesta. En la antigüedad los ciudadanos de un país conquistado podían ser conscriptos a prestar *servicios forzados* (*aggarevein*) por los conquistadores, cualquiera fuese la aparente necesidad. Un ciudadano podía ser obligado a acarrear agua, provisiones, y cualquier cosa (cp. Simón de Cirene, Mt. 27:32).

Cristo está diciendo que si un creyente es forzado a ir una milla, vaya el doble. Nuevamente, los derechos —incluidos los derechos de libertad— no son la principal preocupación del creyente. La principal preocupación del creyente es la gente con sus cargas; extendiéndose y aliviando sus cargas en obediencia a Dios.

Es difícil ir una segunda milla. Significa que la persona no se resiente ni se amarga, ni protesta ni se aflige; no se vuelve quejumbrosa criticando, con auto compasión y protestas. Significa que la persona perdona y sirve y ofrece mayor servicio. Dispone su mente y corazón para alcanzar al ofensor ayudando más y más. Tal acción alcanzará con más probabilidad al ofensor para el reino de los cielos. Ciertamente ayudará a acercar el reino de los cielos a la tierra (véase Estudio a fondo 3—Mt. 19:23-24).

Pensamiento 1. Algunas personas van más allá de lo razonable al insistir, presionar, obligar y forzar su propia voluntad. Hay quienes incluso esclavizan a otros. Es algo que existe en las familias, amistades, en los negocios, las naciones, en todas partes.

Pensamiento 2. Por supuesto, hay momento cuando la persona no debe someterse a la voluntad de otro. Hay mandamientos específicos en la Biblia que rigen la moralidad y la injusticia. (Véanse notas—Mt. 5:39; Ro. 12:18.)

Pensamiento 3. La preocupación del creyente es la gente y sus cargas (Gá. 6:2). El creyente tiene que llevar las cargas de la gente, servirles y ayudarles en cuanto pueda. Su propósito es cumplir la ley de Cristo que es la ley del amor, y de esa manera, mediante la conversión de ellos, ayudar a traer el reino de Dios a esta tierra.

«Un mandamiento nuevo os doy; que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros» (Jn. 13:34-35).

«Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo» (Gá. 6:2).

«El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece» (1 Co. 13:4).

«Fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad» (Col. 1:11).

«Que a nadie difamen, que no sean pendenciosos, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres» (Tit. 3:2).

«Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía» (Stg. 3:17).

«Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado» (1 Jn. 3:23).

4 (5:42) **Prestar—dar en préstamo:** la gran ética cristiana es dar. Cristo es puntualmente claro: el cristiano debe ayudar a los que tienen necesidad, y debe hacerlo con buena disposición. El cuadro es simple: cuando alguien pide, el cristiano *da*, y no *quita*. Sin embargo, la Biblia no habla de dar indiscriminadamente: «El hombre de bien tiene misericordia, y presta; gobierna sus asuntos con discreción» (Sal. 112:5). Cuando se da, siempre hay que hacerlo con discreción (Sal. 112:5). Dos cosas deben ser consideradas y estudiadas para ver si se debe o no dar.

Primero, hay que considerar el efecto sobre quien recibe. ¿Va a alentar pereza, descuido, vagancia e indulgencia?

Segundo, también hay que considerar la capacidad de la persona para dar. Tiene que dar —y dar— y aprender a dar más y más, aprendiendo siempre a confiar en Dios. No es por casualidad que la gente viene a los creyentes buscando ayuda. O bien son conscientes del interés y la compasión del creyente o son traídos por Dios. Cuando son traídos por Dios, son traídos tanto para el crecimiento del creyente como para el beneficio del necesitado. Sin embargo, el creyente tiene que ser realista y conocer su capacidad de dar, y cuánto quiere Dios que dé, y si la persona pidiendo ayuda tiene una necesidad real.

Lo esencial del asunto es este: el creyente debe vivir dispuesto a dar y prestar (cp. 2 Co. 8:11-15, esp. 11). No vive para esta tierra ni este mundo. Vive para Dios y el cielo. Su ciudadanía está en el cielo desde donde espera al Salvador (Fil. 3:20). Toda preocupación referida a este mundo y sus posesiones es solamente para suplir las necesidades de la vida y para ayudar a otros. Existe para el ministerio, ayudando y dando a quienes tienen necesidad. En efecto, la Escritura es clara, el creyente trabaja por dos motivos: suplir sus propias necesidades, y obtener los medios para ayudar a los necesitados.

«El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno para que tenga qué compartir con el que padece necesidad» (Ef. 4:28).

Pensamiento 1. Dios ama de manera especial al dador alegre.

«Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra» (2 Co. 9:7-8).

Pensamiento 2. El dar debe ser personal. Jesucristo es una persona; está relacionado a personas. Por eso espera que todo creyente esté involucrado personalmente en las vidas de otros así como él. Demasiadas personas creen que su obligación de dar ha sido cumplida cuando han dado por medio de los canales oficiales. Pero este no es el caso de Cristo. Él demostró que el creyente tiene que involucrarse personalmente en ayudar a otros.

Pensamiento 3. El dar debe ser hecho de tal manera que la dignidad de quien recibe sea restaurada. La humillación que experimenta el necesitado con frecuencia es insoportable.

Pensamiento 4. Dar en préstamo puede ayudar a la persona que toma prestado. Le puede enseñar (1) a confiar más en Dios y (2) aprender a ser más laborioso. El tomador del préstamo tiene que *reunir* lo necesario para devolver el préstamo.

Pensamiento 5. Es mejor ser engañado por un *mendigo profesional* con tal de ayudar al auténticamente necesitado.

«Y la gente le preguntaba, diciendo: Entonces, ¿qué haremos? Y respondiendo les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo» (Lc. 3:10-11).

«Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejezcan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye» (Lc. 12:33).

«En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir» (Hch. 20:35).

«Compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad» (Ro. 12:13).

«Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe» (Gá. 6:10).

«Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos» (1 Ti. 6:18).

«Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios» (He. 13:16).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

- tiene quienes le aborrezcan, pero él les va a hacer el bien.
- tiene quienes le escupan, pero él orará por ellos.
- tiene quienes lo persigan, pero él va a orar por ellos.

Si una persona procura madurar en este desafío, marchará por siempre hacia la meta de ser como su «Padre que está en los cielos» (cp. Fil. 3:12-16).

Pensamiento 3. Ninguna persona logrará la perfección en las relaciones humanas. Considere solamente las deficiencias de una persona en la relación con su cónyuge, hijo, amigo, compañero de trabajo, y enemigo. Pero debe «perseguir ... olvidar lo que queda atrás ... extenderse ... continuar». Debe andar como aprendió a andar: más y más semejante a Cristo (Fil. 3:12-16; 1 P. 1:14-16).

«Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto» (Mt. 5:48).

«Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros» (2 Co. 13:11).

«Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Ef. 4:13).

«A quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre» (Col. 1:28).

«Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra» (2 Ti. 3:16-17).

«Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios» (He. 6:1).

«Os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén» (He. 13:21).

«Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna» (Stg. 1:4).

«Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca» (1 P. 5:10).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

L. El verdadero motivo para orar ^{EF1, 2, 3} (Parte I), 6:5-6	
1 Orar para ser visto por la gente a. Lugar: querer orar 1) En la sinagoga 2) En las calles b. Reconocimiento c. Recompensa: estima de los hombres	5 Y cuando ores no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.
2 Ser escuchado por Dios a. Lugar: habitación propia b. Motivo: Dios está en el lugar secreto ^{EF4} c. Recompensa: bendición pública	6 Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

L. El verdadero motivo para orar (Parte I), 6:5-6

(6:5-6) **Introducción—oración—motivación:** este pasaje está dirigido a *los que oran*: a personas que toman la oración en serio. La oración es una de las mayores obras del creyente cristiano. Hablar con Dios, sea en pensamiento o con los labios, es la forma en que el creyente tiene compañerismo con Dios; y si algo anhela Dios es el compañerismo con el hombre (Is. 43:10). Por eso, es esencial que oremos, y oremos con frecuencia, teniendo compañerismo durante todo el día.

Sin embargo, la preocupación de Cristo en este punto no es que oremos. Su preocupación es cómo oramos. Es posible orar mal, con motivaciones equivocadas y de manera equivocada. Es posible orar y nunca ser escuchado por Dios. Es posible orar, y sin embargo estar meramente hablando a solas, a nosotros mismos, que nuestras oraciones no se elevan más que a nuestros propios oídos. Por eso Cristo se dispone a enseñarnos las motivaciones correctas y equivocadas para orar.

1. La motivación equivocada: orar para ser visto por la gente (v. 5).
2. La motivación correcta: orar para ser escuchado por Dios (v. 6).

ESTUDIO A FONDO 1

(6:5-6) **Oración:** Existen algunos peligros alrededor de la oración, algunos factores negativos de los que hay que cuidarse.

1. La oración se puede volver hipócrita (v. 5). La persona puede orar por razones equivocadas, por falsas motivaciones.
2. La oración puede formar ciertos hábitos (v. 5) y es una maravillosa experiencia, emocional y mentalmente que ofrece ricas recompensas; es igualmente eficiente para que nuestras necesidades sean suplidas por Dios en respuesta a nuestras oraciones. Podemos comenzar a sentir *amor al orar* y todavía estar orando equivocadamente.
3. La oración puede llegar a asociarse con ciertos lugares (v. 5). El creyente puede tener lugares que le significan mucho en su vida de oración, pero tiene que cuidarse de limitar la presencia de Dios a esos lugares únicamente, aún tratándose de la iglesia.
4. La oración se puede convertir en una repetición vacía (v. 7). La persona puede tomar cualquier frase o forma de oración y hacerla una experiencia significativa, también puede convertirla

en una ocasión formal y sin sentido. (Piense en cuántas veces se repite el Padrenuestro de memoria mientras la atención está en cualquier otra cosa.)

5. La oración puede llegar a ser demasiado larga (v. 7). El creyente puede comenzar a creer que es oído por «hablar mucho» (cp. Ec. 5:1-2).

6. La oración puede llegar a ser una forma de glorificarse a uno mismo (v. 8). La persona puede comenzar a creer que tiene que informar y convencer a Dios de la *gran* necesidad que tiene. Cuando llega la respuesta (por misericordia de Dios, a pesar de orar equivocadamente), el creyente comienza a *gloriarse en su propia espiritualidad*; en el hecho de cumplir los requisitos para obtener cosas de Dios.

7. La oración puede volverse un auto engaño (vv. 7-8). La persona puede comenzar a pensar que es oída (1) por sus «muchas palabras» y (2) por convencer a Dios de su necesidad.

ESTUDIO A FONDO 2

(6:5-6) **Oración:** note varias cosas.

1. Cristo dice: «Cuando ores». Se refiere a la oración personal (cp. v. 6).
2. Cristo asume que el creyente ora, y la idea implícita es que el creyente ora con frecuencia.
3. Cristo dice que hay una forma correcta y una forma equivocada de orar. «Cuando ores, no ...»; «cuando ores, entra ...».
4. Cristo dice que algunos «aman el orar», y son precisamente los que oran equivocadamente. Oran mal, oran por motivaciones equivocadas.
5. Cristo ilustra a dos hombres orando. Uno ora a los hombres (v. 5); el otro ora al Padre (v. 6). El primero es un hipócrita; el segundo es un auténtico hijo del Padre.

ESTUDIO A FONDO 3

(6:5-6) **Oración:** se espera de los creyentes que oren. La oración es el medio que Dios ha designado para actuar en favor del hombre. *Compartir y hablar* juntos es la forma en que todas las personas se comunican, tienen compañerismo y andan juntas. Es así, tanto respecto de los hombres como respecto de Dios. El



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

1 Regla 1: no uses vanas repeticiones^{RF1} 2 Regla 2: no hables mucho 3 Regla 3: confía en Dios a. Conoce tu necesidad b. Desea oír tu oración	M. Las tres grandes reglas para orar (Parte II), 6:7-8 7 Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. 8 No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.
---	--

M. Las tres grandes reglas para orar (Parte II), 6:7-8

(6:7-8) **Introducción:** con frecuencia existe entre los religiosos una tendencia hacia las oraciones extensas, particularmente en público. Demasiadas veces la gente mide la oración por su fluidez y longitud, pensando que longitud significa devoción. «No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras» (Ec. 5:2). Cristo lo expresa en forma muy simple, muy vigorosa: «Cuando oras», sigue tres grandes reglas:

1. Regla 1: No uses vanas repeticiones (v. 7).
2. Regla 2: No hables mucho (v. 7).
3. Regla 3: Confía en Dios (v. 8).

I (6:7) **Oración—repetición:** la primera gran regla para la oración es asombrosa: no usar vanas repeticiones (véase Estudio a fondo 1—Mt. 6:7). Existen varios factores que conduce a las vanas repeticiones.

1. La oración de memoria: solo decir las palabras de una fórmula de oración, por ejemplo, el Padrenuestro. No hay nada de malo en orar una oración memorizada, pero dicha oración debe ser orada punto por punto, y no simplemente repetida sin pensar en las palabras.

2. Oraciones escritas, bien formuladas: pensar que lo que decimos está tan bien expresado y tan bien formulado, que forzosamente tiene que ejercer fuerza ante Dios. Las palabras pueden ser descriptivas y ordenadas con belleza, pero deben ser ofrecidas por el corazón, no por la mente o el ego. Tal oración sería una vana repetición.

3. La oración ritual: decir la oración en la misma ocasión y en el mismo momento, una y otra vez. Pronto se puede volver una vana repetición.

4. Adoración formal: orar de la misma manera, siguiendo un horario rígido puede conducir al hábito (práctica repetida) con poco o ningún significado.

5. Orar sin sentido: hablar palabras mientras nuestra mente está en otras cosas. Estar cansado no es excusa. Es mejor no orar que orar sin sinceridad.

6. Palabras y frases religiosas: usar ciertas palabras o frases una y otra vez en la oración (simplemente porque suenan religiosas). (Compare el uso repetido de palabras tales como *misericordia*, *gracias* *oh Dios*, *en nombre de Jesús*.)

7. Referencias habituales a Dios: usar una repetición vana tal como «Señor, esto», «Señor, aquello», y «Señor, acá», «Señor, allá», «Señor ...», «Señor ...», «Señor ...», qué escasa consideración se da al acercamiento a Aquel cuyo nombre es «Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz» (Is. 9:6).

Hay varias cosas que nos guardarán de usar vanas repeticiones en la oración.

1. Un corazón sincero: realmente conocer a Dios en forma personal y tener compañerismo con Él momento a momento a lo

largo de todo el día.

2. Concentración de pensamientos: fijando la atención realmente en lo que decimos.

3. Desear el compañerismo con Dios: orando sinceramente; que las palabras expresen la intención.

4. Preparación: preparándonos para la oración meditando primero en la Palabra de Dios.

Note algo de extrema importancia al discutir las «vanas repeticiones». Cristo no dice que la repetición en la oración sea mala. No es mala. Lo que es malo es la repetición vana, vacía, sin sentido, necia. Cristo mismo usó repeticiones en la oración (Mt. 26:44), igualmente Daniel (Dn. 9:18-19), al igual que el salmista (Sal. 136:1ss).

Pensamiento. Note seis lecciones.

1) Existe un problema mayor con las oraciones de los creyentes: es que no oran lo suficiente. No se toman suficiente tiempo para orar y orar con sinceridad.

Existe un problema mayor *cuando los creyentes oran*: con frecuencia oran con repeticiones vanas, vacías, no pensadas, sin sentido. Con demasiada frecuencia un creyente ora sin concentrarse. Su mente se distrae con alguna otra cosa; solamente vocaliza las palabras. Tales oraciones no pensadas y sin sentido se ven claramente en las oraciones públicas y en la impotencia de los creyentes de hoy.

2) Existe una forma segura de preparar nuestros corazones: meditar en la Palabra de Dios.

«Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia» (2 Ti. 3:16).

Es en las Escrituras donde el creyente aprende de Dios, de sí mismo: del mundo, de la naturaleza y verdad de todas las cosas. Es el Espíritu de Dios quien toma la Palabra de Dios y la mueve sobre el corazón del creyente revelando qué cosas son las que el creyente debería pedir al orar. Por eso el creyente es movido a orar por todo lo que la Palabra de Dios y el Espíritu de Dios le han demostrado (Ro. 8:26; cp. Jn. 14:26; 16:13; 1 Co. 2:12-13).

3) Las vanas repeticiones en la oración, sea formal o no pensada, son *tediosas*.

- Desalientan a los sinceros y recién convertidos.
- Enfrian a los que están dispuestos y a los dotados.
- Apagan a los comprometidos y maduros.

4) Las repeticiones en la oración *son* sin sentido. Las repeticiones vanas afectan a la adoración, al interés, y a la asistencia a las reuniones.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

1. Muestra que «Dios [que está] ... en los cielos» es el Padre del creyente. De esta manera se establece una relación con el mundo invisible, celestial, y el mundo visible, terrenal. Dios representa al mundo invisible y el creyente representa al mundo visible. En el creyente es creado un ser totalmente nuevo (una nueva criatura) y se reconoce y establece todo un mundo nuevo, un mundo espiritual y físico, de lo visible e invisible, del cielo y de la tierra (2 Co. 5:17; Ef. 4:23-24; Col. 4:10. Véanse esp. notas—Ef. 2:11-18; pt. 4—2:14-15; 4:17).

2. La palabra «Padre» establece una relación entre un creyente y todo los otros creyentes. Todos los creyentes pertenecen a la misma familia; todos tienen intereses comunes, preocupaciones y responsabilidades dentro de la familia.

3. La palabra «Padre» destaca a Dios como la fuente del creyente. Dios, como Padre, es la persona que ama y provee y se ocupa de las necesidades del creyente, tal como lo hace un padre terrenal al cuidar de su hijo (Mt. 6:25-34, esp. 33; Lc. 11:11-13; Sal. 103:13; Mal. 3:17; cp. He. 2:18; 4:15-16).

Pensamiento 1. «Padre nuestro», este es el primer tema por el cual orar. El creyente debe orar «así».

- «Padre, gracias por ti mismo; por ser nuestro Padre »
- «Gracias por adoptarnos como hijos de Dios; por habernos escogido »
- «Gracias por la “casa de Dios”, por la “familia de Dios” »

Pensamiento 2. La frase «Padre nuestro» dice tres cosas acerca de la oración.

- 1) El creyente no va a orar solo, al menos no siempre. Esto lo muestra la palabra «nuestro». Cristo acaba de enseñar que la persona debe orar a solas. Ahora dice que hay ocasiones en que debe orar con otros. Dios es «nuestro Padre».
- 2) Se le enseña al creyente a quién dirigir su oración: a Dios, y solo a Él.
- 3) Se le enseña al creyente a dirigirse a Dios como «Padre». Se le enseña cuál debe ser su relación con Dios, la de hijo y Padre.

«Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?» (Mt. 7:11).

«Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación» (1 P. 1:17).

Pensamiento 3. Dios es «nuestro Padre». Dios no tiene favoritos: «Dios no hace acepción de personas» (Hch. 10:34).

- 1) Dios es «nuestro Padre» por creación: Él es el Padre de todos los hombres en todas partes porque Él es el Creador de todos (Gn. 1:1; Mal. 2:10; Is. 64:8; Hch. 27:28).
- 2) Dios es «nuestro Padre» por crearnos de nuevo (2 Co. 5:17), y por adoptarnos (véase Estudio a fondo 2—Gá. 4:5-6; cp. Ef. 1:5). Él es «nuestro Padre» y lo es de todos los que creen en el Señor Jesucristo y en la redención que es en Él (Ef. 2:19).

«Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!» (Ro. 8:15).

«Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que están bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo,

el cual clama: ¡Abba, Padre!» (Gá. 4:4-6).

Pensamiento 4. Hay un momento en particular cuando el creyente tiene que acercarse a Dios como a su Padre: y es cuando vuelve a Dios arrepentido de pecar (cp. el hijo pródigo, Lc. 15:18).

Pensamiento 5. «Padre nuestro» determina todas las relaciones existentes en el mundo.

- 1) Determina la relación de una persona consigo misma. Toda persona falla y fracasa, y a veces se deprime en sí misma. Se siente como un fracaso: sin esperanza, sin ayuda, indigna, inútil. «Padre nuestro» indica que esa persona también cuenta; para Dios siempre cuenta. Puede venir al Padre y compartir sus angustias.
- 2) Determina la relación de la persona con otros (véase **Pensamiento 3**).

ESTUDIO A FONDO 3

(6:9) **Cielo:** en el griego la palabra es plural, cielos. El Nuevo Testamento habla de por lo menos tres cielos:

- La atmósfera que rodea la tierra (cp. Mt. 6:25, «las aves del cielo»).
- El espacio exterior de cuerpos celestiales (cp. Mt. 24:29; Ap. 6:13).
- El espacio por encima y más allá de la dimensión física de la existencia, donde se manifiesta plenamente la presencia de Dios. En el lenguaje moderno es una dimensión «encima y más allá» totalmente distinta de esta existencia; es el *mundo espiritual, otra dimensión de la existencia*. Es un mundo espiritual donde se manifiesta plenamente la presencia de Dios, y donde Cristo y sus seguidores esperan el glorioso día de la redención. Ese glorioso día de redención es el día cuando Dios tome los cielos y la tierra, imperfectos, (la dimensión física) y los transforme en cielos nuevos y tierra nueva (la dimensión espiritual y eterna). (Para más discusión véase nota—2 P. 3:8-10, esp. 3:11-14.)

Pensamiento 1. «Padre nuestro ... en los cielos» es el segundo tema por el cual orar. El creyente debe orar «así»:

- «Padre, gracias por el cielo; por la esperanza y anticipación del cielo »
- «Gracias porque tú estás en el cielo »
- «Gracias por tu promesa de que nosotros estaremos donde tú estás » (Jn. 17:24).

Pensamiento 2. Note varias lecciones.

- 1) El creyente tiene que dirigir sus oraciones al cielo. El trono de Dios está en el cielo (Sal. 103:19), y es ante el trono de Dios donde se presente Cristo como Abogado y Mediador del creyente.

«Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios» (Hch. 7:55-56).

«Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre» (1 Ti. 2:5).

«El cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo» (1 Ti. 2:6).

«Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos» (He. 8:1).

«Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas» (He. 8:6).

«Así que, por eso es mediador de un nuevo



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Pensamiento 2. Al pedir perdón tenemos un deber tanto hacia Dios como hacia el hombre.

- 1) Nuestro deber hacia Dios es pedir perdón cuando fallamos en hacer su voluntad.

«Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad» (1 Jn. 1:9).

«Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él, misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar» (Is. 55:7).

«Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con que contra mí se rebelaron» (Jer. 33:8).

- 2) Nuestra obligación hacia el hombre es perdonar sus pecados contra nosotros.

«Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone vuestras ofensas» (Mr. 11:25).

«Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale» (Lc. 17:4).

«Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó en Cristo» (Ef. 4:32).

«Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros» (Col. 3:13).

Si queremos ser perdonados, ambas obligaciones tienen que ser cumplidas. Tenemos que perdonar a los que pecan contra nosotros (Mt. 6:12), y pedir perdón por nuestros pecados (1 Jn. 1:9).

Pensamiento 3. Existen aquellos que nos hacen mucho mal. En este mundo hay muchos que dicen y hacen toda clase de mal contra nosotros. Las malas noticias y los propósitos perversos andan sin control, y ello no siempre ocurre fuera de la iglesia, ni fuera de la familia. A veces se comete terrible mal, en palabra y hecho, dentro de la iglesia y dentro de la familia de una persona (Ef. 4:30-32; cp. Mt. 10:21; Mr. 13:12-13). Cristo dice que no debemos reaccionar de la misma manera ni ser ásperos con quienes pecan severamente contra nosotros, en cambio debemos perdonar. Debemos perdonar si queremos ser perdonados.

- Algunos nos golpean (Mt. 5:39).
- Algunos nos llevan a juicio (Mt. 5:40).
- Algunos nos usan con desprecio (Mt. 5:44).
- Algunos nos maldicen (Mt. 5:44).
- Algunos nos odian (Mt. 5:44).
- Algunos nos persiguen (Mt. 5:44).
- Algunos nos obligan contra nuestra voluntad (Mt. 5:41).
- Algunos esparcen rumores acerca de nosotros (Mt. 5:11).

Pensamiento 4. Hay cuatro cosas que un creyente debe hacer cuando ha sido ofendido.

- 1) El creyente debe entender (Pr. 11:12; 15:21; 17:27-28; cp. Ef. 1:8). Siempre hay un motivo por el cual una persona peca contra el creyente. Con demasiada frecuencia lo olvidamos.
 - a. La persona puede ser maltratada por alguien cercano a ella. Quizá sea apartada, descuidada e ignorada. Por eso, puede reaccionar contra un creyente, y la reacción puede ser desde auto-compasión hasta amargura y hostilidad.
 - b. La persona puede estar cansada, agraviada y preocupada. Entonces puede volverse demasiado directa, cortante, o áspera hacia el creyente.

- c. La persona puede ser de naturaleza tímida, o tener un sentido de inferioridad; entonces puede actuar en forma poco amistosa y desconsiderada hacia el creyente.
- d. La persona puede haber escuchado rumores y chismes y fantasías descontroladas; quizá lo haya escuchado de alguien herido; tal vez le mintieron o informaron mal. Por eso puede actuar con desconfianza sin querer involucrarse con el creyente.
- e. La persona puede tener una gran necesidad de atención y apoyo emocional. Entonces puede imaginar cosas, exagerar, culpar, acusar al creyente a efectos de obtener el apoyo de amigos y recibir la atención que necesita.

- 2) El creyente debe controlarse (Ef. 4:2; Col. 3:13).

- 3) El creyente debe perdonar (Ef. 4:31-32).

- 4) El creyente debe olvidar, es decir, no guardar el mal que le hicieron (Fil. 3:13; cp. 2 Co. 10:5).

Pensamiento 5. Note cuatro lecciones adicionales que hay que destacar.

- 1) Un espíritu que no perdona causa dolor, heridas y tragedia—tanto a sí mismo como a otros. Puede arruinar vidas, especialmente las vidas de aquellos que están más cerca y que le son más queridos.
- 2) Podemos maldecirnos a nosotros mismos orando el Padre nuestro. Si oramos el Padrenuestro «Padre... perdónanos como nosotros perdonamos a nuestros deudores» enojados y sin perdonar a quienes pecan contra nosotros, estamos en problemas. El mismo juicio que pronunciamos contra otros, será sobre nosotros mismos.
- 3) El perdón es condicional. El motivo es explicado con sencillez. Hemos pecado contra Dios, y otras personas han pecado contra nosotros. Si queremos que Dios nos perdone, nosotros tenemos que perdonar a quienes han pecado contra nosotros. ¿Cómo podemos esperar que Dios nos perdone, si nosotros no perdonamos a quienes nos han ofendido? No podemos esperar un trato mejor del que damos.
- 4) Perdonar a otros da evidencia de que Dios ha perdonado nuestros pecados.

ESTUDIO A FONDO 9

(6:13) **Tentación—liberación:** Dios no hace pecar al hombre; Él no tienta al hombre (Stg. 1:13). Cristo está diciendo dos cosas.

1. Ora, pide que Dios te guarde de la terrible fuerza de la tentación. El creyente tiene que tener un sentido de su debilidad personal ante la tentación.

2. Ora, pide que Dios te libre del mal. El griego dice: «del malo», esto es, de Satanás. El pedido es que Dios nos rescate, preserve y guarde. El, el malo, es tan engañoso y tan poderoso; es tan poderoso como un león rugiente (1 P. 5:8). El ruego y clamor es que Dios nos libre de (1) tentación y (2) del malo. (Cp. Ro. 8:31; 1 Jn. 4:4; cp. 1 Co. 10:13. Véanse también los bosquejos—Stg. 4:7-10; véanse notas—Lc. 4:1-2.)

Pensamiento 1. «Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal», es la quinta petición para orar. El creyente debe orar «así»:

- «Padre, no nos metas en tentación. La tentación viene frecuentemente; su atracción es tan fuerte. Nos ponemos en su camino. Buscamos nuestro propio camino y reaccionamos a cada vuelta. Oh Dios, no nos dejes librados a nosotros mismos»
- Y, «querido Padre, líbranos del malo. Es maestro del engaño y pinta cuadros tan hermosos. Si nos dejas librados a nosotros mismos, caeremos. Y, oh Dios, es capaz de ser un «león rugiente» tratando



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

- Que no juzgamos ni censuramos.
- No nos volvemos hostiles ni amargados.
- No planificamos venganza.
- No guardamos sentimientos malos hacia otra persona.
- No andamos en habladurías, chismes ni rumores; al contrario, corregimos el rumor.
- No nos gozamos en los problemas y pruebas que le acaecen a otra persona.
- Amamos a la persona y oramos por ella.

Pensamiento. Note dos hechos.

- 1) Sentimientos malos hacia otra persona son pecado. Es guardar el pecado en nuestro corazón. Perdonar a una persona que nos ha hecho mal es prueba de que deseamos tener un corazón limpio. Realmente queremos que Dios nos perdone.
- 2) Perdonar a las personas sus transgresiones no se refiere solo a las transgresiones contra nosotros, sino a todas sus transgresiones.

«Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia» (Mt. 5:7).

«Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone vuestras ofensas» (Mr. 11:25).

«Y perdonanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben» (Lc. 11:4).

«Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: me arrepiento; perdónale» (Lc. 17:4).

«Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros» (Col. 3:13).

2 (6:15) **Perdonar a otros:** aquí está la advertencia: rehústate a perdonar, y quédate sin perdón. El creyente que ora por perdón y conserva sentimientos en contra de otra persona es un hipócrita. Está pidiendo que Dios haga algo que él mismo no está dispuesto a hacer. Está pidiendo a Dios que le perdone sus transgresiones, cuando él mismo no quiere perdonar las transgresiones de otros. Los malos sentimientos en contra de otro son evidencia clara de que la persona no está en buena relación con Dios.

1. Los malos sentimientos muestran que la persona no conoce la verdadera naturaleza ni del hombre ni de Dios. No conoce la verdadera y exaltada perfección de Dios ni toda la profundidad de la naturaleza pecadora del hombre: ¡qué lejos está de la perfecta justicia!

2. Los malos sentimientos muestran que la persona anda y vive en una actitud de auto justificación (es decir, piensa que Dios la acepta en base a sus obras de justicia). Se siente mejor que otros, y se considera capacitada para hablar y mirar desde arriba los pecados de otros.

3. Los malos sentimientos muestran que la persona no ha dado los pasos que debe dar para que sus propios pecados le sean perdonados (véase nota—Mt. 6:14-15).

4. Los malos sentimientos muestran que la persona vive según las normas de la sociedad y no según la Palabra de Dios. La Palabra de Dios es clara: «No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno» (Ro. 10:12; cp. Mt. 19:17). Por eso, tenemos que ayudarnos y amarnos unos a otros, y cuidarnos y restaurarnos unos a otros cuando tropezamos, resbalamos, caemos, erramos y nos desviamos.

«No hay justo, ni aun uno» (Ro. 3:10; cp. Ro. 3:9-19).

«Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios» (Ro. 3:23).

«Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a

otros, como Dios también os perdonó en Cristo» (Ef. 4:31-32).

«Hermano, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándole a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña» (Gá. 6:1-3).

Cristo es absolutamente claro en su advertencia acerca de perdonar a otros.

«Sed pues misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados» (Lc. 6:36-37).

Es una severa advertencia si se la mira desde la afirmación opuesta: Juzgad y seréis juzgados; condenad y seréis condenados; no perdonéis y no seréis perdonados (cp. Lc. 6:36-37).

Pensamiento 1. Note tres lecciones significativas en este punto.

- 1) El hombre que alberga malos sentimientos contra otros no se ha mirado a sí mismo ni a sus propios pecados. No se conoce a sí mismo, no conoce su verdadero ego, ni el egoísmo interior ni las motivaciones que caracterizan la depravación del hombre.
- 2) Los sentimientos en contra de otros causan perturbación interior. En diferente grado consumen la mente y las emociones de la persona. Profundos sentimientos malos contra otros pueden causar profundos problemas mentales y emocionales como también graves problemas físicos.
- 3) Se requieren tres cosas para que Dios oiga nuestra oración pidiendo perdón de pecados: (1) Levantar manos santas, (2) no tener ira y (3) no dudar.

«Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda» (1 Ti. 2:8).

Pensamiento 2. La respuesta para la paz es Cristo Jesús: «El es nuestra paz»: la única paz posible entre dos personas (véanse bosquejo y notas—Ef. 2:14-18. Repase versículo por versículo los textos que siguen a la luz de los siguientes hechos).

- 1) Él puede hacer de los dos uno (Ef. 2:14).
- 2) Él puede derribar la pared intermedia (Ef. 2:14).
- 3) Él puede abolir la enemistad—en su propia carne (Ef. 2:15).
- 4) Él puede hacer de los dos un nuevo hombre (Ef. 2:15).
- 5) Él puede reconciliar a ambos con Dios —en un cuerpo— por medio de la cruz (Ef. 2:15).
- 6) Él puede dar paz entre ambos y traer la paz entre ambos (Ef. 2:17).
- 7) Él puede dar a ambos acceso a Dios el Padre (Ef. 2:18).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

	R. El consejo referido a la preocupación y ansiedad, 6:25-34	Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos.	al de Salomón
1 Un consejo: no se preocupen por las necesidades a. Por comida y bebida b. Por cuerpo y ropa	25 Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que es vestido?	30 Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?	b. Confíen, crean, hombres de poca fe ⁸⁷¹
2 No se preocupen por la vida y el cuerpo	26 Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?	31 No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?	6 No se preocupen: no estén pensando y hablando de comida, bebida y ropa a. Ustedes son diferentes a los paganos b. El Padre celestial de ustedes conoce sus necesidades
3 No se preocupen por comida y refugio a. Mirad las aves b. Ustedes son mejores que las aves	27 ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?	32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.	7 No se preocupen: busquen primero el reino de Dios y su justicia ⁸⁷²
4 No se preocupen por la estatura, no tiene sentido	28 Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan;	33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.	8 No se preocupen por el mañana: vivan un día a la vez
5 No se preocupen por la ropa a. Consideren los lirios 1) No trabajan 2) Su adorno supera	29 pero os digo, que ni aun	34 Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.	

R. El consejo referido a la preocupación y ansiedad, 6:25-34

(6:25-34) **Introducción:** este consejo se refiere a una de las mayores necesidades de los hombres, la necesidad de ser librados de la preocupación y ansiedad.

1. Un consejo: no se preocupen por las necesidades (v.25).
2. No se preocupen por la vida y el cuerpo (v. 25).
3. No se preocupen por comida y refugio (v. 26).
4. No se preocupen por la estatura, no tiene sentido (v. 27).
5. No se preocupen por la ropa (vv. 28-30).
6. No se preocupen: no estén pensando y hablando de comida, bebida y ropa (vv. 31-32).
7. No se preocupen: busquen primero el reino de Dios y su justicia (v. 33).
8. No se preocupen por el mañana: vivan un día a la vez (v. 34).

[I] (6:25) **Preocupación—ansiedad** (*merimnate*): el creyente no debe preocuparse por las necesidades, por la comida y bebida, por el cuerpo y la ropa. Las palabras «no os afanéis» significan no preocuparse; no estar ansiosos; no estar sobremanera ocupados pensando en esto (cp. Fil. 4:6). El consejo es tan necesario que es dado tres veces (vv. 25, 31, 34).

Jesús no está sugiriendo que una persona no se prepare para la vida que sea perezosa, indolente, despreocupada, con una actitud de no-me-importa. Dios no va a apañar una actitud licenciosa, perezosa, y carente de iniciativa, esfuerzo y planificación. La persona tiene que atender sus responsabilidades (Pr. 27:23; 2 Co. 11:28; Fil. 2:20). Tiene que trabajar para comer (2 Ts. 3:10). En efecto, incluso debe hacer trabajos extra para tener lo suficiente para dar a otros (Ef. 4:28). Tiene que ser diligente en la atención de sus asuntos y de su profesión, y en ayudar y dar a otros.

1. Jesús está hablando de preocuparse por posesiones

materiales de la vida. Muchas personas caen en la trampa de centrar su mente y sus pensamientos, energía y esfuerzos, en las necesidades y lujos de la vida. El creyente no debe estar envuelto ni enredado en los asuntos de este mundo (2 Ti. 2:4). No debe estar procurando más y más, reuniendo más y más. No debe «buscar primeramente» las cosas del mundo, sino «buscad primeramente el reino de Dios y su justicia», entonces Dios se ocupará de que reciba todas estas cosas (Mt. 6:33).

2. Jesús está hablando de estar tan envueltos en asegurar cosas que nos volvemos ansiosos, perturbados, sin poder dormir. Estar concentrado en las cosas del mundo impide que el hombre ande en la plenitud y gozo de la vida. La preocupación y ansiedad pueden causar serios problemas de salud, desde las noches de insomnio y jaquecas, hasta úlceras, hipertensión, infartos.

3. Jesús está hablando de ser consumidos tanto por *obtener* que quede poco espacio para pensar en Dios. El temor de no tener lo suficiente y gastar todo nuestro tiempo tratando de *obtener* más y más causa incredulidad. La persona que trabaja para ganar más y más seguridad nunca conoce a Dios. Nunca conoce el amor y cuidado de Dios. Nunca aprende que Dios se ocupa de aquellos que realmente confían en él.

4. Jesús habla de estar tan enredados en los asuntos de esta tierra que olvidamos la eternidad. Simplemente olvidamos de ocuparnos de nuestras vidas y cuerpos más allá de esta vida (Lc. 12:20; cp. Sal. 49:10-20; 2 Ti. 2:4).

El mandato es claro. No debemos preocuparnos. Lo que debe consumirnos es Dios y la gente, no las cosas. Debemos buscar primeramente a Dios y servirle, y también a nuestro prójimo. Luego, las necesidades, y en algunos casos los lujos, nos serán añadidos (Mt. 6:33).

Pensamiento 1. Existen dos clases de comida, bebida y vestimenta. Existen ...

- las cosas necesarias.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos» (Mr. 6:28-29).

ESTUDIO A FONDO 1

(6:30) **Confiar—creer:** las palabras «hombres de poca fe» pueden significar al menos dos cosas.

1. Pueden ser un desafío para fortalecer la fe de la persona. Cristo podría estar diciendo: «Ahora la fe de ustedes es pequeña. Crean, confíen, fortalezcan y agranden su fe en Dios. Dios los cuida y proveerá. Ustedes pueden confiar en él. Simplemente crean.»

2. Puede ser una amonestación porque la fe de alguna persona es tan terriblemente débil. «Ustedes se preocupan, están llenos de ansiedad; por eso desagradan y desilusionan a Dios. Dios sabe que necesitan estas cosas. Dejen de ser desconfiados, de experimentar tanta ansiedad y tantas noches de insomnio. Vuélvanse del mundo y confíen en Dios.»

6 (6:31-32) **Ansiedad—preocupación:** Cristo dice: «No se preocupen; no estén pensando y hablando de comida, bebida y ropa». Hay dos motivos por los que estas cosas no deben ocupar los pensamientos y la conversación de ustedes.

1. El creyente difiere del pagano. «Los gentiles [los paganos, perdidos] buscan todas estas cosas». No sean como ellos, porque el verdadero creyente será diferente.

Los perdidos están envueltos en el mundo y sus cosas. No conocen otra cosa. Lo único que saben es buscar y asegurarse todo lo que pueden de lo que el mundo tiene para ofrecer. Buscan la *buena vida* que ofrecen las posesiones. Para ellos la vida es dinero, casas, mobiliario, comida, automóviles, televisión, juguetes, ropa, recreación, propiedades: todas ellas, cosas materiales del mundo que dan comodidad, orgullo, poder, fama, y reconocimiento.

Hay un motivo por el cual los gentiles (paganos, perdidos) viven de esta manera. La Escritura lo dice claramente (Ef. 2:12, 19).

- Están sin Cristo (Ef. 2:12). No están dispuestos a aceptar a Cristo como el Mesías, el Ungido de Dios, el enviado de Dios al mundo para salvar al mundo.
- Están separados del pueblo de Dios (Ef. 2:12). No son conscientes de que Dios tiene una *familia de genuinos creyentes* en la tierra, un cuerpo de personas que realmente confían en Él.
- Son extraños a las promesas de Dios (Ef. 2:12). Poco y nada saben de las promesas de Dios y de su cuidado.
- No tienen esperanza más allá de esta tierra (Ef. 2:12). Realmente es muy poco lo que saben del mundo más allá de esta vida; por eso, se aferran a esta tierra.
- Están sin Dios en este mundo (Ef. 2:12). Nada saben de su presencia y cuidado, de su amor y dirección, y de su corrección.

Son extraños y forasteros a las cosas de Dios y a la esperanza de Dios (v. 19). Por eso no saben sino buscar las cosas de la tierra: asegurarse todo lo que su corazón desea y hacerlo como sea.

2. El creyente tiene un Padre celestial que conoce sus necesidades. El creyente difiere de los gentiles (perdidos) por tener un Padre celestial y por vivir para el cielo. El creyente no vive para la tierra.

- Conoce a Cristo y conoce al pueblo de Dios.
- Conocer las promesas de Dios y la gloriosa esperanza de vida eterna.
- Tiene a Dios y la presencia de Dios en este mundo.
- No es un extraño y forastero para Dios, sino un conciudadano con los santos de la casa de Dios.

Por eso, el creyente debe buscar «primeramente el reino de Dios y su justicia». Debe dejar los cuidados de este mundo en manos de Dios y ocuparse diligentemente de sus asuntos en la tierra. Hacer su contribución a la vida según Dios le haya llamado a hacerla, y al

cumplir de esa manera sabe que Dios se hará cargo de todas sus necesidades vitales.

Pensamiento 1. Los perdidos y no salvados del mundo encaran dos graves problemas.

- 1) No conocen personalmente al único, viviente y verdadero Dios. Poco y nada sabe de los cuidados diarios de parte de Dios. Están abandonados a su propia búsqueda materialista de cosas, tanto las necesarias como las suntuosas. Trágicamente carecen de la seguridad de que todo terminará bien.
- 2) Son ajenos a la esperanza superior de un mundo eterno. La mayoría de los hombres tiene esperanza, alguna clase de esperanza en este mundo y en las cosas de este mundo. Pero poco y nada saben de la esperanza eterna dada por Dios en Cristo. Por eso, la esperanza de ellos es gravemente deficiente. Es transitoria; solamente dura unos pocos años. La esperanza de ellos muere; muere cuando ellos mueren. Por eso, cuando se desmorona la esperanza mundanal, se desmoronan ellos.

¿Cuál es la esperanza para los mundanos (no salvados, perdidos)? La respuesta está dada en las palabras, «vuestro Padre celestial». Asegúrate que Dios sea *tu* Padre celestial, y conócelo como «*tu* Padre celestial».

¿Qué le está diciendo Cristo al creyente? No seas como los perdidos y carente de salvación del mundo; no seas un extraño a Dios ni a la gloriosa esperanza de eternidad. Pero vive, vive activamente en la presencia de Dios, ahora y siempre. Él conoce tus necesidades. Confía en Él y en sus cuidados.

«Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas» (Mt. 6:33).

«Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?» (Mt. 16:26).

«Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día» (Lc. 21:34).

«Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra» (Col. 3:2).

«Enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente» (Tit. 2:12).

Pensamiento 2. El testimonio del creyente maduro es: «Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará en mí» (Sal. 40:17).

7 (6:33) **Preocupación—ansiedad:** no se preocupen, mas «buscad primeramente el reino de Dios y su justicia». La palabra «buscad» (*zeteo*) significa buscar; procurar; perseguir; desear; tenerlo por meta; estar en búsqueda de ello; tratar de obtener. La vida del creyente no debe estar preocupada con las cosas materiales, por muy necesarias que algunas cosas son. Antes que nada, el creyente debe estar buscando el reino de Dios y su justicia.

1. Debe tratar de convertirse en ciudadano del reino de Dios, buscando a otros, alentándolos a convertirse en ciudadanos del reino de Dios. Este será el primer propósito de su vida.

2. Debe buscar la justicia de Dios para sí mismo y para otros.

Pensamiento 1. Hay dos formas de cuidarse uno mismo en este mundo.

- 1) Trabajando y buscando con la fuerza propia; dependiendo únicamente de la propia habilidad y energía: peleando y luchando para triunfar en la vida,



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

reprobados?» (2 Co. 13:5).

«Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros» (1 Jn. 1:8).

«El mundo entero está bajo el maligno» (1 Jn. 5:19).

«Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido; no hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno» (Sal. 53:3).

«¿Quién podrá decir: yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?» (Pr. 20:9).

«Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque» (Ec. 7:20).

«Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros» (Is. 53:6).

«Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trazo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento» (Is. 64:6).

4 (7:4) **Criticar—juzgar:** el que critica se engaña a sí mismo.

1. Habla sin pensar. No ha evaluado lo que hace. Si lo hubiera hecho no criticaría ni juzgaría. Una persona que piensa sabe que es tan humana y pecadora como su prójimo. Tiene tantas pajas en el ojo como su prójimo. Por eso no tiene derecho a criticar.

La persona que juzga, no piensa lo que hace y se auto engaña en varias cuestiones.

- a. Juzgar a otros es pasar por alto (ignorar, negar) nuestro propio pecado.
 - b. Juzgar a otros es uno de los mayores pecados porque es *juzgar y criticar*.
 - c. Juzgar a otros nos exalta como dioses. Es usurpar el derecho de Dios. Es decir que somos dignos y tenemos el derecho de sentarnos en el trono para juzgar al hermano (Ro. 14:4; Stg. 4:11-12).
 - d. Juzgar al hermano lo hunde y despedaza aun más. Es una actitud que no lo abraza compasivamente ni lo levanta y restaura.
 - e. Juzgar a otros trae mayor condenación (Stg. 3:1-2).
 - f. El juzgar en sí se convierte en la viga de nuestro propio ojo cuando juzgamos a otros. Hay diferentes grados de pecado. No hay pecados grandes o chicos, pero hay grados de pecado. Ningún pecado es chico cuando es cometido contra un Dios tan grande. Todo pecado es grande. Pero hay vigas y espinas, astillas y tablas, mosquitos y camellos. Pecados diferentes llevan diferente peso en sus catastróficos resultados. Nada causa un estruendo más catastrófico que el juzgar y criticar al hermano que ha fracasado.
2. El que critica no está capacitado para juzgar.
- a. Es tan pecador como su prójimo, sin embargo, no está considerando su propio pecado. Se siente libre para criticar a aquellos que han fallado y fracasado, pero no se mira a sí mismo. Condena a otros, pero se justifica a sí mismo. Nota: Dios no justifica ni al que critica ni al pecador (2 Co. 5:10).
 - b. El que critica es el más débil de los dos. Es el débil quien que juzga y critica más. Son ellos quienes tienen mayor necesidad de elevar su ego encima de otros para sentirse bien respecto de sí mismos (véase nota—Mt. 7:1).
 - c. El que critica no se examina a sí mismo. El auto examen duele, tan pocos de nosotros lo hacemos. Sin embargo, Dios dice: «Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados» (1 Co. 11:31).

«Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña» (Gá. 6:3).

«Pero sed hacedores de la Palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos» (Stg. 1:22)

«Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana» (Stg. 1:26).

«El camino del necio es derecho en su opinión» (Pr. 12:15).

«Muchos hombres proclaman cada uno su propia bondad, pero hombre de verdad, ¿quién lo hallará?» (Pr. 20:6).

«Todo camino del hombre es recto en su propia opinión; pero Jehová pesa los corazones» (Pr. 21:2).

«Hay generación limpia en su propio corazón, si bien no se ha limpiado de su inmundicia» (Pr. 30:12).

Pensamiento. Muchas personas protegen sus propias conciencias cuando juzgan y critican a otros. Engañan a su propia conciencia mediante diversas acciones.

- 1) Tratan de ser dulces y amables, hablar con suavidad, usando palabras suaves.
- 2) Dando siempre un poco de loable fuerza y pasando de largo las fallas.
- 3) Introduciendo la crítica con una afirmación de querer hacer un juicio constructivo o una crítica constructiva.

5 (7:5) **Criticar—juzgar:** el que critica es un hipócrita. Antes que una persona pueda abrir juicio primero tiene que extraer su propio pecado. Cuando juzgamos y criticamos, somos hipócritas.

1. Demostramos estar llenos de luchas y vanagloria. Demostramos no ser de *mente humilde*, ni «estimamos cada uno a los demás como superiores» (Fil. 2:3).

«Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros» (Fil. 2:3-4).

2. Mostramos que fallamos en considerarnos a nosotros mismos, y en exhibir el espíritu de mansedumbre. Fallamos en llevar la carga del hermano.

«Hermano, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo» (Gá. 6:1-2).

3. Demostramos estar contaminados de amargura, ira, enojo, clamor, blasfemias y malicia. Fallamos en tener un corazón tierno y perdonador. Olvidamos que Dios, por amor a Cristo, nos perdonó.

«Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó en Cristo» (Ef. 4:31-32).

Numerosas personas sufren mucho por el juicio y las críticas de otros. Cuando una persona se ha equivocado, y fallado o fracasado, es tiempo de compasión, no de censura. Es tiempo de extenderse y ofrecerse para levantar a la persona, no para hundirla aun más. Es tiempo de hablar bien de ella, no negativa y destructivamente. El hipócrita falla en esto.

La única esperanza para el hipócrita, es decir, para todo aquel que juzga y critica, es la que tiene cualquier persona que peca, «primero saca la viga de tu propio ojo» y vuélvete a Dios (véanse Estudio a fondo 2, **Arrepentimiento**—Hch. 17:29-30).

«Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo» (Is. 1:16).

«Lava tu corazón de maldad, oh Jerusalén, para que seas salva. ¿Hasta cuándo permitirás en medio de ti los pensamientos de iniquidad?» (Jer. 4:14).

«Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios» (2 Co. 7:1).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

«Y esta es la confianza que tenemos en Él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, Él nos oye. Y si sabemos que Él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho» (1 Jn. 5:14-15).

3 (7:11) Oración: ¿Cómo se persevera en oración?

1. El creyente tiene que venir a Dios como su Padre. Cristo nos dice explícitamente cómo venir a Dios.

- a. Tenemos que venir a Dios como «nuestro Padre que está en el cielo». Las palabras «en el cielo» reconocen su soberanía. Dios tiene poder para hacer lo que pidamos, y nosotros debemos esperar que conceda nuestras peticiones.
- b. Tenemos que venir a Dios como a un padre terrenal: libremente, abiertamente, comunicándonos y teniendo compañerismo con Él. Y hemos de venir con frecuencia, sin descuidar el amor, respeto, y la confianza debidos a Él.

Note las palabras «cuánto más». Por buenos que sean los padres terrenales, Dios los supera en mucho. Él es mucho más como Persona y como Padre. El conoce cada petición nuestra y tiene el conocimiento, inteligencia, sabiduría y poder para concederlas.

Pensamiento 1. Dios ha tomado la iniciativa para crear la relación familiar con nosotros. Nos ha adoptado como hijos de Dios. Por eso, podemos venir a Él con mucha mayor confianza y seguridad que a nuestros padres terrenales. (Véase Estudio a fondo 2—Gá. 4:5-6).

«Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios» (Ro. 8:17).

«Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles» (Ro. 8:26).

«Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!» (Gá. 4:4-6).

Pensamiento 2. Dios es amor (1 Jn. 4:8, 16). Su amor es tan grande que lo compara al amor y ternura de una madre (Is. 66:13).

2. El creyente tiene que venir a Dios por cosas buenas, saludables (véase Estudio a fondo 4—Mt. 7:11).

Pensamiento. Los padres terrenales son humanos y a veces carnales, y algunos padres incluso son deliberadamente malos. Note tres cosas acerca de los padres terrenales.

- 1) Los padres terrenales a veces hacen errores en lo que dan. Pueden dar y dan cosas semejantes a piedras y serpientes a sus hijos, no deliberadamente, sino equivocadamente. Simplemente están engañados por lo que el mundo llama aceptable y bueno. Pero Dios no es engañado. Dios solamente da «cosas buenas», cosas que son totalmente sanas y beneficiosas. Si pedimos aquello que es malo y perjudicial para nosotros, Dios va a decir rápida y contundentemente: «No», de lo contrario dará lo que realmente se necesita.
- 2) Los padres terrenales a veces tienen mal carácter, están

atravesados, provocativos y equivocados en su respuesta al pedido de un hijo. Pero Dios no. Él siempre entiende y sabe exactamente cómo responder y qué y cuándo dar.

- 3) Los padres terrenales a veces son malos y causan daño, amenazantes y peligroso, a veces desalentadores, a veces abandonan a sus hijos. Pero Dios no. Dios sabe exactamente cómo satisfacer la necesidad del hijo o hija que está desalentada y abandonada (Sal. 27:10).

«Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia; y [entonces] todas las demás cosas os serán añadidas» (Mt. 6:33).

«Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar» (Mt. 11:28).

«Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?» (Lc. 11:13).

«Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano» (Jn. 10:28).

«Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo» (Ef. 1:3).

«No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida» (Ap. 2:10).

«Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti» (Éx. 23:25).

«Y les daré corazón para que me conozcan que yo soy Jehová; y me serán por pueblo, y yo les seré a ellos por Dios; porque se volverán a mí de todo su corazón» (Jer. 24:7).

«Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde» (Mal. 3:10).

ESTUDIO A FONDO 4

(7:11) *Buenas (agathos)*: saludable, beneficioso, honorable, cualidades necesarias.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

cree que percibirá cuando llegue a su fin. Piensa que es poco probable pasarlo por alto. Pero una cosa pasa por alto, el camino ancho tiene tantas atracciones a los costados que atraen y cautivan la atención del caminante que frecuentemente llega al final sin saberlo. No alcanza a ver que el final está inmediatamente adelante; por eso corre hacia el final sin haberse preparado para el abismo.

«Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro» (Ro. 6:23).

«Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio» (He. 9:27).

«Como la justicia conduce a la vida, así el que sigue el mal lo hace para su muerte» (Pr. 11:19).

«Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte» (Pr. 14:12).

«Abominación es a Jehová el camino del impío; mas él ama al que sigue justicia» (Pr. 15:9).

Pensamiento 2. El camino estrecho no finaliza. Conduce a un mundo glorioso que todavía es invisible, pero ofrece al caminante una vida increíble.

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Jn. 3:16).

«De cierto, de cierto os digo: el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida» (Jn. 5:24).

«Yo he venido para que tengan vida: y para que la tengan en abundancia» (Jn. 10:10).

«Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley» (Gá. 5:22-23).

«Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía» (Ap. 21:1. Véase nota—Ef. 1:3).

ESTUDIO A FONDO 4

(7:14) *Salvación—vida—decisión*: hay dos clases de caminante, los sabios y los necios. Los necios son *muchos*. Entran por la puerta ancha, transitan el camino ancho y fácil, y terminan pereciendo y experimentando destrucción.

Los sabios son *pocos*. Ellos buscan para encontrar y entrar por la puerta estrecha. Transitan el camino angosto y difícil, y terminan en la *vida*. Unos pocos experimentan la plenitud de la vida en su ideal supremo.

Pensamiento 1. Muchos caminantes quieren tan intensamente la multitud y las atracciones del camino ancho que están dispuestos a correr el riesgo sucumbir en medio de tanto tránsito.

Pensamiento 2. Muchos caminantes del camino ancho piensan lo siguiente: Son tantos los que andan por el camino ancho que no pueden estar todos equivocados. Todas las *sendas* dentro del camino ancho tienen que tener el mismo fin. Y en esto tienen razón. Los caminantes de camino ancho, llegan todos al mismo final, no importa qué *senda* escogen.

«Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas» (Mt. 6:24).

«Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena» (Mt. 7:24, 26).

«Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor todopoderoso» (2 Co. 6:17-18).

«No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo» (1 Jn. 2:15-16).

«El camino del necio es derecho en su opinión; mas el que obedece al consejo es sabio» (Pr. 12:15).

ESTUDIO A FONDO 5

(7:14) *Salvación—vida—decisión*: existen dos decisiones, la del menor esfuerzo y la de buscar para encontrar. La puerta ancha no requiere decisión para entrar. Cualquier persona está automáticamente ante ella por estar en el mundo. Cristo no dice que la persona necesariamente tiene que entrar por ella. Entrar no requiere ninguna energía, ni búsqueda, ni compromiso. La persona ya está allí, ante la puerta. Lo único que tiene que hacer es comenzar en su vida el viaje siguiendo el curso ancho y fácil.

La puerta angosta requiere una decisión. Requiere (1) una decisión personal, (2) una firme determinación, y (3) un compromiso de energía y esfuerzo para encontrar la entrada. Y una vez que la puerta angosta ha sido hallada, se requiere una decisión inmediata y definida de entrar por ella: «Entrad por la puerta estrecha» es la decisión impactante y clara que debe ser tomada.

«Escogeos hoy a quién sirváis» (Jos. 24:15).

«He aquí, pongo delante de vosotros camino de vida y camino de muerte» (Jer. 21:8; cp. Dt. 30:19; cp. v. 15).

«Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación» (2 Co. 6:2).

La puerta ancha es *el mundo* y la puerta estrecha es *el cielo*. El camino ancho es el *camino del mundo*, y el camino angosto es el *camino del cielo*. El camino ancho conduce a *destrucción* (perecer) y el camino angosto conduce a la *vida*. Muchos entran por la puerta ancha y perecen. *Unos pocos* solamente están entrando la puerta angosta y viven.

Pensamiento 1. Algunos buscan la puerta estrecha pero nunca entran por ella.

- 1) Algunos la encuentran pero deciden que es demasiado estrecha para ellos. Requiere demasiado esfuerzo, disciplina y auto-negación entrar por ella.
- 2) Algunos buscan irreflexivamente. Caminan descuidadamente y aunque pasan junto a ella nunca la ven.
- 3) Algunos buscan semi-decuidados. Todavía vuelven la mirada a la puerta ancha como para no perderla de vista. No encuentran la puerta angosta por su propia inseguridad y falta de disciplina.
- 4) Algunos se encuentran con ella, pero no les gusta lo que ven: ven restricciones, la disciplina, la superficie cubierta de grava y rocas. Por eso, se vuelven a la puerta ancha.

Pensamiento 2. La puerta estrecha es estrecha y difícil de hallar. Pero no está cerrada. Está abierta a todos los que la buscan y encuentran. La invitación ha sido extendida a todo aquel que quiera entrar por ella.

«Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar» (Mt. 11:28).

«Dijo el señor al siervo: Vé por los caminos y por los vallados, y fuérganlos a entrar, para que se llene mi casa» (Lc. 14:23).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

3. El apetito de los profetas. ¿Se puede decir: «Dios es su estómago»?

«El fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal» (Fil. 3:19).

4. La ética o conducta cotidiana de los profetas. ¿Tienen por práctica vivir inmoralmente, sea vicariamente (por lo que miran, observan, leen, hablan y hacen bromas) o por lo que hacen?

«Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos. ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios» (1 Co. 6:8-10).

Ahora, ¿cómo puede Cristo llamar corrupto a aquel que hace el bien a los ojos del mundo? ¿Cómo puede Cristo que ver el fruto del hombre, sus buenas obras, son malos? ¿Cómo es posible que predicar un carácter fuerte y la justicia moral, y alimento y ropa, proveyendo y cuidando el bienestar físico y emocional de la persona ser malo? No es malo. Cristo no está diciendo que la justicia social y el bienestar sean malos. Lo que es malo es concentrarse únicamente en el bienestar social. «No solo de pan vive el hombre», no únicamente por lo físico, «sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mt. 4:4).

Un profeta que solamente predica y se ocupa de lo físico y mental es corrupto por el hecho de mentir y engañar a la gente. No proclama ni ministra toda la verdad, sino verdades a medias. Predica y enseña la salud mental en términos espirituales, pero seduce a la gente a dormir espiritualmente. Les hace pensar que están bien con Dios, pero esa no es la enseñanza de las Escrituras. No son aceptables ante Dios si se ministra solamente a las necesidades físicas y mentales, no importa qué términos espirituales se usen. Necesitan que sus espíritus sean *puestos y guardados* en buena relación con Dios. Los falsos profetas «son enemigos de la cruz de Cristo» (Fil. 3:18). Por eso, Cristo dice que son corruptos y llevan el fruto del mal.

Pensamiento. La verdadera naturaleza del falso profeta no es buena, no importa lo que él u otros piensan y profesan (véase nota—Mt. 7:18).

[5] (7:18) Profetas—falsos profetas: el fruto del falso profeta carece de esperanza. No puede llevar buen fruto, sino únicamente fruto corrupto y malo. Los resultados de su vida y ministerio son «malos», dice Cristo. ¿Por qué? En el mejor de los casos su mensaje es solo una media verdad. Es engañoso por hacer creer al hombre que es aceptable a Dios cuando en realidad no lo es. Los hombres creen lo que sus profetas (ministros, pastores y maestros) les dicen y demuestran con sus vidas. Por eso, compartir solamente parte de la verdad es malo y destructivo.

¿Cuáles son algunos de los malos frutos (del evangelio malo) proclamados y enseñados por los falsos profetas? Las Escrituras mencionan los siguientes.

1. El evangelio que acentúa primordialmente el legalismo y las obras, los esfuerzos del hombre para hacer suficiente bien que le permitan a uno ser aceptable para Dios. (Véanse notas—Mt. 23:4; Estudio a fondo 4—Lc. 6:7.)

«¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: el justo por la fe vivirá» (Gá. 3:1-2, 10, 11).

2. El evangelio que acentúa primordialmente fe y gracia pero minimiza la conducta. Una persona puede ser mundana siempre y cuando se ocupe de su espíritu en los momentos indicados de la adoración dominical (Ro. 6:1ss).

«¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?» (Ro. 6:1-2).

«Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos. ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios» (1 Co. 6:8-11).

«Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? ... Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma» (Stg. 2:14, 17).

3. El evangelio que primordialmente acentúa el negativismo, reglas y reglamentos, para controlar cada acto de la conducta: «No toques, no gustes».

«Tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres, cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne» (Col. 2:21-23).

4. El evangelio que primordialmente acentúa la salud física y mental en términos espirituales (Para más discusión véase nota—Mt. 7:17).

5. El evangelio que primordialmente acentúa el formalismo y ritual, lo exterior, las ceremonias: la persona es aceptable a Dios, por lo tanto es bautizada y sigue con cierta fidelidad en la iglesia, en sus rituales y ordenanzas.

«Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios» (Ro. 10:3).

«Que tendrá apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella a estos evita» (2 Tl. 3:5).

6. El evangelio que primordialmente acentúa la separación y el monasticismo; un evangelio que saca a la persona del mundo (véanse bosquejos y notas—Mt. 5:14, 14-15).

«No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal» (Jn. 17:15).

7. El evangelio que primordialmente acentúa las verdaderas necesidades espirituales del hombre, pero ignora las necesidades físicas.

«Entonces dirá también a los de la izquierda: apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Entonces dirá también a los de la izquierda: apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis» (Mt. 25:41-43; cp. Mt. 25:34-46).

Pensamiento 1. Nunca se puede esperar que el árbol malo produzca fruto bueno.

Pensamiento 2. Del árbol corrupto se cosecha constantemente fruto malo. Un profeta falso atrae más y más personas a pensar que son aceptables y que están profundizando su fe en un falso evangelio.

[6] (7:19) Falsos profetas: y el futuro terrible de los falsos profetas es juicio severo véase nota—Mt. 7:19). Cuando un árbol tiende a dar fruto malo es ...

- marcado como corrupto.
- talado.
- echado al fuego.

Cristo dice que la misma suerte será el destino de los falsos



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

Por lo cual Dios también le exaltó a los sumos, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra» (Fil. 2:7-10).

2. La gran defensa de su profesión: «¿Acaso no hicimos ... en tu nombre muchos milagros?» Las obras son maravillosas, una tremenda ayuda para la humanidad. Pero hay dos equivocaciones referidas a la profesión de sus vidas: Se apoyan en sus obras y abrazan solamente una mitad del evangelio (véanse notas—Mt. 7:17, 18, 21).

«Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad» (Mt. 7:22-23).

«Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado» (Ro. 3:20).

«Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado» (Gá. 2:16).

«Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe» (Ef. 2:8-9).

«Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo» (Tit. 3:4-5).

3. La gran defensa de la confianza: «Señor, Señor, ¿acaso no hicimos estas obras en tu nombre?» «Señor, tú sabes ... Tú sabes». Pero se engañan. La confianza en uno mismo no es el camino de Dios. El camino de Dios es la confianza en Cristo y su justicia (véanse notas—Mt. 7:17, 18; cp. nota—Mt. 7:21).

«Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios» (Ro. 10:3).

«¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie» (Job 14:4).

«Yo soy limpio y sin defecto; soy inocente y no hay maldad en mí» (Job 33:9).

«Muchos hombres proclaman cada uno su propia bondad, pero hombre de verdad, ¿quién lo hallará?» (Pr. 20:6).

«¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?» (Pr. 20:9).

«Todo camino del hombre es recto en su propia opinión; pero Jehová pesa los corazones» (Pr. 21:2).

«Hay generación limpia en su propio corazón, si bien no se ha limpiado de su inmundicia» (Pr. 30:12).

Pensamiento 1. Las tres defensas son defensas fuertes.

- 1) Defensa 1: Haber profetizado en el nombre de Cristo puede significar haber proclamado, predicado enseñado, predicho, dado testimonio. Haber echado fuera malos espíritus puede significar haber exorcisado demonios, o haber convertido a los hombres del mal y del malo.
- 2) Defensa 2: Haber hecho grandes obras puede significar muchas de las cosas mencionadas en la lista de Mateo 7:21.
- 3) Defensa 3: Haber hecho todo «en el nombre del Señor» puede significar que ellos profesaron haber vivido y haber hecho todas sus obras para Él. Están argumentando que dieron honor al nombre de «cristianos»; por eso tuvieron una buena reputación entre los hombres. Estuvieron dedicados a la iglesia y al servicio de la humanidad y a la sociedad. Tal vez incluso fueron líderes en su iglesia y en su sociedad.

Pensamiento 2. Muchas personas creen que irán al cielo por lo que han hecho. Creen que Dios los aceptará ...

- porque han predicado y enseñado, y porque vieron a personas convertidas del mal (malos espíritus) al bien (buenos espíritus).
- porque hicieron muchas obras maravillosas.
- porque lo hicieron todo «en el nombre del Señor».

Entre los hombres tienen excelente renombre y reputación. Han sido fieles y dieron a la iglesia y sus causas. Algunos incluso fueron líderes en su iglesia y en los asuntos de la comunidad.

¿En qué fallaron? La sociedad pregunta ¿en que se equivocaron?

«Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado» (1 Jn. 3:23).

La voluntad de Dios es una espada de dos filos. No se trata solo de *amar unos a otros*, es decir, predicar, enseñar y hacer muchas obras maravillosas. En primer lugar es «que creáis en el nombre de su Hijo Jesucristo». Creer no es solamente creer en las maravillosas obras que hizo, sino creer en *quien él es y en todo lo que hizo* incluyendo la cruz y la resurrección (véanse notas—Mt. 7:21; Jn. 1:34; Estudio a fondo 1—3:31; nota—3:32-34; Estudio a fondo 3—3:34; cp. notas—Mt. 7:17; 7:18).

[3] (7:23) Profesión falsa: por dos motivos se rechaza la falsa profesión.

1. Cristo *nunca conoció* a quienes hicieron profesión falsa, al menos no personalmente. Los que hacen falsa profesión no conocen personalmente a Cristo; no reconocen su redención y la propia necesidad de esa redención. Nunca se acercan a Él buscando salvación personal. Por eso Cristo nunca tiene la oportunidad de conocerlos. El día del juicio se verá trágicamente obligado a pronunciar la verdad: «Nunca os conocí» (Mt. 10:32; Jn. 3:18 cp. 3:16-18).

«Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad» (Mt. 7:23).

«Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco» (Mt. 25:12).

«Mas el que me negare delante de hombres, será negado delante de los ángeles de Dios» (Lc. 12:9).

«Pero os dirá: Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí todos vosotros, hacedores de maldad» (Lc. 13:27).

2. El que hizo falsa profesión solo obró maldad. La palabra iniquidad (*anomia*) significa sin ley, malicia. Es negligencia u oposición a la ley de Dios; es sustituir con la voluntad del ego la voluntad de Dios (1 Jn. 3:4). Es mirar al ego, o al mundo en vez de mirar a Dios. Es seguir el curso del ego y de los deseos del ego en vez de seguir el curso de Dios. (Para la discusión véase Estudio a fondo 1—Mt. 7:23.)

Pensamiento 1. El juicio será público; será ante los muchos que dicen: «Señor, Señor».

Pensamiento 2. Los *muchos* tendrán que partir de la presencia de Dios; tendrán que alejarse y separarse de Él dejando el lugar donde Él está. No importa lo que muchos piensen (en su mundo pequeño y su breve vida), Cristo dijo que el día viene cuando Él le diga a *muchos*: «Apartaos de mí».

Pensamiento 3. ¿Por qué *muchos* serán apartados de Cristo? Cristo dijo que por «obrar maldad». ¿Cómo es posible que personas que hacen el *bien* ante los ojos de los hombres sean llamadas «hacedores de maldad»? Es muy simple, «no solo de pan [del pan físico] vivirá el hombre». Es cierto, el hombre necesita lo físico, pero no solamente. Acentuar solamente lo físico, mental, y moral del hombre, aun usando términos religiosos, es errar el



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

- a. Oye las instrucciones del Maestro Mayor de Obras. Esto significa que está en la iglesia y de alguna parte recibe influencia cristiana. Recibe la semilla, la Palabra, por medio de la iglesia, los padres, radio, libros, amigos, grabaciones, o la televisión (Mt. 13:4).
- b. Está en una posición por demás peligrosa. Sabe cómo construir, pero escoge no construir según las instrucciones. ¡Qué necio es no seguir las instrucciones cuando se construye una casa!

«El que confía en sus riquezas caerá; mas los justos reverdecen como ramas» (Pr. 11:28).

«El que confía en su propio corazón es necio; mas el que camina en sabiduría será librado» (Pr. 28:26).

«Porque te confiaste en tu maldad, diciendo: Nadie me ve. Tu sabiduría y tu misma ciencia te engañaron, y dijiste en tu corazón: Yo, y nadie más» (Is. 47:10).

«Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová» (Jer. 17:5).

«Di a los recubridores con lodo suelto, que caerá; vendrá lluvia torrencial, y enviaré piedras de granizo que la hagan caer, y viento tempestuoso la romperá» (Ez. 13:11).

«Y vendrán a ti como viene el pueblo, y estarán delante de ti como pueblo mío, y oirán tus palabras, y no las pondrán por obra; antes hacen halagos con sus bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia» (Ez. 33:31).

Pensamiento 1. No hay un terreno intermedio. Una vez que oímos, o bien construimos sabiamente (obedeciendo) o construimos insensatamente (desobedeciendo).

Pensamiento 2. Están los que oyen una y otra vez, se levantan y salen, y todavía no siguen las instrucciones de Maestro Mayor de Obras.

Pensamiento 3. El consejo es claro: «Escucha el consejo, y recibe la corrección, para que seas sabio en tu vejez» (Pr. 19:20).

2. El constructor insensato construye sobre la arena. Este es el colmo de la necedad, tal como lo ilustra Cristo. Imagínese a un hombre construyendo una casa. Sabe construir; sabe que debería construir sobre la roca. Pero sale y la construye sobre arena. La arena representa todo aquello que no es Cristo (1 Co. 3:11; cp. 1 Jn. 2:15-16; 2 Co. 6:17-18).

- Existe la arena del mundo, las posesiones materiales y la riqueza del mundo.
- Existe la arena de la carne, los placeres que la estimulan y satisfacen.
- Existe la arena de la fama y reconocimiento y el orgullo de ello.

Cualquier persona que piensa sabe que la arena no resiste tormentas fuertes, ni en esta vida ni en la venidera. Por eso, cualquier vida construida sobre la arena está destinada al colapso.

«¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron» (He. 2:3).

«La justicia del perfecto enderezará su camino; mas el impío por su impiedad caerá» (Pr. 11:5).

«¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado, ni aun saben tener vergüenza; por tanto, caerán entre los que caigan; cuando los castigue caerán, dice Jehová» (Jer. 6:15).

«La obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si

bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego» (1 Co. 3:13-15).

«Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer en cinta, y no escaparán» (1 Ts. 5:2-3; cp. 2 P. 3:4, 9-13).

«Allí cayeron los hacedores de maldad; fueron derribados y no podrán levantarse» (Sal. 36:12).

«Por tanto, su calamidad vendrá de repente; súbitamente será quebrantado, y no habrá remedio» (Pr. 6:15).

Pensamiento 1. ¡Qué tragedia! Este hombre oyó lo que los profetas y hombres justos de la antigüedad desearon oír (Mt. 13:17; 1 P. 1:10). ¡Qué privilegio tuvo; y cómo abusó del privilegio! Semana tras semana, año tras año, escuchó, y sin embargo, nunca siguió las instrucciones de cómo construir su vida.

«Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron» (Mt. 13:17).

«Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ello» (1 P. 1:10-11).

Pensamiento 2. El constructor insensato es como el hombre que recibe la semilla «junto al camino». Está en la iglesia, bajo alguna adecuada instrucción (cristiana) en cuanto a cómo construir su vida. Pero está *al costado*. Deliberadamente se ubica allí. Y se niega a recibir instrucción (la Palabra). Se niega a ser impulsado, o advertido, ignorando y descuidando las instrucciones y cuidados. (Véanse bosquejo y notas—Mt. 13:1-9.)

Pensamiento 3. Incluso la religión puede ser arena que se hunde (véanse bosquejo y notas—Mt. 7:15-20, 21-23).

«No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad» (Mt. 7:21-23).

«Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios; porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree» (Ro. 10:3-4).

Pensamiento 4. Muchos oyen, pero pocos están dispuestos obedecer. Hay muchos constructores insensatos, y apenas uno pocos sabios.

«Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan» (Mt. 7:13-14).

«Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?» (Mt. 7:22).

Pensamiento 5. No deberíamos recibir en vano las instrucciones (la gracia de Dios) (2 Co. 6:1). Sin embargo, ¿cuántos se sientan a recibir instrucciones una y otra vez pero nunca conducen sus vidas conforme al plano?

Pensamiento 6. Muchas personas profesan lealtad y respeto (incluso amor) hacia el Perito Constructor, pero



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho» (1 Jn. 5:14-15).

«[Para conocer] la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza» (Ef. 1:19).

«Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros» (Ef. 3:20).

«Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro» (He. 4:15-16).

- c. Note lo que hizo la suegra de Pedro: Se levantó e inmediatamente comenzó a servir al Señor.

- 1) Había estado enferma con fiebre y podría haberse quedado sentada alegando debilidad y necesidad de retomar fuerza.
- 2) Ella no era la cabeza del hogar. Podría haber esperado y seguido a la cabeza del hogar o a su esposa. Pero note que no hizo ni una ni otra cosa; en cambio se levantó e inmediatamente comenzó a servir al Señor.

«Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia. Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien» (Tit. 2:3).

«Corona de honra es la vejez que se halla en el camino de justicia» (Pr. 16:31).

«Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré» (Is. 46:4).

Pensamiento 1. Qué lección para nosotros ...

- cuando Jesús nos toca tenemos que levantarnos inmediatamente y comenzar a servir.
- cuando Jesús nos toca con poder, no es para que nos sintamos importantes. Su toque de poder es para servir, no para sentimientos de propia importancia.
- cuando Jesús nos toca con poder no tenemos que esperar hasta que otros comiencen a servir. Tenemos que levantarnos y comenzar el ministerio de alcanzar a otros para el Señor.

La suegra de Pedro había sido favorecida con el maravilloso poder del Señor. Se podría haber sentido suficientemente importante para ser eximida de las tareas del hogar. Podía haberse reunido con los demás esperando ser servida.

Pensamiento 2. «Y tocó su mano». El propósito de Jesús en la tierra era tocar individuos y familias. Sin duda el toque de Jesús afectó a la suegra de Pedro. Ella se levantó y ministró. Pero su toque también tenía que haber afectado a otros. Un toque comunica íntimamente lo que una persona trata de decir a otra.

Pensamiento 3. El propósito de Jesús está resumido en las Escrituras: se compadeció «de nuestras debilidades» (He. 4:15-16).

1. Pedro tenía una esposa. Viviría aproximadamente unos cuarenta años o más, de modo que él y su esposa probablemente eran recién casados cuando Cristo lo llamó. Es interesante que la tradición sostenga que su esposa sirvió con él en el ministerio. William Barclay cita un cuadro conmovedor de Clemente de Alejandría, afirmando que ella fue martirizada junto a Pedro: «Viendo que su esposa era llevada a la muerte, Pedro se regocijó por el llamado y la conducta de ella, y llamándola por su nombre con tono muy alentador y consolador le dijo: "Recuerda al Señor"» (Stromateis 7:6. Citado por Barclay, *Evangelio de Mateo*, Tomo 1, p. 313). Hay fuertes evidencias de que Pedro sufriera el martirio de la crucifixión en Roma. La tradición dice que se sentía tan indigno de ser crucificado como su Señor que pidió ser crucificado cabeza abajo.

2. Pedro tenía casa. Era oriundo de Betsaida (Jn. 1:44). Ahora estaba en Capernaum. Después que Jesús lo llamara como apóstol probablemente se mudó a Capernaum donde Jesús tenía sus cuarteles generales.

3. Pedro cuidaba a su suegra. Aparentemente era anciana y viuda y necesitaba ser cuidada por sus hijos. Pedro mostró verdadera compasión y ternura al permitirle vivir con su propia familia.

4. Pedro abrió su casa a los huéspedes. Marcos dice que era el hogar de Pedro y Andrés, su hermano; pero probablemente era propiedad de Pedro, puesto que se mencionan a la esposa y suegra. Note que Jesús, Jacobo y Juan eran huéspedes de Pedro (Mr. 1:29ss). Es posible que Jesús se hospedara en casa de Pedro mientras estaba en Capernaum, y que tuviera allí su cuartel general.

5. El padre de Pedro era Jonás (Jn. 21:15-17). Tenía al menos un hermano, Andrés (Jn. 1:41).

[2] (8:16) Jesucristo—propósito: el segundo propósito del poder de Jesús era suplir las necesidades de las multitudes. Note tres cosas.

1. Jesús estaba cansado; finalmente descansaría un poco. Pero la gente oyó que estaba en la ciudad; y la gente tenía necesidades desesperantes. Comenzaron a reunirse junto a la puerta pidiendo que él les ayudara.

- a. Se enfrentó al incesante clamor del hombre por ayuda.
- b. Renunció a su descanso para ayudar. Precisamente ese era el propósito de su andar en la tierra.
- c. No rechazó a nadie. «Sanó a todos.» Mientras hubo alguna persona que lo necesitaba, él ayudaba.

2. La escena era un cuadro de cuán desesperadamente necesita el mundo a Jesús. No vino toda la ciudad, como tampoco hoy viene todo el mundo. Pero algunos vinieron ¿Quiénes? Aquellos que eran conscientes de necesitar la ayuda de Jesús y confesaban su necesidad.

- a. Él vino por los que están «perdidos».

«Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lc. 19:10).
- b. Él vino por los que están «enfermos», los que necesitan Médico.

«Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido al llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento» (Mt. 9:13).

«Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos» (Mt. 20:28).

- c. Él vino por todos aquellos que «vendrían».

«Venid a mí todos los que estéis trabajados y cargados, y yo os haré descansar» (Mt. 11:28).

«¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!» (Mt. 23:37).

«Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el

ESTUDIO A FONDO 1

(8:14) **Pedro:** note los siguientes hechos referidos a la vida y árbol familiar de Pedro.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

ESTUDIO A FONDO 3

(8:20) *Hijo del Hombre*: Jesús no es solamente lo que es un hombre común, un hijo de hombre; Jesús es lo que toda persona debería ser, el Hijo del Hombre mismo. Es el Hombre Ideal, el Hombre Representativo, el Hombre Perfecto, el Modelo, la Encarnación de todo lo que un hombre debería ser. Jesucristo es el cuadro perfecto de un hombre. Todo lo que Dios quiere que un hombre sea queda perfectamente exhibido en Jesucristo (cp. Jn. 1:14; Col. 2:9-10; He. 1:3. Véase Estudio a fondo 3—Mt. 1:16.)

El título también significa el Siervo Ideal del hombre. Acentúa su simpatía por los pobres, los de corazón quebrantado, los cautivos, los ciegos, los destrozados, los expulsados, los angustiados (cp. Lc. 4:18). Jesús es el Patrón, el Modelo, el Ejemplo Perfecto de cuidado y protección. Él sirvió a otros y dio el ejemplo perfecto de cómo todo hombre debe servir a otros hombres.

Unas ochenta veces Jesús se denomina a sí mismo «el Hijo del Hombre». Es su término favorito. Probablemente el título de Hijo de Hombre esté basado en el Hijo del Hombre en Daniel (Dn. 7:13-14). La Escritura también ofrece un cuadro de Jesús como celestial Hijo del Hombre en contraste con Adán, el Hombre terrenal (1 Co. 15:45-47). Cada uno de ellos sirve como Hombre Representativo de la raza humana en el plan de Dios para la historia del mundo.

«Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa» (Mt. 9:6).

«Vinieron Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? ... Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente» (Mt. 16:13, 16).

«Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos» (Mt. 20:28).

«Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles» (Mr. 8:38).

«Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lc. 19:10).

«Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre» (Jn. 5:26-27).

«Jesús les dijo: de cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros» (Jn. 6:53).

«Entonces, cuando hubo salido, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo, y en seguida le glorificará» (Jn. 13:31-32).

«Y dijo [Esteban]: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios» (Hch. 7:56).

«Y me volví para ver la voz del que hablaba conmigo; y vuelto vi siete candeleros de oro [iglesias], y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro» (Ap. 1:12-13).

ESTUDIO A FONDO 4

(8:20) *Discipulado*: Jesús está diciendo que no posee siquiera

los lujos normales que la gente tiene, y que da por sentado tenerlas. Jesús demanda ese total abandono de uno mismo. Demanda el primer lugar en la vida de una persona; la rendición de todos los bienes y cosas materiales bajo su control. La voluntad y las posesiones de un esclavo tienen que estar sujetas a su señor. El cristiano es un esclavo que sigue al Señor Jesús como Señor absoluto, de lo contrario no le está siguiendo de ninguna manera (véase Estudio a fondo 1—Lc. 9:23).

«Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido» (Mr. 10:28).

«Después de estas cosas salió, y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y dejándolo todo, se levantó y le siguió» (Lc. 5:27-28).

«Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo» (Lc. 14:33).

«Y él les dijo: De cierto os digo, que no hay nadie que haya dejado casa o padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios, que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna» (Lc. 18:29-30).

«Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo» (Fil. 3:8).

3 (8:21-22) *Discipulado—negarse a sí mismo*: el discípulo promedio era atraído por Jesús. Este hombre recibió el llamado de Dios, pero vaciló. Note tres hechos.

1. Su vacilación fue legítima. Cuidar de los padres es algo esencial. Su padre o bien ya había muerto o bien estaba apunto de morir. El hijo realmente hacía falta.

2. Su problema era tener la atención dividida. Al sentir el llamado de Dios, consideró cuál era su situación y no se rindió de inmediato. Ocurrió lo que ocurre tantas veces. Las circunstancias y los problemas desbordaron al hombre. Quería esperar para poder controlarlas. Una vez que los problemas estuvieran bajo control, seguiría a Jesús.

«Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo» (Lc. 14:26-27).

«Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido. Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna» (Mr. 10:28-30).

«Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otro. Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado» (2 Ti. 2:2-4).

«Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él» (2 Ti. 2:24-26).

«Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio» (2 Ti. 4:5).

3. Jesús demandó más. Miró a través de la entrega parcial del hombre. Vio la falta de confianza en Dios. Cristo espera que



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

y certeza, seguridad y auto estima, amor y gozo, paz y descanso.

«Yo he venido para que tengan vida: y para que la tengan en abundancia» (Jn. 10:10).

«Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley» (Gá. 5:22-23).

- 2) Hay un ingrediente que falta tantas veces cuando pedimos que Cristo nos salve; un ingrediente que determina que seamos o no escuchados: un verdadero sentido de necesidad; una súplica desesperada pidiendo la ayuda que está más allá de nosotros mismos, un clamar al Señor mismo; un buscar con diligencia.

«Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardón de los que le buscan» (He. 11:6).

- 3) El clamor de ellos incluía los pasos necesarios para que Cristo nos salve.
 - a) Crefan que Cristo podía salvarlos, por eso fueron a Él.

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Jn. 3:16).

- b) Confesaron su necesidad de ser salvados; confesaron que estaban pereciendo.

«Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios» (Ro. 3:23).

«Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro» (Ro. 6:23).

- c) Clamaron desesperadamente que Cristo los salve.

«Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo» (Ro. 10:13).

«Que si confesares con tu boca que Jesucristo es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación» (Ro. 10:9-10).

- 4) El clamor desesperado que no cesará despertará al Señor en cuanto a nuestra necesidad. No importa lo que sea, perseverar en oración lo despertará y traerá la respuesta (véanse bosquejo y notas—Mt. 7:7-11).

«Pedid, y se os dará; buscad y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá» (Mt. 7:7-8).

«Para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros» (Hch. 17:27).

«Mas si de allí buscases a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscases de todo tu corazón y de toda tu alma» (Dt. 4:29).

«Este pobre clamó, y le oyó Jehová, y lo libró de todas sus angustias» (Sal. 34:6).

«Desde el cabo de la tierra clamaré a ti, cuando mi corazón desmayare» (Sal. 61:2).

«Buscad a Jehová y su poder; buscad siempre su rostro» (Sal. 105:4).

«Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano» (Is. 55:6).

«Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón» (Jer. 29:13).

5 (8:26) *Temor—increduldad*: una pregunta desafiante. Los

discípulos estaban atravesando dos experiencias humanas, pero solamente *eran conscientes de una*: la experiencia de terrible temor. No veían algo que les era totalmente oculto. Estaban experimentando la causa fundamental del temor: poca fe. Les falta la confianza en Cristo (de que sus vidas estaban totalmente bajo la protección y el cuidado de Jesús). La confianza de ellos era incompleta e inmadura. No estaban seguros de que Jesús fuera consciente de la desesperada necesidad que tenían. Pero Jesús era consciente, así como es consciente de todas las necesidades: siempre. Él fue quien preguntó «¿Por qué teméis?» Es como si estuviera asombrado ante la falta de fe de ellos. (Véanse Estudio a fondo 2—Mt. 8:26.)

«Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviéreis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible» (Mt. 17:20).

«Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible» (Mr. 9:23).

«Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno» (Ef. 6:16).

«Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardón de los que le buscan» (He. 11:6).

«Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a la otra» (Stg. 1:5-6).

Pensamiento. Note varias lecciones.

- 1) Cristo no se molestó que lo llamaran e interrumpieran su sueño. Le molestó el temor y la falta de confianza de ellos. Nunca le molesta nuestro clamor a Él.
- 2) El discípulo no tiene excusas para el temor. De entre todas las gentes, se espera que los creyentes sean las personas que confían en Él, sabiendo que Él se ocupa de sus vidas. Los creyentes deben conocer el poder sobrenatural de Jesús; se espera de ellos que atraviesen todas las circunstancias con valor, incluso la muerte.
- 3) Los discípulos se olvidaron de Cristo. Podían haber prevenido gran parte de sus problemas si lo hubieran buscado antes. Como se dijo arriba, trataron de manejar la situación ellos mismos, confiados en su propia habilidad. Cuántas veces andamos confiados en nosotros mismos, sin prestar atención al Señor y a su protección. *Siempre* tenemos necesidad de invocar al Señor; no es preciso esperar hasta el último momento, esperando que entonces se haga presente y responda a nuestra emergencia (1 P. 5:7; Ef. 6:18).
- 4) Cristo amonesta el temor y la incredulidad. Temor e incredulidad lo deshonran. Son actitudes que dicen al mundo que Cristo no es suficiente. Que no es suficientemente fuerte, y que no se ocupa suficientemente de nosotros en nuestros problemas y pecados. ¡Qué necios somos (Jn. 3:16; 1 P. 5:7; Mt. 11:28-30)!
- 5) La fe es varias cosas.
 - La fe debe ser el fundamento de nuestras vidas, no una viga de sostén en la emergencia.
 - La fe debe ser nuestra conducta corriente, no el suero en las emergencias.
 - La fe debe ser el pensamiento constante de nuestra mente, no el pensamiento esporádico motivado por la necesidad.
 - La fe debe ser el ruego constante de nuestro corazón, no un desesperado clamor ocasional.
- 6) Las tormentas y pruebas pueden conducir a un terrible desaliento y temor ...



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

- La sangre de Cristo limpia todo pecado. No hay un solo pecado que no pueda ser perdonado, excepto la incredulidad obstinada contraria a los convencimientos del Espíritu Santo (Mt. 12:31-32).
- No hay esperanza de salvación excepto por medio de Cristo y el poder de convicción del Espíritu Santo.

Por eso, rechazar o blasfemar el poder de convicción del Espíritu Santo es privar a una persona de la salvación por medio de Cristo. Por su puesto, la persona que se preocupa de haber cometido el pecado imperdonable, no lo ha cometido. Su preocupación muestra que todavía puede venir a Cristo.

Pensamiento. Esta es la gloriosa gracia de Dios: toda clase de pecado (cualquier pecado, todo pecado, aun la blasfemia, incluso una palabra dicha contra Cristo) será perdonada. Esto muestra la humillación que tanto Cristo como el Padre están dispuestos a soportar por la negación y maldición de los hombres. Dios perdona toda clase de pecado. No hay un solo pecado que Dios no perdone, no importa cuán terrible y cuán reiterado sea. Pablo, el antiguo Saulo de Tarso, que fue blasfemo y asesino de los primeros creyentes, fue perdonado por Dios y utilizado en gran manera por Dios (Hch. 9:1; cp. 8:1).

«En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia» (Ef. 1:7).

«Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad» (1 Jn. 1:9).

«Porque más grande que los cielos es tu misericordia, y hasta los cielos tu verdad» (Sal. 108:4).

«Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos» (Is. 1:18).

«Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados» (Is. 43:25).

«Yo deshice como una nube tus rebeliones, y como niebla tus pecados; vuélvete a mí, porque yo te redimí» (Is. 44:22).

«Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él, misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar» (Is. 55:7).

«¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad» (Mi. 7:18).

6. El terrible resultado es inconfundible. Todo pecado es perdonado: *EXCEPTO UNO*. La blasfemia contra el Espíritu Santo no es perdonada. No es perdonada ni en este ni en el próximo mundo. En este mundo no habrá *paz de conciencia*, ni tampoco un *sentido de perdón, ni absolución*. En el otro mundo el hombre se presentará culpable delante de Dios.

«Pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno» (Mr. 3:29; cp. He. 6:6; 10:26; 12:17).

«El que cree en el hijo tiene vida eterna; pero el que rehusa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él» (Jn. 3:36).

«Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis» (Jn. 8:24).

«Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo» (He. 3:12).

«Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos» (Is. 63:10).

[2] (12:33) **Lengua—confesión:** las palabras o bien confiesan o bien niegan a Cristo. En este versículo Cristo es el árbol mencionado en los versículos 27-28. Cristo estaba diciendo dos cosas.

1. Cristo estaba planteando una demanda: «Decidan. Hagan al Cristo [el Mesías] bueno, o bien háganlo malo. Dejen de vacilar

y de oscilar con el viento. Júzguenme bueno y mi fruto bueno, o júzguenme malo y mi fruto malo. O bien soy bueno, es decir, soy quien digo ser, el Mesías, el Salvador del mundo; o bien soy malo, un engañador y mentiroso, decidido a apartar a la gente de Dios hacia otro curso de razonamiento humano. ¿Quién soy? Juzguen. Decidan. Porque se me conoce por mis obras así como el árbol es conocido por sus frutos».

2. Cristo es conocido por su fruto. Estaba diciendo: «No hay terreno intermedio. No hay neutralidad posible (v. 29). Ustedes o bien están conmigo, o en contra mío, de modo que dejen de hacerse los hipócritas indecisos en cuanto a mí. Hagan una decisión. Decidan y declárenme *bueno* [de valor] para ustedes y para su vida, o bien declárenme *corrupto* [un engañador y mentiroso] para ustedes y sus vidas. Soy conocido por mi fruto, de modo que o bien hablan de mí como bueno, o bien hablan de mí como malo».

Note la fuerza de la demanda de Cristo, en efecto, qué fuerza a lo largo de todo este pasaje. Qué delgado el hielo en que se paran tantas personas. Cuán cercanos estamos del precipicio cuando nuestros pensamientos esperan y no se deciden.

«Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas» (Lc. 16:13).

«No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios» (1 Co. 10:21).

«Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error» (Ef. 4:14).

«El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos» (Stg. 1:8).

«Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones» (Stg. 4:8).

«Y Elías volvió a decir al pueblo: Sólo yo he quedado profeta de Jehová; mas de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta hombres» (1 R. 18:21).

[3] (12:34-35) **Lengua—corazón:** Cristo dijo que las palabras del hombre exponen su corazón, el tipo de hombre que es. Las palabras del hombre exponen una de tres cosas referidas a él mismo:

- que tiene el corazón de una víbora (v. 34).
- que tiene el corazón de un hombre bueno (v. 35).
- que tiene el corazón de un hombre malo (v. 35).

La idea es que las palabras surgen de la abundancia del corazón: «De la abundancia del corazón habla la boca».

- Las palabras del hombre exponen su verdadera naturaleza; lo que él es debajo de la superficie.
- Las palabras del hombre exponen lo que él es en lo profundo de su corazón; sus motivos, deseos y ambiciones.
- Las palabras del hombre exponen su verdadero carácter; si es bueno o malo, bondadoso o cruel.
- Las palabras del hombre exponen su mente, lo que piensa; pensamientos puros o impuros, pensamientos limpios o sucios.
- Las palabras del hombre exponen su espíritu, lo que él cree y persigue; lo que es legítimo o ilegítimo, inteligente o ignorantes, verdadero o falso, beneficioso o inútil.

«Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo» (He. 3:12).

«Este mal hay entre todo lo que se hace debajo del sol, que un mismo suceso acontece a todos, y que también el corazón de los hijos de los hombres está lleno de mal y de insensatez en su corazón durante su vida; y después de esto se van a los muertos» (Ec. 9:3).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

1. La familia espiritual no está basada en relaciones sanguíneas. No es que la familia humana sea rebajada, sino que se proclama una relación familiar superior. Es una verdadera relación con Dios el Padre, una relación que es espiritual y eterna.

Es una relación que está por encima de lo físico y temporal. La familia humana es importante, pero sufre quebrantos. Sus relaciones se rompen. Los hijos se rebelan y se vuelven contra sus padres, y unos contra otros. Los padres se oponen a los hijos y demasiadas veces los rechazan. Los cónyuges se maltratan mutuamente y se apartan y permiten la aparición de barreras.

Con frecuencia se comienzan familias nuevas después de la muerte o del divorcio. Las familias humanas son transitorias y tan frágiles debido al egoísmo humano y debido al mal y al pecado en el corazón del hombre. La familia humana es importante, pero ella solo es un tipo de la auténtica familia, la familia de Dios mismo.

La verdadera familia espiritual, aquellos que conocen a Dios en manera auténticamente personal, conocen *una unión más fuerte y estrecha, una fuerza más comprometida* que las relaciones de sangre. Conocen una auténtica relación espiritual con Dios el Padre y sus verdaderos seguidores, una relación espiritual que es ...

- más leal
- más segura
- más comprensiva
- más amorosa
- más tierna
- más comprometida
- más significativo
- más llena de propósito
- más desafiante

Por su puesto, el gran anhelo de Dios es que la familia humana sea parte de su familia eterna. No debe existir un lazo más estrecho que el de una familia humana espiritualmente unida en Jesucristo nuestro Señor.

2. La familia espiritual está basada en el discipulado auténtico discipulado de Jesucristo. Una de las descripciones más claras de lo que significa ser un verdadero discípulo de Cristo se encuentra en Lucas (véanse bosquejo y nota—Lc. 14:25-35).

- a. Para llegar a ser un discípulo de Cristo el hombre tiene que poner a Cristo primero; encima de la familia, antes que a sí mismo.
«Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo» (Lc. 14:16).
- b. Para llegar a ser un discípulo de Cristo el hombre tiene que llevar la cruz de la muerte al yo.
«Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo» (Lc. 14:27).
- c. Para llegar a ser un discípulo de Cristo el hombre tiene que prestar atención al discipulado: contar el precio y las consecuencias.
«Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo, Este hombre comenzó a edificar, y no puede acabar. ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil soldados al que viene contra él con veinte mil? Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz» (Lc. 14:28-32).
- d. Para llegar a ser un discípulo de Cristo el hombre tiene que pagar el precio máximo: renunciar a todo.
«Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo» (Lc. 14:33).
- e. Para llegar a ser un discípulo de Cristo el hombre tiene que mostrar amor a los otros.
«Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que

también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros» (Jn. 13:34-35).

- f. Para llegar a ser un discípulo de Cristo el hombre tiene que ser firme en su fidelidad a Jesucristo.
«Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él, Si vosotros *permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos*» (Jn. 8:31).
- g. Para llegar a ser un discípulo de Cristo el hombre tiene que ser fructífero sirviendo a Cristo.
«En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos» (Jn. 15:8).

Note que el discipulado gira en torno de Cristo. Él es la figura central en torno de quien viven todos los discípulos, y se mueven y tienen su existencia. De modo que la familia de Dios produce discipulado de Cristo. La familia de Dios es una familia espiritual basada en el genuino discipulado de Jesucristo.

3. La familia espiritual está basada en hacer la voluntad de Dios. Cristo dice claramente que hacer la voluntad de Dios tiene varias consecuencias.

- a. El hacer la voluntad de Dios establece la familia de Dios; establece una familia singular, una familia espiritual formada por el Padre y el Hijo. La familia de Dios está formada en torno de la voluntad de Dios; es una familia de personas que están entregadas a hacer la voluntad de Dios.
«Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre» (Mt. 12:50).
«El entonces respondiendo, les dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la hacen» (Lc. 8:21).
- b. Hacer la voluntad de Dios asegura la comunión con Dios y con su pueblo; asegura un compañerismo singular, un compañerismo espiritual tanto con el Padre como con el Hijo.
«Respondió Jesús y le dijo, el que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió» (Jn. 14:23-24).
«Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor ... Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando» (Jn. 15:10, 14).
«Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre» (1 Jn. 2:17).
- c. El hacer la voluntad de Dios demuestra que la persona ha llegado a ser un miembro de la familia de Dios: que la persona ha entrado al reino de los cielos, es decir, al reino o dimensión espiritual de la existencia.
«No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos» (Mt. 7:21).
«Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas de la ciudad [al cielo]» (Ap. 22:14).
- d. Hacer la voluntad de Dios demuestra un hecho singular: que existe la familia de Dios lo que Cristo afirma que existe.
«El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

incredulidad y constante pecado y su continuo rechazo conducen a una ceguera judicial y al hecho de ser rechazado por Dios.

«Por lo cual también Dios los entregó a inmundicia ... Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas ... Dios os entregó a una mente reprobada» (Ro. 1:24, 26, 28; véanse bosquejo y notas—Ro. 1:24-32).

«No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre» (Gn. 6:3).

«Pero mi pueblo no oyó mi voz, e Israel no me quiso a mí. Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón; caminaron en sus propios consejos» (Sal. 81:11-12).

«El hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente está quebrantado, y no habrá para él medicina» (Pr. 29:1).

«Efraín es dado a los ídolos; déjalo» (Os. 4:17).

3. Note también la clara descripción del rechazo de un creyente. No se podría hacer una descripción más clara y vigorosa:

- Endurecen sus corazones.
- Ensordecen sus oídos.
- Cierran sus ojos.
- Niegan lo que ven.
- Se rehusan a entender.
- Se oponen a convertirse y ser sanados.

Pensamiento 1. ¿Por qué rechazan los hombres a Cristo? ¿Por qué endurecen sus corazones, cierran sus oídos, y sus ojos?

«Los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas» (Jn. 3:19).

«[El hombre] amaste el mal más que el bien, la mentira más que la verdad» (Sal. 52:3).

«Que se alegran haciendo el mal, que se huelgan en las perversidades del vicio» (Pr. 2:14).

«Todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia» (2 Ts. 2:12).

Pensamiento 2. Uno de los cuadros más trágicos en todo el mundo es ver a personas sentadas bajo el más glorioso de los mensajes y dormirse, o no prestar atención, estar desinteresadas, o deliberadamente endurecidas y con su mente cerrada. Dios «los entregará» a su sueño y a su deliberada dureza.

Pensamiento 3. Lo que la persona combate es la conversión y la sanidad espiritual. Si escucha y recibe, tiene que cambiar su vida, entregando a Dios *todo lo que es y todo lo que tiene*. De modo que se rebela y rechaza deliberadamente. La persona no quiere ser traída «de la oscuridad a la luz» (Hch. 26:18). Prefiere continuar en la oscuridad de su pecado.

4 (13:16-17) **Creyentes, privilegios de los:** el tercer motivo por el que Cristo habló en parábolas es que los creyentes reciben y son bendecidos con más bendiciones. Las bendiciones de Dios incluyen a las mayores posesiones imaginables: amor, gozo, paz, confianza, seguridad, y salvación eterna. Las bendiciones de Dios vienen por ver y oír, esto es, de la *conversión y sanidad espiritual*, no de las cosas que los hombres quieren (Jn. 10:10; 14:27; 15:11; 16:33; Fil. 4:6-7).

«Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio» (Hch. 3:19).

«La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo» (Sal. 19:7).

Los creyentes del Nuevo Testamento son mucho más privilegiados que los del Antiguo Testamento debido a Cristo (véanse bosquejos—2 Co. 3:6-18; He. 1:1-3, 4-14; 2:5-13, 14-18; 3:1-6; 4:14-16; 5:1-10; 7:1-10, 1-24, etc. Hebreos es una epístola que realmente muestra el gran privilegio en Cristo del creyente del Nuevo Testamento.)

«Antes bien como está escrito, cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos la reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios» (1 Co. 2:9-10).

«El misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria» (Col. 1:26-27).

«Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas» (1 Jn. 2:20).

«El oído que escucha las amonestaciones de la vida, entre los sabios morará» (Pr. 15:31).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

- 4) Puede causar la muerte del trigo. La cizaña que profesa ser cristiana puede perseguir e incluso matar al trigo.

[5] (13:27-30) *El mal, preguntas—mundo, estado del—disciplina de la iglesia:* viene el día de las preguntas. Está la pregunta referida a la cizaña o al mal en el mundo.

- ¿De dónde proviene el mal?
- ¿Si Dios existe, por qué se permite que continúe el mal?

En esta etapa particular del crecimiento de los discípulos Cristo solamente afirma que existen personas malas, que alguien que es enemigo de Dios las planta. Por el momento, su afirmación sin otra explicación, es suficiente. Sin embargo, para responder a la pregunta del mal, es necesario que la persona considere toda la revelación de Dios dada en las Escrituras. Las Escrituras revelan que Jesucristo, el Hijo del Hombre, es el Sembrador o Creador original. Él es el Dueño y Señor del campo que es el mundo. Dios creó al hombre para que fuese perfecto (v. 43), esto es, a su propia imagen; y puso en el interior del hombre un espíritu que hiciera el bien (Gn. 1:26). Pero enseguida después de la creación, el otro sembrador, el diablo, puso manos a la obra. Comenzó con Adán y Eva (Gn. 3:1ss); y desde entonces no ha sembrado sino cizañas, personas injustas en medio de la «buena semilla» de Dios.

Se ha planteado la pregunta del porqué se permite continuar al mal en el mundo y por qué los hipócritas pueden seguir en la iglesia en lugar de ser disciplinados y expulsados. Por supuesto, esta pregunta se refiere a juzgar a otros. La respuesta de Jesús a esta pregunta merece cuidadosa atención. En esta tierra la persona no debe juzgar a otros (véase nota—Mt. 13:30).

1. A veces es difícil distinguir entre el trigo y la cizaña, entre justos y los que dicen ser justos, pero no lo son. Pero note: si una persona juzga, puede arrancar algún trigo con las cizañas.

2. Viene un día de juicio; sin embargo, ese juicio no será ejecutado por los hombres, sino por Cristo, cuando Él venga.

Pensamiento 1. El mal es una gran preocupación del justo. Tenemos que estar siempre delante del Señor al tratar con la presencia del mal y con nuestra responsabilidad hacia Él.

Pensamiento 2. Note quien será culpado por la gente malvada en el reino de Dios y en la iglesia. No es el siervo de Dios, sino el diablo; él es el responsable. El siervo de Dios no tiene la culpa de que haya hipócritas en la iglesia; él no será culpado por los hipócritas.

Pensamiento 3. Siempre se requiere gran cautela y paciencia en el trato con los pecados de los hombres.

«Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores» (Mr. 2:17).

«Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lc. 19:10).

«Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también os envío» (Jn. 20:21).

«El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento» (2 P. 3:9).

ESTUDIO A FONDO 1

(13:29-30) *Juzgar a otros:* hay tres motivos muy prácticos por los que nadie debe juzgar a otro.

1. Toda persona será juzgada por la totalidad de su vida. No será juzgada por hecho aislado, o por un período particular de su vida. Nadie puede ver toda la vida de otra persona. En efecto, un individuo solamente puede ver muy poco de la vida de una persona (pensamientos o actividades).

2. Una persona puede cometer un grave error o atravesar

una etapa de terrible pecado. Luego, por la eterna misericordia y eterna gracia de Dios, tal vez vuelva a Cristo transformando el resto de su vida en un maravilloso servicio a Dios.

3. Toda persona que hoy es juzgada como recta puede caer en pecado algunos años más adelante. Solamente Dios puede ver la totalidad de la vida. Solamente Dios puede ver y conocer todos los hechos que llevan a una persona a pecar; hechos en el interior de su ser, y hechos exteriores a él; presiones de adentro y presiones de afuera; relaciones internas y relaciones externas. Solamente Dios puede conocer a una persona total y plenamente: solamente Él puede conocer todas las ramificaciones de cada pensamiento y acto de cada etapa en la vida.

«No juzguéis, para que no seáis juzgados» (Mt. 7:1).

«Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo» (Ro. 2:1).

«¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme» (Ro. 14:4).

«Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano» (Ro. 14:13).

«Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús» (1 Co. 4:5).

«Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder; pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro?» (Stg. 4:12).

[6] (13:30) *Juicio:* viene el día del juicio (para mayor discusión véanse Estudio a fondo 1—Mt. 13:41; Estudio a fondo 2—42; Estudio a fondo 3—43).



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

CAPÍTULO 14			
B. El antecesor del Mesías es asesinado: un hombre piadoso vs. un hombre impío, ^{EFL.2} 14:1-14 (Mr. 6:14-29; Lc. 9:7-9)			
1 Las poderosas obras de Juan vs. la conciencia culpable de Herodes	En aquel tiempo Herodes el tetrarca oyó de la fama de Jesús,	7 por lo cual éste le prometió con juramento darle todo lo que pidiese.	desvergonzada danza de una mujer
a. Herodes oyó de las obras de Jesús	2 y dijo a sus criados: Este es Juan el Bautista; ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él estos poderes.	8 Ella, instruida primero por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista.	b. Manifestada en el deseo apasionado de Herodes
b. Herodes temía que Juan hubiera resucitado	3 Porque Herodes había prendido a Juan, y le había encadenado y metido en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano;	9 Entonces el rey se entristeció; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, mandó que se la diesen,	c. Manifestada en la debilidad de Herodes y su sumisión a su mujer (cp. v. 3)
2 El testimonio recto de Juan; la vida inmoral de Herodes	4 porque Juan decía: no te es lícito tenerla.	10 y ordenó decapitar a Juan en la cárcel.	5 El destino piadoso de Juan; el impío orgullo y debilidad de Herodes
3 El testimonio piadoso de Juan; la ambición mundana y temible de Herodes	5 Y Herodes quería matarle, pero temía al pueblo; porque tenían a Juan por profeta.	11 Y fue traída la cabeza en un plato, y dada a la muchacha; y ella la presentó a su madre.	6 El valiente fin de Juan; La bestial crueldad de Herodes
4 El renunciamiento de Juan al mundo; la necesidad y carnalidad de Herodes	6 Pero cuando se celebraba el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías, danzó en medio, y agradó a Herodes,	12 Entonces llegaron sus discípulos, y tomaron el cuerpo y lo enterraron; y fueron y dieron las nuevas a Jesús.	7 El gozo y la gloria de Juan; la condena de Herodes
a. Manifestada en la		13 Oyéndolo Jesús, se apartó de allí en una barca a un lugar desierto y apartado; y cuando la gente lo oyó, le siguió a pie desde las ciudades.	a. Los discípulos le dieron sepultura
		14 Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos.	b. Jesús fue informado de la muerte de Juan; se apenó y se retiró para estar a solas
			c. Jesús salió 1) Con renovada compasión 2) Con renovado ministerio

B. El antecesor del Mesías es asesinado: un hombre piadoso vs. un hombre impío, 14:1-14

(14:1-14) **Introducción:** este pasaje es el retrato de un hombre piadoso contrastado con el de un hombre impío. Humanamente, el cuadro muestra el triunfo del impío sobre el piadoso, pero cuando miramos detrás del cuadro, la verdad queda en evidencia. El verdadero ganador es el piadoso, y el impío es el verdadero perdedor. Siempre se puede aprender mucho mirando a los hombres piadosos en contraste con los impíos.

1. Las poderosas obras de Juan vs. la conciencia culpable de Herodes (vv. 1-2).

2. El testimonio recto de Juan vs. la vida inmoral de Herodes (vv. 3-4).

3. El testimonio piadoso de Juan vs. la ambición mundana y temible de Herodes (v. 5).

4. El renunciamiento de Juan al mundo vs. la necesidad y carnalidad de Herodes (vv. 6-8).

5. El destino piadoso de Juan vs. el impío orgullo y debilidad de Herodes (v. 9).

6. El valiente fin de Juan vs. la bestial crueldad de Herodes (vv. 10-11).

7. El gozo y la gloria de Juan vs. la condena de Herodes (vv. 12-14).

ESTUDIO A FONDO 1

(14:1-14) **Herodes Antipas:** Herodes es mencionado tres veces en las Escrituras. Aquí en la ejecución de Juan; cuando algunos fariseos advirtieron a Jesús que Herodes planeaba matarlo (Lc. 13:31); y cuando Herodes estuvo cara a cara con Jesús durante el juicio al Señor (Lc. 23:8ss).

La vida de Herodes se puede ver dramáticamente en la discusión de los puntos del bosquejo.

1. Por dos motivos Herodes tenía la conciencia culpable (vv. 1-2).

a. Vivía una vida de grosero pecado claramente ilustrado en este pasaje.

b. Encarceló y asesinó al profeta de Dios.

2. Herodes tenía una vida inmoral (vv. 3-4). Se había casado con una hija de Areta, rey de los árabes nabatenos; pero en un viaje a Roma había visitado a su hermanastro quedando profundamente atraído por la mujer de éste, Herodías. La sedujo y la convenció de regresar con él. La propia esposa de Herodes descubrió los planes; y temiendo por su propia vida huyó a casa de su padre, el rey Areta (véase pt. 7, condena de Herodes por la reacción de Areta).

Herodes cometió dos graves pecados. Desechó a su propia esposa (cuya vida probablemente corría peligro), y se apropió



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

CONFIANZA EN SÍ MISMO

Errores de esa confianza. 4:2-4, 5-7
Olvida la debilidad y carnalidad humana. 14:28-31

CONFIAR

Razones para c. 6:8

CONFORMARSE-CONFORMADO

A la imagen de Dios. Discusión del tema. 5:45, 48

CONFORT

Pecado del. Respuesta. 11:8

CONSTANCIA (véase PERSEVERANCIA)

Esencial. Para recibir dirección de parte de Dios. 2:12
Señales. Dios obra por fe, no por señales. 12:38-40
Tipos de. Poca fe. «Hombres de poca fe». Significado. 6:30

CONSUELO-CONSOLADO

Fuente. Cristo. 9:18-34
Presente y eterno. 5:4

CONTAMINACIÓN

Lo que contamina al hombre. 5:1-20

CONTAMINAR-CONTAMINACIÓN

Lo que c. al hombre. 15:1-20
Significado. 15:17-20

CONTIENDA-CONTENDER

Del Espíritu Santo. No contendrá siempre con el hombre. 12:14-16

CONTRARIO

Mensaje a los que son c. Discusión del tema. 11:16-19

CONVERSIÓN

De Mateo. Dramática. 9:9-13
Dramática. Pero de corta duración. 13:5-6, 20-21

CORAZÓN

Contaminación. Qué se contaminan. 15:17-20
Descripción.
Duro. Como la tierra del camino. 13:4, 19
Espinoso. Mundano. 13:7, 22
Llevar fruto. 13:8, 23
Entregado a.
Expuesto por palabras. 12:34-35
El tesoro es donde está el corazón. 6:21-23
Tesoro terrenal o celestial. 6:21-23
Estado-Tipos de.
Corazón corrompido. 15:15-20
Corazón puro. 5:8
Lo que hace el corazón.
Contamina al hombre. 15:10-20

CORAZÓN DE LA TIERRA

Significado. 12:40

CORRUPCIÓN

Significado. 6:19-20
Decaer, envejecer, deteriorar. 6:19

COSAS BUENAS

Significado. 7:11

CRECIMIENTO (véase CRECIMIENTO ESPIRITUAL)

CRECIMIENTO ESPIRITUAL-MADUREZ

Sufrimiento. 12:9-10

CREYENTE-CREYENTES (véanse APÓSTOLES; DISCÍPULOS; MINISTROS; OBREROS)

Carácter. (Véase CREYENTE, Vida-Andar)
El creyente y su misión. 13:5:14-16
Comisión de los creyentes. (Véase COMISIÓN)
Cuidado de. (Véase CUIDADO)
Deber-Trabajo.
Amar a los propios enemigos. 5:43-48
Ser astuto como serpiente, manso como paloma. 10:16
Ser como Dios. 5:45, 48
Ser leal. 5:10-12; 10:32-33
Trabajar al ciento por ciento. 13:8, 23
Trabajar por la recompensa. 10:1-16
Tres grandes d. 6:1-8
Vivir conforme a la regla de oro. 7:12
Descripción.
Como grande en el reino de los cielos. 11:11
Como luz. 5:14-16
Como sal. 5:13
Devoción. (Véase DEVOCIÓN)
Disciplina. (Véase DISCIPLINA DE LA IGLESIA)
División entre. (Véase DIVISIÓN) Herederos (Véase HERENCIA)
Hechos.
Cabellos. Todos contados. 10:29-31
Llamamiento-llamado.
A una unión personal. 4:18-20
Para conocer primero a Cristo. 4:18-20
Para ser pescadores de hombres. 4:18-20
Tipo de persona. 4:18-22
Misión. (Véase COMISIÓN-MISIÓN)
Naturaleza.
«En Egipto» pero no «de Egipto» (mundo). 2:13-18
Luz. 5:14-16
No una «sin vida» sino «piedra viviente». 7:24-25
Sal. 5:13
Nombres-Títulos.
Bebés. 11:25
Luz de la tierra. 5:14-16
Sal de la tierra. 5:13
Verdaderos discípulos. 5:1-16
Posición.
Discusión del tema. 11:11
Mayor que creyentes del Antiguo Testamento. Grandes privilegios 13:16-17
Propósito. (Véase PROPÓSITO)
Relación-Relaciones. Con Dios como Padre. 6:9
Tipos de c. 4:18-22
Valor de.
De más valor que los pajaritos. 10:29-31
Un gran tesoro. 13:44-46
Vida-Andar-Comportamiento.
Características. Esenciales. 4:18-20; 21-22
«En Egipto» pero no «de Egipto» (del mundo). 2:13-18
Guiado paso por paso. 2:19-23
Hacia otros. 6:12
Sentirse esparcido. 1:2
Sermón de la montaña dado para el comportamiento del creyente. 5:1-2

CRISTIANISMO

Buenos y malos, interiormente. 13:24-30, 31-33; 36-43, 47-50
Crecimiento. Crecimiento y grandeza de. 13:31-32
Naturaleza. Misericordia, no sacrificio. 12:7
Tiempo actual. Descripción. 13:1-58

CRISTIANO-CRISTIANOS (véanse CREYENTE; LUCHA ESPIRITUAL)

CRITICAR-CRITICÓN (véase JUICIO)

Advertencia contra. Usurpa autoridad de Dios. Lo convierte a uno en Dios. 7:1

Discusión del tema. 7:1-6
Indigno del evangelio. 7:1-6
Juicio de. Descripción. 7:1-2
Naturaleza. Lo engeguese a uno respecto de errores propios. 7:1-6
Pecados cometidos por. 7:1-6
Por qué no c. 7:1
Razones para. Seis. 7:1

CRUZ-NEGACIÓN DEL EGO (véanse JESU-CRISTO, cruz; MUERTE; NEGACIÓN DEL EGO)

Discusión del tema. 10:38
Esencial. Tiene que llevar la c. 10:34-9
Significado.
Discipulado-costo del. 10:34-39
Muerte al ego. 10:34-39

CUERPO, HUMANO

Deber. No preocuparse por él. 6:25
Dios lo cuida. Demostrado por cinco cosas. 6:11
Hechos. Significa más que cosas. 6:25
Pecados del. Miradas inmorales, ropa. 5:27-30

CUIDADO-CUIDAR (véanse ANSIEDAD; PREOCUPACIÓN)

De Dios.
Discusión del tema. 10:29-31
Provisión-Dios proveyó todo. 6:25-3
De quien-ejemplos.
De amigos pecadores. 9:10-11
De familias. Propósito. 8:14-17
De los discapacitados. 9:1-8
De los individuos. 8:14-17
De los rechazados, indefensos carentes de esperanza. 9:18-34
Deber.
De las necesidades espirituales. 6:25-34; 15:29-30
De las necesidades propias. 6:25-34

CUIDARSE

Significado. 7:15

CULPA

Descripción. 6:14-15; 14:1-14

DANZAR

Resultados. 14:6-8

DAÑO

D. a la propiedad. Discusión del tema. 5:40
D. personal. Discusión del tema. 5:39-41; 5:41
Gobierno de la ley. Discusión del tema. 5:38, 39-41, 40, 41, 42

DAR, DANDO (véanse AYUDA-AYUDANDO; MAYORDOMÍA; OBRAS)

Cómo d. Dos formas descriptivas. 6:3
Deber. De d. a todos. 5:40, 41, 42
Descripción. Como la gran ética cristiana. 5:42
Discusión del tema. 5:40-42
Motivación.
Discusión del tema. 6:1-4
M. equivocada. 6:2
Significado. 6:1

DAVID

Comiendo el pan de la proposición en el tabernáculo. 12:3-4
Ilustra. La necesidad tiene prioridad sobre la tradición. 12:3-4

DECISIÓN

Deber-esencial. Es preciso captar el momento de la d. 8:21-22
Discusión del tema. 7:13-14
De la vida. Doble. 7:13-14

Hechos.
 Cristo no forzaré. 9:1
 El Espíritu no luchará siempre con el hombre. 12:14-16; 20:5
 Imposible ser neutral. 12:30; 12:33
 Rechazado. Deliberado, voluntario. 13:10-17; 13:13-15; 21:27

DEDICACIÓN (véanse ENTREGA; MINISTERIO; RENDICIÓN; SERVICIO)
 Discusión del tema. 13:1-9
 Deber.
 D. A tres cosas. 6:9
 Por qué debe ser d. una persona. Grados de. 13:8, 23
 Significado.
 Rendición. 6:9

DEPENDER DE UNO MISMO
 Inadecuado para suplir las necesidades. 14:15-21

DESCONSIDERADO (véase NEGLIGENTE)

DESEO
 Aspecto inmoral, ropa. 5:27-30
 Causado por.
 Baile y pasión. 14:6-8

DESERCION (véanse APOSTASÍA; NEGACIÓN)

DESESPERADO-DESESPERACIÓN
 Ejemplos. Respuesta a. 9:18-34

DESMAYO-DESMAYAR
 Significado. 9:36

DESOBEDIENCIA
 Influencia de. 5:19
 Juicio por. 5:19

DESOCUPADO-DESOCUPACIÓN
 Significado. 12:36

DESTINO
 Determinado por.
 Decisión por Cristo. La neutralidad es imposible. 12:30, 33
 Las palabras del hombre determinan su d. 12:31-37

DESTRUIR
 Significado. 10:28

DETECTORES DE FALLAS
 Descripción. 11:16-19

DEUDAS
 Significado. 6:12

DEVOCIÓN-DEVOCIONES (véanse COMISIÓN; ENTREGA)
 Deber. Tres áreas. 13:51-52
 Necesidad-Esencial.
 Cuidarse de ser inconsistente. 6:6
 Estar con Jesús. 10:1

DIOS
 Deber. Buscar primero. 6:33
 Dios de Israel. 15:31
 Familia de. (Véase FAMILIA DE DIOS)
 Gloria de.
 Cómo es g. Dios. 6:9-10
 Deber. Ser honrado y glorificado. 6:9
 Discusión del tema. 6:9
 Imagen de. Imagen falsa del hombre. 13:57

Nombres-Títulos.
 Dios de Israel. 15:31
 Padre. Discusión del tema. 6:9
 Omnisciente. Conoce los pensamientos y planes del hombre. 2:13-18
 Padre. Discusión del tema. 6:9
 Poder. Visto en dos eventos. 1:11-16
 Presencia de. Efecto. 9:15
 Providencia. Supervisando los asuntos de los hombres. 2:7-8
 Trinidad.
 Mencionado por primera vez en el N.T. 3:16
 Vs. Satanás. 13:27-30
 Voluntad de. Discusión del tema. 6:10

DISCIPLINA DE LA IGLESIA
 Pregunta de la d. en discusión. 13:27-30

DISCIPULADO (véase CRUZ)
 Costo-demanda del discipulado. 8:18-22; 10:34-42
 D. Falso (Véanse APOSTASÍA; NEGACIÓN)
 Esencial.
 A estar con Jesús. 10:1
 Compasión y reproducción. 5:1-2
 Unión personal. 4:18-20
 Ilustración. De palabra. 8:21
 Método.
 De dos en dos. 10:3-4
 Limitar necesidades. 10:2
 Reglas para el discipulado. 5:1—7:29

DISCÍPULO-DISCÍPULOS (véanse APÓSTOLES; CREYENTES; MINISTROS; OBREROS)
 Carácter.
 Discusión del tema. 5:13-16
 Luz del mundo. 5:13
 Sal de la tierra. 5:13
 Tipo de hombres que eran. 4:18-22; 5:13
 Conducta. Reglas. 5:1-7
 Discusión del tema. 5:1-2
 Esencial
 A estar con Jesús. 10:1
 Compasión y reproducción. 5:1-2
 Discusión del tema. 8:19-20, 20-21
 Unión persona. 4:18-20
 Falso. (Véanse APOSTASÍA; NEGACIÓN)
 Llamamiento.
 A estar con Jesús. 10:1
 De los doce. 4:18-22; 10:1-4
 De Mateo. 9:9-13
 Entrega y comisión de los d. 10:1-4
 Misión-Comisión-Discusión del tema. 5:13-16
 Preparación.
 Sermón de la montaña. Pronunciado como parte de la p. 5:1-2
 Tipos de. D. promedio. Atraído a Jesús. 8:21-22

DISCRIMINACIÓN
 Quién era d.
 Una mujer con hemorragia. 9:20

DIVISIÓN-DISENSIÓN
 Causada por.
 Barreras. 8:5-13
 Cristo enviando espada a la tierra. 10:34-37
 División y ruina. 12:25-26
 Lealtad dividida. 12:25-26
 Resultados.
 De familias. Causadas por Cristo. 10:34-37
 Sentimientos malos. Que prueban cuatro cosas. 6:15
 Vs. pacificadores. 5:9

DIVORCIO
 Discusión del tema. 5:31-32; 19:1-12
 Lugar para el divorcio. 5:32; 19:7-8
 Verdadero significado del divorcio. 5:31-32

DOCTRINA
 Falsa. 16:5-12

DOXOLOGÍA
 Significado. 6:13

DURO-ENDURECIDO-DUREZA DE CORAZÓN
 Discusión del tema.
 Motivos para endurecerse. 13:4, 19

EDIFICADOR SABIO VS. NECIO
 Describe la vida. 7:24-27

EDIFICAR-EDIFICADORES-EDIFICIO (véase FUNDAMENTO)
 Carpintería. Cristo fue un c. 7:24-27
 Cómo c. 7:24-27
 C. sabios y necios. 7:24-27
 Instrucciones para c. Críticas. 7:24-27

EDUCACIÓN
 Puede herir y dañar. 4:18-22

EGIPTO
 Jesús llevado a Egipto durante 6 años. 2:13-18
 Los judíos con frecuencia huían a Egipto. 2:13
 Tipo. Del mundo. 2:13-18

EGO-EGOÍSTA-EGOÍSMO
 Crecimiento de. Paso por paso. 8:28-31
 Descripción. Gran «yo». 7:21

EMPLEO (véanse TRABAJO; PROFESIÓN; SERVICIO)
 Fracaso. Se pueden conocer cuatro cosas. 6:33

ENEMIGOS
 Deber hacia ellos. Amor. 5:43, 44-48
 Discusión del tema. 5:43, 44-48

ENFERMEDAD
 Cargada por Cristo. 8:16-17
 Causa. C. última. 8:17

ENFERMEDADES
 Llevadas por Jesús. 8:16-17

ENOJO
 Concepto referido al enojo. 5:21-26
 Discusión del tema. 5:21-26
 Juicio sobre. 5:25
 Justificado. 5:21-22
 Peligro. 5:25
 Resultados de. 5:22; 5:25
 Significado. 5:21-26
 Tipos de. 5:22

ENSEÑANZA-ENTRENAMIENTO
 El entrenamiento precede al servicio. 10:1
 Errores. Triple. 9:35
 Método.
 Cantidad promedio tiene que ser limitada. 10:2
 De Cristo. 9:35
 Parábolas. Motivos por los que Jesús hablaba en p. 13:10-17, 34-35

ENSEÑANZA, FALSA (véanse APOSTASÍA; MAESTROS, FALSOS)

ENTREGAR-ENTREGA (véanse DEDICACIÓN-DEVOCIÓN)
 Grados de entrega. 13:8, 23
 Ley de. 13:12; 13:13-15
 Llamado a la entrega.
 Recompensa. Recibe, entiende más y más. 13:11-12
 Renunciar a todo por Cristo. 13:44
 Tipos de. E. propia vs. e. a Cristo. 8:18-22

ENTRENAMIENTO (véase DISCÍPULOS)

Debe preceder al servicio. 10:1-4; 10:1

ESCARNIO

Motivos. Triple. 13:53-54

ESCLAVITUD

Trabajo obligatorio. Discusión del tema. 5:41

ESCLAVO

E. intercede por esclavo. 8:8

ESCOLAR

Atraído a Cristo. 8:19-20

ESCRIBAS

Autoridad de. Discusión del tema. 7:29
Opuesto a Cristo. (Véanse JESUCRISTO, Opuesto; Respuesta a; RELIGIOSOS, Opuestos a Cristo)
Problemas con los escribas.
Adoración vana. 15:7-9
Ceguera espiritual. 15:12-14
Dar prioridad a la tradición sobre los mandamientos de Dios. 15:1-6

ESCRITURA

Cumplida-cumplimiento. (Véanse JESUCRISTO, PROFECÍA, Cumplida)
Deber. Guardar la Escritura. 4:14
Persona y obra de Cristo. 4:12-17; 5:17-18; 12:17-21
Uso que Cristo hizo de la Escritura. 4:4

ESPARCIDOS

Significa. 9:36

ESPECTACULAR (véase SENSACIONALISMO)

ESPINAS

Descripción. Mundo. 13:7, 22

ESPÍRITU

Espíritu ciego. Contamina al hombre. 15:12-14

ESPIRÍTU SANTO

Descendió sobre-habituó plenamente en Cristo. 3:16; 12:18
Pecados contra. Blasfemia. Pecado imperdonable. 12:31-32
Rechazado.
No siempre luchará con el hombre. 12:14-16
Rechazado se aparta. 12:14-16

ESPIRÍTUS MALOS

Deber. Luchar contra ellos. 8:28-34
Discusión del tema. 8:28-34; 9:32-34
Conquistados. Por la cruz. 8:28-34
Liberación de fuerzas malas. 8:28-34
Negados. Discutidos. 8:28-34
Tildados de enfermedad mental. 8:28-34
Esclavizar. Esclavizado por. 8:28-34
Naturaleza. Fuerzas del mal. 8:28-34
Tipo de. Fuerza mala. 8:28-34, 28-31

ESPOSO

Parábola del. 9:14-16
Simboliza. Jesucristo. 9:15

ESTIMA

Fracasa. Varias formas. 6:5

ESTRELLA

De los hombres sabios. Discusión del tema. 2:2

ESTUDIO

Desafío a estudiar. La devoción es esencial. Tres

cosas esenciales. 13:52

EVANGELIO

Deber. Difundirlos por medios pacíficos. 5:9
Descripción.
Como tesoro. 13:44
Nada más que un aditivo. 13:7, 22
Discusión del tema. Cómo los hombres reciben el e. 13:1-9
Hechos. Persona inmerecedora, de actitud crítica condenatoria. 7:16
Mensaje de.
Proclamado por Juan. 3:1-12
Puntos. 3:1-12; 4:17
Reino del Señor. 3:2; 4:23
Poder de. P. transformador. 13:33
Respuesta a.
Dos alicientes. 13:47-48
Endurecimiento hacia el evangelio. Motivos. 13:4, 19
Valor de. Discusión del tema. 13:44, 45-46

ÉXITO

Fórmula; ley del éxito. 13:12

EXORCISTAS (véanse MALOS ESPÍRITUS)

E. judíos. En tiempo de Jesús. 12:27-28

EXPULSADO

Motivos para el juicio. 5:13

FÁCIL

Significado. 11:29-30

FALSA PROFESIÓN (véanse PROFESIÓN, FALSA)

FALTA DE ESPERANZA

Poder de Cristo para suplir esa falta. 9:18-34

FAMA-FAMOSO (véanse ORGULLO; RECONOCIMIENTO)

Deber. No buscar fama. 6:1-5
Hechos relacionados. Cuádruple. 14:5
Rechazado. Por Cristo. 4:5-10

FAMILIA-FAMILIAS véase PADRES)

Deber.
Estimarla en gran manera. Ejemplo. Cristo. 12:46-47
Ir y alcanzarla primero. 9:4-7
Para lograr potencial. Imposible sin Cristo. 10:35-37
Que sus relaciones sean las más fuertes. 10:35-37
Ser alcanzada en primer lugar. 10:5-6
Ser leal. A Cristo en primer lugar. 10:34-37
Ser piadosos. Esencial para el servicio. 4:18-20
De Jesús. (Véase JESUCRISTO, Familia)
De los apóstoles. Gran influencia sobre ellos. 10:2
División de.
Causada por Cristo. 10:34-37
Motivos. 10:34-37
Fracaso-Debilidades de.
Dudas y preguntas. Cristo y sus demandas. 12:46-50
Se opone y persigue.
Crear al miembro de una familia. 10:34-37; 10:35-37; 12:46-50
Otro f. de miembros. Motivos. 10:21
Necesidades de. Jesús se preocupa y las suple. 8:14-17
Protegido. Por la ley del divorcio. 5:32

FAMILIA DE DIOS

De Dios. Discusión del tema. 12:48-50
Relación padre-hijo. 7:11

FAMILIA ESPIRITUAL

Discusión del tema. 12:48-50

FARISEOS (véase RELIGIOSOS)

Creencia-enseñanza.
Enseñanza falsa. 16:1-12
Tradición. 15:1-9
Discusión del tema. 12:10
Error-falla de.
Ceguera espiritual. 15:12-14
Dieron más importancia a la tradición que al mandamiento de Dios. 15:1-9
La enseñanza era falsa. (Véase Creencia-Enseñanza) 6:1-12
Se separaron de los pecadores. 9:10-11
Su adoración era vacía e hipócrita. 15:7-9
Vs. Jesús. Opuestos a Jesús (Véanse RELIGIOSOS, Opuestos a Cristo)

FAVORITISMO

En gracia. Por la gracia de Dios, allí voy. 8:4

FE

Descrita como.
Grande. 8:8-10
Ejemplo.
De amigos. Salva a un amigo. 9:2
De otros. Salva a otros. 9:18-34
Esencial.
Tiene que ser depositada en Cristo. Significado. 8:8-10
Vs. pruebas y señales. 4:3-11; 12:38-40
Etapas-Tipos de.
F. persistente. Jesús responde a la f. persistente 9:1-8
Gran f. (Véase FE, gran)
Poca f. Significado. 6:30
Una f. indecisa. 14:28-31
Fuente de la fe.
Dios. Dios obra por la f. no por señales. 4:3-11; 12:38-40
Establecida por Cristo. 4:3-11
Gran f.
Descripción. 15:28
Dos veces Jesús reconoció existencia de gran f. 8:10; 15:28
Significado. 9:2
Objeto de. Discusión del tema. 9:18-34

FLUCTUANTE

Respuesta. Discusión del tema. 11:7
Señal de debilidad. 11:7

FRUGAL-FRUGALIDAD

Deber. Ser industriosos, austeros y ahorrativos. 4:21-22

FUEGO, ETERNO (véase INFIERNO)

Descripción. Como infierno. Como hombre de fuego. 3:30, 42

FUNDAMENTO

Sabio vs. necio. 7:24-27

FUNERALES

Atmósfera requerida. 9:23-26

FUTURO

Cinco actitudes hacia el futuro. 6:34

GALILEA

De Jesucristo. 1:1-17; 1:1
Discusión del tema. 4:12

GEHENNA (véase INFIERNO)

GENERACIÓN

Discusión del tema.
Descripción. Infantil, juguetona, descuidada.

11:16-19

La gran invitación de Jesús a ella. 11:28-30

Mensaje a una generación infantil. 11:16-27

Respuesta a una generación mala. 12:38-45

GENESARET

Discusión del tema. 14:34

GENTE (véase HOMBRE)**GENTILES**

Aceptados. Por Dios.

La gran invitación de Dios. 9:10

Profecía de los gentiles.

Confianza en Cristo. 12:21

Conversión. 8:11

GLORIA-GLORIFICADO

Cómo es g. Dios. 6:9-10

GOBIERNO (véase CIUDADANO)**GOMORRA**

Discusión del tema. 10:15

GOZO

Experiencia de. Involucra tres e. 13:44

GRACIA

Peligros.

Orgullo. Pero por la g. de Dios ahí voy. 8:4

Sentirse favorito de Dios. 8:4

GUÍA

Certeza de la g. En el propósito y la voluntad de Dios. 4:12

HABILIDADES (véase TALENTOS)

Deber. Entregarlos a Cristo. 14:18-21

HAMBRE Y SED

Significado. 5:5

HEREDEROS (véase HERENCIA)**HERENCIA**

Inadecuado para salvar. 1:7-8; 3:7-10

La familia no puede salvar. 3:7-10

HERENCIA (véase RECOMPENSA)**HERMANO-HERMANDAD (véase UNIDAD)**

Deberes-Esencial.

Practicar la regla de oro. 7:11

Dos pensamientos preciosos. 12:17-18

Lo que es verdadera h. 12:46-50

HERODES ANTIPAS (4 A.C.-39 D.C.)

Asesinó a Juan el Bautista. Un hombre piadoso vs. un hombre impío. 14:1-14

Discusión del tema. 14:1-14

HERODES EL GRANDE, GOBERNADOR DE JUDEA (37 A.C.)

Discusión del tema. 2:3-4

Masacra a los niños. 2:13-18

Reacciona contra el nacimiento de Jesús. 2:1-11

HERODIAS

Discusión del tema. 14:6-11

HIJO DEL HOMBRE (véase JESUCRISTO, nombres-títulos)

Significado. 8:20

HIPOCRESÍA-HIPÓCRITA-CONDUCTA HIPÓCRITA

Descripción.

Como ayuno para ser reconocido. 6:16

Como criticando. 7:5

Como dando limosnas para ser reconocido. 6:2

Como juzgando. 7:5

Como orando para ser reconocido. 6:5

Ejemplos.

Fariseos-religiosos. 15:1-9

Resultados. 7:26-27

HISTORIA (véase TIEMPO DEL FIN)

Cristo y la h. Inaugura una nueva era. 9:14-17

H. espiritual. Discusión del tema. 1:1

Puntos cruciales.

Años de medición; calendario de Cristo.

8:18-22

Discusión del tema. 5:17-18

Simboliza. 1:1-17

HISTORIA, ESPIRITUAL

Períodos de. 1:17

HOMBRE (véanse JUICIO; DESEO; PECADO)

Buscando a Jesús. (Véase Buscar-Buscar)

Condición-Presente. (Véase Hombre, Depravación; Naturaleza; Origen)

Agobiado. Varias cosas. 9:36

Ceguera espiritual. 16:1-4

Cinco condiciones. 4:16

Desmayado; esparcido; sin pastor. 9:36

Perdido. (Véase PERDIDOS, LOS)

Por su condición frecuentemente rechazado.

9:20-22

Deber-conducta. Ser astutos como serpientes y mansos como palomas. 10:16

Decisión. (Véase DECISIÓN)

Escoge entre dos vidas. 7:13-14

Depravación.

Demostrada al blasfemar. 5:33-37

Expuesto por las palabras. 12:34-35

Lo que contamina al h. 15:1-20

Motivos. Cuatro motivos. 8:28-31

Descripción.

Como infantil. Contradictorio, jugueteón, descuidado. 11:16-18

Como ovejas sin pastor. 9:36

Generación mala. Respuesta a. 12:38-45

Errores de-Conceptos equivocados.

Busca reconocimiento. Cómo. Fracaso. 6:5

Crea dioses, dioses mentales. 13:57

Enceguese al ego para con el Mesías. 11:25-27

Estableciendo prioridades. Prioridades básicas. 6:25

Imbuído en este mundo. Motivos. 6:31-32

Inconsistente. 11:16-19

Permisivo vs. estricto. 11:16-19

Permite la división dentro y fuera. 10:34-36

Reduce a Cristo a la categoría de un mero hombre. 13:57

Naturaleza.

Algunos como lobos. 10:16

Débil y olvidadizo. 11:7-15

Estatura. No puede ser cambiada. 6:27

Estima. Falla. Diversas formas. 6:5

Feroz, salvaje, ordinario. Motivos. 8:28-31

Tres cosas. 5:3

Necesidades de. (Véase NECESIDADES)

Reforma. (Véase REFORMA)

Respuesta a Cristo.

Cuádruple. 13:4-7

Malo. Algunos hombres son extremadamente malos. 2:13-18

Perturbado. Motivos. 2:3

Valor-dignidad.

Más importante que los animales. 12:11

Más importante que las aves. Tres motivos.

6:26

Más importante que la religión. 12:9-13

Más valioso que los pajaritos. 10:29-31

Sagrado para Dios. 12:13

Vs. religión. 12:1-8, 9-13

Voluntad. (Véase VOLUNTAD)

HOMBRES SABIOS

Adoraron a Jesús como Rey. 2:1-11

Discusión del tema. 2:1

HOMICIDIO

Significado. 5:21-26; 5:21-22

HOSPITALIDAD

Cómo deben ser recibidos los ministros. 10:40-42

HUMANISMO-HUMANISTA

Advertencia. Inadecuado para suplir las necesidades del hombre. 14:15-21

HUMILDAD

Actitud. Requerida. 3:14

Ejemplo.

Centurión. Gran h. 8:5-9

Cristo. 12:19

Juan el Bautista. 3:14

Mateo. 10:3-4

Mujer cananea. 15:26-27

Esencial.

Discusión del tema. 8:5-9

Origen-Viene por.

El ideal de la humildad. Jesucristo. 12:19

IDOLATRÍA

Descripción. Imagen mental de Dios. 13:57

IGLESIA

Naturaleza.

Buenos y malos, en su interior. 13:24-30, 31-32, 33, 36-43, 47-50

Para recibir la Palabra. 13:1-9

Nombres-Títulos.

Casa de Dios.

Para recibir la Palabra. 13:1-9

Por qué los incrédulos quieren pertenecer a la i. 13:47-48

Problemas.

Malos, en su interior. 13:24-30, 31-32, 33, 36-43, 47-50

ILÓGICO

Lo que es i.

Negación. 12:27-28

Rechazo. 13:13-15

IMPÍO-IMPIEDAD (véanse PERDIDOS; INCRÉDULOS)

Discusión del tema. 5:33-37

Ley que rige el blasfemar. 5:33-37

Resultados. Debilita imagen propia e imagen espiritual. 5:44

INCONSTANTE

Respuesta. 11:7

Señal de debilidad. 11:7

INCORRUPCIÓN

Significado. 6:19-20

INCREDULIDAD (véase RECHAZO)

Advertencia-peligro. Conduce a ceguera judicial. 13:13-15

Causada por.

Rebelión contra el señorío de Cristo. 12:14-16

Faltas, problemas con.

Deliberada, i. intencional. 13:10-17

Inconsistente e ilógico. 12:22-30, 26-28

Obstinada. Discusión del tema. 12:24, 31-32; 13:13-17

Por qué rechazan los hombres. 8:23; 13:58

Triple. 13:53-58

Rechazo de Cristo. Por su ciudad. 13:58

- Resultados de.
Daña a diversas personas. 13:58
Rechaza y pierde. 13:12, 13:15
Triple. 13:58
Significado.
Discusión del tema. 17:19-20
Poca fe. 6:30
Tipos de. 13:4-7
- INCRÉDULOS**
Descripción.
Como cizaña entre el trigo. 13:25-26, 38-39
De corazón duro. 13:4
Hombre impío vs. piadoso. 14:1-14
- INDULGENCIA-INDULGENTE**
Juicio de. Por qué Dios no perdona a la persona siempre indulgente. 6:14-15
- INFERIORIDAD**
Causada por. Discusión del tema. 13:53-54
- INFIERNO**
Descripción.
Crujir de dientes. 8:12
Horno de fuego. 13:30, 42
Llorar. 8:12; 13:42
Tinieblas exteriores. 8:12; 13:42
Discusión del tema. 5:22
Quién va a estar en el i.
Cizañas. Todos los que ofenden y hacen iniquidad. 3:10; 7:19
Sin fruto. 3:10; 7:19
- INIQUIDAD**
Significado. 7:23
- INJUSTO (véanse IMPÍOS; INCRÉDULOS; PERDIDOS, LOS)**
- INMORALIDAD (véanse ADULTERIO; CODICIA)**
Causa-causas. Triple. 5:27-30
Concepto. Aceptable, excusable. 5:27-30
Prevención. 5:28; 5:30
- INTERCESIÓN**
Ejemplo. Mujer cananea intercede por su hija. 15:22
Por quienes. Seres queridos. 15:22
- INTERROGANTE-CUESTIONANDO**
Discusión del tema. I. pero creyendo. 11:2-3
Respuesta a. Discusión el tema. 11:7
Un discípulo con i. Seguridad dada. 11:1-6
- INVITACIÓN**
Origen.
Extendida por Cristo.
A esta generación. Descansad. 11:28-30
Vengan a mí. 11:28-30
- IRA**
Huir de ella. 3:7
- ISRAEL (véase JUDÍOS)**
Deber hacia.
Por qué I. tenía que ser evangelizado. 10:5-6
Ser alcanzado primero. Motivos. 10:5-6
Discusión del tema. 10:12
Historia.
Simboliza viaje espiritual. 1:17
Nación de. «Fuerza unificadora» mantenida unida. 12:10
- JACOBO, EL APÓSTOL, HIJO DE ZEBEDEO**
Discusión del tema. 10:2
- JACOBO, HERMANO DE JESÚS**
Discusión del tema. 13:55-56
- JACTANCIA (véase ORGULLO)**
Descrito. Favoritismo. 8:4
- JAIRO**
Principal de la sinagoga. Discusión. 9:18-19
- JESUCRISTO (véase MESÍAS-NATURALEZA MESIÁNICA)**
Actividades diarias. 4:23-25
Acusaciones contrarias. (Véase JESUCRISTO, Acusado; Juicios, Legal)
Acusado-Acusación contra. (Véase JESUCRISTO, desafiado; interrogado; objeto de oposición)
De blasfemar. 9:3
De quebrantar la ley ceremonial. 12:1-8
De quebrantar la ley del sábado. 12:1-8
De ser Beelzebú. De ser David. 9:34; 12:24
Adoración. Como rey por parte de los sabios. 2:1-11
Aprobado por Dios. Voz audible. 3:17
Atrae-Atracción.
Poder para atraer. Motivos. 8:18-22
Bautismo.
Con fuego y el Espíritu Santo. 3:11, 14
Discusión del tema. 3:15
Motivos para el b. 3:13, 15
Carpintero. Sabía de construcción. 7:24-27
Complot contra. (Véase JESUCRISTO, Muerte; Oposición)
Cruz. (Véase JESUCRISTO, Muerte)
Cumplió la ley. 5:17-48
Cumplió la profecía. 1:22-23; 2:15, 23; 4:14-16
Deidad. (Véanse JESUCRISTO, Nombres-Títulos; MESÍAS)
Hijo amado de Dios. 12:18
Hijo de Dios. 1:16, 23; 3:16-17
Investido plenamente por el Espíritu. 12:18
Mayor que la religión. 12:1-8
Obras. 12:19-21
Persona. 12:17-18
Reconocido como Señor. Significado. 8:5-9
Siervo escogido, el. 12:18
Tres pruebas en el bautismo. 3:16-17
Visto como representante especial de Dios. 15:31
Demandas.
Esposo de los discípulos. 9:15
Hijo de Dios. 1:16; 1:23; 14:33
Hijo del Hombre. 8:20
YO SOY. 14:27
Desafiado. Respecto de.
Descendiente. De Abraham y David. 1:12
Motivos. Triples. 13:53-58
Perdonar pecados. 9:3
Devoción a. (Véase ENTREGA-DEDICACIÓN)
Educación. (Véase JESUCRISTO, Niñez)
Encarnación. (Véase JESUCRISTO, Deidad; Origen y Naturaleza; Nacimiento Virginal)
Discusión del tema. 1:16; 1:23
Punto crucial de la historia. 5:17-18
Enseñanza.
Autoridad de. Significado. 7:29
Método. 9:35
Fama de. Discusión del tema. 4:23-25
Familia.
Dudaron y lo entendieron mal. 12:46-47
Hermanos y hermanas. 13:53-58; 13:55
Humilde. 13:53-58
Maldijo la higuera. 21:17-22
Padre murió. 13:53-58
Pobre. 2:19-23
Respuesta a una f. que duda. 12:46-50
Genealogía. 1:1-17
Hombre Ideal, Hombre perfecto (Véase HIJO DEL HOMBRE)
Patrón. 5:17-18
Humanidad de.
Cansado, sin embargo ministró. 8:16
Compasión. (Véase JESUCRISTO, Compasión) 15:32
Pobreza personal. 8:20
Humildad de. Humildad ideal. 12:19
Influencia. Sobre la historia. Calendario y años. 8:18-22
Juicios, legalidad.
Amenazas contra la vida, una y otra vez. 2:12-23
Mensaje de.
Arrepentimiento. 4:17
Reino de los cielos. 9:35
Método. Ir a todas partes. 9:35
Ministerio.
A los gentiles. Discusión del tema. 15:29
Exitoso. 4:23-25
Poder y ternura del. 9:18-19, 23-26
Misión. (Véase JESUCRISTO, Obras de)
De predicar. 4:17, 23
Discusión del tema. 9:35-38
Inaugurar una nueva era, nueva vida, nuevo pacto. 9:14-17
Obra. Discusión del tema. 12:18-21
Salvar de los pecados. 1:21
Simple: gente. 4:15-16
Triple. 4:15-16; 9:35-38
Muerte.
Predicha-anunciada. 9:15; 17:12, 22-23
Resultados-Efectos.
Debería ser motivo para ayunar. 9:15
Muchos resultados. 9:15
Nacimiento. (Véase NACIMIENTO VIRGINAL)
Nacimiento virginal. Discusión del tema. 1:16, 23
Acontecimientos inusuales. 1:18-25
Convulsivo y perturbador. Siete motivos. 1:18-25
Creó una grave acusación. 1:18-19
Divino. Del Espíritu. 1:16; 1:20-21
El mundo no lo supo. 2:2
Estrella guió a los sabios. Discusión. 2:2
N. virginal. Discusión del tema. 1:16, 23
Tres hechos. (Véanse Nombres-Títulos).
Naturaleza-Origen.
Manso. 11:29
Milagros-del Espíritu Santo. 1:18; cp. 1:16, 23
No roca inerte, sino «piedra viva.» 7:24-25
Negación. (Véase NEGAR-NEGACIÓN)
Niñez.
Discusión del tema. 13:53-58
Educación. 13:53-58
Encarando peligro tras peligro. 2:12-23
Prójimos de. Discusión del tema. 13:53-58
Tres amenazas. 2:12-23
Vivió en Egipto durante 6-7 años. 2:13-18
Nombres-Títulos.
Amado Hijo. 3:17
Amado de Dios. 12:18
Cristo-Mesías. Significado. 1:18
Emanuel. Dios con nosotros. Significado. 1:23
Esposo. 9:15
Hijo de David. Significado. 1:1, 18; 3:11; 11:1-6; 15:22
Hijo de Dios. 1:16, 23; 3:17; 14:33
Hijo del Hombre. Significado. 8:20
Jesús. Significado. 1:21
Maestro. 8:19
Siervo de Dios. 12:17-21
Siervo escogido de Dios. 12:18
YO SOY. 14:27
Obra-Obras de. (Véanse JESUCRISTO, Misión)
Asegurar justicia. 5:17
Buscar al hombre. 13:44-45
Cumplir la Escritura. 4:12-17
Cumplir la ley. 5:17
Demuestra su naturaleza mesiánica. 12:25-26, 29
Descripción. 4:23-25
Discusión del tema. 4:16-17; 9:35-38; 12:18-21
Ocupado, muy ocupado. 4:23
Predicando, enseñando, y sanando. 9:35
Salvar al pecador. Triple. 9:12-13

Omnisciente. Conoce pensamientos y rechazo. 9:4-7

Opuestos-Oposición. (Véase RELIGIOSOS, Opuestos a Cristo)

Fariseos y saduceos cooperan. Piden una señal. 16:1-12

Los enemigos tratan de desacreditar. Motivos. 2:1-8; 12:10; 15:1-20; 15:6-9; 16:1-12

Origen. (Véase JESUCRISTO, Naturaleza, Origen)

Perseguido. (Véase PERSECUCIÓN)

Persona.

Discusión del tema. 11:25-27

Mayor que Jonás. 12:41

Mayor que Salomón. 12:42

Pobreza. Sin lugar donde recostar su cabeza. 8:20-21

Poder.

Buscado y confiado. Pasos para ser sanado. 14:34-36

Objeto de burla. 9:23-26

Para alimentar a la multitud. Factores esenciales para el ministerio. 14:15-21

Para atraer gente. 8:18-22

Para destruir la morada de Satanás. 12:28-29

Para inaugurar una nueva era, nueva vida, un nuevo pacto. 9:14-17

Para perdonar pecados. 9:1-8

Para purificar a los más contaminados. 8:1-4

Para recibir pecadores. 9:9-13

Para recibir y rechazar a los hombres. 8:5-13

Para salvar a los hombres. 8:28-34

Para sanar. (Véase SANIDAD-SANAR)

Para suplir las desesperantes necesidades del hombre. 9:18-34

Revelado en dichos y hechos. 8:1-9:34

Sobre el universo físico.

Tormenta calmada. 14:22-33

Sobre la naturaleza, una tormenta.

Conquistando el temor. 8:23-27

Poder de su presencia. 14:22-33

Sobre la totalidad del hombre. 4:24

Por qué siguieron las multitudes. Cinco motivos. 20:29

Presencia.

Inspiró un sentido de la presencia de Dios. 9:15

Poder de. 14:22-33

Propósito.

Causar división. 10:34-37

Destruir a Satanás. 12:25-26; 12:29

Doble. 11:4-6

Enviar una espada, no paz, a la tierra. 10:34-37

Llevar nuestras debilidades y enfermedades y pecados. Significado. 8:16-17

No sancionar al mundo y su pecado. 10:34-37

Sanar a los quebrantados, no condenarlos.

Respuesta.

De la gente y los religiosos. 12:22-24

De la multitud.

Asombrada-atónita-glorificaban a Dios. 7:28-29; 9:8, 33

Le siguió en multitudes. 4:25

De los pecadores. Se sentía cómodo con ellos. 9:10-11

Por qué Jesús perturbaba a la gente. 2:3

Rechazado-rechazo. 8:34; 13:53-58

Incredulidad obstinada. 12:24; 12:31-32; 13:13-15

Por Nazaret, su hogar. 13:53-58

Señorío rechazado. 12:14-16

Resurrección.

Señal de. Predicho por Jesús. 12:38-40

Sanidad (Véase SANIDAD-SANAR)

Satanás intenta destruir. 2:12-23

Tentación. Discusión del tema. 4:1-1

Ungido.

Y la ley. Cumplió la ley. 5:17

Valor de. Tesoro más valioso. 13:44, 45-46

Vida de oración.

Oración modelo. 6:9-13

Vida de. Punto crucial de la historia. 5:17-18

Vida temprana. (Véase JESUCRISTO, Niñez)

Visión. Discusión del tema. 9:37-38

JONÁS

Comparado con Cristo. 12:41

Simbolizó la resurrección de Cristo. 12:38-40

JOSÉ, PADRE DE JESÚS

Padre de Jesús. Discusión del tema. 1:18-19, 20-21

JUAN EL BAUTISTA

Antecesor. Discusión del tema. 11:10

Bautismo. Significado. 3:11-12

El más grande entre los hombres. 11:11

En la cárcel. Discusión del tema. 11:2-3

Finalizó la era de la profecía del Antiguo Testamento. 11:14

Mensaje de. 3:1-12, 2-6, 7-10, 11-12

Ministerio. Discusión del tema. 11:7-15

Muerte.

Encarcelado y martirizado. 14:1-14

Hombre piadoso vs. hombre impío. 14:1-14

Necesitaba estar seguro. Cuestionó la naturaleza mesiánica de Jesús. 11:1-6

Quien era y quien no era. 11:7-15

Vs. Herodes. 14:1-14

Vindicado.

Por Cristo. 11:7-15

Recordatorio a gente inconstante. 11:7-15

JUDEA

Desierto de. Discusión del tema. 3:1

JUDÍOS (véase ISRAEL; JERUSALÉN)

Errores-equivocaciones.

Considerar que algunas leyes son más pesadas que otras. 2:36

Pidieron una señal. 12:38-40

Tema discutido. 12:10

Esperanza. Cristo. 1:2

Historia.

Con frecuencia huyeron a Egipto. 2:13-18

Descendientes de Jacob. 1:2

Fuerza unificadora de la nación. 12:10

Refugiados. Preservado por Dios. 1:11

Leyes del sábado. 12:1-9

Opuestos a Cristo. (Véase JESUCRISTO, Oposición)

Formas de oposición. 12:10

Motivos. 12:1-8, 9-13; 12:10

Religión de.

Acento en la tradición. 15:1-20

Acento en lo exterior, apariencia externa. 15:1-20

Reglas y reglamentos. 15:1-20

Vs. gentil. Ejemplo. 15:23-28

JUEZ-JUZGANDO A OTROS (véase CRITICAR)

Cómo juzgamos a otros. 13:54-56

Separando lo malo de lo bueno. 13:47-50

De creyentes.

Expulsado. 5:13

Falsa profesión. Triple. 7:21; 13:30

Motivo. 5:13

Discusión del tema. 7:1-6

Juicio de. Descripción. 7:2

Motivos. Seis motivos. 7:1

Pecados de. Discusión del tema. 7:1-6

Por qué uno no debe j. 7:1

Lo hace a uno indigno del evangelio. 7:1-6

Usurpa la autoridad de Dios. Lo convierte a uno en Dios. 7:1

Significado. 7:1

Superando. Ejemplo de. José. 7:18-19

JUICIO (véase JUSTICIA)

Esperanza de. Día de la victoria venidera. 12:20

Significado. 12:18

JUICIO

Base de-Por qué j. Dios.

Palabras del hombre. 2:31-37

Tres factores. 11:20-24

De incrédulos. Mera profesión. Triple. 7:21

Descripción.

Ceguera judicial. 13:13-15

Crujir. 8:12

Expulsado. 5:13

Fuego mesiánico del j. 1:1; 3:11; 11:1-6

Infierno. 5:22

Lloro. 8:12

Fiador.

Vindicará; algún día revelará la verdad. 10:26

Grados de. Motivos. 11:20-24

Liberación de. Esperanza de liberación. Viene un día de victoria. 12:20

Quién será j.

Algunos en el reino. Quiénes son. 13:41

Quiénes hacen falsa profesión. Triple. 7:21

JURAMENTOS

Discusión del tema. 5:33-37; 23:16-22

Ley que rige. 5:33-37

Tipos. Cinco tipos. 5:33-37

JUSTO-JUSTICIA (véase PIADOSO)

Deber.

Buscar primeramente justicia. 6:33

Hambre y sed de justicia. 5:6

Descripción.

Ética suprema. 7:12

Regla de oro. 7:12

Discusión del tema. 5:6

J. cumplida en el bautismo de Jesús. 3:13

J. propia vs. otra j. 5:3

Necesidad de.

La justicia del religioso no alcanza para entrar al cielo. 5:20

Origen. No se hereda. 3:7-10

LÁMPARA

Descripción. 25:7

LEALTAD

Esencia. Para seguir a Cristo. 8:21-22

LEGALISMO-LEGALISTA

Estricto vs. permisivo. 5:17-18

LENGUA (véase PALABRAS)

Lo que hace la lengua.

Contamina al hombre. 15:10-11

Determina el destino de la persona.

12:31-37

Expone el tipo de persona que uno es. Triple.

12:34-35

Palabras vanas. Significado. 12:36

LEPROSO-LEPRA

Discusión del tema. 8:1-4

Requisitos legales para un leproso sanado. 8:1-4

Sanado por Jesús. Un leproso. 8:1-4

Tipo de pecado. 8:1-4

LEVADURA

Poder de. Lo que opera. P. transformador del evangelio. 13:33

Significado. 13:33

LEY (véase LEY DE LOS ESCRIBAS)

Concepto de los judíos. Cuádruple. 5:17

Cumplida por Cristo. 5:17-48

Deber.

Para obedecer. Seriedad. 5:1

Discusión del tema. 5:17-20

Importancia. Para escribas y fariseos. 5:17-18

Principios. Discusión del tema. 5:17-48

Quebrantar.

Criterios para quebrantar la ley. 12:3-4

Enseñando a otros. 5:19

Invalidando. 5:19
Ley de escribas. (Véase LEY DE ESCRIBAS)
Vs. amor y perdón. 5:17-20
Vs. Cristo. Antes de Cristo vs. después de Cristo. 5:17-1

LEY DE ESCRIBAS
Condenada por Cristo. 5:17-48

LEY ORAL (véase LEY DE ESCRIBAS)

LICENCIA
Dios no da l. 6:14-15
Dios no quita sus requerimientos. 6:25-34

LÍDERES JUDÍOS (véanse ESCRIBAS; FARISEOS; RELIGIOSOS; SADUCEOS)

LIMOSNAS
Significado. 6:1

LUCHA-GUERRA ESPIRITUAL
Discusión del tema. 1:28-30
División interior. 10:34-38

LUZ
Discusión del tema. 5:14
Esencial-Deber. Alumbrar para Dios. 5:14-16
Lo que hace la luz. 5:14
Simboliza. Como creyentes. 5:14-16

LLEVAR FRUTO (véanse CREYENTES, Vida-Andar; DEDICACIÓN)
Deber. Llevar fruto. 13:26
Discusión del tema. 13:8, 23
Grados de. 13:8, 23

LLORAR
Significado. 8:12

MADUREZ (véase CRECIMIENTO ESPIRITUAL)

MAESTRO
Significado. 8:19
Tipos de maestros. Dios y el mundo. 6:24

MAESTROS
Hecho.
Aceptar o rechazar la ley. 5:19
Solo puede enseñar a determinado número. 10:2
Influir en otros. Para bien o para mal. 5:19
Posición. Altamente estimada. Sentarse en la silla de Moisés. 23:2

MAESTROS, FALSOS (véase APOSTASÍA RELIGIOSOS)
Advertencia. Religión falsa. 7:15-20; 16:5-12
Descripción. Como lobos disfrazados de ovejas. 7:15
Discusión del tema. 7:15-20
Enseñanza.
Cuatro errores, cuatro evangelios. 7:18
Efectiva, pero solo parcialmente veraz. 7:17
Error. Cuádruple. 7:15
Experimenta cuatro cosas. 10:5
Naturaleza.
Conocido por el fruto. 7:16
Cuádruple. 7:17
Discusión del tema. 7:17
Engañosa. 7:15
Rasgos-marcas. Discusión del tema. 7:15, 17

MAL (véanse PERDIDOS; PECADO)
Deber. Expulsar de la vida. Discusión del tema. 12:43-45
En el mundo. Cuestionado. ¿Por qué está el m. en la iglesia y en el mundo? 13:27
En la iglesia. (Véase REINO DE LOS CIELOS)
Resultados. Causa blasfemias. 5:37

MALA VOLUNTAD
Motivos. Triple. 13:53-54

MALDECIR (véase BLASFEMIA)
Cinco tipos. 5:33-37
Discusión del tema. 5:33-37
Muestra la depravación del hombre. 5:37

MANOS
Deber. Guardarse de usarlas en algo inmoral. 5:27-30
Hecho. Culpables de inmoralidad. 5:27-30

MANSO-MANSEDUMBRE
Recompensa. Tres r. 5:5
Significado. 5:5

MATEO
Conversión. Discusión del tema. 9:9-13; 9:9
Humildad. Discusión del tema. 10:3-4

MATERIALISMO
Advertencia. 6:19-24
Deber.
Fijar la mente en Dios, no en el materialismo. 6:19-24
No ser absorbido por el materialismo. 6:31-32
Descripción.
Como mal. Motivos. 6:21-23
Como necesario y lujos o extravagancias. 6:25
Como señor. 6:24
Error de. Cuatro errores. 6:6-26
Negación de. Esencial para seguir a Cristo. 8:19-20
Problemas con-Peligros.
Son inseguros. 6:19-20
Son malos. Motivos. 6:21-23
Son pasajeros. 6:25-34
Respuesta al materialismo. Negación de sí mismo, disciplina. 11:8
Resultados.
Pérdida de la vida. Significado, propósito. 6:19-20
Puede esclavizar. 6:25
Significado. 6:19-20
Vs. Dios. 6:19-24

MATRIMONIO-CASADO
Actitudes hacia el matrimonio. Actitudes superficiales. 5:32
Fundamento. Un solo f. 5:32
Judío. Pasos involucrados. Tres. 1:18
Tipos de. Cuatro. 5:32
Unión de. Debilitada y quebrantada por el adulterio. 5:32

MEDITAR-MEDITACIÓN
Esencial. 3:1
Para prepararse y para enfrentar la tentación. 4:1

MEJILLA, VOLVER LA OTRA
Discusión del tema. 5:39

MENSAJE
Contenido. Resumen del m. de Jesús. 4:7

MENTALIDAD ESPIRITUAL
Vs. Mentalidad terrenal. Ejemplo de los discípulos. 16:5-12

MENTE
Hecho. Fijado en la tierra o en Dios. 6:19-24

MENTE CERRADA
Poder para sanar. 4:29
Propósito. Propósito mayor. 10:1

MERCADER
Parábola del. 13:45-46

MESÍAS-NATURALEZA MESIÁNICA
Búsqueda. La gente gime por el Mesías. 1:18
Ciego al Mesías. El mundo es ciego. 11:25-27
Concepto de. 1:18
Concepto falso-malentendido.
C. judío. 1:1
Cuestionado por Juan el Bautista. 11:1-6
Discusión del tema. 1:1, 18; 3:11; 11:1-6
Más grande que la religión. 12:1-8
Nombres-Títulos.
Hijo de Abraham. 1:1
Hijo de David. 1:1, 18; 3:11; 11:1-6; 15:42
Proclamado.
Por Juan. 3:2-6, 11-12
Prueba. (Véanse JESUCRISTO, Sana; Poder)
Cuatro argumentos lógicos. 12:22-30
Obra de. Discusión del tema. 11:4-6

MINISTERIO-MINISTRANDO (véanse CREYENTES; DISCÍPULO; MINISTROS)
Deber-Obra.
Actividades de. 4:23
Aprendiendo a ministrar. 15:29-39
Cómo ministrar. Dos formas. 6:3
Dar. Gran ética del creyente. 5:42
Dos áreas. Predicar y ministrar. 10:7
Excusas para no ministrar. 15:33-34
Exigente, ocupado. 4:23
Suplir necesidades desesperante y desesperadas. 9:18-34
Discusión del tema. 11:4-6
Reglamentos que gobiernan. 10:5-15
Entrenamiento. Precede el servicio. 10:1
Equipado-Recursos. 14:15-21
Cristo usa los recursos de los suyos. 14:18-21
Poder. Para sanar. 4:24
Quintuple. 15:29-30
Llamado.
Testigo laico y profesional. 10:5
Lugar.
Donde ministrar. 4:23
Donde servir estratégicamente. 4:12-13
Tierra. 5:13-15
Métodos.
De dos en dos. 10:3-4
Discusión del tema. 10:5-15

MINISTRO (véanse CREYENTE; DISCÍPULO; MINISTERIO)
Comisión-Misión.
A dejar y renunciar a todo, incluyendo el empleo. 4:21-22
A predicar. 4:17
A sanar a los enfermos, no a condenar. 12:20
A ser sal de la tierra. 5:13
Discusión del tema. 10:5-15
Para iluminar al mundo. 5:14-16
Triple. 4:15-16
Un solo propósito: la gente. 4:15-16
Deber-Obra.
A la multitud. Propósito de Jesús. 8:16-17
Actividades de. 4:23
Cuando comenzar. 4:12
Dar un paso al costado en favor de otros. 4:12
Dos familias. Propósito de Jesús. 8:14-17
Exigente, ocupado. 4:2
Fracaso en. 6:2
No competir con otros. 4:12
No descuidar al mundo. No encerrarse en la iglesia. 5:13
Suplir necesidades desesperantes y desesperadas. 9:18-34
Tener una visión realista del mundo. 6:3-4
Equipado-Recursos.
Discusión del tema. 12:18
Poder. 4:24
Exitoso. Discusión del tema. 4:23-25

Ideal. Cristo, Sirvo escogido de Dios. 12:14-21

Lugar.
 Donde ministrar. 4:23
 Donde servir estratégicamente. 4:12-13

Llamado—llamados.
 A una profesión diferente. 4:18-22
 Discusión del tema. 10:1-4
 Entrega y envío de los llamados. 10:1-4
 Para pescar hombres. 4:18-22
 Tipo de persona llamada. 4:18-22
 Tres llamados diferentes. 10:1; 1-4

Mensaje. Discusión del tema. 10:27

Motivo.
 Correcto vs. incorrecto. 6:1-4
 Discusión del tema. 6:1-4

Obra. (Véase **MINISTROS**, Deber)

Preparación. El Sermón de la montaña dado para *p.* a los discípulos. 5:1-2

Rasgos. Esencial. 4:18-20, 21-22

Sostén de. Financiero. Discusión del tema. 10:9-10

MIRAR CON BUENOS OJOS
 Significado. 6:22

MISERICORDIA—MISERICORDIOSO
 De Cristo. Propósito. Tener *m.*, no hacer sacrificios. 9:12-13
 De Dios. Símbolo. 1:3-6
 Descripción. Como ley suprema. 12:7
 Dios quiere *m.*, no sacrificio. Discusión del tema. 12:7
 Mujeres (cuatro) que recibieron *m.* 1:3
 Resultados. Siete resultados. 5:7
 Significado. 5:7

MISIÓN
 Deber.
 Alcanzar a la gente. 4:15-16
 Iluminar al mundo. 5:14-18
 Predicar. 4:17
 Salar la tierra. 5:13

MISTERIO
 Significado. 13:1-58

MOTIVO
M. correctos vs. incorrectos. 6:1-4, 5-6
M. puros vs. impuros. 5:8
 Para dar y hacer el bien. 6:1-4
 Para las obras. 6:1-4
 Para orar. Discusión del tema. 6:5-6

MUERTE—MORIR
 Al yo. (Véase **CRUZ—NEGACIÓN DEL EGO**)
 Hecho.
M. por una causa no es extraño. 10:23
 Muerto resucitado. Hija de Jairo. 9:18-19, 23-26

MUNDANO—MUNDANALIDAD
 Causada por. Hombre imbuido de *m.* 6:31-32
 Descripción cómo.
 Cinco cosas. 6:21-23
 Espinos. 13:7, 22
 Mal. 6:21-23
 Necio. Motivos. 6:19-20
 Un maestro. 6:24
 Discusión del tema. 13:7, 22
 Problema. Cosas que apartan de Cristo. 16:17
 Resultados—Efectos de.
 Ahoga la palabra, el crecimiento espiritual. 13:7, 22
 Discusión del tema. 6:19-20
 Engaña. Motivos. 6:21-23
 Pérdida de vida. 6:19-20

MUNDO (véanse **CORRUPCIÓN**; **INCORRUPCIÓN**)
 Estado de.

Descuidado. Creyentes encerrados en la iglesia. 5:13; 5:14

Inconsistencias de. 11:19

Inseguro. Motivos. 6:19-20

Paraíso terrenal. Inadecuado. 14:34

Perdido. Ovejas sin pastor. 9:36

Liberación de.
 Respuesta a una generación mala. 12:38-45
 Tiene algún testimonio. 5:14-15

Mentalidad mundana vs. mentalidad piadosa. 6:19-24

Naturaleza.
 Corruptible vs. incorruptible. 6:19-20

Tipos de. Egipto. 2:13-18

Valor. Inapreciable. 13:1-58

Vs. Cristo.
 Ciego al Mesías. 11:25-27
 Cristo inauguró una nueva era. 9:14-17
 La visión de Cristo. 9:36-38
 No aprobado por Cristo. 10:34-37
 Opinión de Cristo. 16:13-14

NACIMIENTO VIRGINAL (véase **JESUCRISTO**, Nacimiento)
 De Cristo. Discusión del tema. 1:16, 23

NATURALEZA
 Poder sobre. Poder de Cristo sobre la *n.* (Véase **JESUCRISTO**, Poder)

NAZARET
 Discusión del tema. Hogar de Jesús. 2:23
 Rechazó a Cristo. Motivos. 13:53-58

NECESIDADES—CARENCIAS
 Actitudes hacia las necesidades. 6:25-34
 De la vida.
 Dios provee para las necesidades de la vida. 6:25-34
 Discusión del tema. 6:25-34
 Significado. 6:11
 De los hombres.
 Cómo los desesperados pueden ser salvados. 9:18-34
 Gran *n.* 4:23
 Las necesidades tienen prioridad sobre la tradición y el ritual. 12:3-4, 9-13
 Pasos para suplir las *n.* 15:29-39
 Requisitos para tener las *n.* suplidas. 15:21-28

Suplidas—Provistas.
 Cada *n.* un anticipo de la cruz. 8:16
 Cómo suplir. Perseverando en oración. 7:7-11
 Por medio del trabajo necesario. Discusión del tema. 12:5
 Tentación. Buscar una *n.* ilegal. 4:2-4
 Vs. codicia. 12:3-4

NEGACIÓN DEL EGO (véase **CRUZ**)
 Discusión del tema. 10:38
 Esencial.
 Para seguir a Cristo. 8:19-20

NEGAR—NEGACIÓN
 Advertencia contraria. Ilógico e inconsistente. 12:22-30, 27-28
 Discusión del tema. 10:32-33

NEGLIGENTE
 Mensaje de. 11:16-19

NEUTRALIDAD
 Hecho. Es imposible ser *n.* 12:30, 33

NÍNIVE
 Ilustración. De rechazo. Para condenar esta generación. 12:41

NIÑOS—CARÁCTER INFANTIL

Características.
 Juguetones. 11:16-19

Deberes de. Alabar a Cristo. Proclamar su naturaleza mesiánica. 10:13-15

Descripción. Contradictorios, juguetones, descuidados. 11:16-19

Matanza realizada por Herodes. 2:13-18

Reacciones hacia.
 Niños masacrados por Herodes. 2:13-18

Simbolizan—Ilustración.
 Reino de Dios. 10:14-15
 Seguidores prudentes. 11:19

NO RESISTIR EL MAL
 Significado.

NO SALVADO—INJUSTO (véanse **PERDIDOS**; **INCRÉDULOS**)
 No es seguro ser salvado. 14:1-14
 No salvado. Motivos. 6:31-32

NUEVA ERA
 Inaugurada por Cristo. 9:14-17

NUEVO PACTO
 Establecido. Inaugurado por Cristo. 9:14-17

NUEVO TESTAMENTO
 Creyentes. Diferencia entre creyentes del Antiguo y del Nuevo Testamento. 11:11
 Cumple el A.T. 13:52

NUEVA VIDA
 Inaugurada por Cristo. 9:14-17

OBEDECER—OBEDIENCIA
 Deber. Obedecer porque Dios espera obediencia. 2:13-18
 Descripción. Constructores sabios y necios. 7:24-27
 Ejemplo. José, padre de Jesús. 1:24-25
 Recompensa por. Hecho grande en el reino de los cielos. 5:19

OBJECIONES
 A ministrar. 15:33-34

OBRA—OBREROS (véanse **CREYENTES**; **DISCÍPULOS**; **MINISTROS**)
 Deber.
 Orar por. 9:37-38
 Fracaso en. El creyente puede saber cuatro cosas. 6:33
 Necesidad de. Discusión del tema. 9:37-38
 Obligatorio. Discusión del tema. 5:41
 Por qué no hay más *o.* 9:37-38

OBSTINADO (véase **INCREULIDAD**, obstinado)

ODIAR—ODIO
 Comparar con amar al prójimo. 5:43-44
 De quien. De los enemigos de uno. 5:43-48
 Discusión del tema. 5:43-48
 Significado. Discusión del tema. 5:21-26

OFENDER—OFENDIENDO
 Significado. 5:29

OFENSA
 Significado. 6:14

OÍR—OYENDO
 Evangelio. Cerrar deliberadamente los oídos. 13:13-15

OJOS

Culpables de inmoralidad. 5:28-29
Puerta hacia la mente. 6:21-23

ORAR-ORACIÓN-ORANDO

Aspectos esenciales.
Para la preparación personal. 14:22-33
Perdón. 6:14-15
Requisitos para recibir cosas de Dios. 15:21-28
Tres aspectos. 6:6
Cómo orar.
Acercarse a Dios como a nuestro Padre. 7:11
Discusión del tema. 6:9-13
En secreto, en la cámara privada. 6:6
Perseverar. 7:8-11
Principio básico. Perdonar. 6:14-15
Tres grandes reglas. 6:7-8
Cuando o. En las comidas. Lista. 4:19
Deber. Mandato. Varios versículos. 6:5-6
Discusión del tema. 6:5-8
Donde o.- Lugares.
Discusión del tema. 6:5-6
En la cima de la montaña. 4:22-33
Iglesias y calles. 6:5
Públicamente. 6:5
Obstáculos a la oración.
El problema de hoy es doble. 6:7
Espíritu que se niega a perdonar. 6:14-15
Motivación falsa. 6:5-6
Oración hipócrita. 6:5
Oraciones prolongadas. 6:7
Repetición vana. 6:7-8
Oración modelo de Jesús. 6:9-13
Para qué. Discusión del tema. 6:9-13
Para obreros. 9:37-38
Perseverancia en la oración.
Significado. 7:7
Propósito.
Tener las necesidades suplidas. 6:8
Respuestas-Contestadas.
Aseguradas. 7:7-11
Claramente vistas. 6:6
Dos formas. 7:8
Significado. Hablando y compartiendo con Dios. 6:5-6
Tipos. Oración ocasional vs. oración persistente. 15:23-24

ORGULLO (véase JACTANCIA)

Causado por.
Superioridad espiritual. «Por la gracia de Dios soy lo que soy». 8:4

ORGULLO INTELLECTUAL

Resultados. Enceguese a las personas ante la verdad. 11:25-27

ORILLA DEL CAMINO

Algunos se sientan a la orilla del camino. 13:4, 19
Significado. 7:23

OSCURIDAD, DE AFUERA (véase TINIEBLAS DE AFUERA)

Discusión del tema. 8:12
Significado. 8:12

OVEJAS

Describen al mundo perdido. 9:36

PACIFICADORES

Significado. 5:9
Vs. perturbadores. 5:9

PADRE (véanse DIOS, Nombres-Títulos)

PADRES

Deber de. Influencia en los niños. 2:19-23
Deber hacia. Cuidado de los padres. Ejemplo. 8:8

PALABRA DE DIOS

Agregar a la Palabra-Abusar de ella. Corrompida.
Dos formas. 12:1-2
Cumplida. (Véase PROFECÍA. Cumplida; ESCRITURA, Cumplida)
Por Cristo. 5:17-18
Descripción. Instrucciones para edificar. 7:24-27
Poder de la Palabra. Quebranta el poder de Satanás. 17:17-18
Respuesta a.
Diferentes formas en que se recibe la P. 13:1-9

PALABRAS (véase LENGUA)

Exponen el corazón de la persona. 12:34-35
Inútiles. Significado. 12:36
Las palabras del hombre determinan su destino. 12:31-37
Tres cosas acerca del hombre. 12:34-35

PALOMA

Descripción. 10:16

PAN

Necesidad vital. 4:2-4; 6:11
Significado. 6:11

PAN DE LA PROPOSICIÓN

Discusión del tema. 12:3-4

PAÑOS Y ODRES DE VINO

Nuevos y viejos. 9:14-17

PARÁBOLA

Lista.
Drama. Separando lo malo de lo bueno. 13:47-50
Edificadores sabios y necios. Vida. 7:24-27
Esposo. Nueva vida y nueva era. 9:15
Levadura. Poder transformador del evangelio. 13:33
Luz del mundo. Resplandeciendo para Dios. 5:14-16
Mercader. 13:45-46
Padre de familia. Devoción, estudio, compartir. 13:51-52
Perla de gran precio. Renunciando a todo. 13:45-46
Ropa nueva y vieja. Vida nueva vs. vieja. 9:16
Sal. Sirviendo a Dios. 5:13
Sembrador. Cómo los sabios reciben el evangelio. 13:1-9
Semilla de mostaza. Crecimiento del cristianismo. 13:31-32
Tesoro escondido. Renunciar a todo por Cristo. 13:44
Trigo y cizaña. La cuestión del mal. 13:24-30, 36-43
Vino nuevo y odres viejos. Vida nueva vs. vieja. 9:17
Motivos para las parábolas. Hablar en p. 13:10-17, 34, 35

PARAÍSO, TERRENAL

Inadecuado. 14:34

PARALÍTICO

Sanado por Jesús. Perdonando pecados. 9:1-8

PARCIALIDAD (véase FAVORITISMO)

PARIAS

A quienes se consideraba parias. Los gentiles. 15:30-32

PASIONES

Indulgencia. Dios no admite las pasiones. 6:14-15

PAZ

Respuesta a. Cristo. 6:15

PECADO-PECADOS

Causado por. Falta de lógica; pensamiento. 12:27-28; 13:13-15
Crecimiento. Paso a paso. 8:28-31
Descripción.
Como deudas. Significado. 6:12
Sensual, sin sentido. 13:13-15
Hecho. Todos pecan-todos se pasan al pecado. 6:14
Hechos-conducta.
Actitud de criticar. 7:1-6
Actitud hacia. Varias a. 9:12-13
Algunos son muy malos. Discusión del tema. 2:13-18
Confortable. Respuesta. 11:8
Infantil. 11:16-19
Lo que contamina al hombre. 15:1-20
Ofender y extraviar a otros. 5:19
Sensual, sin sentido. 13:13-15
Ser solamente espectador. 3:7-10
Significado.
Egoísmo. 7:21; 19:23

PECADO IMPERDONABLE

Discusión del tema. 12:31-32

PECADORES

Actitud hacia. Los religiosos creen ser más aceptables que los p. 9:12-13
Cómodos con Cristo. 9:10-11
Desatendidos. Muchos no serán tocados. 8:3
Estado de los pecadores. Espiritualmente enfermos. Tres cosas. 9:12-13

PENSAR

Carente de lógica. Expuesto. 12:11

PERDIDOS, LOS

Descripción. Ovejas sin pastor. 9:36
Estado de.
Ciegos. 9:27-31
Parábola de la perla de gran precio. 13:45-46

PERDÓN, ESPIRITUAL

Actitudes hacia. 6:14-15
Cómo se recibe. Perdonando a otros. 6:14-15
Discusión del tema. 6:12, 14-15
Fuente. Cristo. 9:2
Importancia.
Lo más importante en la vida. 6:14
Principio básico de la oración. 6:14-15
Motivos por los que Dios no p. 6:14-15
Prerequisitos. Discusión del tema. 6:14-15

PERDÓN, HUMANO

Actitudes hacia. 6:14-15
Cómo se recibe. Perdonando a otros. 6:14-15
Discusión del tema. 6:12, 14-15
Importancia.
Lo más importante en la vida. 6:14
Principio básico de la oración. 6:14-15
Motivos por los que Dios no p. 6:14-15
Prerequisitos. Discusión del tema. 6:14-15
Resultados. Asegura que las oraciones son respondidas. 6:14-15

PEREZOSO

Ley de. 13:12, 13-15
Recompensa. Recibir cada vez menos. 13:12, 13-15

PERFECTO-PERFECCIÓN

Discusión del tema. 6:5-6

PERSECUCIÓN-PERSEGUIDORES

Advertencia de. 10:16-23

- Cómo tener victoria en medio de la *p*.
No preocuparse. Motivos. 10:19-20
Qué cosas temer y que cosas no. 10:24-33
- Deber.
Huir. 10:23
Soportar. 10:22
- Juicio de. Gran. Discusión del tema. 10:26-27
Métodos. Varios métodos. 10:24-33
Por parte de quien.
Familia. Motivos. 10:21
Privilegio. Discusión del tema. 10:24-25
Tres grupos. 10:17-18
Por qué son *p*. los creyentes. Cuatro motivos. 5:10-12
Propósito. Discusión del tema. 10:16
Respuesta a.
Cuatro cosas que los creyentes deben hacer. 6:12
- PERSEVERANCIA-PERSISTENCIA (véanse CONSTANCIA; PACIENCIA)**
Deber de perseverar. En oración. Significado. 7:7
Ejemplo. Dos ciegos. El clamor por la vista. 9:27-31
- PERSEVERAR**
Esencial para el liderazgo de Dios. 2:12
- PERTURBADOR**
Vs. pacificador. 5:9
- PIADOSO**
Vs. hombre impío. 14:1-14
- PLAN-PLANIFICAR**
El ministerio. Discusión del tema. 10:5-15, 12-15
- POBRE-POBREZA (véanse NECESIDAD-CARENCIAS)**
Esencial. Seguir a Cristo. 8:19-20
Hechos.
Jesús era *p*. 2:19-23
No es desgracia. 2:19-23
Objetivos especiales del ministerio del Mesías. 11:4-6
- POBRES EN ESPÍRITU**
Significado. 5:3
- PODER-PODEROSO (véase JESUCRISTO, (Poder))**
Carencia de-Problemas. Tentación de buscar. 4:3
Hechos al respecto. Cuádruple. 14:5
Origen. Poder dado. 10:8
Propósito.
Controlar temor y naturaleza. 8:23-27
Dirigir el propósito contra el mal. Triple. 10:1
Discusión del tema. 11:4-6
Doble. 10:8
Ejercer poder sobre la totalidad del hombre. 4:24
Equipar y dar seguridad. 10:1
Recibir y rechazar a hombres. 8:5-13
Sanar. 4:24
- POSESIONES (véanse MATERIALISMO; RIQUEZA; MUNDANALIDAD)**
Rendidas. Esenciales para suplir las necesidades del mundo. 4:18-21
- POSICIÓN**
Buscando. Preparación.
Discusión del tema. 10:1
Esencial. Antes del servicio religioso. 10:1
Preparación personal. Poder de la presencia del Señor. 14:22-33
- PREOCUPACIÓN (véase ANSIEDAD)**
Discusión del tema. 6:25-34
- PRESIÓN**
Discusión del tema. 11:28-30
- PRESTAR**
Discusión del tema. 5:42
- PRIVILEGIO**
Grados de. Determina juicio. 11:20-24
- PROBLEMAS (véase PRUEBAS)**
Respuesta a los problemas. Fe.
Salva a los desesperados. 9:29-34
Sanidad y perdón de pecados. 9:1-8
Significado. 7:7
- PROFECÍA**
Cumplida por Cristo.
C. en el ministerio de Jesús. 11:5
C. en la niñez de Jesús. 2:15
Elementos de. 1:22
- PROFESIÓN FALSA-MERA PROFESIÓN**
Conceptos falsos sobre la falsa profesión.
Auto justificación vs. justificación por Cristo. 7:22
Error. No hace la voluntad de Dios. 7:21
Es suficiente con ser un espectador. 3:7-10
No alcanza a ver a Cristo. 7:21
Descripción como.
A la orilla del camino. 13:4
Cizañas. No regenerados. 13:31-32
Espinas. 13:7, 22
«Gran yo». 7:21
Orilla del camino, tierra dura. 13:4, 19
Pájaros que anidan en el cristianismo. 13:31-32
Tierra pedregosa. 13:5-6, 20-21
Discusión del tema. 7:21-23
Conversión dramática, pero falsa. 13:5-6, 20-21
Dos tipos de personas. 7:21-23
Evidencia de. Inadecuado. 9:4-7
Identificado.
Como cizaña-crece con el trigo. 13:24-30
Juicio de.
Discusión del tema. 7:23
Orgullo intelectual. 11:25-27
Triple argumento en el día del juicio. 7:22
Peligro de los religiosos. 3:7-10
Resultados.
Honrar el ego. 7:21
Juzgar equivocadamente. 11:16-19
Significado. 7:21
Vs. acción. 9:4-7
- PROFETA**
Discusión del tema. 11:9
Significado. 11:9
- PROFETAS, FALSOS (véase MAESTROS FALSOS)**
- PRÓJIMO (véase AMOR)**
La ley que rige. Concepto del A. T. 5:43
- PROPIEDAD**
Daño infligido a la propiedad. Discusión del tema. 5:39-41
- PROPÓSITO**
Del creyente.
Alumbrar al mundo. 5:14-16
Glorificar a Dios. 6:9
Hacer buenas obras y glorificar a Dios. 5:14-16
Sanar a los enfermos, no condenar. 12:20
Desconocido. Por muchos. 4:12-17
Propósito de Dios. Ciego al. 11:25-27
Propósito terrenal vs. propósito espiritual. 6:19-20
- PRUEBA**
Discusión del tema. 4:3-11
- PRUEBAS-TRIBULACIONES**
Cuestionar. No cuestionar. 2:13-18
Liberación por medio de. Poder sobre el temor y las pruebas. 8:23-27
Lista. Múltiple. 7:24-25, 26-27
- PUBLICIDAD**
Motivos para no busca. Motivos de Cristo. 12:16
- PUERTA ANCHA VS. PUERTA ANGOSTA**
Discusión del tema. 7:12-14
- PUERTA ANGOSTA**
Vs. Puerta ancha. 7:13-14
- PURO-PUREZA**
Perfectamente puro, imposible. 5:8
Significado. 5:8
- QUEBRANTAR LA LEY (véase LEY, quebrantar)**
- QUIETUD**
Esencial. 3:1
Para conquistar la tentación. 4:1
- RAHAB**
Salvada por Dios. 1:5
- REBELIÓN**
Contra el señorío de Cristo. 12:14-16
- RECHAZAR-RECHAZADO-RECHAZO (véase INCRECULIDAD)**
A qué.
Al evangelio. Endurecido hacia el. 13:4, 9
Hombres. Rechazan con frecuencia por su condición. 9:20-22, 9:20
La Palabra. Diversas personas. 13:4-7
Cuidado dado a los *r*. 9:20-22
De Jesucristo. (Véanse JESUCRISTO, Respuesta a; Incredulidad)
Jesús sale- nunca vuelve. 9:1
Respuesta a. 9:20-22
Resultados.
Ceguera judicial y *r*. por parte de Dios. 13:13-15
Lleva a Cristo a apartarse. 9:1
Se aparta el Espíritu. 12:14-16
- RECOMPENSA**
Cómo estar seguro-fundamentos.
Justicia. Dios es justo, no injusto en su recompensa. 10:40-42
Quienes buscan y tienen logros reciben más y más. 13:10-11
Recibiendo a ministros. 10:40-42
Descripción-identificada como.
Consuelo. 5:4
Grande en el reino de los cielos. 1:11
Hijos de Dios. 5:9
Misericordia. 5:7
Presencia de Dios y Cristo. 10:40-42
Recíproco, igual. 10:40-42
Reconocimiento de hombres. 6:2
Reino del cielo. 5:3, 10-12
Ser lleno. 5:6
Tres cosas. 5:3
Ver a Dios. 5:8
Grados de recompensa. 13:8
- RECONCILIACIÓN**
Motivos para. 5:23-24
- RECONOCIMIENTO**
Discusión del tema. 6:1-4
Humano. Falla. Formas de fallar. 6:5
- RECURSOS**
Deber. Rendirse a Cristo. 14:18-21

RED

Descripción. 13:47
Parábola de la red. Separando los malos de los buenos. 13:47-50

REFORMA

Discusión del tema. 2:43-45

REGENERACIÓN

Vs. reforma. 12:43-45

REGLA DE ORO

Discusión del tema. 7:12

REGLAS Y REGLAMENTOS

Criterios para la trasgresión. 12:3-4

REINA DEL SUR

Ejemplo. De gran sabiduría. 12:42

REINO DE LOS CIELOS (véase CIELO)

Actitudes hacia. Seis a. 5:1-2
Crecimiento. Grandeza de. 13:31-32
Discusión.
Como invalorable tesoro. 13:44
Como levadura que ilustra el mal. 13:33
Como red de pescador. 13:47
Heredado. Ahora y eternamente. 5:3
Juicio interior. Quiénes serán juzgados. 13:41
Mensaje de.
Proclamado por Jesús. 4:17
Proclamado por Juan. 3:2-6
Misterios de. Discusión del tema. 13:1-58
Naturaleza.
Grandeza de los creyentes en el cielo. 11:11
Mezcla del bien y del mal, actualmente. 13:1-58
Sobrepasa al mundo de dos maneras. 4:23
Viene violentamente. Significado. 11:12
Posición en el reino. El más pequeño. Mayor que Juan el Bautista. 11:11

RELACIONES (véase HERMANDAD)**RELIGIÓN**

Conflicto con Jesús. Motivos. 12:1-8, 9-13
Leyes. Ley judía. 12:1-8
Necesidad.
Saber que Cristo es mayor que la religión. 12:1-8
Saber que el hombre es mayor que la religión. 12:9-13
Saber que la necesidad tiene prioridad sobre. 12:5
Saber que los mecanismos de la religión son invalidados por Cristo. 9:16-17
Problema con.
Anteponer la religión al hombre. 12:1-8, 9-13
Apego a. Muchos. 9:16-17
Contamina. 15:1-9
Cuádruple. 12:10
Engaña. 15:1-9
Humanista. 13:33
Rechaza a los hombres en base a su condición. 9:20-22
Reforma. 12:43-45
Religión vieja vs. nueva. 9:16-17
Verdadera r.
Acentuar los exterior vs. interior. 15:1-20
Cristo es mayor que la r. 12:1-8
El hombre es mayor que la r. 12:9-13
Interiormente, se acentúa el lado interior. 15:1-20
La necesidad tiene prioridad sobre la r. 12:5
Se acentúa la regeneración. 12:43-45
Vs. Cristo. 12:1-8, 9-13
Vs. Hombre. 12:1-8, 9-13
Vs. Regeneración. 12:43-45

RELIGIOSOS (véanse FARISEOS; ESCRIBAS; SADUCEOS)

Creencias de. Fuertes. Fundamentados en. 12:10
Descripción. «Serpientes». Significado. 3:7
Enseñanza de. Errores de. 16:12
Opuesto a Cristo.

Discusión del tema. 12:10
Porque tenían la pérdida de posición, estima, y sustento. 12:1-8, 10; 16:12
Quebrantó la tradición. Ley de escribas. 12:1-8, 9-13; 15:1-20; 16:1-12
Peligros que se encuentran. 3:7-10
Problema con.
Algo de justicia, pero no lo suficiente para el cielo. 5:20
Cambio en el aspecto, buscar posición. 23:5
Corrompieron la Palabra de Dios. 12:1-2
Cuádruple. 12:10
En la iglesia, aunque no plantados por Dios. 15:12-14
Errores de. 5:20
Estrictos vs. permisivos. 5:17-18
Ignoraban la venida de Cristo. 2:3-6
No de Dios. 15:12-14
R. sociales. Descripción. 6:14-15
Vs. Jesús. (Véase arriba Opuestos a Cristo)

RENDIRSE

Esencial para seguir a Cristo. 8:19-20
Qué es estar rendido. 6:9
Rendir los recursos. Esencial para suplir las necesidades del mundo. 14:18-21

REPETICIÓN

En la oración. 6:7

REPOSO, ESPIRITUAL

Significado. 11:28-30
Vs. presión y cargas. 11:28-30

RESISTENCIA

Discusión del tema. 5:38-39, 41, 42

RESPONSABILIDAD

Determina el destino-recompensa. 13:8

REVELADO-REVELACIÓN

Es dada. Solamente a auténticos discípulos. 13:10-17

RIQUEZA-RICO (véase RICO-RIQUEZAS)

Hecho. Cuádruple. 14:5
Peligros-Problemas con las riquezas.
Engañan. Cuatro maneras. 13:7, 22

ROCA

Edificar la vida sobre la r. 7:24-27
El Señor no es una roca inerte, sino «piedra viva». 7:24-25

ROPA (véase VESTIMENTA)

Advertencia contra. Preocuparse y pensar demasiado en ella. 6:28-34
Puede causar problemas.
Ansiedad. 6:28-34
Lo identifica a uno con el mundo y los paganos. 6:32
R. adecuada debe buscar primero a Dios. 6:31-34

RUT

Salvados por Dios. 1:3
Valor de.
Parábola del tesoro escondido. 13:44
Renunciando a todo por Cristo. 13:44

SABÁ, REINA DE

Buscó gran sabiduría. 12:42
Ejemplo en buscar gran sabiduría. 12:42
Testificar contra esta generación. 12:42

SÁBADO-DOMINGO

Discusión del tema. 12:1, 12
El Mesías mayor que el día de reposo. 12:1-8
Leyes que rigen.
Leyes j. 12:1-8, 10
No le permitían sanar o ayudar. 12:10
Quebrantadas por Cristo. 12:1-8, 9-13
Propósito. Discusión del tema. 12:5, 12
Significado. 12:12
Trabajar los s. 12:5, 12

SABIDURÍA

Deber. Buscar sabiduría con diligencia. 12:42
Del hombre. Enceguecido ante la verdad. 11:25-27
Descrito como sabio a los ojos propios. 11:25-27

SACRIFICIO

Deber.
Requisito de misericordia, no de s.
Discusión del tema. 2:7
Significado. 11:25

SADUCEOS

Atacados-Opuestos.
Cooperaron con los fariseos. Discusión del tema. 16:1-12
Cristo. 6:1-12
Juan el Bautista. 3:7-12
Enseñanza. Errores de. 16:5-12

SAL

Discusión del tema. 5:13

SALVACIÓN

Búsqueda.
Por qué no antes. 8:25
Respuesta de Cristo. Cuádruple. 9:20-22.
Deber.
Dos elecciones. 7:13-14
Descripción.
Buena tierra. Llevar fruto. 13:8, 23
Sanado totalmente. 14:36
Error-Conceptos errados.
Esperando. Motivos. 8:25
Hechos.
No se hereda. 1:7-10; 3:7-10
Liberación. Recibir y rechazar hombres. 8:5-13
Origen-Cómo se s. una persona.
Actitudes requeridas para la s. 14:36
Buscando a Cristo. 5:6
Confesar vs. negar a Cristo. 10:32-33
Dos elecciones. Ancho y angosto. 7:13-14
Edificar con sabiduría y no de manera imprudente. 7:24-27
La buena intención no es suficiente. 8:19-20
La fe de amigos. 9:2
Pasos. Ser totalmente sanado. 8:2; 9:18-34; 14:34-36
Perseverar hasta el fin. 10:22
Quiénes entrarán al cielo. 7:21-23
Requisitos para la s. 9:27-31
Requisitos para recibir cosas de Dios. 8:2; 15:21-28
Tener mayor justicia que un religioso. 5:20
Tres actitudes. 5:3
Tres pasos. 8:19-20
Quién es s.
Desesperado. Cómo pueden ser s. los desesperados. 9:18-34; 14:15-21; 15:29-39
Los más contaminados. 8:1-4
«Muchos» vendrán. Predicho. 8:11
Pecador. 9:1-8, 9, 13
Poseídos del mal. 8:28-34
Rudos. 9:2
Sin esperanza y desesperados. 9:18-34
Socialmente rechazados. 8:5-13



You have either reached a page that is unavailable for viewing or reached your viewing limit for this book.

BIBLIA DE BOSQUEJOS Y SERMONES

"Un sermón completo para cada versículo y pasaje de las Escrituras"

Se nos exhorta en 2 Timoteo 4:2 que "prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina". La *Biblia de bosquejos y sermones* nos ayuda a hacer precisamente esto. Este libro es único y distinto de Biblias de estudio y libros de bosquejos de sermones porque cada pasaje y tema de la Biblia es bosquejado inmediatamente junto a las Escrituras.

La *Biblia de bosquejos y sermones* contiene varias facetas que la hacen muy útil para la preparación de sermones y estudios bíblicos:

- Un bosquejo versículo por versículo o pasaje por pasaje.
- Cabecera de temas encima de la porción bíblica.
- Subpuntos que expanden y aclaran el texto donde sea apropiado.
- Comentario sobre cada punto.
- Pensamientos que aplican las Escrituras a la predicación y enseñanza para las necesidades de la congregación u oyente.
- Estudios a fondo que amplían fuentes griegas y puntos importantes.

Este libro le servirá de ayuda para predicar menos sus propias ideas y más el mensaje de Dios. Esta serie sobre el Nuevo Testamento se compone de 14 tomos:

Tomo 1 Mateo 1:1—16:12
Tomo 2 Mateo 16:13—28:20
Tomo 3 Marcos
Tomo 4 Lucas
Tomo 5 Juan
Tomo 6 Hechos
Tomo 7 Romanos
Tomo 8 1 y 2 Corintios

Tomo 9 Gálatas—Colosenses
Tomo 10 1 Tesalonicenses—Filemón
Tomo 11 Hebreos—Santiago
Tomo 12 1 Pedro—Judas
Tomo 13 Apocalipsis
Tomo 14 Índice general de temas

Ayuda pastoral


PORTAVOZ

ISBN 978-0-8254-1006-2



9 780825 410062